



CIENTÍFICAS CUBANAS: *memorias y reflexiones*



ELOÍNA MIYARES
MIRIAM CARDONNE
OLGA PORTUONDO
FLORA MORCATE
ROSA CATALINA BERMÚDEZ
MARTHA ZOE LEMUS
LILIANA GÓMEZ

DR.C. GIOVANNI L. VILLALÓN GARCÍA
MSC. ROSAIDA SAVIGNE SÁNCHEZ

Científicas cubanas: memorias y reflexiones

Giovanni L. Villalón García

Rosaida Savigne Sánchez



Ediciones UO

Edición y corrección: Karen Guadalupe Fernández Muñóz
Composición: Yanet García Preve y Lidia de las Mercedes Ferrer Tellez
Diseño de cubierta: Noel Pérez García

© 978-959-207-756-0, 2024

© Sobre la presente edición: Giovanni L. Villalón García y Rosaida Savigne Sánchez
Ediciones UO, 2024

ISBN: 978-959-207-756-0

Ediciones UO

Ave. Patricio Lumumba No. 507, e/ Ave. de Las Américas y Calle 1ra,

Reparto Jiménez. Consejo Popular José Martí Norte.

Santiago de Cuba, Cuba. CP: 90500

Telf.: +53 22644453

e-mail: jdp.ediciones@uo.edu.cu

edicionesuo@gmail.com

Este texto se publica bajo licencia Creative Commons Atribucion-NoComercial-NoDerivadas (CC-BY-NC-ND 4.0). Se permite la reproducción parcial o total de este libro, su tratamiento informático, su transmisión por cualquier forma o medio (electrónico, mecánico, por fotocopia u otros) siempre que se indique la fuente cuando sea usado en publicaciones o difusión por cualquier medio.

Se prohíbe la reproducción de la cubierta de este libro con fines comerciales sin el consentimiento escrito de los dueños del derecho de autor. Puede ser exhibida por terceros si se declaran los créditos correspondientes.

Índice

Presentación • 7

Prólogo • 9

“Para salvar la cultura, en primer lugar, hay que salvar la lengua”. Dr. C. Eloína Miyares Bermúdez 13

Visión contemporánea 30

Imágenes 32

“El economista debe tener una cultura lo más integral posible”. Dr. Cs. Miriam Irene Cardonne Molina 34

Visión contemporánea 56

Imágenes 58

“El historiador tiene que analizar la historia y estar consciente del espacio y lo más importante para el historiador, el tiempo”. Dr. C. Olga Zarina Portuondo Zúñiga 60

Visión contemporánea 87

Imágenes • 89

Cuando a uno le gusta su profesión, trabaja por el compromiso social, eso da satisfacción. Dr. C. Rosa Catalina Bermúdez Savón 92

Visión contemporánea 115

Imágenes • 118

“Una nación que no tiene patrimonio, no tiene identidad, no tiene raíces, no tiene hacia dónde mirar”. Dr. C. Flora de los Ángeles Morcate Labrada 120

Visión contemporánea 153

Imágenes • 155

“Soy, sencillamente, una mujer de ciencias... pero de la Industria”. MSc. Marta Zoe Lemus Rodríguez 157

Visión contemporánea 189

Imágenes • 191

Vivo feliz con la maldición de Pedro... Dr. C. Liliana María Gómez Luna 193

Visión contemporánea 237

Imágenes 240

Presentación

Científicas cubanas: memorias y reflexiones es una publicación que llena de orgullo a los autores. Se enmarca en los trabajos correspondientes a temáticas de estudios dentro del proyecto “Historia de la Ciencia y la Tecnología en Santiago de Cuba”, que desde el año 2006, inició sus labores investigativas, nucleando a colegas de diferentes instituciones del CITMA, la Universidad de Oriente, la Universidad de Ciencias Médicas, entre otras.

Se sustenta en entrevistas realizadas a destacadas investigadoras de Santiago de Cuba, en las cuales se ahondan y enfatizan cuestiones importantes sobre la formación de cada una de ellas, sus inicios laborales, los caminos de la investigación, los referentes formativos y sus resultados científicos.

Propiciamos que las investigadoras presentaran valoraciones sobre las satisfacciones que le ha dado el trabajo científico. Escudriñamos acerca de los sueños por cumplir y los sinsabores de la realidad en cuanto a la generalización de sus resultados.

Este conjunto de entrevista maneja la relación ciencia-género, mirado desde las experiencias de estas mujeres, quienes no han conformado una relación grupal, pero si una generación que señalan cercanías históricas y socioculturales que pueden convertirse en la base de futuros estudios, en torno al modelo de promoción de la mujer en el contexto revolucionario.

El libro se realizó a través de una rigurosa selección de investigadoras, pertenecientes a la comunidad científica santiaguera, profundizando en sus currículos, biografías, avales otorgados para el recibimiento de medallas y condecoraciones. También a partir de consultas a importantes personalidades de las ciencias en el territorio y a la dirección sindical en la provincia.

Entre ellas hay una que recientemente recibió la condición de “Héroe del Trabajo de la República de Cuba”; otra es Premio Nacional de Ciencias Sociales de la Crítica Científica; cinco de ellas son autoras principales de resultados en el proyecto “50 x 50”, todas han sido propuestas al Premio de la Academia de Ciencias de Cuba.

Y un elemento muy valioso: todas son líderes o fundadoras de especialidades de la ciencia en esta parte del país, por lo que su desarrollo científico posee un peso significativo en la historia de la ciencia en Cuba. De tal manera podemos encontrar entre ellas, quienes se vincularon a los estudios de la lingüística aplicada, iniciadoras de la especialidad de la economía del transporte, la biotecnología, la historia regional, los estudios de arquitectura y su conservación en el territorio, así como la producción industrial de productos naturales, y el desarrollo de estudios ambientales en torno a la bahía de Santiago de Cuba, específicamente el tema de las algas.

Todas gozan del reconocimiento de la comunidad científica santiaguera y nacional, por sus resultados, por la abnegación demostrada a lo largo de sus vidas, por las cualidades humanas cultivadas en medio de condiciones adversas y por su entrega a la actividad de investigación y estudio de las ciencias.

Los autores agradecemos a todas las personas e instituciones que hicieron posible el proyecto de “Historia de las Ciencias en Santiago de Cuba”. Especialmente a las protagonistas de este libro, por la grandeza de su humildad, al permitirnos escudriñar en la historia de sus vidas, como memoria perdurable del presente contemporáneo de nuestra ciencia.

Queremos agradecer a todos los que han hecho posible este libro. En primer lugar a las investigadoras protagonistas, pues sin su colaboración no hubiera podido existir. Distinguimos a la comunidad científica que, acogiendo el proyecto de “Historia de la Ciencia y la Tecnología”, permitió que surgieran esta y otras ideas.

Los autores

Prólogo

Científicas cubanas: memorias y reflexiones de los autores Giovanni L. Villalón García y Rosaida Savigne Sánchez, es un honor y un gran reto; pues, son muchas las perspectivas, reflexiones y posibilidades analíticas que suscita este volumen, resultado del Proyecto Historia de la Ciencia y la Tecnología en Santiago de Cuba, que inició sus labores en el año 2006 con el objetivo de rescatar y difundir la obra científica de autores del territorio; en este caso, se dedica el espacio a siete mujeres destacadas en el quehacer intelectual, dignas de ser reconocidas por las presentes y futuras generaciones de cubanos.

La entrevista ha sido el medio fundamental para obtener la información de la vida y obra de cada una de estas investigadoras; es por tanto, doble el placer de descubrir una historia personal a partir de la introspección analítica, de la propia narración, permitiendo que emerja, con su propia verdad, la mujer sincera y emotiva y no una interpretación simplista o subjetiva de ella. Cada una de esas mujeres contando su propia historia hace valadero y auténtico su relato; aunque cada dato aportado se asiente en el recuerdo, está respaldado por la praxis y la historia.

La intención de los autores es clara: exponer la valía de estas mujeres que encontraron en el estudio, la investigación y el trabajo una motivación para la vida. Sin embargo, se percibe otra finalidad: la necesidad de exponer a la mujer en un contexto de creación teórica y práctica, en que su aporte sea visibilizado de tal manera que pueda enriquecer la visión hegemónica que se le ha dado al hombre en cuanto a resultados de la ciencia. Es, por tanto, un libro que persigue mostrar nuevos paradigmas, removiendo el tradicional y limitado enfoque socio-histórico e ideológico sobre la mujer. Si bien esta no tuvo antes del triunfo de la Revolución muchas oportunidades de desarrollo y su espacio de actuación fue limitado o abiertamente deprimido, algunas lograron neutralizar las limitaciones y avanzar.

Este libro nos obliga a repensar la perspectiva de presentación de estas mujeres; sus logros no pueden evaluarse de manera justa si no se contextualiza como ser humano, en una dimensión temporo-espacial específica y compleja. Solo así se podrá tener clara conciencia de cuánto trabajaron, se esforzaron e hicieron gala de audacia y voluntad, logrando

que la cotidianidad fuera lo excepcional y atípico en un medio no siempre generoso. Biografía y obra van de la mano. Es imposible evaluar la talla de estas profesionales si no se conocen las particularidades del contexto familiar en que se desarrollaron, los estudios realizados, las etapas más importantes de su formación y trayectoria, y las contingencias de la vida que las acompañaron en el proceso de crecimiento intelectual. Mucho tuvieron que hacer para conciliar las contradicciones que supone ser mujer y ser investigadora.

Conocer el legado de ellas en cada especialidad es una necesidad de primer orden, no solo por lo que significa validar el legado femenino, sino porque nos permite refutar la idea de que las mujeres no han aportado a la ciencia. La ausencia de nombres femeninos en los anales de los saberes específicos no es una omisión o un simple olvido, es reflejo de una praxis cultural que supera nuestro tiempo y nuestra nación; por tanto, este acercamiento a sus aportes y a sus vidas ejemplares es, también, una crónica de lucha histórica contra la exclusión.

Si tenemos que encontrar en estas mujeres de ciencia los elementos que las unifican tenemos que hacer referencia a la clase social de procedencia: todas de ascendencia proletaria, aunque con un entorno favorable en el que estudiar era una prioridad para la familia. Otro elemento común es que realizaron y algunas aún realizan gran parte de su obra, si no toda ella, en el periodo revolucionario; momento que significó nuevos retos y oportunidades, la posibilidad de ampliar el horizonte profesional con propuestas renovadoras y creativas.

En medio de las interesantes historias de vida es importante subrayar que el texto destaca las especificidades de cada una como sujeto, en su unicidad; sin embargo, resalta aquello que comparten: el amor por sus profesiones, el deseo de ser útiles y de aportar al proyecto social cubano. Cada microhistoria, el análisis de lo particular, hace relevante el marco compartido por ellas: la ciencia.

El libro demuestra cómo estas investigadoras (Eloína Miyares Bermúdez, Miriam Cardonne Molina, Olga Portuondo Zúñiga, Flora Morcate Labrada, Rosa Catalina Bermúdez Savón, Martha Zoe Lemus y Liliana Gómez Luna) utilizaron la pluralidad de experiencias para desarrollarse y crecer, aprovechando las oportunidades y espacios al alcance. Asimismo, desplegaron pericias de gestión y de supervivencia intelectual para superar los obstáculos que encontraron en su avance. La disciplina, la abnegación, la perseverancia, la firmeza, el altruismo son virtudes que

las han acompañado, siendo, seguramente, catalizadores del desarrollo intelectual que exhiben.

La exposición de los resultados y aportes a la ciencia en lo individual y colectivo, son una demostración de que el esfuerzo cotidiano hace desaparecer la más persistente barrera y facilita la formación, el desarrollo y el éxito, aspectos que aunque parezcan haber sido lineales en la vida de nuestras protagonistas, ellas también viven en un espacio donde la retórica de la exclusión y la competencia están presentes y conforman un difícil esquema de valores.

Las mujeres de ciencia, las artistas, las escritoras, las dirigentes, deberán emplear todos los recursos a su alcance para que sean valoradas por se, a fin de crear y legar a las futuras generaciones un linaje de mujeres extraordinarias, de ciencia y conciencia, que desafíe el mito del genio masculino solitario y dominante.

Dr. C. Tania García Lescaille

Facultad de Humanidades, Universidad de Oriente

“Para salvar la cultura, en primer lugar, hay que salvar la lengua”

Dr. C. Eloína Miyares Bermúdez

(Santiago de Cuba, 1 de diciembre de 1928,
Santiago de Cuba, 26 de julio de 2015)

Graduada en la Escuela Normal para Maestros de Oriente en 1947 y Licenciada en Letras en 1971, por la Universidad de Oriente. Maestra y directora de escuelas primarias y, luego, del preuniversitario y la Universidad hasta 1972, en que pasó a laborar como investigadora a la Academia de Ciencias. Fue Investigadora Titular y cofundadora del Centro de Lingüística Aplicada, en las especialidades de Lingüística, Lingüística Aplicada, Morfosintaxis, Lexicología y Fonética Articulatoria. Dominó los idiomas inglés y francés. Perteneció a la Asociación de Pedagogos de Cuba, por la cual recibió el Premio Nacional de Pedagogía, y a la Asociación de Lingüistas de Cuba. Autora de la Vacuna Ortográfica cubana VAL-CUBA (para Nivel Primario), Vocabulario Activo-Funcional del Escolar Cubano, Diccionario Ortográfico del Español y Diccionario Escolar Ilustrado, importante obra científico-pedagógica, primera de su naturaleza que se realiza en el país producto de una investigación, (Coeditado por la Editorial Oriente de Santiago de Cuba y Ediciones Libertarias de Madrid, España); Diccionario Ortográfico del Español, único diccionario de su tipo en Cuba, realizado en colaboración con especialistas del Instituto para los Circuitos Electrónicos de Génova, Italia; además del Diccionario Básico Escolar que cuenta ya con numerosas reediciones. Ostentó numerosas distinciones y premios, entre ellos: el Premio Relevante en el VIII Fórum Nacional de Ciencia y Técnica; la Distinción “Por la Educación Cubana”; Medalla y Diploma por haber participado en la Campaña Nacional de Alfabetización de 1961; la Orden “Diego de Osorio” de Primera Clase, otorgada por la Junta Conmemorativa de la Fundación de La Guaira, Venezuela; Premio Anual de la Academia de Ciencias de Cuba (Autoría Principal) por “Léxico Activo Funcional del Escolar Cubano”; Orden Lázaro Peña de Segundo Grado; Premio Nacional de la Organización de Pioneros José Martí, “Los Zapaticos de Rosa”; Escudo de la Ciudad de Santiago de Cuba; Orden

Carlos J. Finlay; Distinción “Por la Cultura Nacional”; Sello Forjadores del Futuro por su aporte a la formación de investigadores. Desde 1992 fue miembro del equipo de investigación del proyecto mundial VARI-LEX (Variación Léxica del Español) que dirige el Dr. Hiroto Ueda en la Universidad de Tokio, Japón. Orden Lázaro Peña de I y II Grado. Fue investida con el título de Doctora Honoris Causa en Ciencias Sociales otorgado por la Universidad de Oriente y con el Título de Héroe del Trabajo de la República de Cuba. Su nombre identifica desde 2017 el Simposio de Comunicación Social del Centro de Lingüística Aplicada.

Frases sentidas

“Estoy segura... que las investigaciones de trabajos, tanto impresos como en multimedia tendrán un lugar destacado en los homenajes por el medio milenio de nuestra ciudad, la primer capital de Cuba.”

“... para todos nosotros, para salvar la cultura, en primer lugar, hay que salvar la lengua”

“Santiago de Cuba es para mí la vida... Adoro todo cuanto tenga que ver con Santiago: su paisaje, los niños, los peloteros, los artistas, su historia extraordinaria, y nuestro pueblo con su carácter, su alegría... Hasta comerme un mango de bizcochuelo es especial para mí... Me estimula ser santiaguera, vivir, crear aquí, y las muestras de cariño que he recibido como reconocimiento a mi obra, que es también de Vitelio, mi compañero en la vida y el trabajo.”

“En general, estamos ante una obra (Diccionario Básico Escolar) de gran utilidad para el usuario potencial al que se dirige. Su uso en las aulas puede llevarse a cabo con garantías de que el propio estudiante nativo de español pueda resolver de manera eficaz sus dudas, pues, entre otros elementos, incorpora un léxico mayormente usado por los estudiantes adolescentes, definiciones claras, sencillas y concisas, ejemplos por acepción creados ad hoc, una excelente red de relaciones paradigmáticas (sinónimos y antónimos), remisiones a ilustraciones y a modelos de conjugación verbal y el subrayado de las letras motivos de error.”

La Dra. Eloína Miyares Bermúdez suele ser una mujer de conversación ligera y fraterna. Intentamos separar a la gran pedagoga, del ser humano descubierto en aquella intimidad. Pronto supimos del inútil esfuerzo. Su hablar pausado, firme y cálido nos abrazó en un diálogo, del que bebimos a plenitud.

Cada encuentro devino en una clase de oralidad. Su voz grabada en equipos no profesionales, registraba un sonido transparente, lleno de exquisiteces tonales, que manejaba de manera inconsciente, los acentos adecuados y los adjetivos más precisos. Hablante que al nombrar las cosas más cotidianas, daba la sensación de oír un texto impecablemente expresado. No podía ser de otra manera, estábamos en frente de la pedagoga de la palabra. Fue entonces todo un descubrimiento conocer, su origen humilde, fruto de la unión de Manuel Mayares, ferroviario conductor de trenes y Luisa Bermúdez, ama de casa. Hogar conformado por una numerosa prole de doce hermanos, en la cual la educación ocupó un importante lugar en la vida familiar.

Algunos de mis hermanos llegaron a tener muchas responsabilidades en Santiago, entre ellos Luis Miyares, quien fue profesor de la Escuela Normal, contador público y gran auditor. Albérica, pedagoga y directora indistintamente, del preuniversitario Rafael María de Mendive y Cuqui Bosch. Angélica Miyares, una pedagoga, que fue Directora Provincial de Patrimonio durante muchos años. María Victoria, ejerció como profesora de Dibujo y Pintura de la escuela “José Joaquín Tejada”, y Francisco, médico que se fue a trabajar a Matanzas, y llegó a ser mayor y jefe de Medicina del Minit.

En mi familia, estudiar era lo normal, sin distinción entre varones o hembras. Éramos una familia humilde que tenía las vivencias de la importancia del estudio para las personas, pues mi mamá tenía un hermano médico, llamado Francisco. Era un hecho que teníamos que escoger una carrera, pues vivíamos en un ambiente especial, que condicionaba la dedicación al estudio. Albérica, Angélica y Luis, contribuían a enseñar a los hermanos menores. Tempranamente conocíamos de historia y escuchábamos discutir sobre filosofía e historia en las tertulias de casa.

Eran personas de ideales. Puedo recordar a mis hermanos en épocas del machadato, vinculados a cuestiones políticas, llegaron a ser líderes antimachadista. Pancho era dirigente del Ala Izquierda Estudiantil, conocía la Revolución de Lenin y la labor de Trotsky.

Crecí oyendo hablar de esos temas. Se hablaba de política junto a un piano tocado por mis hermanos mayores, al que se unían amigos violinistas que nos enseñaban canciones clásicas de autores cubanos. La música fue parte de nuestra formación cultural, y esas tertulias reunían a mucha gente valiosa, que luego fueron personalidades de la cultura cubana, por ejemplo, Luis Carbonell, que vivía muy cerca de nosotros. Éramos como una familia e íbamos con sus hermanas Ligia y Celeste a la escuela Spencer. Ella tocaba un piano maravilloso...

La joven Eloína se educaría en los sistemas de formación para maestros más avanzado de entonces, entre ellos, la Escuela de Maestros Normalistas fundada en 1915, ubicada en el punto más alto de la ciudad; ¹ su claustro estuvo integrado por los mejores profesores del Oriente del país, y era muy reconocida por la calidad de su magisterio. Nombres ilustres como Ulises Cruz Bustillos, Hernández Giro, y Max Figueroa, contribuyeron a formar generaciones de la prestigiosa condición de maestros normalista. Esta estirpe pedagógica marcaría a la ilustre maestra. Fue una institución que además terminaría por conformar sus concepciones ideológicas y culturales, pues compartió años de estudios con quienes serían después figuras relevantes del movimiento revolucionario como Frank País, Pepito Tey, y otras de la cultura cubana como Pacho Alonso y Luis Carbonell. Dicho plantel, símbolo de una sociedad que valoraba la profesión de maestro, devino en un espacio en el cual confluyó todo lo mejor de la sociedad santiaguera de estos años.

Los estudios formales los inicié en la Escuela Superior no. 2, del Sr. Romero, allí realicé dos años de Bachillerato, y luego ingresé en la Normal desde 1943 hasta 1947. Vitelio y yo tenemos 63 años de graduados de esa escuela. Fueron años inolvidables por el tipo de enseñanza en que nos formaron. Puede decirse que fue integral, no solo se ocupaban del programa lectivo, había un conjunto de actividades extracurriculares que permitían un ambiente cultural altamente participativo, y me estimuló a participar indistintamente en el Club literario “La Avellaneda”, y en el club científico, en los cuales estudiábamos artes y ciencias. Además había una coral y una revista, espacios donde no era difícil involucrarse, de ahí que terminara por asumir la dirección de la revista *Simiente*, de la cual salieron algunos números.

¹ Fue fundada en los terrenos de la finca “El Palomar”, al lado del Arzobispado y frente al entonces Hospital Civil, hoy parque “Abel Santamaría Cuadrado.”

Además de contar con profesores maravillosos, la Dra. Hortensia Mirabal, nos impartía Metodología y Psicología: era muy importante para ella el modelo pedagógico, nos insistía en cómo diseñar cada clase, a preparar las motivaciones de manera adecuada, seguía el método Rudens y Pennsylvania. Todo ese arsenal había que ponerlo en práctica. ¿Cómo se iban a formar maestros sin garantizar una práctica? Para eso estaban “las clases modelos” dentro del aula y en la Escuela Anexa a la Normal. Siempre me escogían para esas demostraciones, también a Mirtha Pujol.²

Recuerdo la que di con el tema de “La Toma de La Habana por los ingleses”, la impartí siguiendo los pasos de un plan de trabajo, llevábamos las láminas, hacíamos las preguntas indicadas; mis compañeros tomaban notas para después debatir entre nosotros, éramos 120 alumnas y 15 alumnos, ahí fue donde nos enamoramos Vitelio y yo, aunque no nos hicimos novios en la Normal, sino después de graduados; muchos compañeros no lo creían.

Al graduarme me fui a un aula rural en la finca “La Güira”, en Palma Soriano, venía cada dos o tres semanas a la casa, pues el lugar era bastante intrincado. Fue una experiencia muy grata en un aula multigrado. El trabajo con este tipo de aulas en esta etapa resultaba complejo, tenía que atender a estudiantes de seis grados diferentes a un tiempo, y contábamos con poca experiencia en ese momento. Para ello dividía el pizarrón por grados, y sabía el modo de atenderlo mucho, ya que era el momento de enseñarles a leer, luego segundo, tercero, sexto, y de acuerdo con sus necesidades de aprendizaje, priorizaba la atención. Mis hermanos con más experiencia, Albérica y Luis, me ayudaron mucho. No abundaban los libros de textos, nos auxiliamos de un libro de lectura que se llamaba Lectura Victoria, que usaba el “Método de Palabras”, bastante bueno. Los niños aprendían a leer muy rápido. Recuerdo esta etapa como años de mucho trabajo, pero de gran satisfacción, ya que enseñar a leer a una persona, lo hace uno muy feliz, no importa si es un niño o un adulto.

Además pudimos aplicar parte de lo aprendido en la escuela. Fueron muy valiosas las enseñanzas del Dr. Martínez Anaya, un gran maestro, médico de profesión, que en sus clases de Anatomía, nos instruía de las cosas sobre la salud y la higiene, sobre cómo contri-

² Hermana de Raúl Pujols, mártir revolucionario caído junto a Frank País el 30 de julio de 1957.

buir mediante medidas higiénico- sanitarias a la salud de los niños. Nosotros conocíamos cómo eliminar los parásitos, recomendábamos mucho no andar descalzos en los campos, por el peligro que entonces representaba el necátor, a veces no había letrinas y ayudamos a que muchos la hicieran, y que comprendieran su importancia para la salud. Creo que sin saber, hacíamos labor de prevención, y todo eso lo aprendimos en la Escuela Normal.

A ese sistema de enseñanza le debo también la preparación general, por la que ganaba las oposiciones, a las cuales se presentaban más de mil maestros. Hice varias, pero ya en las segundas oposiciones alcancé un escalafón muy alto y pude quedarme en Santiago de Cuba.

Entré por Boniato, luego pasé a la escuela de Carretera del Morro, la no. 28, Fundación Alemán. Luego pude ir a una escuela más cerca de mi casa, en el Barrio Moncada, allí alfabetiqué además de dirigir la escuela.

Así fue como acepté la dirección de la Escuela Nocturna no. 5 “Caridad Lacoste”, que era muy amplia, tenía más de 500 alumnos adultos, tuve muchas satisfacciones porque los alumnos progresaba mucho, hacíamos unos actos revolucionarios muy interesantes, tenía alumnos jóvenes del Ejército Rebelde, se trataba de una escuela de seguimiento, ya no solo era aprender a leer, había que lograr relacionarlos con la Matemática, la Historia, las cuestiones científicas, y aunque ellos estaban muy interesados, fue un gran reto profesional.

La etapa revolucionaria significó continuidad para la vocación de la joven maestra, como otros profesionales aceptaron ser parte del nuevo modelo de desarrollo social. Para entonces los ya esposos Vitelio y Eloína, enfrentaron los nuevos retos de esta etapa, con cambios radicales en la sociedad y en la educación del país.

Fui la directora de la escuela nocturna, y paralelamente impartí clases especiales de Español en la primera Facultad Obrero-Campesina que hubo en Santiago y que todavía se llama “Ramón López Peña”. Se fundó en la Universidad de Oriente. Ejerciendo estas funciones, ingresé en la Universidad de Oriente, específicamente en la Escuela de Letras, ya me había casado con Vitelio en 1952, y del 53 al 61 tuve a mis hijos, ¡ocho varones!, tres parejas de varones mellizos gemelos, a quienes tuve que educar y criar, relacionándo-

me con los estudios de Letras e impartiendo las clases de la Facultad Obrera. También en esa época, Vitelio viajaba al extranjero, yo tenía que impartir sus clases en la facultad, por lo que tenía que ir a la Universidad la semana completa, y eso a mí no me causaba ningún efecto, lo más duro era el problema de las calificaciones, pues en la asignatura de Español, hay que calificar redacción, ortografía, indicar trabajos extraclases, y eso lo tenía que tener al día. Ahora lo recuerdo y pienso que no hice nada extraordinario, era un momento en que teníamos que asumir esas responsabilidades, y si tuviera que volver a asumirlo, pues lo haría de nuevo.

Mucha firmeza percibimos en sus palabras e intentamos comprender las razones para tanta temeridad confesa, algo que pudiera parecer desmesurado para quienes, no puedan comprender las razones que acompañaron a esta mujer, a transitar por los desafíos más extraordinarios. Un silencio perturbador atrapó el intercambio colectivo, no había forma de romper la intensidad sagrada de aquel momento desgarrador, por suerte la voz salvadora de Vitelio rescató nuestra charla, para inclinarnos de manera simbólica ante su abnegación: “Perdón, ella está haciendo un esfuerzo extraordinario y yo la admiro, ella es Eloína y heroína con H”. Coronamos con carcajadas la ocurrencia, que captó la esencia de una vida, y de un matrimonio que se había transformado en una crisálida de oro, protectora y fértil, donde ambos radicalizaron sus destinos personales y profesionales, complementándose a sí mismos. Una interacción que terminó por afinar su formación, moldear sus pensamientos científicos, elevar sus plumas, y santificar sus maestrías. Nada podía evitar que los esposos “Vitelio y Eloína”, crecieran como una leyenda extraordinaria en la historia de las Ciencias Pedagógicas en Cuba.

Los estudios universitarios los realicé entre 1966 y 1971, cuando culmine la carrera de Letras, me quedé, fui recomendada por el querido profesor Ricardo Repilado, a quien le profesó un gran cariño. Trabajé y aprendí mucho en esta institución, dejarla fue casi una cuestión natural, pues Vitelio había empezado a trabajar en la Academia de Ciencias en el año 1971, en un departamento dentro del Instituto de Literatura y Lingüística de La Habana, dirigido por el Dr. José A. Portuondo. Vitelio en el año 1972 me trajo para el departamento que había fundado, el embrión del Centro de Lingüística Aplicada, fundado en enero de 1971. Momento que marcó el comienzo de las investigaciones en torno al habla cubana, aquí en la casa y luego en la Delegación de la Academia de Ciencias,

pero nunca dejamos el magisterio, continuamos impartiendo los cursos de verano, postgrados; comenzamos a trabajar en investigaciones propias, ya que teníamos muchas inquietudes de cómo contribuir a un mejor uso de nuestro idioma.

No fue difícil lograr que impartiéramos varios cursos nacionales con ese objetivo, uno de ellos lo nombramos “La familia lingüística”, se lo impartimos a todos los profesores de las llamadas “Escuelas Formadoras de Maestros”, de todas las provincias; nos reuníamos cada dos meses, les repartíamos los materiales científicos, les hacíamos las pruebas del seminario anterior, era una semana en cada una de las provincias. Vitelio trabajaba la Fonética, el Dr. Ricardo Cubanas, Logopedia y Foniatría, y yo Morfología y Sintaxis.

Los recuerdos compartidos logran levantar una sinergia inigualable, ellos han compartido muchas etapas trascendentales de entrega y creación, de los cuales nació el ilustre binomio que el imaginario nombrara indistintamente como: “Los Vitelios” o sencillamente “Vitelio y Eloína”, personajes que cuando aparecen en nuestros diálogos, lo hacen tomando los derechos de viejos guerreros consentidos, con autoridad para introducirse con largos parlamentos, llenos de un rico anecdotario de los años fundacionales, y que con todo desparpajo mezclan voces, memorias, en forma de un torbellino de prevalencias tonales, a veces altisonantes y pintoresca, donde la información se dispara en fragmentos, ¡es mucho lo que tienen que decirnos!

Se han dejado seducir, por esta confrontación de vivencias, ella intuye que algo molesta al temperamento perfeccionista del otro maestro, que no acepta los deslices de la memoria y la hace volver a los detalles, sobre todo que pueden sonar a olvidos imperdonables, y como si quisiera brindar un homenaje personalísimo a todos los héroes anónimos, testigos de sus proezas señala; “... Oye, recuerda que quién aglutinó todo este equipo, fue Asela de Los Santos, entonces Viceministra de Educación”. Asiente afirmativamente, y retoma las gratas imágenes de aquel curso memorable de “La familia lingüística”, el cual contribuyó a sembrar una generación de amantes de la lingüística. En aquella época se incorporaron una gran cantidad de alumnos, por ejemplo, Dalia Gener en Santiago; en La Habana, Noelia Constantina, Arnalda González, Guadalupe Quesada Pila, Héctor Piñera; en Matanzas Grisel Scull; en Camagüey, Crespalo y Belkys, Nélica Meléndez y otros de todas las provincias. Acciones con las cuales quedaron ligados inexorablemente al desarrollo de esta ciencia en Cuba. Sus esfuerzos contribuyeron además a hacer crecer

la ciencia revolucionaria, ello no solo los convirtió en hijos de su tiempo, sino también en maestros fundadores de la lingüística cubana de la Revolución. Sería en estos años, como confesó Vitelio, que nacería “el embrión de los Simposios de Lingüística, con la realización del primer Simposio de Lingüística, el cual fue clausurado por el Dr. José Antonio Portuondo, en Tarará, en 1974”.

Los cursos nacionales ofrecieron una nueva perspectiva para esta ciencia, hasta ese momento limitada en su ulterior desarrollo en la sociedad cubana, ello significó que sus acciones marcaron pautas que hoy pudieran ser consideradas paradigmáticas, en el ejercicio de esta ciencia como instrumento del desarrollo social.

Esos cursos fueron impartidos a los locutores de Radio y Televisión del país en 1975. Fue el primer curso de Lingüística Aplicada, en el cual participaron por Santiago: Georgina Botta, Lorenzo Ruiz, Navarro Coello; de La Habana venían a recibir el curso todos los meses Gladys Goizueta, que tenía mucho amor por la Lingüística. De otras provincias tenemos a Fábregas, René Batet, Nelson Moreno de Ayala, de Holguín; de las Tunas, a Carbonell y a Neiro, de Camagüey; de Morón, lamentablemente no logro recordarlos a todos, pero ha sido imborrable su entrega y sacrificios. Eran muy disciplinados, venían todos los meses sin faltar a una sola clase; se preparaban con mucho rigor para los exámenes. Nosotros le hacíamos grabaciones y les decíamos los errores cometidos. Ellos participaron en las tres plenarias nacionales con ponencias de investigación. Aquel curso fue inolvidable para todos. Realizaban de manera empírica su labor y no habían recibido clases sistemáticas de Lingüística Aplicada, en función de su profesión, y para nosotros, significó el perfeccionamiento de nuestras investigaciones, respecto a los estudios de Fonética.

Lograron conocer los métodos más modernos de la Lingüística. Vitelio había traído de España un método novedoso, que era el sistema de la cinema radiografía, del Dr. Antonio Quilis, líder de la Fonética Hispanoamericana. Nosotros lo replicamos en esos cursos mediante diapositivas, así podían ver la posición de la lengua, cuando se realizaba un fonema o un sonido (elemento en la lengua o en el habla). El método facilitaba ver las diferencias en la expresión, y cómo se pronunciaban los sonidos del habla, nunca lo habían visto. Además les enseñábamos aspectos desconocidos por ellos, por ejemplo, el uso de la z, la v, ya que sus formas de pronunciación se habían

desfonolizado y carecían de valor distintivo. No debían decirse zeta ni uve, que es lo que utilizamos los hispanoamericanos. En España se dice zapato con *z*, escrito con *z*. En América se pronuncia con *s*, sabemos que es el mismo objeto, pierde el valor distintivo como la *v* y la *b*, esta última es la que se pronuncia.

Todas esas cuestiones se las llevamos a los locutores, los actualizamos en muchas cosas, ya que ellos pensaban que era correcto pronunciarlas, y desde el punto de vista lingüístico resulta una ultracorrección.

Esos cursos fueron fundamentales para concebir las investigaciones nacionales en torno a la lengua cubana, y la interacción mantenida con todas las provincias, favorecieron la perspectiva de desarrollo a nivel de país, por lo que comenzaría la más importante vertiente de su labor pedagógica.³

Fueron esas investigaciones las que nos permitieron iniciar el estudio del *Léxico Activo Funcional del Escolar Cubano*, realizado en todo el país, un estudio que logró reunir 700 000 palabras diferentes, en 700 composiciones. Nuestra arma fundamental fue la experiencia. Vitelio y yo conocíamos las dificultades de los alumnos en la ortografía, y desde que impartíamos clases en la Facultad Obrera (Facultad Obrero – Campesina) por el 68, habíamos hecho un libro de ortografía: *Ortografía Primer Curso*, destinado a los alumnos de esa facultad, pero no lo dejábamos ahí. Con los temas del libro organizábamos competencias entre los alumnos, no solo de Santiago, sino entre las facultades de Nicaro y Holguín. Dado el éxito con esos primeros intentos, decidimos hacer otros libros, esta vez, para los alumnos de primaria, especialmente una vacuna ortográfica; esta idea fue después de hacer la investigación del léxico, que nos permitió recoger las faltas de ortografía, ya que les dijimos a los profesores que no corrigieran las faltas en las composiciones, y realizamos un inventario con todas, así supimos las frecuencias de las faltas de ortografía. Las palabras que respondían a la *c*, la *x*, tenían mayor frecuencia, luego la *v* y *b* y así sucesivamente.

El método permitía además, enseñar a los alumnos a escribirlas correctamente; le llamamos por eso vacuna ortográfica o vacuna anti-lapsograma (laxograma - falta de ortografía), la VAL-CUBA, para identificar que es cubana. Los maestros la acogieron muy bien, los

³ Este estudio conformó la selección realizada por el Consejo Asesor Provincial dentro del proyecto "50 x 50", auspiciado por la Delegación Territorial del CITMA, que tuvo como finalidad, seleccionar 50 resultados relevantes de la ciencia y la tecnología en esta provincia, en el período de 1959 hasta el 2008.

alumnos aprendían muy rápido, logramos hacer competencias en las celebraciones por el día del idioma, el (23 de abril), que aún se mantienen. Hubo una época en que regalábamos bicicletas (con ayuda del MININT), lo cual motivaba a los alumnos.

La vacuna ortográfica VAL-CUBA, fue conocida en todo el país en una primera caravana que dirigimos con la colaboración de Vitelio y un equipo de investigadores; también llevábamos a todas las provincias el Léxico Activo Funcional, premio de la Academia.

El propósito siempre ha sido obtener un impacto con los estudios, nacional e internacionalmente, desde nuestras posibilidades. Aprovechamos nuestra invitación a Venezuela, al Estado Lara, a un evento literario (tengo debilidad por la Literatura). Tengo algunos trabajos sencillos de crítica literaria y me invitaron a la Feria del Libro de Caracas. Luego fuimos Vitelio y yo. Comenzamos a impartir seminarios y cursos de ortografía, sobre la metodología de la VAL-CUBA a los maestros venezolanos, fue un éxito tremendo, tanto, que los alumnos venezolanos vinieron con sus familiares, fundamentalmente de Barquisimeto, a hacer competencias con los alumnos cubanos.

Al final los alumnos de primaria hicieron una fiesta - homenaje dedicado a los países latinoamericanos, con su música y bailes típicos; fue una actividad muy linda, donde ellos también ganaron premios en ortografía, no solo los cubanos. Luego nos invitaron entre el 98 y el 99 y sostuvimos una relación intensa con ese país, que quisiéramos repetir.

Toda esta interacción se hacía acompañar por queridas y reconocidas obras científicas, las cuales eran la garantía de la notoriedad de esta especie de intervención social de carácter nacional, a partir del habla cubana. La ilustre lista es encabezada por el Diccionario Escolar Ilustrado.⁴ Un resultado de investigación puesto al servicio del Ministerio de Educación. Para su reproducción y distribución en la red de escuelas del país, entonces respondiendo a una gestión social de las ciencias, era muy importante el impacto en la sociedad, mucho más que cerrar comercialmente el ciclo productivo. Sin exigir ni buscar pago alguno por los servicios científico-técnicos, como todo el equipo de investigadores del Centro de Lingüística Aplicada

⁴ Este diccionario también fue incluido en la selección de los 50 resultados científicos del Proyecto 50 x 50. Tiene una excelente calidad en su presentación, rigor en el tratamiento lingüístico y contextualizado en la vida de los niños cubanos.

(CLA), que participó en esta y otras investigaciones, al ser educados en el orgullo de hacerse útiles en cada proyecto.

Con tales concepciones este diccionario no sería menos en la saga singular de diferentes diccionarios, que vendrían después. Ellos y el Centro de Lingüística Aplicada, se especializaron en este tipo de producción científica, que respondían a un sentido práctico de la Lingüística. La coordinadora general de este primer diccionario ilustrado, no disimuló el gozo que le produce, saberse implicada en uno de los primeros diccionarios, fruto de la experiencia pedagógica obtenida.

El Diccionario Escolar Ilustrado, para alumnos de 3er y 4to grado, es pequeño y contiene 2 000 palabras, le llamamos la “joyita”. Es realmente una joya muy atractiva y valiosa para los niños. Ahora estamos haciendo una versión electrónica con este primer diccionario, con el cual nació la particularidad de nuestros diccionarios, por ejemplo, el Diccionario Escolar Ilustrado, compuesto por definiciones, oraciones que aparecen junto a la ilustración de cada palabra, con esos elementos el alumno capta el significado más rápidamente.

Características que también poseen nuestros diccionarios básicos escolares. El Diccionario Básico Escolar tienen 10 500 palabras y más de 20 000 acepciones, siempre con una oración en cada una de las acepciones, y ello es muy interesante, ya que no todos los diccionarios contemplan los ejemplos en cada una de las definiciones, con el propósito de que el alumno conozca bien el significado, y además aprenda a escribirla correctamente.

Otra cuestión significativa es la división en sílabas y los participios de los verbos, las entradas o lemas seleccionados, aparecen numerosos sinónimos y antónimos, e incluyen los cubanismos, galicismos y anglicismos, y americanismos, o sea, palabras de los aborígenes americanos. Expone las características de los usos de la lengua española más comunes del cubano, los cubanismos, y naturalmente, hemos escogido las características del habla del cubano, y aunque no son muchas las variantes registradas, se muestran las más conocidas tanto en Occidente como en Oriente. No desconocimos que aquí se dice zapote y en occidente se dice mamey, por eso en el diccionario aparecen las dos, con la particularidad de que la ilustración, responde a la zona de mayor frecuencia, por ejemplo, entre zapote y mamey, está el mamey; está balde y cubo, escaparate y armario, balance o sillón, como verás, no son muchos los

objetos que se expresan con palabras diferentes, pero, percibimos lo importante que ello resultaba para las personas, y, el lenguaje forma parte de una identidad, ello, une, crea pertenencias y nuestros diccionarios no podían desconocer, esa lícita encarnación de los imaginarios colectivos.

De alguna manera manifestaban la encarnación y la problematización, desde su cultura y disciplina, la histórica confrontación sostenida por ambas zonas, lo cual atrajo la pregunta clásica, hecha muchas veces a estos maestros de la lengua, a quienes parece apasionarles con toda seriedad el mito del cantao oriental. La importancia dada al tema en su protocolo investigativo, intenta desmentir, canalizar, y a la vez autentificar, la concepción que ha continuado moviéndose en el imaginario nacional, envuelto entre las luces y sombras de un choteo reduccionistas del ethos oriental, pero, en tanto conocedores del poderío de la palabra, saben que las tonalidades, expresan la afirmación de los individuos a su contexto, por eso desde esta ciencia humanista, explica los mejores tonos para entender lo que un grafiti en pleno corazón del Tivolí santiaguero proclamó: “Nosotros cantamos, ¿y qué?”⁵

El Centro de Lingüística Aplicada ha comenzado un estudio de entonación en Santiago de Cuba, ya se ha hecho en La Habana, y podemos decirte, que todas las regiones tienen su entonación como todos los países de habla hispana, y como ocurre en todos los países del mundo, cada uno en su idioma posee una forma de expresión característica, nuestra entonación nos identifica, cuando llegamos a un lugar y nos oyen hablar, la gente dice: es santiaguera, igual sucede con los habaneros.

El especialista que realiza el estudio fue a tomar cursos de fonética acústica, y ya tenemos un sistema de alta tecnología, el “Sistema Prat”, técnica digital de la entonación. Recuerdo que cuando iniciamos el estudio de la entonación, lo hicimos de una forma complicada, artesanal, ahora en unos seminarios que hubo en Gotemburgo, Suecia, asumimos un programa electrónico, que registra de manera automática la curva de entonación, y se puede sacar la melodía también, aunque ya eso está fuera de la lingüística.

Con su habitual apasionamiento, el Dr. Vitelio, asegura con orgullo “...será el primer estudio con equipos digitalizados, ¡ojalá!, que aparez-

⁵ Tal grafiti aparece firmado en la pared de la citada Casa de la Tradiciones, por Lorenzo jardines, promotor cultural y narrador oral.

ca algo, de todos modos es de Cuba, igual que el Team Cuba cuando Tabares gana, no es de los Industriales ¡Ojalá!, que salga algo de la entonología, antes del trabajo de Alex,⁶ que va muy bien”, opinión que deja entrever la consideración brindada a la nueva generación de lingüistas del centro, donde continúan siendo la guía inspiradora.

Cuando comenzamos éramos Vitelio y yo, el Centro tiene 39 años de fundado, con 11 investigadores, quienes realizaban trabajos de gran importancia, como el estudio de Celia,⁷ en Guamá. Quien investiga cómo esos artículos que ha entregado la Revolución para el desarrollo de la Educación en la Montaña,⁸ han contribuido a la formación cultural integral de esas zonas rurales, es decir, el impacto antes y después de la computadora y el televisor, cómo los alumnos han adelantado de acuerdo con esta tecnología. El trabajo sobre morfología, que está realizando Nancy Álamo, sobre los prefijos y sufijos, que son muy importantes en la ampliación del vocabulario. Tenemos muy buenos investigadores, y eso ha ayudado a crecer el prestigio que tiene el trabajo del CLA, y aunque hay equilibrio entre el número de investigadoras e investigadores, es un hecho que la mujer que se dedica a esta ciencia, debe ser distinguida por el don de la precisión, que sea estudiosa, además de ser una persona muy dedicada, sencilla, que le guste ayudar a los demás, y tener como un propósito, llevar al pueblo el conocimiento que ha adquirido.

Con la misma firmeza de siempre soportó nuestros asedios, resuelta a confirmar sus convicciones, fue concluyente ante la última interrogante realizada:

No tengo ninguna insatisfacción, nunca me limitó mi condición de mujer múltipara, al contrario, continúe superándome. No me arrepiento de todo lo que entregué, las horas de estudio, los desvelos por la obra, todo eso valió la pena. Los simposios nos dicen que se desarrolla la lingüística en el país.

Entonces no sabíamos que la querida maestra, iniciaría un día de 26 de julio del año 2015, un viaje inesperado a la eternidad, ese vuelo siempre no creíble para la dimensión humana de la vida; desafortunadamente real, tan solo convirtió tu presencia en legado. Descansa en paz, Eloína heroína.

⁶ Alex Muñoz, Especialista del Centro de Lingüística que realiza el referido estudio.

⁷ Dra. Celia Pérez, Especialista del Centro de Lingüística Aplicada.

⁸ Se refiere a los medios audiovisuales entregados por el Gobierno Cubano como parte de la Revolución Energética.

Legado de la Dra. Eloína Miyares Bermúdez

Han pasado ya más de cinco años de la partida física de la Dra. Eloína Miyares Bermúdez. Su muerte conmovió a Santiago de Cuba, a su propia familia, a la comunidad científica, y los estudiosos de la Lingüística Aplicada, pero seguramente las condolencias más sentidas, estarán siempre vinculadas al umbral de la pedagogía, pues la Dra. Eloína Miyares, se sintió esencialmente una maestra, que adoraba enseñar, que desarrolló investigaciones en función de la enseñanza. Se transformó en una investigadora sistemática y comprometida, que hizo de la salvaguarda de la lengua, su buen decir, y su mejor aprendizaje, en un combate cultural, pues presentía cuanta importancia tendría conservar las maneras de decir, y expresar las ideas, pues era su estrategia de futuro, como un valor sembrar la decencia, y las mejores maneras de un idioma que siempre preserva las esencias de la identidad de un país.

Su impronta y legado se fortalece en los nuevos proyectos del Centro de Lingüística Aplicada, como nos lo confirma el Dr. C. Leonel Ruiz Miyares, director de dicho centro, al decir que en estos cinco años “el CLA publicó un libro en su honor titulado Estudios de lexicología y lexicografía. Homenaje a Eloína Miyares Bermúdez⁹. Digna reverencia a la amplia obra de la querida investigadora de la lingüística y la educación cubana. Un libro que logró reunir a especialistas de alto nivel tanto cubanos como extranjeros, quienes redactaron artículos homenaje, dedicado a los aportes de la gran maestra en el campo de lexicología y lexicografía, lo que da la medida del reconocimiento y recepción de su quehacer científico.

Esa huella se continúa cultivando en el CLA, en el último lustro fue publicado el libro Entonación coloquial santiaguera,¹⁰ resultado de una investigación larga y profunda sobre la prosodia del habla del santiaguero, desarrollada por el Dr. C Alex Muñoz Alvarado.¹¹ Basado en un corpus oral de conversaciones libres, y utilizando el sistema informático Praat con el fin de extraer las curvas de frecuencia fundamental de los hablantes. Es una investigación primigenia de estos estudios, que servirá de referente metodológico para futuros trabajos de esta naturaleza, lo cual amplía y fortalece toda la herencia científica, de la pareja de científico que formaron en la vida y la profesión Eloína Miyares y Vitelio Ruiz.

Huella de continuidad, fortalecida en el último lustro, al publicarse el libro: Entonación coloquial santiaguera. Un resultado de una lar-

⁹ Publicado por Ediciones del centro de Lingüística Aplicada. Santiago de Cuba, 2017. ISSN 978-959-7174-34-9

¹⁰ Publicado por Ediciones del Centro de Lingüística Aplicada. Santiago de Cuba, 2019. ISBN: 978-959-7174-35-6

¹¹ Investigador del Centro de Lingüística Aplicada.

ga y profunda investigación sobre la prosodia del habla del santiaguero, desarrollada por el Dr. C. Alex Muñoz Alvarado. Basado en un corpus oral de conversaciones libres, y utilizando el sistema informático Praat con el fin de extraer las curvas de frecuencia fundamental de los hablantes. Investigación que servirá de referente metodológico para futuros trabajos de esta naturaleza, lo cual amplía y fortalece toda la herencia científica, de la pareja de científica, que formaron en la vida y la profesión Eloína Miyares y Vitelio Ruiz.

Igualmente, en el año 2017 se realizó el simposio de Comunicación Social, organizado por este Centro desde hace unos treinta años, con la peculiaridad de que fue dedicado a la memoria de Eloína Miyares Bermúdez, donde se realizó un panel dedicado a su memoria, con la presencia de importantes personalidades cubanas y extranjeras, quienes presentaron trabajos dedicados a su memoria.

La actividad científica se consolida cada año al Centro de Lingüística Aplicada. Cuentan actualmente con tres amplios y complejos megaproyectos. El primero se concreta en la publicación actualizada, mejorada de la 5ta edición del Diccionario Básico Escolar. Obra que por respeto y cariño, en el CLA es llamada la Obra de Eloína, por el rol que asumió en el diseño, elaboración y divulgación de esta obra tan querida por los lectores.

En segundo proyecto es el Corpus del español de Cuba, que se elabora conjuntamente con la empresa Datys, que pertenece a la Universidad de Oriente. Es un proyecto muy complejo porque se compila el español escrito en los periódicos y revistas, así como otras fuentes desde los años 90 hasta nuestros días. Con este proyecto se caracterizará el uso de la lengua escrita por los cubanos, lo cual permitirá primero identificarnos mejor, luego, introducir variantes en el perfeccionamiento de los programas didácticos de la formación especializada en la carrera de letras, así como en la enseñanza general y universitaria.

Finalmente el CLA tendrá un trabajo investigativo igual de complejo, referido al idiolecto poético de nuestro extraordinario Poeta Nacional Nicolás Guillén. El Dr. C. Leonel Ruiz Miyares resume con estas palabras, la manera en que sigue vivo el legado de la Dra. Miyares Bermúdez, “su obra continúa en las línea científica de nuestros investigadores, en los proyectos del Centro, a través de nuevos estudios, que confirman y ratifican su legado, así como del fundador del CLA, Dr. C. Vitelio Ruiz. Como ellos continuamos estudiando la variante cubana del español, en función de elevar la cultura de la lengua española de nuestro pueblo.”



Algunas de las obras publicadas del Centro de Lingüística Aplicada



Exposición presentada en el parque Céspedes de la ciudad de Santiago de Cuba

Visión contemporánea

Dra. C. Mercedes Cathcart Roca, primera doctora en Ciencias de la Universidad de Oriente. Filóloga

Eloína fue excelente madre, esposa, y un ejemplo de lucha cotidiana por la vida; lo que le permitió formar una familia ejemplar en nuestra ciudad. Excelente maestra y profesora que después de tener 8 hijos se matriculó en la Esc. de Letras de la Universidad de Oriente, fui su profesora de Latín y otras disciplinas; como estudiante también fue ejemplar, cooperativa con sus colegas. Dio muestras fehacientes sobre su dominio en la Educación en el orden de la pedagogía y la didáctica... La miyares como cariñosamente la llamaban, fue una pedagoga ejemplar, una importante investigadora de nuestra lengua, excelente académica de nuestra lengua en el país y fuera de él.

Dr. Cs. Susana Cisneros Garbey. Profesora e Investigadora de la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba

La investigadora, una mujer de vientre fértil, fue también maestra: en un dúctil dialogar entre la Lingüística y la Pedagogía. La caracterización léxica o fonológica del habla popular y culta instituyen trillos en los aprendizajes académicos y modos de actuación coloquiales o profesionales. Por la mejora del lenguaje en los hablantes santiagueros, que le agradecen el Diccionario Básico del Escolar desde los niños en la ciudadina Santiago, pasando por los de las montañas granmenses, hasta los obreros de una fábrica, los de la radio o los propios educadores. Su obra fue fraguando un cetro, ostensible en el Centro de Lingüística Aplicada. La forja de espacios de discusión científica en los Simposios Internacionales de Comunicación Social evocan la elocuencia, la sabiduría y el triunfo. Es así que si me inquirieran cómo reconocer una vez más a la Doctora Eloína Miyares Bermúdez apuntaría: la premió con el atributo de la musa Calíope, una corona de laurel.

Prof. Titular Amparo Borrero Morell, jubilada de la Universidad de Oriente

La Dra. Eloína Miyares fue una persona excepcional. No he conocido a otra igual. Con sus ocho hijos logró hacer una carrera y convertirse en una autoridad científica, estando siempre de frente a su familia y hacer de sus hijos buenos profesionales. Tenía un carácter fuerte, sin embargo como madre supo combinar firmeza y dulzura. He notado cierto poder sobre los demás por su ejemplo, en todos los órdenes de la vida y la profesión.

Dr.C. Pedro Aníbal Beatón Soler, quien fuera Profesor Titular de la Universidad de Oriente y Delegado del CITMA (2004–2012). Actualmente radica en Brasil

La heroína de la palabra, como era conocida la Profesora Eloína Miyares Bermúdez, contribuyó de manera importante al desarrollo de los estudios lingüísticos de nuestra región oriental. Incansable investigadora formada en el seno de una familia de maestros, desarrolló varios trabajos de grande contribución para el conocimiento del léxico santiaguero. Su colectivo del Centro de Lingüística Aplicada es un ejemplo de consagración al trabajo.

Luis Estruch Rancaño, ex Presidente del Poder Popular en Santiago de Cuba, Profesor de Mérito de la Universidad de Ciencias Médicas y Profesor Consultante de la ELAM

Decir algo sobre esta personalidad santiaguera es un honor, de quien conoció su trabajo científico y lo apoyo. La obra de esta mujer en el plano científico oriental rebasó las fronteras, para ser una obra de aporte nacional y práctico para el pueblo. Pero su mayor grandeza como mujer es haber creado una hermosa familia y haber acompañado a su esposo Vitelio en toda su vida; mujer patriota, santiaguera, modesta, humilde, ejemplar. Es un símbolo de científica cubana y de mujer ejemplar por su obra integral.

Imágenes



Junto a su pareja en la vida y el trabajo, el Dr.C. Julio Vitelio Ruiz Hernández



José R. Machado Ventura le impone la condición de Héroe del Trabajo de la República de Cuba



Junto a la poetisa e intelectual Nancy Morejón



Intercambio con Especialistas de Comunicación del Citma: Lic. Maritza Bosque, Gtmo, Lic. René Páez, Granma y el DrC. Giovanni L. Villalón, Santiago de Cuba.



Con la escritora Martha Rojas, Premio Nacional de Literatura



La Dra. Eloína Miyares Bermúdez junto la Ministra del Citma, MSc. Elba Rosa Pérez Montoya (al centro), el Delegado del Citma, Dr.C. Pedro A. Beatón Soler (ext. izquierda), así como con otros colegas del Centro de Lingüística Aplicada y colegas de la Delegación del Citma

“El economista debe tener una cultura lo más integral posible”

Dr. Cs. Miriam Irene Cardonne Molina

(Santiago de Cuba, 20 de octubre de 1938)

En 1981, defendió el Primer Grado de Doctora en Ciencias Económicas en la Universidad Wilhem Pick de Rostock, Alemania, y obtuvo la calificación de *Summa Cum Laude* y a propuesta del Tribunal, en octubre de ese propio año, esta universidad le otorgó de forma directa y excepcional el grado de Doctora en Ciencias, convirtiéndose así, en la primera profesora en Cuba que lo recibe en la esfera de la Economía. En 1997, integró como Académica Correspondiente, la Real Academia de Doctores de España.

Resultados científicos: Informe de la Comprobación en la Práctica del Sistema Nacional de Transporte de Caña, elaborado bajo la dirección del Dr. Kiril Sávchenko Belsky; Estudio Económico de la Efectividad de los Centros de Acopio en la Provincia de Oriente durante la VII Zafra del Pueblo; Proyección del Transporte Automotor de caña para el quinquenio 1971-1975.

Condecoraciones y reconocimientos: Distinción “Rafael María de Mendive”; Distinción por la Educación Cubana; Medalla de la Alfabetización; Placa 40 Aniversario de la Universidad de Oriente; Medalla “José Tey”; Placa 45 Aniversario de la Universidad de Oriente; Moneda Conmemorativa del 30 Aniversario de la Academia de Ciencias de Cuba; Orden Frank País García; Nominada al Premio Nacional de Economía (ANEC); Medalla 50 Aniversario de las FAR; Académica Correspondiente de la Real Academia de Doctores de España; Placa de Socio de Honor de la Sociedad Internacional de Gestión y Economía Fuzzy (SIGEF).

Frases sentidas

“Pienso que la posición ideológica de un economista es fundamental, también la de cualquier profesional.”

“... las mujeres tienen que seguir adelante, es la una manera de que el país avance”

“Una sociedad que necesita fomentar su economía, percibió rápidamente la indiscutible necesidad de las ciencias en los procesos productivos, pero aunque fuimos pioneras en esa aplicación de los resultados, yo creo que se iba a llegar de todas maneras.”

“Sabemos que la base económica es lo que sostiene a una sociedad, y nosotros estábamos buscando un transporte eficiente, por ser un eslabón fundamental de esa base, solo hicimos lo que tienen que hacer todo buen economista, buscar la eficiencia del trabajo que se realiza en cualquier esfera, ser minucioso y detallista en todo lo que hace, observar la realidad y ver de lo que incide en cualquier proceso económico.”

En el calor más intenso de las tardes santiagueras nos recibió, la Dra. Miriam Cardonne Molina, en una amplia casa donde es percibida la poderosa energía de la memoria histórica. Íbamos con el escozor de la primera entrevista, sin embargo, su cálida sonrisa nos abrazó como una fraterna amiga, que hizo refrescar todos los rubores de la incertidumbre, atrapándonos en la magia de las evocaciones más queridas, de una mujer cuya vida fue bendecida con la gracia del conocimiento, inexplicablemente atraída por una especialidad con un destino aún incierto entre nosotros: la Economía del Transporte.

Nací el 20 de octubre de 1938, en la calle Corona, casi llegando a Maceo; cuando tenía creo 6 ó 7 meses, mis padres se mudaron con mi hermano, para Maceo entre Corona y San Fermín. Fue ahí que crecí en una familia humilde, hasta que me casé en el año 64. Ellos en su mayoría eran maestros y obreros, todos extraordinarios trabajadores, muy sacrificados; sobre todo mi papá, fue tenedor de libros, cobrador de varias entidades comerciales de la ciudad. Sabía hacer de todo. Era una persona extraordinaria, lo mismo hacía una relación contable, que se ponía al hombro una silla para arreglarla; hacía un armario, arreglaba una tubería, o la instalación eléctrica de la casa; poseía un espíritu práctico.

Mis estudios estuvieron vinculados a ese pragmatismo innato, natural, ya que mi tío Esteban Cardonne Muñoz, profesor fundador de la Universidad de Oriente, era además, maestro muy respetado de la Escuela Activa, razón por la que obtuve una beca en los primeros grados, y más o menos hasta tercero o cuarto grado, no tenía que pagar nada, ya después mi papá sí pagaba, no me acuerdo si

era la mitad, la tercera parte o la matrícula completa, pero eso facilitó que siendo mujer, completara toda mi formación primaria hasta el octavo grado en esta escuela.

La Escuela Activa se encontraba en la calle San Jerónimo, entre Carnicería y Calvario, y lo menciono al ser un entorno intelectualmente privilegiado, ya que al frente estaba la Escuela Spencer; y en esa misma acera de la escuela estaba el Colegio de Maestros. Dos casas más arriba vivía nuestra querida Vilma Espín, a quien conocí en esa época y de la que guardo un recuerdo muy grato, ya que una de sus hermanas, Sonia, estudiaba conmigo en la Escuela Activa.

Era una escuela muy buena sobre todo por su método de enseñanza, que se proponía desarrollar las capacidades del estudiante por sí mismo, y eso es un elemento que siempre me ha ayudado en la vida, pues para mí el asunto no era mirar y copiar; sino: observar, pensar, y elaborar tu pensamiento propio.

Nos devela una infancia que condicionó su aptitud ante la vida y el trabajo, al convivir con un modelo de disciplina entonces atributo del patrón del éxito emprendedor entre todas las familias cubanas, liderado por la figura paterna, o en general por los hombres que la integraban. Se organizaba la dinámica familiar, a partir de la labor a la cual se dedicaban quedaríamos atrapados, lo cual creaba una cadena de interconexiones, casi determinante para la formación de los individuos. Sin apenas percatarse, refiere no solo los valores en que creció, sino las claves de un tiempo, que casi como un designio, moldeó su pensamiento científico.

Mi papá era dueño de una sombrerería que quebró en los años 30, y se dedicó a todo tipo de trabajo, pero, a todas las cosas de la sombrerería, como las hormas, las esponjas, el azufre y todas las cosas para limpiar los sombreros, se las llevó para la casa. Entonces tuvo que dedicarse a todo tipo de trabajo, así que recogió todas las cosas de la sombrerería, como las hormas, las esponjas, el azufre y todas las cosas para limpiar los sombreros, se las llevó para la casa. Los sombreros de pajilla eran muy usados aun y muchas personas se los llevaban a mi papá para que se los reparara, recuerdo todo aquello como algo bueno, no solo por el sentido económico, sino que a través de ese oficio mi papa se relacionó con mucha gente interesante, por ejemplo el músico Mercerón, quien fue un gran amigo de mi padre.

En general vivíamos en una gran actividad social, vengo de una familia de ascendencia francesa por parte de padre y canaria por parte de madre, en la cual mi hermano Saúl y mi tía Fidelina, fueron maestros Normalista, mi tía Pepa Molina, la única hermana de mi mamá, llegó a tener una Academia de Corte y Costura en su casa de la calle Gallo. Otros tíos por parte de padre fueron Enrique, telegrafista de un buque mercante: Angelina, operadora de la Inalámbrica; Paquita, que trabajó toda su vida como dependiente en la tienda de ropas los Almacenes Inclán, Marcelo y Ricardo eran obreros de la fábrica Bacardí: Eulalia (Lala) bordaba ropitas de canastilla; el menor de los hermanos de mi papá, Jesús, era Contador y mi tía Dolores (Lolita) fue la única de mis tías que era ama de casa como mi mamá. Todos vivían en Santiago de Cuba.

Mi abuelo y mis tíos por parte de madre en su mayoría vivían en Antillas. Mi abuelo era operador del güinche en el Puerto, mi tío Alfredo era técnico en la Planta Eléctrica, Carlos y Mario eran choferes, Horacio trabajaba en las Minas del Cobre, Francisco (Paco) era maquinista del ferrocarril, Roberto era mecánico, estos dos últimos vivían en Camagüey. Realmente era una familia grande por ambas partes y fíjate ¡mi papá murió de cien años! y mi mamá de 98.

Mi bisabuelo por parte de padre, Don Pablo Cardonne Maurages, nacido en Perpignan, Francia, vino a Cuba a mediados del siglo XIX junto con sus hermanos Blas, Juan y Martha los que fundaron la familia Cardonne aquí en Santiago de Cuba. Mi abuelo Richard François Cardonne Guillaume, nació en Santiago de Cuba en 1878. Mi papá nació aquí en 1902 y de él aprendí cuando era muy pequeña algunas palabras en francés. Según conocí por mis tías mi abuelo era muy buen mozo y un personaje interesante. A él su padre quería enviarlo a Francia a estudiar Medicina, pero mi abuela quiso mantenerlo junto a ella. A partir de entonces, me contaron, que su espíritu bohemio se hizo sentir en los bienes de la familia.

La influencia de la cultura francesa marco el contexto familiar. Por lo que solían ser rigurosos en cuanto a la crianza de las niñas. Por la mañana temprano iba para la escuela hasta por la tarde, entonces había que repasar lo aprendido, no me dejaban salir sola pero siempre conté con el cariño y la comprensión de mis padres, a veces me dejaban jugar un rato con mis amiguitas en la puerta y ya. Algunas veces los domingos mi papá me llevaba a pasear en tranvía lo que

yo adoraba. Yo me entretenía con mis muñecas pero también haciendo travesuras que hoy recordándolas me hacen reír. Cuando mi mamá las conocía me decía que no las hiciera más, pero no recuerdo ningún regaño fuerte.

De pequeña siempre buscaba la manera de hacer algo. Hubo un tiempo, que como todas las niñas, quería ser bailarina de ballet; practiqué un poco el piano; quise ser pianista. En la esquina de mi casa vivía una señora que daba clases de piano, mi mamá habló con ella y empecé a dar clases, pero al mes la señora murió inesperadamente y para continuar había que buscar otra maestra que seguro viviría más lejos de la casa, aparte de ello era muy difícil para mis padres comprar un piano, todo se hizo muy difícil y olvidé esto. También me dio por la pintura, pinté paisajes y a mi perro, ¡mi obra cumbre!, por supuesto cuadros pintados por puro gusto, sin técnica ni rigor.

Intenté además practicar la literatura, formando parte de un grupo literario, ahí tuve la suerte de ser alumna de la Dra. Beatriz Maggic y de su esposo el Dr. Ezequiel Vieta. Los alumnos de su grupo nos reuníamos algunos sábados por la tarde en su casa de Boniato, antes de llegar al segundo cruce, era una casa antigua muy grande y bonita, con un amplio corredor que bordeaba toda la casa y un gran patio. En esa época hice algunos poemas, creo que todo el mundo hace lo mismo en su juventud, sobre todo si uno es muy inquieto y quiere probarlo todo.

Por esa necesidad de intercambio social continué estudiando en el Instituto de Segunda Enseñanza, que conocía como Instituto Santiago. Allí realicé mi primera investigación, si mal no recuerdo era una asignatura que se llamaba Sociología o algo parecido. La impartía una magnífica profesora, lamentablemente no recuerdo su nombre; lo cierto es que me estimuló mucho, sobre todo por los estudios sociales que mandaba a realizar.

No se me olvida el que hicimos por un lugar que se llamaba la Manzana de Gómez, junto al río Yarayó. Eran casas construidas de madera, pedazos de lata, de yute, era un barrio seleccionado para hacer un estudio social de las personas que vivían allí. Había el criterio de que se trataba de gente bandolera, ¡falso! Había su bandolero como lo hay en todas partes, pero muchas de esas personas trabajaban, lo que no tenían donde vivir y habían hecho su

casita junto al río. Como colofón de esta investigación se puso en el Instituto una exposición con las fotos de todos de los niños, de las madres, que reflejaban las condiciones en que vivían aquellas personas, eso marcó mi vocación, definitivamente, hacia la investigación, puse en práctica lo que había aprendido en la Escuela Activa. El Director, Raúl Martínez Rebustillo y todo el claustro, nos inculcaban eso de buscarle las causas a los problemas, interpretar las cosas que veíamos, y valorarlas por nosotros mismos, fue difícil, pero la profesora nos guiaba hacia esa meta, y la verdad es que fue muy interesante para mí descubrir el poder del conocimiento.

Después del 30 de Noviembre del 56 abandoné los estudios de bachillerato, para incorporarme a la lucha contra la tiranía de Batista, en la cual estaban involucrados casi todos los jóvenes del barrio, entonces le pedí a Luis Limonta, amigo de mi papá, que era dueño de la tienda La Dalía, situada en Enramadas y Carnicería, que yo quería trabajar de forma voluntaria en la tienda hasta que regresara a los estudios, en realidad necesitaba salir, ya que se mantenía la costumbre de no dejarme salir fuera del barrio y sabía que solo por el trabajo podría ser un poco más libre, así también podía cumplir con las misiones como miembro del Movimiento. En la tienda de vez en cuando me pagaban algo, en otras recibía una caja de bombones, pero mi mayor ganancia fue haber obtenido cierta libertad y conocimientos en la esfera económica.

Los años sesenta serán definitivos para su ingreso al mundo académico y la investigación científica. El marco ofrecido por la Revolución Cubana sería la gran oportunidad para una generación de cubanas, que como ella dimensionaron su labor profesional, indisolublemente unido a los destinos de la nueva sociedad cubana.

Cuando triunfó la Revolución me había acostumbrado a trabajar, le pedí a mi tío Esteban que viera si podría trabajar en la Universidad como secretaria, pues mientras estuve trabajando en la tienda, por la tarde iba a una Academia Comercial cerca de mi casa, en la cual aprendí Mecanografía, Taquigrafía e Inglés, también iba al Instituto en el horario nocturno para terminar el bachillerato. El caso es que había plaza en la Universidad y comencé a trabajar como Secretaria de la carrera de Ingeniería Mecánica en mayo de 1959. Todos los estudiantes de la Facultad de Tecnología pasaban por la oficina a recoger notas o pedir informaciones y allí conocí a un joven muy agradable que estudiaba Ingeniería Eléctrica, con

él que me casé en 1964 y desde entonces hemos compartido los buenos y malos momentos de nuestras vidas.

Ingresé a la Carrera de Economía en la Universidad de Oriente en el curso 1960-1961. Matricular esta carrera estuvo relacionado con la etapa de cuando trabajaba en la tienda La Dalia. Allí había conocido a la compañera Leyla, magnífica especialista y compañera, sobrina del dueño, la que llevaba la contabilidad que tributaba al fisco, y ella me enseñó elementos de contabilidad y de los análisis económicos. Posteriormente integré las Brigadas de Investigación, que se fundaron en las tres Universidades de entonces, por orientación del Comandante en Jefe, y ahí empecé yo a trabajar en las investigaciones sobre el transporte coincidiendo con la estancia en Cuba por 2 años de un asesor soviético, uno de los primeros soviéticos que estuvo en la Universidad de Oriente, Kiril Savchenko Belsky, con el que trabajé como su contraparte, aunque era aún Instructora no Graduada. Todos los estudiantes de mi grupo participamos en los trabajos de campo. Bajo su dirección y control impartí por primera vez docencia en la asignatura de Economía del Transporte, era estudiante de 5to. año de la carrera. Esto condicionó que continuaré trabajando en las investigaciones en el transporte, sobre todo el transporte de caña, aspecto vital para el país en aquellos años, cuando cada zafra fue prácticamente una cuestión de seguridad nacional.

Era tremenda la responsabilidad. Terminé la carrera en el curso 65-66. De allá para acá he dado bastante lucha. Especializarme en el transporte de la caña de azúcar, no fue un interés personal, aunque me gustaba lo que hacía pues era de importancia para el país. Se trataba de un momento en que comenzaban a utilizarse las alzas-doras, sin embargo, no tan masivamente como fue años después. Además comenzaron a introducirse las combinadas cañeras, junto a los Centros de Acopio. Cuando estos se instalan como parte del sistema del transporte de la caña, ya el Prof. Savchenko había terminado su estancia en Cuba y continuó su obra adecuando su metodología a las nuevas condiciones tecnológicas, fundamentalmente en las granjas de la antigua Provincia de Oriente y después incluso a nivel nacional.

Me iba a hacer el trabajo de campo con los estudiantes de cuarto y quinto años de la carrera de Economía, debíamos ir a todas las granjas cañeras de la provincia de Oriente, nos íbamos a como

fuera, a veces teníamos galleta y agua para almorzar, unas galletas grandes y gordas, las llamadas galletas campesinas; y otras veces, comíamos en las granjas la comida normal de los trabajadores o se pasaba la hora en el campo y no almorzábamos. Los estudiantes me ayudaron mucho colaboraron bastante conmigo, siempre tuve muchos estudiantes trabajando junto a mí, y algunos se quedaron trabajando como docentes en la Universidad.

Sus recuerdos cuentan los años fundacionales de la Universidad Revolucionaria, mucha pasión brota de sus vivencias y sus ojos nostálgicos, sonríen al evocar tanta entrega personal, que la unió de manera inexorable al recinto académico universitario.

Ingresé como jefa de las Brigadas de investigación dedicada al Transporte, después Jefa del Departamento de Economía del Transporte durante 17 años, por eso, pude proponer la apertura de la carrera de Economía del Transporte, y, como Presidenta del Centro Rector, bajo mi orientación y participación, junto a varios profesores del Departamento, se elaboró el Modelo del Especialista, los Planes de Estudio y Programas de esta carrera en Cuba.

En Santiago de Cuba, se impartió primero, y años más tarde se abrió en Cienfuegos, hasta que llegaron los años noventa con la concepción del perfil amplio. Los serios problemas económicos que afectaron al país con la desaparición del campo socialista requerían un reajuste de las carreras universitarias.

Todo esto está vinculado con lo aprendido en el trabajo con los especialistas soviéticos y alemanes que nos asesoraron. En cuanto a la Metodología para la Organización Racional del Transporte Cañero, estaba segura de que podía incrementar considerablemente la productividad del trabajo, e hice la propuesta de su aplicación al INRA¹², en la provincia de Oriente se aceptó y se probó en varias granjas cañeras y efectivamente se lograron muy buenos resultados. Siempre trabajé estrechamente en el INRA con Máximo, su Representante y con Ariel Leyva Jefe de Recursos Humanos; en el caso del MINAZ¹³ con el compañero Sarazola, jefe Económico del MINAZ Provincial y en general con compañeros del MINAGRI¹⁴, de los puertos, del ferrocarril, los del transporte marítimo.

¹² Instituto Nacional de Reforma Agraria.

¹³ Ministerio del Azúcar.

¹⁴ Ministerio de la Agricultura.

Todos con los que trabajé me ayudaron mucho con su experiencia, sinceramente me siento muy agradecida de todos esos compañeros, ya que sin saberlo, acciones como esas gradualmente la universidad se incorporaba a una investigación científica socialmente útil, a pesar de que no era un hecho la aplicación de las investigaciones al sector empresarial. Específicamente hubo un momento en que prácticamente la economía no se veía como una cosa fundamental, tanto que cuando estábamos en primer o segundo año, no recuerdo bien, nos propusieron que si queríamos podíamos trasladarnos para la Facultad de Ciencias Médicas que acababa de abrirse en la Universidad. Algunos compañeros se trasladaron, hoy en día son médicos muy reconocidos, pero nuestro grupo ciertamente se redujo.

Posteriormente, la economía volvió a tener un auge extraordinario dado por el Che Guevara y Carlos Rafael Rodríguez, fue cuando la carrera de Economía siguió adelante. Quizás por ello no fue difícil conquistar en el año 1966 al compañero Eduardo Álvarez Lajonchere, Director de Trabajo y Salario del INRA, para proponerle la aplicación nacional de la Metodología para la Organización Racional del Transporte Cañero, él aceptó y hasta me propuso organizar una Rueda de Prensa para darle cobertura a todo esto, pero yo preferí no darlo a la publicidad, nunca me gustó eso.

De inmediato se organizó el curso correspondiente para la preparación de los Jefes de Transporte de las granjas que se escogieron como Granjas Piloto. En realidad los matriculados reflejaban entusiasmo por el curso que propuse, pero tuve que cambiar la forma de impartirlo y el aprovechamiento, en términos generales, de estos compañeros fue bueno. En cuanto al cumplimiento de su trabajo, mantuvieron el mismo interés, la misma disciplina revolucionaria, fueron escogidos para desempeñar la aplicación de la metodología en las Granjas Cañeras, eran de todas las antiguas provincias, Pinar del Río, La Habana, Matanzas, Las Villas, Camagüey y Oriente.

El curso fue organizado en el Círculo Social “Julio Antonio Mella”, que es el anterior Club Náutico de La Habana. Me alojaron en el Hotel Capri, me iban a buscar, me llevaban y regresaban todos los días, era desde por la mañana hasta por la tarde. Aquí hubo una cosa de lo más curiosa, la metodología llevaba una parte teórica con fórmulas muy grandes, con letras griegas, nomogramas y otras cosas.

Mientras daba las clases, veía que ellos me miraban con un interés extraordinario, y me decía, ¡qué bueno!, pero al otro día, me va a ver el Jefe del Grupo y me dice, “Profesora tengo que verla, porque la gente que ha venido ha sido seleccionada por el Partido y por otras organizaciones, y tienen que pasar bien el curso, ¡Algunos de ellos no entienden nada!”, a lo que respondí. “Eso no es posible, yo los veo con mucho interés”, “¡Ah!, porque les agrada mucho como usted habla, profesora”, me dijo.

Aquello me desconcertó y me dije, bueno y cómo hago para que me entiendan. Preparé un centenar de tablas que contenían toda la información necesaria para elaborar un plan de transporte cañero, y fueron reproducidas de inmediato en stencils¹⁵ por el INRA. La metodología tenía todos los nomogramas, que contenían la cantidad de transporte necesario, el número de alzadoras y combinadas, los kilómetros a recorrer, los puntos de descarga etc. y sencillamente moviendo una regla se podía conocer cuántos camiones, carretas y trenes de carretas se necesitaban, es lo que hoy en día se calcula en la computadora. No fue resultó fácil, pero logré que lo entendieran, y se aplicara correctamente según las condiciones de trabajo.

Al curso fueron vinculados, además de los Jefes de Transporte, los normadores de las granjas pilotos, se había escogido una por provincia. En Pinar del Río, por ejemplo, la granja Humberto Núñez en San Cristóbal, el responsable era Francisco Toledo, magnífico estudiante, Melena del Sur; Mayabeque, Abel González; Matanzas, Camilo Cienfuegos; Jovellanos, Orlando Blanco; Las Villas; Real Campiña en Cienfuegos; Oscar Sayas, Camagüey; Ramón Rodríguez, Ciego de Ávila; Gerardo Villavicencio y Ángel Gómez; y en Oriente, la Fernando Echenique en Bayamo, y la Raúl Podio en Manzanillo. El Responsable de la primera era Eugenio Guevara; y de la segunda Andrés Díaz. Me agradecería conocer qué ha sido de todos aquellos compañeros.

Aplicar la metodología en esas granjas pilotos fue de mucha retroalimentación, aunque la había aplicado en algunas granjas de Santiago y en Palma, pero a nivel nacional fue más rico, ya que las granjas pilotos no tenían las mismas condiciones, y era necesario adecuar la metodología a cada situación, ya que no es lo mismo la caña en la provincia Oriente, que la caña de Las Villas y Pinar del

¹⁵ Material especial para la época que se utilizaba para la reproducción de documentos.

Río, donde existen muy buenos caminos cañeros. Aunque eso es absolutamente normal en toda investigación, además de investigar uno debe encaminarla y hacerla flexible para su aplicación. Después que uno se siente seguro del resultado, hay que continuarla paso por paso, y para lograrlo, un aspecto importante es la preparación de las personas que van a trabajar, pues de ello depende el resultado esperado.

Luego ha de seguirse de cerca la aplicación. En este caso a esas granjas piloto les hicimos una visita de control que me pareció un bojeo a Cuba. El responsable del grupo era uno de los compañeros del INRA. Si no me equivoco su nombre era Modesto Díaz, quizás fuera otro, no lo recuerdo, tampoco el nombre del compañero del MINAZ; sé que éramos cuatro, y mi papá que nos acompañó.

Era la única mujer entre tantos hombres, imagínate tú, mi papá se fue conmigo, a él le encantaban también todas estas cuestiones. Recorrimos todas las granjas y evidentemente se pudo comprobar que sí se obtenían resultados extraordinarios. Los indicadores alcanzados en esta aplicación en el país se tomaron como base para la planificación del transporte cañero en la antigua JUCEPLAN¹⁶.

Periodo trascendental que la convirtieron en la indiscutible Dama de la Economía del Transporte, quien emergió de las fuerzas ulteriores de una sociedad, que necesitaba abrirse al desarrollo.

Puedo decir que Trabajé toda la economía del transporte, la especialidad terrestre, el ferroviario y marítimo de carga, hasta el transporte de pasajeros, aunque la que se especializó fue Lic. Gladys Cots Tutusaus, y cuando vinieron los Ómnibus Hino, ella centró la actividad. El país tenía un contexto favorable para la aplicación de la metodología, no es de extrañar que fuera acogida en los puertos, pues resultaba muy flexible, la naturaleza de su esencia respondía a una pregunta central. ¿Cómo se puede organizar el transporte para obtener mayor productividad?, que es en definitiva lo que tiene hacer un economista, buscar un sistema eficiente que se corresponda con los recursos que invierten, ya sean humanos o financieros.

En el caso de la caña se incluyeron todos los elementos del transporte de caña, en primer lugar el corte, ¿cómo es el corte?, manual, con alzadora, con combinada. ¿En qué lo vas a llevar?, en camiones, en trenes de carretas, en trenes, tirado por bueyes, o carretas

¹⁶ Junta Central de Planificación.

solas, por bueyes, en catangas; en los ZIL nuevos que llegaron, en fin, en todos esos aspectos. Y entonces, cómo es la organización, ¿Es tiro a grúa?, ¿Es tiro directo basculador?, ¿Es tiro a centro de acopio?, ¿A dónde va la caña esa o hay que hacer un trasiego?, como se hizo por el 70, yo pienso que eso creó las bases para la zafra del 70.

En general todo el proceso productivo organizado por ese instrumento, mostró la utilidad de ciencia, y que por supuesto la necesidad de un pensamiento científico, pero no era el pensamiento dominante. Sin embargo una sociedad que necesita fomentar su economía percibió rápidamente la indiscutible necesidad de las ciencias en los procesos productivos, aunque fuimos pioneras en esa aplicación de los resultados, yo creo que se iba a llegar de todas maneras. Sabemos que la base económica es lo que sostiene a una sociedad, y nosotros estábamos buscando un transporte eficiente, por ser un eslabón fundamental de esa base, solo hicimos lo que tienen que hacer todo buen economista, buscar la eficiencia del trabajo que se realiza en cualquier esfera, ser minucioso y detallista en todo lo que hace, observar la realidad y ver de lo incide en cualquier proceso económico.

El economista debe tener una cultura lo más integral posible, por eso debe leer mucho y estar informado, si no te mantienes actualizado dejas de ser economista; los cambios son muy rápidos. Antes podías hablar de 20 años atrás, 30 años atrás, ahora no. Por eso hay que estar es actualizado, para poder decidir en una situación determinada. Es decir, ¿el qué? ¿El cómo? ¿Con qué? ¿Cuánto?, esas son cuatro preguntas fundamentales, para hacer cualquier tipo de trabajo. Es cierto que las investigaciones económicas, tienen el problema de que se ligan a las personas, y cuando esa persona por un alguna razón termina en su cargo, el que viene casi nunca continúa la aplicación de esa investigación, y si tú te desvinculas pues imagínate, es peor todavía, tienes que volver a empezar, tienes que volver a plantearlo, porque es otra la realidad.

Así mismo pienso que la posición ideológica de un economista es fundamental, un economista burgués no te puede hablar de lo que estamos hablando aquí, él haría una loa al sistema capitalista, no te diría jamás que lleva en sí misma el germen de la destrucción, como lo estamos viendo, que es un modo de producción basado en crisis periódicas; y ahora estamos en una crisis tremenda. ¿Será la última? A mi criterio no, cada vez serán peores y se acortan cada vez más. La

posición ideológica no solamente de un economista es fundamental, sino también de cualquier profesional.

Al reconocer las grandes tensiones que pesan sobre el economista, pues debe enfrentar complejos problemas para hacer avanzar la economía de su país, recuerda como esos compromisos la llevaron obtener el grado de Doctora en Ciencias Económicas en la antigua República Democrática Alemana (RDA).¹⁷

El trabajo sobre los contenedores, es quizás uno de mis investigaciones más relevantes, así fue percibido por la evaluación integral de los alemanes, pues fue mi tesis doctoral y con este tema obtuve el grado de doctora. Fue fortuito el hecho de escoger como tema de investigación, el movimiento interno de los contenedores en Cuba, habíamos recibido a varios asesores alemanes entre ellos el Dr. Helmut Dora, que se enteró del reconocimiento que tenía en el país y le propuso a la Facultad que hiciera el doctorado en la República Democrática Alemana.

La elección no obstante salió del propio sistema que existía para los doctorados, entonces estaban creado el Comité Estatal de Ciencia y Técnica, y se coordinó con este Comité para precisar el tema. En la reunión para definirlo participó el representante del Ministerio de la Construcción, uno del Ministerio de la Industria Básica, un representante del Ministerio de Transporte, y otro que no recuerdo de cual ministerio era, cada uno de ellos llevó su propuesta de tema.

La Básica llevó la propuesta de investigar acerca del transporte de las piezas que venían para la electronuclear de Cienfuegos. Se propuso además los problemas relacionados con la transportación en las canteras del país y la de los contenedores del ministerio de transporte. La contenedorización había llegado a Cuba sin que su llegada hubiera sido prevista ni planificada. Llegaban los contenedores al puerto de La Habana, se descargaban y algunos se convertían en almacenes o se les daban otros usos. Se hacía cualquier cosa con un contenedor, pero al ser parte de una tecnología del transporte multimodal, hay que pagar sobrestadía. Por ello se había acumulado una deuda con la antigua República Democrática Alemana, por lo que quedo aprobado el tema de mi defensa.

Había realizado investigaciones en los puertos, había visitado el puerto de la Habana y tenía relaciones en el MITRANS. En este minis-

¹⁷ Grado científico equivalente en Cuba al Grado de Doctor en Ciencias.

terio trabajaba un compañero del que lamentablemente no recuerdo su nombre, que era una persona encantadora y que era el que atendía los contenedores. Con él trabajé muchísimo y aprendí bastante. Tuve que estudiar la situación de los países subdesarrollados, ya que todos estos países tenían más o menos características parecidas con respecto a la contenedorización y por supuesto mucha bibliografía sobre el transporte multimodal.

Preparada para una nueva etapa profesional en la cual probaría su talento y formación. Emocionada recuerda aquellos años de profundización de su formación, más que imprescindible para su definitiva proyección, la joven investigadora encontraría otra realidad, y pondría a prueba la formación adquirida.

En 1978 hice el primer viaje a Alemania para precisar los detalles de las asignaturas, me propusieron que hiciera el examen de Filosofía y el de la especialidad. Yo me había preparado como se acostumbraba en aquel momento. Había estudiado los libros de Marx, Engels, Lenin¹⁸ y todas las obras posibles. Me conocía esas obras como una Biblia, recuerdo que el examen de Filosofía fue en el Consejo Científico de la Universidad, la primera pregunta fue un golpe duro, e inesperado: ¿Cuáles son los problemas ideológicos de la contenedorización internacional?, y por ese estilo vinieron todas las otras preguntas. Tenía solo media hora para organizar todas aquellas cosas en inglés, había defendido en inglés que es el idioma internacional del transporte marítimo, pero la filosofía era otra cosa. Se podrán imaginar cómo me sentía, salí como si me hubieran dado una paliza, estaba que no veía, me sentía mareada, sinceramente fue el primer encontronazo con Alemania.

Algo parecido me ocurrió con la especialidad, aunque este era mi terreno, todo era en Inglés, y con la práctica se dieron cuenta de que yo lo manejaba bien, lo escribía, lo hablaba, la mayor parte de la bibliografía estaba en este idioma y fue muy rica la información obtenida. Esto fue también un factor importante que me permitió terminar con éxito el Doctorado con la calificación de SUMA CUM LAUDE en la Universidad de Rostock.

Sus ojos transparentan la satisfacción del triunfo conquistado, siente el premio de su constancia, tal vez mucho de suerte y de carisma personal podieron ser los cómplices, en la maravilla de no tener que enfrentar

¹⁸ Carlos Marx, Federico Engels y Vladimir I. Lenin, creadores los primeros y continuador el tercero de la Teoría filosófica conocida como marxista – leninista. Por primera vez se hace un análisis de la sociedad con enfoque materialista dialéctico.

obstáculos paralizantes, en una labor realmente compleja. Cuando ello acontece en la vida de una mujer, la sociedad pudiera estar abriendo una puerta realmente a la socialización, para la Dra. Miriam Cardonne dedicarse a la ciencias como mujer, dejó de ser una peripecia para ser un camino de venturas, que la llevó a la realización plena como ser humano.

Tal vez mi condición de mujer me haya facilitado las cosas. Fui jefa del Departamento de Economía del Transporte en la Universidad, y los compañeros que trabajaron conmigo, hombres y mujeres, me respetaron mucho siempre. Fui Vice decana un tiempo, luego Decana y después Vice Rectora de Investigación durante casi 13 años. He viajado el mundo, he visitado los Estados Unidos, todos los países de América del Sur, me han invitado a dar conferencias en muchos países, sin costarme un centavo a mí ni a Cuba. No he sentido ningún desprecio por mi condición de mujer, incluso en Iraq, en la Universidad de Bagdad las muchachas se vestían con blusa blanca de mangas largas y falda negra a media pierna, lo cual indicaba cierta evolución de las concepciones en cuanto a la mujer en esa sociedad. Un grupo de ellas me pidió que diera una conferencia sobre la mujer en Cuba y se quedaron asombradas. Allí tampoco sentí discriminación hacia mí. Fui la primera persona del Ministerio de Educación Superior que visitó Irak, había estado antes que yo el Dr. Álvarez Cambras¹⁹, Presidente de La Asociación Árabe de Cuba.

Me recibió el Vice-Ministro responsable de la Educación Superior, y el iraquí que me atendió era profesor de Química de la Universidad de Erbil en el Kurdistan. Su esposa era kurda. En ese viaje me acompañó el Lic. Alfonso Noda, que era el Director de Relaciones Internacionales, dirección que estaba subordinada a mi Vice-Rectoría.

Fui Delegada Directa a la Asamblea Provincial del Poder Popular, primero por el Municipio de Santiago de Cuba y después por el Municipio del Segundo Frente. Integré en tres períodos de mandatos el Comité Ejecutivo del Poder Popular Provincial y presidí durante 16 años la Comisión Provincial de Transporte y Comunicaciones. Esta comisión estaba integrada por un grupo de especialistas y delegados que llevamos a cabo verdaderas investigaciones en todas las actividades de transporte y comunicaciones en los municipios de la provincia. Los planes de investigación se aprobaban, y nos sentíamos satisfechos cuando podíamos resolver los problemas que afectaban a la población

¹⁹ Importante médico cubano que fundó y dirigió por muchos años el Hospital Ortopédico Frank País García, de la capital cubana.

Una de las recomendaciones de mi trabajo de doctorado fue la creación de una empresa que llamaría CUBACONTEN, para satisfacción mía, aunque no sé si tiene que ver algo con aquella época, he oído que se creó una empresa para la atención de los contenedores; un sistema así es importantísimo para poder organizar todo el sistema a nivel nacional y poder garantizar que el contenedor que entre salga y que se utilicen bien.

Una trampa se nos antoja en la conversación, y aunque suavizamos el tono de voz, lanzamos una provocación a tanta dedicación a la especialidad. ¿Fundó una escuela Miriam Cardonne en las ciencias económicas?. Algo de turbación provoca una breve pausa, se repone y su firmeza viene rápidamente a rescatarla.

En la economía del transporte es posible, como dijo el Dr. Fernando Vecino Alegret cuando era Ministro de Educación Superior: “Tú eres la madre de la economía del transporte en Cuba”, él conocía cómo mis investigaciones fueron la base de la especialidad en Cuba. Mi tesis de doctorado fue asumida para los cursos que imparte la UNCTAD²⁰ para los países subdesarrollados. De acuerdo con lo expresado por el Profesor Manfred Shelzel algunas de estas cuestiones se habían aplicado también en esos países. Sinceramente soy una mujer realizada he trabajado mucho, en todas las condiciones, cuando investigaba el transporte de la caña me iba los lunes para los cañaverales y regresaba el viernes.

Marañón²¹ siempre ha sido muy comprensivo y nos hemos ayudado mutuamente, siempre hemos estado con mucha carga de trabajo, cada uno por su lado.

Cuando se integró de nuevo el ISPJAM con la Universidad, Marañón pasó a ser Rector de nuevo para la Universidad, y bueno ¿quién iba a quedar de Vice-Rector de Investigación y Postgrado?, entonces nuestro Ministro de Educación Superior dijo “Miriam, que tiene buenos resultados, y no es por ser la mujer de Marañón, ella se lo ha ganado”... Afortunadamente siempre he contado con el apoyo de mi esposo, nunca me ha puesto nunca límite para nada. Aunque conozco de los muchos retos que existen, en cuanto a la problemática de la mujer y de todos los aspectos de la vida en Cuba.

²⁰ UNTACD Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo.

²¹ Dr. Enrique Marañón Reyes, ex rector de la Universidad de Oriente actualmente director del Centro de Estudios de Neurociencias y Procesamiento de imágenes y señales de la propia universidad. Esposo de la Dra. Miriam Cardonne.

Se impone la mirada hacia el futuro, seducimos su capacidad para predecir, retamos sus años y la experiencia acumulada: ¿Cómo ve el futuro de la economía... de la ciencia?

Siempre he sido muy optimista, pienso que vamos avanzando cada vez más, quizás los resultados no se vean a corto plazo, pero sí a largo plazo. Cuba tiene en el mundo un lugar en la ciencia. La biotecnología cubana se lo ha ganado, llegará el momento de que también Cuba sea una potencia científica.

Su convicción realmente resulta conmovedora, presentimos todo el esfuerzo que le ha costado ser lo que es hoy, nuevamente una pregunta, rebota a quemarropa: ¿Cómo distinguiría usted un científico cubano del resto?

Los científicos de todas partes son muy parecidos, gente muy dedicada, que se empeña en una determinada cosa y a veces le cuesta la vida, parecen personas normales, pero se quedan un poco fuera del ambiente, de lo cotidiano. Lo he visto prácticamente en los científicos, alemanes, soviéticos, y por supuesto cubanos. Todos son personas que aman aprender, estudiar y obtener resultados prácticos, que resuelvan problemas de la sociedad. Es más duro cuando se trata de una mujer. Ella no puede estar fuera de la cotidianidad, investiga y hacer todo lo demás, requiere del apoyo de otras personas para poder avanzar. En mi caso conté además del apoyo de mi esposo, con la atención de mis suegros sobre todo cuando las niñas eran pequeñas.

Cuando yo estaba en el 1981 en la defensa del doctorado en Alemania, él estaba aquí con las niñas en plena epidemia de dengue, además de tener la alta responsabilidad de ser Rector, atendía todo lo de la casa, he tenido en él un apoyo extraordinario, para la ciencia y para crear una familia realmente linda.

Tenemos dos hijas, la mayor Miriam (Miriamcita) que ya está haciendo su doctorado y la menor Tatiana (Tati) que es médico, ambas son doctoras en ciencias y se interesan en el trabajo científico, además tenemos tres nietos. En casa vivimos seis personas mayores, dos médicos, Marañón y Miriamcita, que son ingenieros, yo que soy economista y un abogado. Aquí todo el mundo tiene criterios, todo el mundo trata de ayudar, a veces es tremenda la discusión, pero a su modo manifiestan la perseverancia en lo que se cree y en lo que se es.

No me he rendido, me jubilé en el 99 con 40 años de trabajo por problemas de salud, estoy caminando por un milagro de la ciencia

médica cubana. Tenía serias dificultades en la pierna derecha y la rodilla, y los dolores eran terribles. Me operó en el 2002 el Dr. Miguel Ángel Rodríguez y su equipo de especialistas en el Hospital Frank País. Parece que fue la secuela de una vieja lesión de cuando era niña y hacia travesuras.

En cuanto pude caminar me vinieron a buscar de la Universidad para que me incorporara a la docencia. Acepté la SUM²², empecé a impartir Economía Política, que es una de las primeras asignaturas que he impartido como docente. Pasaba unas rabietas como no se pueden imaginar, algunos muchachos tenían problemas y yo estaba acostumbrada al rigor de la Universidad. Sigo vinculada a la docencia y a la investigación. Tengo bastante adelantado un cuento sobre transporte para los niños, y estudio mucho para impartir los cursos de postgrado sobre las cuestiones de la economía internacional que tiene tanta actualidad.

Sus palabras nos indicaban el epílogo para todos al referir el umbral de su vida, resumía también una conversación llena de risas, lágrimas y cordialidad hogareña. Su agradecimiento de despedida lo convirtió en otro testimonio de su sensibilidad.

Quiero agradecerles que me hayan hecho recordar momentos de mi vida, por eso uno se emociona. Hace poco recibí el Sello Forjadores del Futuro en la entrega leyeron un resumen de mi trayectoria con detalles interesantes, creo asistieron 105 muchachos que iban a recibir el sello “Forjadores del Futuro” y aunque fue corto lo que leyeron, hicieron referencia a que fui fundadora de la UJC²³ y la ACRC²⁴, y de la especialidad de Economía del Transporte, investigaciones realizadas y aplicadas, numerosos cursos de postgrado impartidos, Profesora Titular y Profesora Consultante, todos esos muchachos se pararon a aplaudir, fue un aplauso extenso, y emocioné.

Una gran mujer tenía que manifestarse a través de sus lágrimas, no por mera visión de sensiblería, alguien mejor las ha interpretado, “quehan sido su manera de expresar, dudas, desengaño, o sufrimiento”, pero también un profundo orgullo de sí misma y de todo lo que la transformó en un ser humano maravilloso; eso lo decimos nosotros. Gracias Dra. Miriam.

²² Sede Universitaria Municipal, estructura organizativa universitaria de los últimos años.

²³ Unión de Jóvenes Comunistas.

²⁴ Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana.

Semblanza de actualización

La Dr. C. Miriam Cardonne manifiesta un gran apego a la Universidad y a la actividad científica a la cual le ha dedicado la mayor parte de su vida. Percibimos cierto sentimiento de impotencia al advertir limitaciones para mantener el ritmo de trabajo acostumbrado; sin embargo, en los últimos cinco años ha continuado otras batallas por el conocimiento científico, pues cuando se ha cumplido bien con los deberes ante la vida, hay que sentir más que todo, satisfacción y placer. Se torna muy sensible, le afloran algunas lágrimas en cada invitación. Es una situación que se comprende por los diferentes públicos y por respetos y sensibilidad, cada auditorio se solidariza y muestra paciencia y reverencias.

En esta etapa me he concentrado en leer lo que tenía pendiente hacía años, y no podía hacerlo. Estoy pensando en escribir no será ahora en estos días, pero pronto tendré algo escrito para poder desarrollarlo. Imagínate con esta familia, soy como una lectora de tabaquería, me leo no solamente las noticias sino también los artículos de interés que salen en la prensa. Tratando de salir adelante, y creo que seguiré adelante pues tengo muchas ideas, solo queda organizarlas, no pedacitos por acá o por allá, y ya he trabajado en algunas cositas pero no como yo necesito. He estado en los intercambios en la universidad en el espacio Ciencia en la Mira y en la biblioteca, y todo eso a mí me emociona, no he aprendido que esas cosas son así.

Después de lo que hemos trabajado en la Economía del Transporte, que fue siempre mi especialidad, ahora estoy más limitada porque me llega muy poca información, la que me llega es a través de la prensa, pues no puedo estar saliendo como hacía, camina para acá y para allá, y hay muchas cosas que no las puedo ver pero que quiero seguir estudiando y escribiendo sobre el transporte que en definitiva fue mi vida, pues creo que todavía puedo. Tengo el apoyo de aquí, últimamente me he puesto boba, todo me emociona, tengo que ponerme dura en eso, me ayudan mis hijas, mis nietos, él que las sufre pues soy llorona.

Recuerda con mucho cariño a muchos colegas con los cuales trabajó y reconoce cuanto le ayudaron en su desarrollo profesional. Es una expresión de sensibilidad y agradecimiento, lo cual ennoblece su alma. Miriam hace un esfuerzo extraordinario por mantenerse al día en cuanto a la Economía del Transporte, tanto en la enseñanza como su aplica-

ción, recuerda que la disciplina logra desarrollarse gracias al esfuerzo del comandante Guillermo García y a Pedro Ross, secretario general de la CTC, que la apoyaron para que el MES se diera cuenta de su importancia, para el futuro del país.

Aquí he estado recordando a mis tutores alemanes que me ayudaron mucho en la especialidad, lamentablemente ninguno de los dos existe, pero me dejaron muchas cosas buenas aprendí mucho, compañeras de la facultad como Gladys Cot y otro compañero que no recuerdo el nombre pero trabajaron conmigo, y de vez en cuando viene por aquí, y podemos hablar de estas cosas pues ha cambiado mucho todo no es lo mismo de hace 20 años, ni siquiera 10.

Yo tuve un gran apoyo no solo de mi tutor Kiril Savchenko, fue de los primeros asesores que vinieron a la Universidad de Oriente, trabajo mucho la caña de azúcar, yo me iba para los cañaverales con mis estudiantes, un aula completa de 4to y 5to año, nos íbamos a la zafra. Así conocí al país entero hasta Pinar del Río, mi papá me acompañaba pues Marañón con sus responsabilidades no podía.

En esa época también estaba el Comandante Guillermo García Fría, en ese tiempo Ministro de Transporte. Trabajé con él estas cuestiones del transporte y él me apoyaba mucho cuando me iba con mis estudiantes hasta Pinar del Río, recuerdo el apoyo de dirigente de la CTC, él que estaba en el departamento de transporte del Comité Central.

La ciencia en Cuba y la mujer científica han sido temas que le han ocupado por muchos años. Hoy más reflexiva y satisfecha pues reconoce cuanto se ha avanzado en ello. Observa como la mujer tiene un destacado lugar en la comunidad científica. Recuerda que en su tiempo más productivo, eran muy pocas mujeres las que habían accedido a espacios científicos.

Actualmente si el Presidente Díaz-Canel no se apoyara en la ciencia estaríamos mal, es muy importante prestarle atención a la ciencia. Tratar de que quienes han trabajado en la ciencia se incorporen de manera intensiva. Eso de que las mujeres hayan tenido un lugar protagónico tiene un valor extraordinario. Las mujeres tienen que seguir adelante, si eso se logra el país avanza. El presidente tiene una política muy buena, se le ve impulsando la agricultura, estimulando la participación de hombres y mujeres de ciencia. Vinculada por más de 40 años a la alta casa de estudios, mantiene actualmente esa inexorable relación con la Universidad de Oriente.

Reconoce que en su actuar, esta institución le ha brindado mucho apoyo, por lo que se siente agradecida.

La Universidad siempre me apoyó, cuando me iba para los campos de caña, con esos grupos grandísimos, me dio las guaguas para irme por el país completo, con mis estudiantes, para distribuirlos en las granjas cañeras, todavía esos muchachos me llaman, muchachos que son tan viejos como yo, pero recuerdo todos esos años con mucho cariño, fue una etapa muy rica en experiencia. Desde Zaida, Martha y Diana, al máximo nivel me han dado atención, me llaman por teléfono. La Dra. Diana vino a mi cumpleaños 80, cosas de detalles.

El Dr. C. Enrique Marañón Reyes, presente en el dialogo, siente la necesidad de apuntar cuestiones que considera relevantes, al conocer el trabajo y la vida de la Dra. C. Miriam Cardonne, ya que en los años de trabajo de investigación por el país. Él se mantenía como rector de la Universidad de Oriente, y ella se desempeñaba como Vicerrectora de Investigaciones y Postgrados. Luego cuando lo designaron representante del Ministerio de Educación Superior cubano en Brasil, lo acompañó, no solo en calidad de esposa acompañante, sino como investigadora y académica. Pinceladas de la vida en común, enriquecida con una y sólida familia de profesionales.

El esfuerzo que está haciendo ahora, es dejar su experiencia escrita, es el mayor aporte científico que pudiera hacer. Tiene su proyecto, intercambiamos acerca de cómo enfocar tal cosa, hacia donde ir, ayudo en la búsqueda de Internet para dar un enfoque de actualidad con las problemáticas de la economía en la actualidad, y en ese camino podrían salir algunos artículos.

Creo que incluso desde casa, con esta modalidad a distancia, pudiera asesorar en todo lo relacionado con la economía del transporte, se ha ido perdiendo gente que trabajó con ella en la comisión del transporte en el gobierno que ella presidió, y quizás pudiera plantearse en forma de pregunta, qué se piensa de este tema, de este otro aspecto, porque los años no pasan en vano, entonces no en forma compulsiva sino estimulante, se le podrían dar algunas tareas de asesoramiento, si se logran cosas en algunos temas que se están trabajando, eso va a surgir, pero hay que crear un clima para eso, la gente que está trabajando todos los días y le rinde, se le puede asesorar a distancia, hay muchos profesionales que desde

sus casas puede aportar en diferentes temas en la provincia, que están muy alejados de todos esos temas que se demandan.

La Dr. C. Miriam Cardonne Molina fue seleccionada en 2009 como Personalidad de las Ciencias de Santiago de Cuba, y su relación amorosa, familiar y en la profesión de más de cincuenta años con el DrC. Enrique Maraón Reyes, convierten a este matrimonio en un paradigma de unidad familiar y en la ciencia en Santiago de Cuba.

Visión contemporánea

**MSc. Rosalía Martínez Manrique, Facultad de Economía.
Universidad de Oriente**

Miriam, mi compañera de profesión, buena docente, extraordinaria amiga, madre, esposa. Distinguida por una ética profesional y elevada preparación científica, que le permitieron obtener el grado de doctora en ciencias, así como otros reconocimientos y condecoraciones nacionales e internacionales. Siempre se ha caracterizado por su modestia y sencillez, por su carácter jovial, trato cordial buen. Solidaria, consagrada, luchadora, nunca ha dicho que no al llamado de...

**Dr. C Raimundo J. Lora Freyre, Facultad de Economía.
Universidad de Oriente**

Conozco a Miriam desde finales de los años sesenta, cuando ya era graduada y líder indiscutible, de los grupos de investigación científica existentes en el entonces Instituto de Economía. Conservo la imagen de una mujer con amplios conocimientos en la actividad técnico-económica del transporte (terrestre, ferroviario y marítimo portuario). A los jóvenes que trabajábamos con ella nos transmitía su entusiasmo. Considero que el rasgo más distintivo de Miriam, junto a su calidad humana, se asocia a su voluntad de trabajo y a la pasión con que enfrentaba las tareas... Supo alternar su actividad científica con responsabilidades académicas, así como con su papel de madre y esposa. Es una de esas mujeres que merecen ser honradas por la obra de la vida.

**Dr. C. Vicente Escandell Sosa, Facultad de Economía de la
Universidad de Oriente. (Fallecido en 2021)**

En sus años de estudiante de la carrera de Economía de la Universidad de Oriente (UO), expresaba ya dotes de acuciosa investigadora de problemas de la economía cubana participando activamente en las Brigadas de Investigación, del otrora Instituto de Economía de esa Universidad, con estudiantes de los últimos años de la carrera. Con su afabilidad y sonrisa perennes, Miriam se dedicó arduamente a la investigación científica, especializándose en la rama del

transporte, obteniendo destacados resultados en el quehacer científico, formando investigadores en esa rama, lo que posibilitó crear en dicho Instituto el Departamento de Economía del Transporte bajo su dirección, y posteriormente la carrera de Licenciatura en Economía del Transporte en la UO, siendo el Centro Rector del Ministerio de Educación Superior (MES) a nivel de país, gracias a la calidad investigativa y docente de los profesores de ese Departamento y especialmente de Miriam, quién puso alma, corazón y vida a las investigaciones de ese departamento. Sus derroteros pedagógicos e investigativos han marcado el desempeño de varias generaciones de profesionales de las Ciencias Económicas, formados en la ya septuagenaria Universidad de Oriente.

Dr. C. Alicia Martínez Tena, profesora del Cesca UO. Placa 75 aniversario de la Universidad de Oriente

En el año 1981, tuve el honor y privilegio de conocer y compartir con esta extraordinaria mujer cuando estuvo al frente de la Vicerrectoría de Investigaciones y Posgrado de la Universidad de Oriente. Su inteligencia, excelente sentido del humor, su bella sonrisa, su alta sensibilidad y siempre presta a la colaboración y ayuda, fueron valores y actitudes que la acompañaron en sus años de activa labor universitaria. La ciencia y el posgrado escalaron peldaños en el territorio oriental y las investigaciones sociales fueron conducidas bajo su certera visión siempre buscando la participación de los líderes científicos. Un rasgo a destacar fue su estilo de trabajo: la búsqueda del consenso, la participación colegiada y la escucha, así como la organización y el control de las actividades; no dejaba pasar los cumpleaños de sus colegas sin la felicitación y el detalle. Sentó una práctica que en lo personal, me marcó en mi desempeño como cuadro. La recuerdo como la bella dama que nos acompañó con el optimismo y el compromiso de hacer “Ciencia con Conciencia” y de actuar siempre a favor de la formación posgraduada.

Imágenes



En acto donde recibió el título de Doctor en Ciencia en Rostock, Alemania



Con el Líder de la Revolución Fidel Castro, en visita a la embajada de Cuba en Brasil



Con su familia



En La Habana con el grupo que recibía la Distinción del Ministro



Con un grupo de colegas de la Facultad de Economía



En su faceta de restauradora de obras de arte

“El historiador tiene que analizar la historia y estar consciente del espacio y lo más importante para el historiador, el tiempo”

Dr. C. Olga Zarina Portuondo Zúñiga

(Camagüey, 27 de mayo de 1944)

Dra. en Ciencias Históricas por la Universidad de La Habana; Profesor Titular de la Universidad de Oriente, Investigadora Titular de la Academia de Ciencias de Cuba; Investigadora Adjunta de la Casa del Caribe. Historiadora de la Ciudad de Santiago de Cuba y Catedrática de Historia. Ha trabajado en la Maestría de Estudios Cubanos y del Caribe, Universidad de Oriente, e Instituto de Historia de Cuba. Ha impartido varios cursos de verano y asignaturas de posgraduado a estudiantes norteamericanos, franceses, españoles, ingleses, etc. Ha tutorado más de 50 trabajos de curso; más de 50 trabajos de diploma; más de 50 trabajos de la Maestría de “Estudios cubanos y del Caribe” e “Historia Regional”. Dirigió dos doctorados de Historia en Artes. Ha realizado trabajos de asesoramiento y tutoría a numerosas investigaciones para el título de maestro y doctor a graduados de diversas universidades en el extranjero: Estados Unidos, España, Reino Unido, Alemania, Francia, México, etc. Conferencista en universidades cubanas, latinoamericanas, de España, Francia, Alemania y los Estados Unidos.

Se dedica a la Historia Regional del Oriente de Cuba. Se especializó en el siglo XVII colonial de la isla de Cuba y del Caribe. Prestó su mayor atención a los asuntos económicos en estos estudios y, dentro de ellos, al tema de la cañicultura a fines del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX. Se ha ocupado en estudios teóricos y metodológicos de la Historia Regional. Durante 30 años ha trabajado en los procesos de formación de la Identidad y de la Nacionalidad Cubana: el criollo, en especial de la población rural y urbana libre de color. Concluyó un estudio sobre los fundamentos históricos del culto popular mariano de Cuba.

Distinciones y premios: Medalla de la Alfabetización, Medalla, Por la Educación Cubana, Medalla Pepito Tey; Distinción “Por la Cultura Nacional Cubana”; Placa de Reconocimiento “José María Heredia

y Heredia”; Medalla del 50 Aniversario de la Universidad de Oriente; Premio Nacional de Investigación, Centro Juan Marinello y Ministerio de Cultura; Premio Nacional de Historia; Distinciones del CITMA en el Proyecto 50 x 50 por dos de sus investigaciones como relevantes en los primeros 50 años de Revolución.

Frases sentidas²⁵

“La historia de Santiago de Cuba es un manantial inagotable de experiencias para nuestros paisanos” [...]

“El santiaguero es un ávido lector de temas de historia de su ciudad y su provincia, fórmula mediante la cual incrementa su orgullo de pertenencia... Los historiadores tenemos la responsabilidad de satisfacer esa necesidad de nuestros coterráneos”

[...] “no hay mejor exponente que la novela Bertillón 166, para recrear el ambiente de terror que respiraba la ciudad (de Santiago de Cuba) durante la dictadura” [...]

“Tenía apenas cumplidos tres años cuando... sentí la primera sacudida sísmica en una casa de madera del reparto Sueño de Santiago de Cuba. Desde mi magra altura escuché el grito de espanto que siempre lanzan algunos al sentir la trepidación en las entrañas de la tierra: “¡Misericordia!”. Era mi bautizo como santiaguera.”

“El santiaguero persistirá fiel a su patrilocalidad aunque latente en su subconsciente exista la perspectiva de sufrir los efectos de la naturaleza – en particular de los sismos -, orgulloso de vivir en esta tierra. Aun ante le perspectiva de una fuerte sacudida.”

“...la historia regional se nutre de manera primordial de todas las humanidades y, al mismo tiempo, tributa a las otras expresiones de la cultura local... Hoy día existen mejores condiciones para que esta fórmula creadora se preserve, más aun si tenemos en cuenta que las tendencias de la microhistoria y la historia de la cultura, anhelan encontrar las conexiones más íntimas en el fragmento de historia objeto de estudio.”

²⁵ Frases expresadas por la Dra. C. Olga Portuondo Zúñiga en diferentes ámbitos de su desempeño profesional.

No es difícil imaginar que al cabo de tantos años de relaciones cordiales de trabajo, nos viéramos en la necesidad y urgencia de escribir estas notas que cubren la entrevista realizada a la Dra. Olga Portuondo. Saberla historiadora de nuestra ciudad, nos convierte en testigos de su entrega inusitada a los temas relacionados a la conciencia histórica común, con muchos los escenarios que marcan la significación de su obra, los cuales han validado su orden por la cultura cubana. Figura del ámbito nacional cubano desde Santiago de Cuba, resume la idea de un libro que nos permitió, adentrarnos en los avatares de los proyectos de mujeres de ciencias. Olguita, como le nombran los más cercanos, es un poderoso símbolo de esas profesionales del terruño, hija adoptiva de la ciudad, solo por un caprichoso sortilegio del destino.

Mi papá era santiaguero, es fácil suponerlo por el apellido Portuondo de tanta tradición aquí, aunque mi mamá era de Camagüey, nació en la clínica materna de esa provincia. Mi papá trabajaba en una zona minera que llamaban Minas, cerca de Sierra de Cubitas, que pertenece al Municipio de Nuevitas. Mi abuelo era juez de paz de ese poblado, y cuando se acabó el trabajo mi papa decidió venir para Santiago, aunque ellos estaban casados hacía más de dos años, cuando vine tenía como un año y pico. Mi papá trabajaba en una zona minera que se llamaba Minas, cerca de Sierra de Cubitas, y de Nuevitas, mi abuelo era juez de paz de ese poblado, y cuando se acabó el trabajo decidió venir para Santiago, aunque ellos estaban casados hacía más de dos años, y cuando vine tenía como un año y pico. No puedo considerarme camagüeyana, aunque he regresado a Camagüey muchas veces, sobre todo cuando vivían mis abuelos y una tía mía, cuando mi abuelo murió, vino toda la familia, hasta los dos hermanos de mi mamá. Por lo que es fácil de explicar el hecho de que no me considere camagüeyana, pues no es solo el hecho de nacer sino de permanecer, eso no quiere decir que no tenga cosa de lo camagüeyano, pues al ser toda la familia de Camagüey asumimos cosas por traslado familiar, pero el peso cultural es de Santiago.

Por vía paterna provengo de una familia numerosa, diez hermanos que sobrevivieron, mi papá se dedicaba a la mecánica, era una persona que se abstraía mucho, vivió en El Cobre y Palma Soriano, con la abuela que se llamaba Caridad Rodríguez, era una familia muy conocida por sus relaciones era una familia modesta; mi papá no pudo estudiar carrera, solo hizo estudios de agrimensura,

y mi mamá, era muy inteligente, se dedicaba al bordado pago, de ajuares de matrimonio, canastilla, fue una persona muy luchadora, igual que mi papá, que trabajó en La Nicaro, la Cía. norteamericana, cuando se abrió la Compañía Moa Bay Mínima Company, él se quedó allí hasta que cerró, pues le guardaban cierta consideración ya que por ser trabajador, nosotros teníamos hasta casa en Moa. Después empezó a trabajar con el Gobierno Revolucionario hasta que se jubiló, él era un empleado de los que habían iniciado la Compañía. Mi mamá, a pesar de ser once a los más joven mi papa le sobrevivió veinte años, murió a los 87, no recuerdo la fecha exacta, estaba en Holguín, no recuerdo exactamente la fecha, estaba en Holguín. Mi mamá murió de una enfermedad muy terrible, sufrió mucho, ella era el centro de la casa, era la persona que lo hacía todo bien, murió de una enfermedad de colágeno, que son enfermedades que no se sabe el origen pero no tienen cura.

Nosotros tenemos una relación de parentesco lejano con los Portuondo, en particular con la familia de Octaviano; vienen a ser como unos primos terceros de mi papá, y también con cierto parentesco con Fernando Portuondo; más distante es José Antonio. Todas esas personas si revisas el libro del Conde de Jaruco, Nobles familias cubanas, pertenecen al mismo tronco, pero son ramas del tronco, en las cuales esta insertada mi familia, como también José Antonio, los Portuondo Barceló, del Prado, de donde viene Octavio. Todos ellos tienen el mismo tronco de la familia desde el siglo XVII que se asienta aquí, algunos llegan a tener una importancia muy grande, fundamentalmente en las primeras décadas del siglo XIX, llegando a controlar el Cabildo, después van perdiendo su poder como otras familias. Bueno esto les cuento por ser historiadora, lo que ocurre es que muchos descendientes tienen un reconocimiento en el contexto público de la sociedad santiaguera, y generalmente se desarrollan como profesionales. Así ocurrió con los Ferrer Vailant y con las generaciones que sucedieron de los Portuondo, mis primos y mis hermanos, estudiamos en un mismo colegio laico: el Juan Bautista Sagarra, finales de los años 40 o 47, hasta que cerraron los colegios en el 61. Hice hasta el 4to año de bachillerato, el 5to lo hice en el Cuqui Bosch, el resto fue en ese Colegio, que tenía una disciplina semi-militar, muy estricta, orientado hacia una educación patriótica importante. Había quejas de que se utilizaba la memoria, pero bueno, desarrollar la memoria es conveniente, sobre todo lo reconozco ahora, porque los viejos la van perdiendo.

El apellido Portuondo parece estar destinado a iluminar a Santiago de Cuba, bendecidos por el talento y la virtud, se destacaron en diferentes campos del saber y del actuar socio- político de la Isla, no es casual que este apellido se revelara con gran notoriedad, en hechos relacionados con las luchas independentistas. Recordemos desde Octaviano Portuondo, abogado y profesor primero de la Escuela Normal y después de la Universidad de Oriente, Fernando Portuondo, relevante historiador y profesor de la Universidad de La Habana; hasta llegar a José Antonio, considerado Rector vitalicio de la Universidad de Oriente, también Diplomático y Presidente del Instituto de Literatura y Lingüística. Por lo que teníamos que preguntarnos, cómo su imaginario experimentaría el privilegio de saberse portadora de una ascendencia histórica, ¿serían los Portuondo responsables de haberla convertirlo en una trabajadora del pasado consciente?, como gusta decir; elementos que permiten entender el substrato donde sembró, más que un papel profesional, sino la savia continuadora de un ciclo profundamente sentido como experiencia de vida.

Esa relación con los Portuondo no creo influyera en mi decisión de ser historiadora, eso es muy difícil de afirmar, creo que solo deberá estar en el subconsciente, ya que en el ambiente que me eduqué, ciertamente propiciaba mi inclinación por los estudios, sobre todo mis primeros años, en los cuales mis tías paternas todas maestras, me atendían mucho, fui la única hembra de la progenie de hermanos que tenía mi papá. Todos los sobrinos eran varones, por eso fui un poco centro, puede sumarse el hecho de que viví en casas antiguas, residí en casas de huéspedes muy antigua te puedo decir que la inclinación a la historia siempre la tuve, aunque no me destacara tanto. Mi compañera de toda la vida Alina Marañón, Idania Levy y yo, cuando fuimos a matricular en el Instituto, recuerdo que no me dejaron matricular Ciencias y Letras. Antes del triunfo se podía hacer las dos especialidades, pero cuando aplicaron una medida tonta de esas que se le ocurren a alguien, solo podías matricularte en ciencias o letras, elegí letras, no te imaginas como me dijeron cosas, aunque parezca hoy paradójico, tenía mejores notas en Ciencias que en Letras, ellas se matricularon en Ciencias y ahí nos separamos. Tenía una convicción muy grande de que fuera Historia, porque en el 62 se funda la carrera de Filosofía y Letras, con la reforma universitaria, me alegró de que fuera Historia, ya entonces me parecía que la Filosofía era un poco etérea, así que no creo que sea esa relación lo que en definitiva decidiera el camino escogido, ni siquiera conocí a José Antonio, ni a Fernando, tampoco a Octaviano —des-

pués en el medio los conocí a los tres— es cierto que sacaba muy buenas notas en Historia de la antigüedad, Iván Caballero iba a examinar a los colegios incorporados, pero yo no era nada excepcional.

Sin embargo, esa elección intuitiva de la investigación histórica, amargó su condición de maestra, a pesar de su desempeño en la docencia universitaria durante muchos años. Compulsada por las exigencias de su tiempo, su grado de compromiso entendió la necesidad de enfrentar la formación, como parte de un ideal de intelectualidad revolucionaria, mas su talento no se sintió a plenitud. Sobre todo la introducción dogmática de la pedagogía, en el sistema de enseñanza cubano, complicaron la visión del magisterio ejercido por la historiadora.

Empecé en la Universidad en el año 1963, justamente dos años antes de graduarme, ya en 1965, era instructora no graduada, e impartía docencia sin que nadie me hubiera dado Pedagogía, y cuando empecé a dar clases de Historia en el curso 66 – 67 en el primer año de la carrera de Historia, lo hacía como en los 60, se preparaba uno para la enseñanza como mejor entendía. Era el tiempo de las “libretas mágicas”, que no tenían nada que ver con las clases que fui dando, se trataba solo de un recurso nemotécnico, que a medida que fui estudiando lo fui cambiando que a medida que gane en experiencia con los estudios, lo cambié gradualmente. La primera asignatura que impartí fue Historia de la Antigüedad y fue por 20 años. Como parte de ese claustro hacia planes de Estudio y Programas, desde muy temprano, cuando empezaron a aplicar la Pedagogía en la Universidad, con clases pedagógicas, hacía 15 años que ejercía la enseñanza, con todas las buenas y malas costumbres de lo que había adquirido a lo largo de todos esos años. La rechacé, era tarde para mí, en el sentido de que había adquirido hábitos, y además consideraba que el tipo de Pedagogía, que se instauró, era un sistema que no se adecuaba a la enseñanza universitaria, la cual requería de que la persona tenga un conocimiento profundo, científico, de lo que imparte, y no precisamente centrarse en el aspecto transmitir el conocimiento. Creo que es más importante estimular los alumnos, a través de una serie de claves de la especialidad para que se defiendan en la vida. Ese cambio de percepción favoreció, que muchos profesores que carecían del conocimiento se valieron de la Pedagogía para dar malas clases y toda la generación de la década del 60, que incluso antes de graduarse impartía clases, se quedaron a trabajar en la misma Universidad, ya sea los de

Ciencias como de Humanidades, y compartieron la misma visión. Muchos profesores se habían ido del país, nosotros asumimos con toda responsabilidad y ética el papel del profesor universitario, a veces en condiciones difíciles. Y de buenas a primera nos aplican todos aquellos métodos doctrinarios y dogmáticos, que no permitían adelantar en el proceso de aprendizaje a los estudiantes, y favorecían a los malos profesores.

No sería la única contradicción enfrentada, en un momento de graves tendencias hacia las simplificaciones y los esquematismos en el pensamiento intelectual, su inquieta espiritualidad se opuso casi intuitivamente a ello, cuando escogió como camino la gran escuela que hizo crecer; los Estudios Regionales, sin dudas el resultado del conocimiento de la historia santiaguera, lo cual la llevó a aprehender las especificidades geo-culturales de la región, Entre maltratadas y subsumidas en el conglomerado de la historiográfica tradicional, que por lo general invisibilizó la cultural espiritual de la siempre fecunda “patria chica”. En su decir, considera a las regiones un poderoso escenario para la creatividad teórica al más alto, diverso y complejo nivel científico.

Hemos heredado la historia de los grandes hombres, resultado de la visión contemporánea. Recuerdo que en una conferencia en Cartagena de Indias, los estudiantes parece que se habían puesto de acuerdo para hacerme preguntas capciosas de carácter político. Ellos me preguntaron sobre las diferentes tendencias que se habían aplicado en la historiografía cubana después del triunfo de la Revolución. Les dije que todas, ya que en la época de los años 60 predominaba la diversidad de tendencias, la propiamente tradicional, la cliometría, la historia de sacar cuenta y números, muy influenciada por la sociología americana de moda en los Estados Unidos. Moreno Fragnals era un defensor de esa tendencia; y nosotros también hicimos unos trabajos influenciados por esa tendencia. Eso me puso a pensar en que nosotros hemos puesto en práctica todas las formas de hacer historia. Lo que pasa es que nosotros en la historiografía desde los años ochenta hasta acá, o quizás desde los setenta nos quedamos paralizados. No sé si por falta de información teórica o metodológica, a pesar de que ha habido esfuerzos en el sentido de publicar algunas cosas. Ha resultado insuficiente, dado que los profesores de las carreras, los de la enseñanza media, siguen impartiendo clases a la manera tradicional, y donde quiera que tú vas, la visión es la historia política de los grandes héroes, no

parece haber manera de cambiar la mentalidad del estudiante de una carrera de Historia o de Literatura o de lo que sea.

Esa historiografía está un poco pasada de moda, eso no quiere decir que en otras partes no se haga. Los propios norteamericanos no todos trabajan la historia de la cultura, aunque se trabaja la macrohistoria; en España algunas personas trabajan las nuevas tendencias, pero la mayoría hacen la historia política, lo cual ha influido tanto en América Latina como en nosotros, no es fácil librarse de eso.

Cuando empecé a trabajar en la Historia Regional, daba clases de la Historia de la Antigüedad, la Historia de Asia, y empezó a interesarme la Historia el tema como investigación histórica, exactamente no sé la razón. Tal vez por eso del apellido o por cariño a la región, no sé, el caso es que advertí su ausencia en la Historia de Cuba. Eran los años en que pululaban las investigaciones sobre movimiento obrero internacional, y aunque se daba una cultura general, lo cubano no estaba en el centro de esas problemáticas investigadas. Había comenzado a hacer las primeras cosas sobre la historia regional en los años setenta, incluso propuse a la Facultad de Ciencias Sociales, hacer un grupo para investigar la Historia regional, para lo cual llegamos a impartir un curso de Historia Regional y otro en la Biblioteca Elvira Cape, donde asistieron más de sesenta personas sobre la historia del Departamento Oriental, mucha gente quedó motivada e incluso ellos siguieron haciendo trabajos sobre Historia regional.

El trabajo sobre Nicolás Joseph Rivera salió en el año 85, hice mi doctorado en el 87 y lo defendí en enero del 88, desde el 78 había salido este texto sobre la historia de Santiago de Cuba, desde hacía años yo venía acopiando informaciones e hice un trabajo para la revista de la Biblioteca Nacional sobre los indios de El Caney. Me llamaba la atención no solo la historia regional sino que quería hacer una historia más popular, de las clases populares, y ese interés ha continuado como tema y enfoque pues resulta inagotable, ya que la historia regional no es nada diferente en el tratamiento filosófico y metodológico actual, eso no siempre se ha entendido.

Hace como tres o cuatro años impartí cursos de historia del Departamento Oriental, en la Maestría del Instituto de Historia de Cuba. El compañero que me convocó quería que yo hablara de la Teoría de la Historia Regional, pero soy del criterio de que no exis-

te una teoría de Historia Regional, lo que hay que hacer es aplicar cualquier metodología de la Historia a la Historia Local o Regional. Simplemente para trabajar, si quieres llamarle microhistoria o como quieras, se debe establecer un espacio, estudiar todas las técnicas a las cuales pueda acudir, lo mismo desde el punto de vista de la Antropología, como del Psicoanálisis. Por ejemplo, ahora hice un trabajo sobre Manuel Justo Rubalcaba y me leí una biografía de Freud, de un psicoanalista que psicoanalizó a Freud, me resultó útil para el trabajo de psicoanálisis del poeta. Una de las cosas que más me ha gustado es experimentar metodológicamente, no solo investigar la Historia Regional. Aunque una de las cuestiones que más me motiva, es la falta de investigaciones sobre determinado tema, investigar esas historias por las cuestiones particulares que poseen e introducir nuevos análisis, otorga una visión más integral a la Historia de Cuba.

Experimentar metodológicamente me atrae, no me convence eso de que casi se obliga a los estudiantes, a poner en las tesis de maestrías y trabajos de diploma, el método de síntesis, de general a lo particular, histórico - lógico y no sé qué. Todo el mundo para estudiar tiene que declarar los métodos, pero hay que trabajar más la lógica del pensamiento científico. Estoy de acuerdo en que hay que hacer lecturas teóricas, aplicando las cuestiones específicas, mientras más métodos puedas aplicar a un hecho histórico, es mejor, no quiere decir que hago un trabajo perfecto, en lo que realmente creo es que se vea en la investigación sin tener que necesariamente tengas que declarar la metodología. A veces tú trabajas tanto en la metodología y a la hora de decir las cosas específicas “se le acabó el papel”, no dice nada se quedó en la teoría. Y el historiador tiene que analizar la historia, estar consciente del espacio, lo más importante para el historiador, es el tiempo. Uno tiene que dejarse llevar y comprender la lógica histórica, ya que llevar cronológicamente los hechos, sin que eso sea o parezca una cronología es incorrecto. Eso tiene su técnica, pero si haces un análisis histórico no puedes prescindir del tiempo, y eso es algo que se logra en una carrera universitaria de Historia.

Si consultas a un ingeniero que va por la calle, no tiene la misma percepción del tiempo que tiene el historiador. Éste llega a tener una visión de profundidad del tiempo, que no tiene una persona común. Eso tú lo ves muy rápidamente; si tú preguntas algo a alguna persona te puede decir: “Oh, eso es viejísimo”, y a lo mejor ocu-

rió hace veinte o treinta años. Hasta en la vida privada sirve para ubicarse en el momento histórico en que estás viviendo, detrás de ti hay un pasado que es muy amplio. El historiador tiene que estar consciente del tiempo, es un gran paso de avance en la condición profesional de un investigador, y vuelvo a repetirlo. Se deben aplicar todas las técnicas que te sean posibles y estén al alcance, por eso le digo a los estudiantes que la Historia da para todo el mundo, para todas las generaciones de historiadores, cada generación tiene la historia que le corresponde. Cuando analizamos la década de los sesenta, aquella cosa monstruosa, en virtud de la ortodoxia marxista – estalinista, en que la Historia de Cuba pasó a un plano secundario, todo el mundo quería investigar sobre el Movimiento obrero internacional, fue un momento histórico en razón de las circunstancias del país, con el tiempo se vio que eso no tenía que ver con nosotros.

Ahora hay un movimiento bastante interesante de Historia local o regional, fundamentalmente en las provincias fundamentalmente propiciado, y lo he dicho en varias oportunidades, por las posibilidades que tiene la Rizo²⁶. Ha publicado trabajos malos, pero también muy buenos.

Recuerdo un muchacho a quien le dieron un premio por uno de los libros de la Rizo que trató el tema de los poetas esclavos en Cienfuegos. Ya antes Odalys había sacado un trabajo sobre un poeta principense, esclavo también, que no es solo Manzano. Esto tiene importancia sobre todo para la cultura popular, no tan estrecha, la cultura popular se ha visto siempre a partir de la religiosidad, de que si Ochún... creo que eso tiene que ver, pero la hemos reducido a eso, y son muchos los puntos de vista para investigarla. A veces se subestima la cultura popular, aunque realmente es muy difícil, no es lo mismo investigar sobre un personaje con mucha información, que investigar al hombre del común, o lo que hizo un grupo social de los más humildes. Sé que es difícil pero es necesario, y en todas partes del mundo, existen grandes especialistas que trabajan la cultura popular, con una técnica determinada, lo que pasa es que aquí se desconoce mucho el espectro teórico – metodológico que ello entraña.

A pesar del espacio bien ganado entre los investigadores del país, la apertura de la Oficina del Historiador, abrió nuevas oportunidades para ella y su disciplina, una deuda que tenía Santiago de Cuba, con la histo-

²⁶ Sistema de impresión Risograph, establecido para publicar el talento local, ante el encarecimiento de los materiales de la gráfica.

ria de la ciudad. La capital había logrado ese desempeño desde Emilio Roig de Leushenring, su legado fue elevado a planos superiores con la labor del Dr. Eusebio Leal. Los desempeños obtenidos después de la fundación de una institución similar en Santiago de Cuba, contribuyó a impulsar el movimiento historiográfico santiaguero, al constituirse un equipo que dinamizó su desarrollo profesional, al trabajar en condiciones excepcionales de comprensión y proyección.

A través de la Unión de Historiadores de Cuba (UNHIC) me vinculo a Arturo Duque de Estrada, quien me llamaba para consultarme cosas de la Historia de Santiago de Cuba, y surgió esa confianza entre nosotros, igual que la creada con Omar López²⁷, al fundarse la Oficina de Restauración. Duque me llamó como parte del equipo que tenía para asesorarse, había fallecido Andrés Cué uno de sus asesores, y él decía que si alguna vez tenía que haber un historiador de la ciudad tenía que ser yo, era su convicción, idea que transmitió a Omar, entonces ya tenía publicado varios libros de Historia de Santiago; y desde los primeros momentos empezamos a trabajar en la organización de la Oficina del Historiador dentro de la Oficina del Conservador, igual que otras que se comenzaron a hacer, como la Oficina Técnica de Martha Lora,²⁸ René la parte económica, y Ramoncito en lo administrativo.

Fuimos de los primeros que empezamos a trabajar antes que se inaugurara, la veía como una oportunidad para continuar mis trabajos de investigación y formar un equipo, que fue lo que en definitiva ha pasado durante más de 10 años, que estuve en la dirección de la Oficina del Historiador, pero los años y los achaques, me llevaron hace como dos años a declinar el cargo de Jefe de Departamento, que nunca lo ocupé. En términos prácticos no he dejado la Universidad, estoy en el claustro como Profesora Consultante, es cierto que tenía que dedicar mayor tiempo a la Oficina, tenía que asistir a la Junta de Dirección, hace tiempo que no asisto sistemáticamente. De todas maneras nos mantenemos asesorando trabajos y organizando eventos. No te olvides de que tengo 66 años y las dificultades de transporte son muy grandes, yo iba todos los días aunque fuera en moto, pero me afecta la columna, lo más que puedo hacer es coger una 101, ahora ni siquiera están pasando, son elementos prácticos en los que a veces no se repara, pero limitan.

²⁷ Director de la Oficina del Conservador de la Ciudad.

²⁸ Importante arquitecta trabajadora de la Oficina recientemente fallecida.

Aún así puedo decir que Omar López ha sido muy generoso, en destacar mis trabajos dentro de la Oficina del Historiador, me ha facilitado el tiempo para la investigación que no tenía en la Universidad, pues la carga docente era grande. Si hubiera estado en la Universidad todo este tiempo ya me hubiera retirado, pues no podría soportarlo. El trabajo ha sido muy reconfortante, hemos formado un grupo de compañeros que tienen más de una publicación, eso ha sido gratificante; no solamente por los que hoy están sino por los que pasaron, por ejemplo, María de los Ángeles²⁹, ella reconoce que gran parte de su formación ha sido en la Oficina, y los que actualmente se encuentran trabajando allí tienen una producción científica.

En el orden personal me he sentido muy bien, pues era algo que quería hacer, he sido profesora durante más de 40 años, todavía doy clases en la maestría, y el trabajo del profesor a veces deja de ser creativo, uno supera esa etapa. Impartí todas las asignaturas de la carrera, todas las historias universales, Historia de Cuba, Archivología, Técnicas de investigación, Teoría de la Historia. Llega un momento en que uno quiere que el tiempo que le quede, sea para aportar a la investigación para ponerlo al servicio de más personas; el libro camina solo, pierde un poco eso de la producción personal. Está de moda la socialización y los libros se pintan para eso, es indudable que ayuda a asentar una producción científica, y a toda una generación de historiadores que nace vinculada a esa producción.

Tenemos una rica tradición de historiadores, la historia de Santiago merece tener muchos historiadores, y deber ser mejor conocida en el país. Está muy bien que haya muchos historiadores que puedan seguir trabajando con profundidad sus temas. Como dice Jorge Ibarra³⁰, una cosa es ser historiador y otra ser profesor de Historia, ser archivero, o trabajar en un museo. El historiador con un nivel de subjetividad grande investiga, trabaja en el pasado, utilizando instrumentos metodológicos, debe ser capaz de ganar un acervo teórico profundo y variado, lo necesita toda historiografía, y por supuesto la historiografía regional, al no tener especificaciones teóricas. Uno tiene que acudir a todos los recursos de la filosofía contemporánea para trabajar la Historia, la microhistoria o la biografía. Se debe por ello

²⁹ María de los Ángeles Mariño, quien se ha convertido en una importante historiadora. Radica en La Habana.

³⁰ Premio Nacional de Historia.

contar con un conocimiento teórico profundo para penetrar en la Historia; estoy segura que quienes vengan detrás nos superaran.

Siempre independiente en sus razonamientos, nos ofrece una visión personal de la formación doctoral, para ella parte del proceso natural de formación científica, el cual no debe ser forzado, sino que se trata de un momento que simboliza la madurez profesional, meta hacia la cual debe trabajar todo investigador, cuenta así la obtención de ese título académico.

La defensa de doctorado no representa ningún hito en las investigaciones históricas, es un ejercicio académico para obtener el título de doctor, por supuesto un título importante, sobre todo para uno defenderse, ya que no es lo mismo cuando te reconocen como Doctor, pero desde el punto de vista científico, uno debe estar ya preparado para hacer una tesis de doctorado. Sé de mucha gente que defiende el doctorado por cumplir una meta. Cuando me decidí hacer mi defensa, lo hice para decir “Aquí estoy yo”, en aquella época era Candidato a Doctor o no recuerdo cuando se cambió para Doctor, había escrito el texto sobre Nicolás Josep de Rivera, una biografía en la que hice un análisis económico y social del siglo XVII, algo que prácticamente no había sido trabajado para la región oriental.

Era una de las motivaciones fundamentales de estos tipos de trabajos, el poco tratamiento investigativo del tema. Ello incluye un grupo de preguntas en torno a la Historia de Cuba, las cuales no pueden ser respondidas a partir de las perspectivas teóricas de la historiografía tradicional, ya que incluso muchos de estos textos se escribieron a principios del triunfo de la Revolución, y realmente con el nivel de conocimiento acumulados, tendieron a repetir los mismos criterios de la historiografía tradicional sin ponerlos en dudas, y sin proponerse superarlos. Con esos antecedentes inicié mis investigaciones, el doctorado no me dio nada de esa perspectiva, iba conmigo, significó la solidez del camino que científicamente había marcado mi pensamiento y tenía conciencia de ello.

Otro hecho es que no todos los profesores son investigadores, eso requiere de tiempo, no todo el mundo tiene que investigar, no todos nacen con esa vocación, eso puede tener cierto grado de vocación original, pero eso se educa. La investigación requiere de gente con vocación, pero no todo el mundo tiene la paciencia para sentarse tres o cuatro horas y revisar papeles viejos, es un trabajo

duro. La primera vez que fui a Sevilla, en el 93, no me importó pasar hambre con tal de pagar las fotocopias, que me hacían falta, fue cuando hice el libro de la Virgen. A veces más que inteligencia se requiere de un poco de tenacidad, y yo tenía una meta, me dije voy a Sevilla, voy a hacer el trabajo sobre la virgen. Esas son cosas de cuando uno tiene la vocación de investigador, el hobby se convierte en razón de vida. Es una satisfacción para uno mismo, después redunda en beneficio social, pero primero es una satisfacción personal.

Algo de ello ocurrió con un libro hecho casi por encargo: Santiago de Cuba. Desde su fundación hasta la guerra de los Diez Años: (1515–1868), el cual resume años de trabajo. Nunca pudo imaginar que se convertiría en un texto de consulta casi obligada para estudiantes, profesores y todos los interesados en la historia del oriente cubano. La Dra. Olga Portuondo, logró visualizar de manera auténtica las especificidades de los procesos de la región. Su primer miedo: Era creer que no fuera necesario, por los antecedentes historiográficos locales respecto al tema; el segundo: No satisfacer las expectativas dada la encomienda recibida, de parte de una figura política que la respetaba. Sin embargo, siempre valiente asumió el reto, en una obra científica donde no solo muestra el nivel de su pensamiento, sino los fundamentos de la regionalística.

El mérito debe atribuírsele a Arturo Duque de Estrada, fue el que casi me exigió una especie de compendio de la historia de Santiago de Cuba, desde la fundación de la ciudad hasta la guerra del 68, nunca lo había pretendido hacer, creí no estar preparada para hacerlo en la fecha que me fue solicitado, pero ciertamente esto viene a ser una especie de síntesis de la historia, en la cual hay que subrayar los primeros siglos y esta primera mitad del siglo XIX, que puede perfectamente explicar las motivaciones que llevaron a los inicios de la guerra del 68.

Hay muchos aportes de trabajos de investigación etnológicos que han sido sintetizados en este texto. Por ejemplo, investigaciones sobre el desarrollo de la caficultura en la zona montañosa, el proceso de organización administrativa en la antigua jurisdicción de Cuba, aproximadamente en lo que es hoy la provincia de Santiago de Cuba. Y puedo decir que como una buena parte de los libros que nosotros escribimos, la idea es dejar sentado, el valor de la historia de nues-

tra región para la formación del sentimiento de patria local, tránsito obligatorio para el surgimiento del sentimiento patriótico nacional.

Así pasa con Nicolás Joseph de Rivera, hace mucho rato que hubiera querido reeditararlo, pero no ha habido interés. Me hubiera gustado que se reeditara, por la importancia que tiene para mí. El libro de Nicolás Josep de Rivera tiene un punto de partida, empecé a trabajarlo junto con *Una derrota británica...*, ese título se lo puso Aida Bahr³¹, yo no sabía qué nombre le iba a poner. A los ingleses no les gusta ese título por lo de la derrota. Esos libros son como gemelos, fueron publicados de manera independientes pero en el fondo son uno solo.

Una derrota británica... fue premiado con el Premio de la crítica hace unos años. En realidad el libro había sido escrito como 15 años antes y yo no quise cambiarle ni una palabra, si lo cambiaba tenía que volverlo a escribir. Fundamentalmente creo uno es y al mismo tiempo no lo es. Los filósofos griegos sostienen los cambios que se producen, con el trascurrir de los años, las personas enriquecen sus conocimientos para bien o para mal, a veces uno se vuelve más conservadora; pero también aprende más, lee más, profundiza más en la historia. Yo creo que si hubiera escrito el libro en el año 2000 lo hubiera escrito de otra forma, por eso no lo dejé como estaba.

Entendimos entonces como alguien tan polémicamente serio, se había ocupado de un símbolo del imaginario sociocultural de los cubanos: La Virgen de la Caridad del Cobre, cuya dimensión histórica tenía que ocupar su obra científica, no solo por ser una ofrenda, sino que un símbolo de tal naturaleza ensancharía las fronteras de una localidad periférica, subestimada como sustrato y nutriente histórico-cultural. El tema además suponía un reto teórico, pues la cultura popular, sin clásicos entre nosotros, supone una aguda problematización como objeto de investigación.

La motivación fundamental de esa investigación, intentaba responder a la razón del culto a la Virgen de la Caridad del Cobre, y el origen de un culto popular. Eso naturalmente está íntimamente relacionado, con el tema al cual me dedico a investigar desde hace años. La originalidad de la obra está precisamente en que nunca se había buscado el origen histórico de un culto de tal naturaleza popular, vinculado a la utilización de la fuerza de trabajo esclava en las minas de cobre de Santiago del Prado, próximas a Santiago

³¹ Aida Bahr: Narradora, ensayista y exdirectora de la Editorial Oriente.

de Cuba, cuya explotación por parte del estado Español, comenzó desde 1599. En este poblado de El Cobre se dan una serie de confluencias históricas, que considero se comportan como una especie de laboratorio natural de todo el proceso de mestizaje y transculturación que distingue a nuestra identidad cultural, sobre todo en esta región oriental donde el aborigen desempeñó un papel importante, en los inicios de la relación intercultural.

Considero que es símbolo de cubanía, por esa relación de orígenes con la cultura cubana, donde desempeñan un papel importante africanos y españoles, y en menor cuantía, lo aborigen; ya que en esta región, a pesar del genocidio cometido por la colonización, sobrevive una cantidad significativa de población aborigen, que se inserta en una cultura en formación. Dicho proceso se marca con énfasis a lo largo de la formación del culto, durante el siglo XVII. Precisamente en El Cobre se produce esa confluencia entre lo africano, lo español y lo aborigen, cuestión que ocurriría en la Isla, por eso el culto se extiende hacia Santiago de Cuba y Bayamo, posteriormente durante el siglo XVII hacia el centro de la Isla llegando hacia la región occidental, podríamos decir que en el siglo XIX. Particularmente, cuando las huestes revolucionarias del Ejército mambí llegan a ese territorio por la guerra de independencia, en el periodo donde el culto adquiere mayor fuerza en el occidente y en el país. En la región oriental como símbolo de representación de cubanía y de la cultura popular, está presente desde el siglo XVII, de ahí que los cobreros, que es como se les llama a los trabajadores de las minas de Santiago del Prado, levanten para la imagen de la Caridad y de los Remedios un templo, con los recursos y esfuerzos de los cobreros, símbolo de unidad representativa de los cobreros, que después lo sería para la mayoría de los cubanos.

Pretendimos trabajar el libro con la metodología más reciente, dándole más importancia a la historia de la cultura. Trabajamos con conceptos de psicología social, mentalidades y las concepciones de la larga duración, expresiones de la metodología moderna, para abordar aquellos procesos que están relacionados con el pensamiento y la conciencia, cuestiones que hasta ahora no se historiaran, como por ejemplo, el origen de una religión de índole popular. Efectos que a veces no se les da la mayor atención por su origen popular. Nuestra historiografía inclinada hacia temas de alta política, generalmente se ocupó de los héroes y no del individuo común.

Por lo que su aporte está en tratar lo popular, con las técnicas que se requieren para ello, tomadas de diferentes disciplinas la antropología, la psicología, el psicoanálisis, etc. En realidad todo ese trabajo en torno a la cultura popular, se debió a la inspiración de Joel, que nos movilizó a todos, a partir de la creación de la Casa del Caribe, y teníamos la obligación de seguir este tema desde esta perspectiva, o sea, tratar lo popular desde la historia, lo que se llama la gente común, son cosas que valoraba Joel en reuniones, también Millet, Carralero, Waldo, toda esa gente creadora, lo veían de diferentes maneras, pero el insistía que teníamos que fusionar la historia y la cultura cubana...

Eterna polémica no le importó triturar el mito acerca del origen de Marcos Maceo, nacido en realidad en un barrio pobre de Santiago de Cuba; o las contradicciones vitales de quienes, como se dice pensaron a Cuba, uno de sus favoritos José A. Saco, a un tiempo racista y antianexionista.

Me gustó lo que hice sobre José A. Saco³², sé que no le agrado a unos cuantos, ya que es una personalidad muy controvertida, y es más conocido por ser anti anexionista. Me referí a las razones que tenía para ser antianexionista pero era muy racista, no gustó mucho que lo dijera y no le han dado la atención debida. Aquí le dieron el premio de ensayo de la Editorial Oriente; eso también pasa por los gustos de la gente, a veces depende de cómo se ve en occidente, por parte de los historiadores habaneros. Puedo contarte que recientemente escribí una biografía del Cucalambé y la presenté a un premio y no lo obtuvo, bueno tal vez no era tan buena, pero puede ser que el libro no responda a lo que está llamando el premio, ya que es la visión nuestra.

Nosotros los historiadores que investigamos desde las provincias, hemos tenido que luchar, con los que son de la capital, contra una visión tradicional de la Historia de Cuba, visión que no se ha roto totalmente. Este criterio de que la historia que no es la historia de los habaneros, es historia de segunda categoría, a veces nosotros mismos nos la creemos. En primer lugar es un criterio falso, minimiza a los historiadores de las provincias, creo que de manera a veces tendenciosa por alguna gente, no digo que todo el mundo. Yo creo que hay historiadores que utilizan la visión tradicional historiográfica que escriben desde La Habana y hay historiadores que se mantienen en el interior del país. Pero hay mucha gente que está trabajando con seriedad desde el punto de

³² Importante pensador bayamés de primera mitad del siglo XIX que representó al pensamiento antianexionista de su época.

vista de la investigación histórica, con nuevos puntos de vista, que a lo mejor no coincide conmigo, pero están trabajando muy seriamente, con enfoques actuales, con gestión documental, y yo creo que hay que respetarlos como se respeta a cualquier historiador que escriba desde La Habana.

No siempre es así, pero como los parámetros se dictan en La Habana es difícil romper con esas normas que se establecen. Y no digo que sea óptimo lo que escribo, puede tener mil imperfecciones, por eso hay que pedirle a la gente del futuro que supere la obra, que la perfeccione, uno tiene límites naturales, la cultura debe profundizarse con las próximas generaciones, ellas deben mejorar lo que uno hace.

Por todas esas razones, lo que dije hace rato de Marcos Maceo, no ha trascendido, todavía hay gente que dice que es venezolano, el problema radica en que Marcos Maceo, no es que haya nacido en un lugar o en otro; como dijo José Luciano Franco, un hombre a quien yo admiraba mucho por su dedicación a la investigación histórica, a quien incluso conocí y hasta le dediqué el libro de Nicolás Josep de Rivera. Se trata de la visión de profundidad, de toda una historiografía. No es lo mismo que Marcos Maceo haya nacido en Venezuela, peleado a las órdenes del General Bobes y por consiguiente se considere un traidor a la revolución independentista, a que haya sido un pardo nacido en un barrio humilde de Santiago de Cuba; el significado es fundamental, representa la visión de la historiografía respecto a un individuo y al padre de alguien que se considera excepcional. Lo que quiero decir, que nada de eso limita su grandeza, todo lo contrario, es que él es un producto de un montón de gente donde él se destaca, pero que habían otros que pensaban como él. Y como su padre, Marcos, este los educa en la cultura política aunque no supiera ni leer ni escribir. No es la mentalidad ni la manifestación de lo que viene desde afuera; para la visión positivista, lo que resulta excepcional, es el individuo que sale afuera a educarse, no el que nació y se crio aquí, que fue un negro más de Santo Tomás y de la zona del Cristo, que logró de manera humilde educar a sus hijos.

Además, no estoy de acuerdo con la visión que a veces se da, de este personaje con respecto a Mariana. En realidad él es un padre de familia, quien educa a sus hijos, es Marcos y no Mariana. Lo que quiero decir es que no vamos a convertir eso en un tema o debate. Es como cuando le hicieron el estudio del cerebro a Maceo para ver si

tenía más grande la cabeza, para ver si era anormal. Es la visión diferente de la historia y es la idea que todavía conserva mucha gente, y es solo cuestión de visión, como eso de darle importancia a las guerras como si fueran algo por excelencia de la Historia de Cuba, y dentro del marco de la sociedad cubana, resultaría que los únicos que valen son los héroes militares; en realidad, lo importante para la historia, son aquellas cuestiones que educan de una manera u otra.

Esas cosas hay que enfrentarlas con la objetividad que dan los métodos. Tú sabes que hubo muchos sinvergüenzas que pelearon en la guerra de independencia, tantos que luego fueron terribles en la política de la República. En el libro *La Virgen...* hago un análisis del concepto de la formación del culto, con una visión si tú quieres antropológica, del proceso de transformación del culto, pero la historia estima que el mito no es más que el reflejo de evangelización, de mestización del culto. La iglesia lo ve como una señal de Dios, eso de que su imagen aparezca en la bahía de Nipe. Una vez di una conferencia en la iglesia del Carmen y por poquito salgo linchada, se me ocurrió... bueno esas cosas que se me ocurren a mí, que cuando alguien me dice que esa tabla supuestamente la Virgen apareció encima de ella... le dije “eso es apócrifo”, lo que me cayó arriba no fue fácil.

Es que veo todo como un proceso cultural tan importante o más que el Espejo de paciencia, cuando hablamos de los inicios de la cultura criolla, elaborado no por un individuo sino que se construye entre muchos a través de la transmisión oral, cuestión que complejiza el culto, y eso no siempre coincide con lo que opina la iglesia, ¿verdad?, sobre todo aquellos creyentes que se aferran a las cuestiones de evidencias. Una de las cosas que más me criticaron fue, que trata el proceso de transformación del culto como un mito, los creyentes no aceptaban tal idea. Sin embargo, en la nueva edición del prólogo, hecho por Mons. Carlos Manuel de Céspedes, declara que puedo hablar perfectamente de mito, dicha categoría no implica necesariamente la negación de una realidad, y por supuesto yo solo profundizo en una realidad cultural, lo que está ocurriendo.

Alguien con ese historial no podía dejar de ser reconocida en el proyecto “50 x 50”, son humildes sus consideraciones, cuando por la actividad de este proyecto fuera reconocida entre los 50 resultados científicos

más relevantes de la ciencia santiaguera, ambos libros están comprendidos en esa honorable colección de oro.

Me siento muy honrada por esta selección. Nunca pensé que estos dos libros pudieran ser dignos de tal alta consideración, sobre todo el de la historia de Santiago de Cuba. Naturalmente me siento muy motivada, por un lado, es una obligación, un compromiso para seguir trabajando, particularmente en la historia de nuestra ciudad y de toda la región oriental, que ha sido muy maltratada en épocas anteriores.

Por el otro, y eso lo he dicho en otras oportunidades, la Revolución significó una puerta abierta para las mujeres de ciencia, desde el año 59 y, fundamentalmente, a partir de los años 60 cuando ingresamos en la Universidad. A pesar de las dificultades, encontramos en la Universidad, un medio para desarrollarnos, ya que en la historiografía cubana prácticamente no existían mujeres. Ahora hay unas cuantas mujeres historiadoras, María del Carmen Barcia, a quien se dedicará la próxima Feria del Libro, Estrella Rey, una de las primeras que se dedicó a la historiografía, y fijate, la mujer aporta una forma de hacer la historia, no solamente en Cuba sino en cualquier parte del mundo. Siento que la mujer es capaz de percibir los elementos singulares, las cuestiones esenciales, es algo propio de las mujeres, su papel actual en el mundo ha hecho que se perciba la esencia del hombre, algo que aporta la mujer dentro de la historiografía.

Tal vez su relación con la cotidianidad, en la cual tiene que ver con todo, todos los días, bueno yo no sé si María del Carmen Barcia se ocupa de su casa... yo si estoy pendiente, desde el carro de la basura hasta del nieto. Sobre todo cuando perdí a mi madre muy joven y tuve que hacerme cargo de la casa, como ocurre en casi todas las familias. Con eso te quiero decir que para mí el trabajo de investigación es duro y precisa priorizar otras cosas que es necesario a veces sacrificar. He tenido que ocuparme de mi casa y seguir mi vida profesional. Los temas de investigación reflejan el mundo cotidiano de la mujer, y de lo cual no se ocupan los hombres. Por ejemplo, la fertilidad, cuestiones que han sido ciertamente subestimadas, en eso lo que uno no puede perder es la seguridad en sí misma. Si tienes seguridad en lo que haces y en lo que tienes, la gente termina por respetarte, y quizás sea una persona un poco impositiva, quizás a lo mejor la vida me ha obligado a defenderme. Lo hice en la universidad cuando era estudiante, lo hice cuando era profesora... si yo creo que tengo razón, yo defiendo mi posición;

entonces en el trabajo intelectual he aprendido a hacer lo mismo. Si tengo un criterio como cuando hablaba ahorita sobre Marcos Maceo, digo lo que pienso y si alguien tiene otro criterio que lo defienda.

El historiador, quizás los intelectuales, no trabajan para una generación, es una ventaja no ser políticos, el historiador trabaja para el futuro, para la posteridad, juzga las épocas, valora y hace sus aportes que quedan ahí; a lo mejor viene otro y supera lo que hizo, pero queda ahí. Como mismo tuve que estudiarme a Buch, a Bacardí y a otros historiadores, los demás tendrán que pasar por encima de mí, eso es normal, tienen que trabajar con lo que uno ha hecho, y de ahí ver otras cosas, siempre que se respeten los archivos, que es otro tema, las condiciones en la que se encuentre la documentación...

Con tales concepciones, teníamos que preguntarle por los científicos cubanos, un tema tan debatido. Nos gustó saber que tenía en el tintero, esta mujer excepcional, para las cualidades que imagina esenciales para el científico cubano, vividas de manera singular, por su inquieta personalidad.

Pienso que si algo define a los científicos cubanos es la tenacidad para superar dificultades, desde la carencia de transporte hasta la necesidad de papel, eso te obliga a ser tenaz y persistente, a la hora de defender los criterios. A veces determinadas jerarquías administrativa o política, tratan de quebrantar tus criterios, solo con perseverancia logramos mantener nuestro pensamiento, esa cualidad puede definir al científico de nuestro país, donde ha habido tantas dificultades para el desarrollo de la cultura. Los griegos ya lo decían, la cultura es un lujo, cuando hay dificultades de carácter económico, la cultura es lo primero que se afecta, si se insiste en la cuestión de perfeccionar al hombre, significa apostar por la cultura, la historia es una manera de hacer cultura, es una manera ética de hacer cultura. Uno que hace historia está tratando de darle una visión ética. En este caso si hacemos Historia de Cuba es una ética para el cubano, de ahora y del futuro, no tiene que hacerse con una visión demasiado oportunista, como hay personas que escriben para la oportunidad, eso hay que tenerlo en cuenta, eso también es una ética del intelectual.

Lo realizado no ha tenido nada que ver con oportunidades de ese tipo. Me ha dado mucha satisfacción hacer lo que he querido, me gusta decir que escribir es una satisfacción, es como hacer un des-

cubrimiento, estoy consciente de que el libro es un hecho social, es como un hijo, que después uno lo deja coger su camino, y es cuando le gusta a alguien y lo entiende, lo bueno es que ignoramos hasta dónde llega. Durante el Período Especial, los duros años del 92 y 93, la única gente que se dedicaba a escribir en esos papeles malísimos, los plaquets, fui yo, saqué como tres o cuatros libros, hice uno sobre el quinto centenario, una cosa sobre Céspedes; nadie se enteró que eso valía la pena; pero bueno, me sirvió para comunicarme con la gente, y la editorial siguió trabajando. La gente continuó publicando y en el periodo más duro yo también lo hacía, ahora que las condiciones mejoraron me publican mucho mejor, pero creo haberme ganado ese derecho cuando en períodos de crisis también lo hacía.

Nunca subestimo el alcance de una publicación, una vez alguien me escribió desde Estados Unidos sobre el libro, La Saga de los valientes, de ediciones territoriales, diciéndome que había visto el libro, para que tú veas hasta donde llegan los libros, y que circulan entre los cubanos que viven en Estados Unidos, interesados en la Historia de Cuba. Esa persona lleva muchos años viviendo allá, me escribió por ser familia o descendiente de los Valientes, nunca se puede menospreciar ninguna forma de comunicarse. A mí me gusta que aparezca la letra impresa, eso también es difícil, hay que trabajar mucho para ver los libros publicados...

Siente que algunas cosas realizadas pudieran ser mejores de lo que son, su inteligencia crítica, la impulsa a perfeccionarse a sí misma, a construirse y completar su obra. Anhela una mejor recepción y circulación de la obra científica acerca de toda la región, y aunque no lo diga abiertamente, se siente insatisfecha de la acogida de sus libros, que no parecen haber derribado las fronteras del pensamiento que impone la historiografía tradicional, tal vez la manera en que se manifiestan los desencuentros históricos, que han matizado las asimetrías culturales de la región con la capital del país, lo cual ha impedido a nivel de autoconciencia colectiva, un mejor reconocimiento de sus valores, y con ello limitaciones a los intelectuales que se dedican a revelar su especial geocultura.

Quizás por eso entiendo las razones por las cuales se haya soslayado el libro de Nicolás Joseph, y también el libro de Saco. Jorge Ibarra es una persona que es capaz de escuchar a la gente joven, e incluso a los que son de fuera de la capital. No sé si será por ser santiaguero y entiende mejor. Por ejemplo; no estaba de acuerdo con una cosa que él escribió en su libro. Sin embargo me dijo “me quedé pensando en

lo que tú dijiste”. No quiere decir que vaya a cambiar, solo se quedó pensando, eso ya es un mérito. No todos asumen esa actitud. Vuelvo a decirte que cada cual debe defender su criterio, con buenos argumentos, pero hay gente que se atrinchera y algo así, no se rechaza. El ejemplo más clásico es el de Marcos Maceo. Aunque las satisfacciones siempre son mayores que las insatisfacciones, que son las que uno aprecia, la vida no es un paseo lleno de rosas, hay muchas cosas que uno sufre. Yo realmente me siento bastante satisfecha a pesar de que no ha sido fácil esta vida. Bueno, ahora mismo tengo dos libros que no he podido publicar, pero espero que puedan finalmente ser publicados. Considero que pueden ser de gran interés para el público en general.

Nada parece doblegar su voluntad, entiende su desafío al competir con el tiempo histórico, lo cual obsesiona de alguna manera a los historiadores, pues grande han sido sus huellas en el pensamiento regional, son infinitos los proyectos que intenta materializar a contrapelo de sus propias limitaciones físicas y materiales para enfrentarlos, no impedirán que se proponga metas, que parecen exceder sus propias fuerzas, pero sueña con hacerlas cada día de su vida. No le basta con la obra atesorada, si grande han sido.

Manuel Justo Rubalcaba es un trabajo que me ha encantado es una cosa muy bonita, toda la evaluación del personaje, es una biografía al que se ha aplicado el psicoanálisis, a partir de su poesía. Empecé a trabajar en algo parecido a lo que hizo Hortensia Pichardo, pero referido a la Región Oriental, publicaré documentos que den una visión de toda la Región Oriental, me voy a referir al aspecto económico. Lo de Sagarra³³ camina muy lentamente. Sandra³⁴ está reproduciendo los materiales, pero todo ha sido muy lentamente. Gracias a Ernesto Triguero que me ha ayudado mucho, logré terminar Manuel María Pérez, que fueron 604 páginas, pero en el caso de Sagarra, ha sido muy lento. Con Sandra hicimos un balance de lo que se ha transcrito y qué no servía para el trabajo. Sus obras principales no están transcritas de manera que habrá que esperar. También hay una idea de trabajar críticamente la obra de Bacardí³⁵, eso hay que pensarlo, alguien me ha dicho que los familiares publicaron algo en

³³ Compilación de la obra de Juan Bautista Sagarra y Blez, el más importante educador santiaguero del siglo XIX.

³⁴ MSc. Sandra Estévez, investigadora de la Oficina del Historiador de la Ciudad a cargo de la compilación sobre la obra de Sagarra.

³⁵ Emilio Bacardí Moreau, autor de varios trabajos entre los que se destaca las Crónicas de Santiago de Cuba en diez tomos.

Miami, la idea es mejorar lo errores de Bacardí, pero no hay dinero, son diez tomos, nosotros pensamos publicar a Forment,³⁶ que son dos tomos; Poveda³⁷ tiene tres tomos de la República en Santiago, pero tenemos que ver de dónde sacamos los tomos para publicarlos, tenemos el proyecto de publicar incluso del período de la Revolución, una cronología de los hechos más importantes de la ciudad, y crónicas más recientes. Esto lo veo muy distante por la falta de fondos, por tanto cuando veo que desde el punto de vista económico no funciona una cosa, me dedico a otra, uno no puede estancarse.

Después de tanta dedicación e importantes reconocimientos, sería interesante saber cómo se imagina en el futuro. Parece sorprendida, sonríe, se repone y..., expresa su deseo de que las próximas generaciones estudien sus libros; pide a los investigadores que sigan trabajando y superen el alcance de sus trabajos, es la única manera que concibe, sean los auténticos continuadores de su obra, así como la de tantos hombres y mujeres que dedicaron su vida a la investigación histórica.

³⁶ Carlos Forment, historiador que dio continuidad a las crónicas de Bacardí.

³⁷ Alcibiades Poveda, historiador que ha dado continuidad a la obra de Forment en la etapa republicana.

Semblanza de la voluntad

A quien terminó por colgarse en ristre la historia regional y contribuir aún, a solidificar el honroso colorario de historiadores fundadores de la regionalística en el país, hizo que la Dra. Olga Portuondo Zúñiga fuera merecedora en el 2005, del Premio Nacional de Historia. Entonces poco después de realizar esta entrevista, fue anunciado que la Feria internacional del Libro de la Habana de 2015, se dedicaría junto a otras figuras a la Dr. C. Olga Portuondo Zúñiga. Tal designación reservada para figuras de reconocido prestigio nacional, no puede dudarse de su elevación y estima en nuestra cultura contemporánea, que le aportó además, intercambios inéditos con públicos diversos y un poco desconocidos, que en verdad nunca hubiera imaginado ni sospechado, cercanías con un consumo “popular masivo” de su literatura histórica, la cual consideraba apta para los públicos, pero centrada en los “especialistas”. Ello sin dudas, amplió nacional e internacionalmente el suceso editorial en que se convierten sus libros, al publicarse diez de sus trabajos, de ellos cinco reimpressiones y el resto títulos nuevos, hecho que marca el alcance nacional de una historiadora que ha logrado trascender cultural y profesionalmente su legado historiográfico, más allá de los límites académicos y locales.

Resulta impresionante cómo cada año, conforma proyectos investigativos que contribuyen a desentrañar los atávicos significados de nuestra memoria histórica, ya que se trata de textos de gran importancia para la cultura general. Todos constituyen una novedad científica más allá de su significación temática, trascienden también por los enfoques metodológicos, desde donde se aborda la investigación histórica, cuya sustentación diversifica y renueva nuestra historiografía.

Uno de esos textos, en verdad como todos ensayos históricos, es el muy estimado libro: Emilio Bacardí. De apasionado humanismo cubano, un análisis biográfico de una figura relevante en la historia nacional y local. Su punto de partida es el hombre de pensamiento, lo más divulgado del archiconocido negocio familiar, aquí es una cuestión contextual.

Nuestra historiadora está más interesada en mostrar los aportes, de Emilio Bacardí Moreau, al imaginario de la independencia cubana, un valor agregado al compromiso de su gestión gubernamental, que nos muestra la calidad de su condición de patriotas, de hombres que han contribuido a la forja de la nación, tal vez no suficientemente valorados en su labor.

La autora aborda las deportaciones, su candidatura como primer alcalde de Santiago de Cuba, así como la gestión cultural realizada desde

su posición política, proyecto de su vida al que pudo dedicarle parte importante de su capital familiar y personal. Presenta además algunas obras escritas por Bacardí, lo cual hace del libro mucho más ilustrativa de la estatura cultural, intelectual y político santiaguero.

Trabajo que refuerza, en los últimos años de preferir las temáticas histórico-culturales, como si intentara saldar las deudas de los historiadores con nuestra cultura, nos entregó: *De la mojiganga al teatro y fiesta de mamarrachos*, el cual tiene para ella un significado muy especial, ya que además de escribirlo junto con su hermano, un destacado actor santiaguero³⁸; confiesa que con este libro retomó el análisis de la cultura popular, desde el quehacer cotidiano de la cultura, de ese hombre del común, que interesó tanto a Martí, y que inspiró a toda una generación de historiadores santiagueros, que se empeñaron en fundamentar el ser caribeño, como un ethos cultural que con sus múltiples desafíos continúa vivo, para seguir definiéndonos, una deuda con todo el acervo del pensamiento culturoológico de Joel James y otros.

No es por tanto una casualidad que haya dado continuidad a trabajos anteriores, que había publicado sobre los orígenes del teatro de relaciones, pues posee una importante producción investigativa, que se encontraba en una pausa fecunda, vinculada a esa efervescencia fundacional sobre la culturalizada caribeña y santiaguera, que desde la Casa del Caribe, abrió horizontes nuevos para la interpretación y significado de la cultura popular tradicional.

En este trabajo, se devela, con documentos encontrados en los archivos de Miami, el origen del teatro de relaciones, con ello el análisis presentado resulta referencia una referencia histórica y metodológica, para entender la psicología y conciencia colectiva de los imaginarios de una sociedad, que aún se continúa re-significándose. Concordamos con la reseña del libro cuando señala “es... una puerta abierta a futuros estudios que reivindiquen los orígenes y el posterior esplendor del teatro de relaciones y los carnavales en Santiago de Cuba,” cuestión de mucho valor para la comprensión de nuestra idiosincrasia, la identidad y las manifestaciones culturales de la que hoy somos herederos.

No ha significado el abandono, en modo alguno, de las diversas temáticas propiamente históricas de la región, tales como: Cuba en la anexión de Santo Domingo a España, un sueño cumplido, pues somos testigos de sus desvelos por concebir este proyecto investigativo, un tema abordado someramente por trabajos anteriores, sobre la relación entre Cuba y

³⁸ Santiago Portuondo Zúñiga, fallecido en 2019.

Santo Domingo en el siglo XIX, un contexto que le permite reflexionar en torno a la interacción o interdependencia que se produjo entre los movimientos militares de ocupación, la Guerra de Restauración de Santo Domingo y la guerra del 68 por la independencia cubana.

Captó su atención la presencia de dominicanos, involucrados en la guerra de independencia cubana, quienes llegaron a formar parte de la oficialidad, lo cual la llevó a interrogarse, acerca de esa regularidad, abriéndose un abanico de preguntas y sucesos históricos, aparentemente desconectados, que hubieran pasado desapercibidos, para una historiografía tradicional. ¿Cuáles fueron las razones de la presencia comprometida de los dominicanos en la guerra de independencia cubana?, abrió un abanico de preguntas y sucesos históricos que hubieran pasados desapercibidos para una historiografía que solo se fija en los grandes sucesos.

Pendiente a las regularidades socio-históricas, los escudriña en su valor confluyente, pues esos fenómenos casi siempre logran encarnar el ser que nos define. La propia elección de la historia regional, está ligado a ello, pues ahí reposan como en ningún otro espacio, las particularidades que nos distinguen, por eso intuye que Bacardí, es uno de sus símbolos, en las manifestaciones de su elevado patriotismo. Así como la interacción del teatro de relaciones, un vaso comunicante de la caribeñidad regional. Otra forma de asunción de la noción histórica, concebida como unidad geo-cultural, sin dudas más sentida que definida, pero que sus trabajos constituyen un referente valioso de su marca, como huella histórico-cultural del fundamento de lo nacional.

Es por tanto, más que una investigación histórica que observa los rasgos más generales, ya sea en forma de pensamiento, obra cultural, pensamiento político, o el hacer cotidiano del común, partes y encarnaciones del verdadero ser, que no siempre habita en las clasificaciones de una historia académica, su inspiración está en ese apogeo de nuestras mentalidades, de ahí que no parece acabarse para esta inspirada investigadora, la pluma de oro con que dibuja nuestra conciencia colectiva.

Visión contemporánea

Dr. C. Hebert Pérez Concepción. Prof. Titular de la Universidad de Oriente. Premio Nacional de Historia, 2017

“La doctora Olga Portuondo es uno de los historiadores más prolíficos de su generación en Cuba. Pero su mayor virtud es la de su probidad intelectual, reflejada en su pasión por la verdad en sus investigaciones y en su magisterio. En su ámbito no le ha faltado la valentía intelectual o la capacidad de resistencia en el ejercicio de la libertad de conciencia, y ha tenido la lucidez de responder a los ataques a ésta con más dedicación al trabajo, con más profundización científica, con más obra de rescate de la historia patria.”

Dr. C. Pedro pablo Rodríguez, Historiador. Coordinador de Revisión crítica de las Obras Completas de José Martí

Su obra historiográfica es una extraordinaria muestra de talento, sagacidad e intenso laboreo. Su empeño ha logrado saltar las limitaciones que le han impuesto su época y sus circunstancias, para aprovechar las largas, intensas y fructíferas jornadas en bibliotecas y archivos de Cuba, de España, de Francia y de Estados Unidos, e irnos entregando un conjunto de textos con informaciones inéditas y esenciales acerca de, sobre todo, de las regiones del oriente cubano.

Dr. C. Israel Escalona Chádez. Miembro de la Academia de Historia de Cuba. Personalidad de las Ciencias de Santiago de Cuba

Ha pasado el tiempo y el crecimiento intelectual de Olga Portuondo, quien ha sido incesante y múltiplemente reconocida; para sus antiguos alumnos continúa siendo la entrañable profesora, formadora de varias generaciones en un camino que ha labrado brillantemente: el de la investigación histórica.

MSc. Rafael Duharte Jiménez, ensayista e investigador. Personalidad de las Ciencias de Santiago de Cuba

Olga aprendió de aquellos grandes maestros (Prat, Martínez Arango...), pero creó su propio espacio. A ella, al igual que a sus maestros, le interesa Santiago, pero no buscaría la ciudad ni excavando,

ni restaurando edificios coloniales, su mirada escudriñadora se dirigió al Archivo Histórico donde cubiertos por el polvo del olvido, dormían miles de documentos en los que estaba la historia de Santiago de Cuba. ¡La obra de Olga Portuondo es monumental! Ninguna ciudad de Cuba ha sido investigada con tanto rigor y sistematicidad en las últimas tres décadas como la nuestra.

Dr. C. Manuel Fernández Carcacés. Miembro de la Academia de Historia de Cuba. Personalidad de las Ciencias de Santiago de Cuba

Olga Portuondo ha sabido asimilar lo más valioso de la historiografía universal, cubana y santiaguera y, a partir de ahí, construir una obra que supera a cuanto se ha escrito en estas comarcas sobre nuestro pasado. Es, en fin, nuestra historiadora mayor.

MSc. Omar López Rodríguez, Director de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba

Olga siempre es presente y futuro[...] El mayor mérito, sin embargo, no está para mí en su vasta obra, sino en su capacidad extraordinaria de visualizar proyectos, de entrelazar hipótesis, de juntar ideas novedosas y originales, que le permiten estar buscando nuevos temas, y lograr así interesantes propuestas para el libro por hacer.

Dr. C. Aida Liliana Morales Tejeda, Presidente de la Filial de la UNHIC en Santiago de Cuba

Menuda, jovial, dinámica, generosa, amable, sensible y culta, son rasgos que definen la personalidad de Olga, una mujer profundamente cubana y santiaguera. Conversar con ella de los temas más variados, constituye un aprendizaje constante. Excelente anfitriona, las puertas de su casa se mantienen abiertas para recibir a amigos, colegas, estudiantes que, desde diferentes partes del mundo, llegan hasta ella en busca del consejo oportuno... Intérprete erudita de múltiples acontecimientos y de figuras significativas del devenir nacional, ha legado una obra historiográfica vasta y heterogénea que trasluce, además, la profundidad de su pensamiento y su capacidad para asumir, en diferentes momentos, los instrumentos metodológicos de la historia económica, la historia política y la historia cultural. Infatigable, apasionada e inquisitiva es capaz de hurgar en los sitios más insospechados en la búsqueda del dato preciso.

Imágenes



Durante las celebraciones del 500 aniversario de la ciudad de Santiago de Cuba



Acto de entrega del título de Profesor de Mérito de la Universidad de Oriente de manos de la rectora Dr. C. Diana Sedal



Acto de entrega del reconocimiento de Profesor Honoris Causa de la Univeridad de Oriente



Homenaje en Centro de Promoción y la literatura José Soler Puig



Reconocimiento por su labor del entonces primer secretario del PCC en Santiago de Cuba, Lázaro Éxpósito Canto



Acto por su 70 aniversario acompañada de artistas e investigadores de la ciudad



Algunos de sus libros publicados en los últimos años

Cuando a uno le gusta su profesión, trabaja por el compromiso social, eso da satisfacción

Dr. C. Rosa Catalina Bermúdez Savón

(Guantánamo, 8 de octubre de 1944)

Lic. en Química, Universidad de La Habana, 1969; Dr. en Ciencias Químicas, Universidad Estatal de Leningrado, 1982; Profesora Titular y Consultante del Centro de Estudios de Biotecnología Industrial (CEBI), Facultad de Ciencias Naturales, Universidad de Oriente (UO). Posee 45 años de experiencia profesional; al crearse el Polo Científico en Santiago de Cuba, Fue Directora del Centro de Estudios de Biotecnología Industrial de esta Universidad desde su fundación en 1992 hasta Febrero de 2007. Ha dirigido cuatro tesis doctorales y actualmente dirige tres. Es coordinadora de la Maestría en Biotecnología de la Universidad de Oriente, la cual fue Acreditada como EXCELENTE en el Curso 2010-2011 y en 2014 recibió el Premio a la Excelencia de Posgrado que otorga la Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado. En la misma ha dirigido más 30 Tesis de Maestría y varias tesis de doctorado. Ha realizado actividades de posgrado, investigación y académicas en el exterior. Ha participado en más de cien eventos científicos nacionales e internacionales, posee más de 110 publicaciones en revistas de Cuba, México, Ecuador, Estados Unidos, etc. Presidenta Comité Académico, Maestría Biotecnología, Presidenta Comité de Doctorado, Doctorado Tutelar Microbiología y Bioquímica Aplicadas, Miembro Consejo Científico de la Universidad de Oriente. Miembro del Ejecutivo de la Sociedad Cubana de Química; Fundadora y Miembro de la Sociedad Latinoamericana de Micología; Fundadora de la Sociedad CUBASOLAR de Santiago de Cuba; Miembro de la *Global Network on Mushrooms Under the Aegis of F.A.O.*; Miembro de la Red Latinoamericana de Hongos Comestibles y Medicinales; Miembro del Tribunal Nacional de Doctorados en Química desde 1989. Reconocimientos científicos: Premio al Mérito Científico-Técnico al Resultado ya aplicado que más ha contribuido a la protección del medio ambiente. Reconocimiento como Personalidad Destacada por el aporte brindado en los últimos diez años en la búsqueda de soluciones científico-técnicas en el XIII, XVI y XV

Fórum de Ciencia y Técnica, en la Provincia. Condecoraciones científicas: Medalla Juan Tomás Roig; Medalla del Mérito de postgrado en la Escuela Superior Politécnica del Chimborazo, Ecuador 1999; Académico Titular de la Academia de Ciencias de Cuba 2002-2006; Distinción por la Educación Cubana; Medalla Rafael María Mendive; Medalla Frank País García, 2008. En los últimos años dirige proyectos como Biodegradación de compuestos xenobióticos y/o recalitrantes por tratamientos biológicos aerobios y anaerobios desde 1996; Biotecnología de Hongos Superiores y el Proyecto empresarial Aprovechamiento de la pleurotina como abono orgánico, el cual se extiende a otros cultivos de interés agronómico.

Palabras sentidas

“...clasifico los resultados, no solo por el impacto social que tenga, el resultado está que pertenezca a una línea reconocida, en el mundo, que se a su vez se identifica con otras serie de líneas de investigación, no solo en contexto nacional sino internacional, y creo que eso es lo que caracteriza nuestros resultados.”

“...creo que lo primero que debe tener un científico cubano es sentirse revolucionario, es más, si no es así no va entender para qué trabaja y por qué lo hace. Si no tiene una patria su actuar es gris.”

“Tenemos la suerte de haber tenido a Fidel, que está ahí, más que justificado, por su condición de profeta, que se crece ante las dificultades y nos hizo ver que siempre se podía más. Ese científico debe tener mucha voluntad para llegar al final, no rendirse; si tienes un trabajo que no ves el camino déjalo un rato, pero luego vuelve a seguirlo y tener mucho respeto por lo ajeno...”

Su compromiso social

Escucharla sin polemizar fue uno de los grandes retos de nuestra conversación, pareciera como si su propia naturaleza, la impulsara a una batalla feroz por afirmarse en las cosas que cree. Mujer con una fuerte concepción del mundo, lo mira con los ojos de quien no puede dejar de ser lo que es: científica revolucionaria, consciente de que su destino es contribuir a la gloria del proyecto social cubano, justamente parte inexo-

nable de la memoria que nos contó, en el fondo la historia de una mujer, que creció en las circunstancias de su tiempo.

Soy guantanamera, mi mamá era modista, ella había pasado mucho trabajo en su vida, a menudo me contaba la historia de que un día quiso un vestido bonito, y mi abuela le hizo un vestido que no le gustó y se lo quito, entonces mi abuela le dijo: “bueno partir de mañana tú vas hacerte tu propia ropa”, y la puso a dar clases de corte y costura. Se convirtió en una modista excelente, muy disciplinada, características que han distinguido a sus cuatro hijas. Aunque mi papa fue un hombre extremadamente responsable, ocupó el cargo de secretario del Juzgado de Instrucción de Guantánamo, con unos principios tremendos.

Otro elemento que distingue a mi familia, es el alto concepto que tenía mi mamá de la mujer, era del criterio de que sus hijas tenían que tener un trabajo, para que no fueran unas mantenidas, siendo modista en aquel entonces ganaba más que mi papá, y para ella había que estudiar, no importaba si fuera maquinista, o química, pero teníamos que tener un trabajo y hacerlo bien. Mi hermana mayor era maestra normalista, mi hermana Teté y yo, las menores nos salvamos, porque cuando terminamos el Instituto, gracias a la Revolución pudimos ir a la Universidad, era mucha la exigencia, tenías que buscarte donde quedarte, y casi todo el mundo tenía que pagarse los estudios, haciendo trabajo asalariado sin seguridad, y aguantando hasta el racismo, así que sin la revolución no hubiéramos podido ir a la Universidad.

Nosotros vivíamos en un barrio de gente con recursos, y esa gente educada sabe disimular muy bien, los únicos pobres y negros éramos nosotros, era un barrio céntrico, donde había médicos, dueños de negocios, de tiendas, como eran tan educados, los niños jugaban juntos, pero me enseñaron a ser orgullosa, mi mamá me decía, “Oye yo no conozco a esa niña (compañera de escuela), cuando ella venga tres veces a tu casa y vea como tú vives, entonces tú vas a su casa”, mucha gente en aquel entonces escondían cómo vivían, eran de la concepción de ocultar como se vivía. Otro aspecto que me enseñaron fue, si tú no me invitas yo no voy, eso nos ayudó a vivir, nos dio a todas una independencia muy grande, y hoy puedo decir que no me gustan las comparsas, no necesito de nadie para hacer nada, me enseñaron que se debe contar, con tu mamá, tu

hermana o una buena amiga, y que no deben ser muchas, porque si son muchas, ya no lo son tanto.

No serían estos los únicos patrones que marcaron su vida, las arraigadas concepciones del hogar, se sumaron a las un terruño que puso su grano de arena, para que la mujer de ciencias, encontrara motivaciones para un consecuente gusto por aprender a cultivarse.

En Guantánamo hice todos mis estudios preuniversitarios, aunque no se llamaban así, cuando estudiaba eran Institutos de Segunda Enseñanza, los estudiantes divididos entre en los que iban a estudiar ciencias y letras, uno o dos grupos tenían asignaturas diferentes y algunas asignaturas las teníamos comunes. Desde ahí comienza mi predilección por las ciencias, digamos hacia la Matemática, la Física, y la Química, por eso al graduarme ya sabía que iba a estudiar ciencias o ingeniería. Fue un momento interesante, había pasado una de las obras más bonitas de la Revolución, la alfabetización. Fui alfabetizadora de seis personas en la ciudad de Guantánamo, me dieron incluso la medalla. Toda esa experiencia me sirvió para percatarme, de que los graduados del Instituto, teníamos que ejercer un papel diferente. Aunque no alfabetice en el campo, sino en la ciudad de Guantánamo a seis personas, y me dieron la medalla de la alfabetización, me sirvió para percatarme de que los graduados del Instituto, teníamos que ejercer un papel diferente, aunque yo no era de las de adelante, vamos a decir en el plano político, yo más bien tenía rasgos de inmadurez, yo era muy indisciplinada, por poco me botan de Instituto de Guantánamo, a pesar de que tenía notas eran excelentes, pero de todas maneras me sentía bien en mi país y nunca se me ocurrió no vivir en él, además en mi casa todos estábamos convencidos de lo bueno de la Revolución.

En aquel entonces, no se usaban esas cosas de modelos pedagógicos, no es que no le hicieran caso los buenos profesores, me acuerdo de mi profesor de Matemática, era un profesor excelente y calificaba con un rigor tremendo, daba unas clases liadísimas, pero si no quería no daba clase, y nosotros también, lo que había que hacer era estudiar independiente. En la primaria sí había un sistema, sobre todo en la ortografía, en la caligrafía, en el respeto por la maestra, si ella mandaba un papelito, ya tú sabías que estabas perdida, y si te mandaban a buscar a tu mamá, ya sabías lo que te tocaba.

Me gustaba el modelo que tenía mi mamá, no se preocupaba por los detalles, sino por el resultado, nos decía: “Ustedes tienen que estudiar y bien, yo confío”; incluso eso se extendía a los novios, daba la impresión de que no te estaba siguiendo, pero sí te monitoreaba, fíjate que cuando me fui a la Universidad de La Habana, ella fue también para ver dónde y cómo estudiaba. Ya cuando comencé a trabajar, te estoy hablando del año 69, vino a ver cómo yo trabajaba, se apareció aquí mismo en el departamento y dijo “Yo soy la mamá de Catalinita”, y vino a conocer a mis compañeros, mi departamento.

Es decir que yo tuve muchos patrones, recibí enseñanzas valiosas. Recuerdo que me encantaba montar bicicleta, nunca me compraron una bicicleta, porque no teníamos dinero para eso, y mi mamá me dijo: “El día que tú trabajes te comprarás la bicicleta, el dinero que hay aquí es para educarlos, para vestir y para comer”. Cuando empecé a trabajar, tengo una prima que se empezó a reír de mí, cuando, por fin, no me aparecí con la bicicleta. A mi mamá le gustaba también la música, yo quería un tocadiscos y me decía, “cuando tu trabajes cómprate un tocadiscos”. Pienso que si estas cosas se mantuvieran valieran mucho, para mí educan en lo que tú puedes alcanzar, los individuos crecen pensando, que el problema es estudiar para poder mantenerte en la vida, y mi mamá fue firme con eso. Mi papá era más suave, mi mamá era la dura, él nos compraba los libros, nosotros conocimos desde los diez años a todos los escritores famosos, y cuando tienes este hábito temprano es muy difícil que se te quite, yo me hago planes de lectura, y cuando fuimos a la Universidad de La Habana aquello se amplió a las salas de concierto, a las de teatro, eso ayuda mucho a tener un horizonte mayor; y a mí siempre me gustó estudiar, disfrutaba resolviendo ecuaciones de Matemáticas, problemas de Física; en aquel momento se acudía mucho el fraude, y puedo decirte, que todos mis resultados fueron por mí misma.

Nuevos retos enfrentaría la joven Catalina, confiaba en sus posibilidades, e internamente se sentía capaz de superarse a sí misma, y en sus propias fuerzas, por lo que no tardaría en encauzar su camino propio, a pesar de sus patrones de educación, pretendieron limitarla en su desarrollo. Aunque no confiaban en sus posibilidades, internamente se sentía capaz de superarse a sí misma, confió en sus propias fuerzas, y una vez logró encauzar su camino propio.

En mi casa querían que me quedara a ser maestra normalista, y no acepté; mi hermana estudiaba Derecho en la Universidad de La Habana, y a pesar de que se estudiaba Química en la Universidad de Oriente, mi mamá decidió que fuera en la Habana, para que estuviéramos juntas. Hago allí mis estudios universitarios y termino en 1968, empecé a trabajar en el 1969, ya que nosotros no teníamos que hacer trabajo de Diploma.

El cambio del instituto a la Universidad fue de 180 grados, la verdad es que tuve mucha suerte, cuando entré a la Universidad, casi el ochenta por ciento de los que estaban allí, se sentían decepcionados de la carrera, y en aquel entonces para las notas universitarias se usaba el autocontrol, los estimuladores, que eran los que chequeaban si estudiabas, te exigían como si fuera una familia. Te explicaban cómo era la universidad, lo que hacía falta hacer para ayudar a la Revolución, cómo hacer las guardias, la beca, y uno inmediatamente siente que no debes traicionar a esa gente.

En mi caso ya yo era militante de la Revolución, mi papá nos lo había subrayado; cuando Girón, se vivió un momento muy duro, ya que en Cuba todo el mundo era fidelista, pero no socialista, entonces mi papá nos había alertado, acerca del camino socialista, que no era solamente fidelismo, nos hablaba de las ventajas sociales, económicas, a pesar de que él no era de ningún partido, era masón, con una formación política y cultural muy completa. Mi mamá sin tener ninguna preparación política nos iba diciendo las ventajas, de cada medida revolucionaria, la creación de los CDR, y las cosas que iban marcando el destino del país, o sea, que desde este punto de vista, cuando entro a la Universidad, estaba más que ayudada para sentir el cambio en el colectivo, mis hermanas también eran muy definidas, mi hermana Elia, sobre todo, era muy definida y valiente, para mí es una persona ejemplar, en su vida personal, cotidiana, es maestra normalista, se hizo maestra en la educación primaria, cambió en el perfil de trabajo en primaria cuando se graduó en la licenciatura en Educación Primaria pasó a trabajar en la educación superior, para el Pedagógico.

Entonces es una etapa en la cual me tengo que definir, es una etapa de las mejores que tuve en mi vida como persona, el colectivo de la Universidad de La Habana; yo tuve que estudiar mucho, y tomé ejemplo de muchas personas. Desde el punto de vista político

tuve la suerte de tener un gran amigo de mi mismo grupo, que era y es ejemplo y que sinceramente admiro desde todos los puntos de vista, trabaja en la Universidad de La Habana, él es químico igual que yo, e investiga la parte teórica de la Química, es Profesor Titular, por supuesto, con una hoja científica prestigiosa. El grupo mío que estudió Química sigue nombrándose como los mejores, un grupo del que todo el mundo habla, de que éramos los mejores, nos graduamos 31 de 187, nos quedamos el 80 % trabajando en las universidades y yo pienso que nos ayudó mucho, porque cuando tú estás en un colectivo de este tipo, te favorece. Después hay un elemento muy importante, la decana de ese tiempo, fue la doctora Daysi Henríquez, una de las pocas Doctoras en Ciencias³⁹ que hay en Cuba, una persona que era de una fortaleza increíble, pero también con una capacidad de comunicación que no le he conocido a nadie. Mira, en la Universidad de La Habana los primeros Fórum Científico-Técnico de estudiantes los formó ella, el movimiento de Alumnos Ayudantes, al cual nosotros nos incorporamos fue oficiado por ella, y nosotros vivimos unas situaciones políticas serias con los profesores, teníamos un plan de estudios que era autodidacta, es decir, nosotros mismos nos dábamos las clases, nosotros nos enseñábamos a nosotros mismos. Los profesores estaban ahí, pero consideraban que era mejor así, en realidad era peor, pero a nosotros como lo que nos interesaba era aprender, no cogíamos lucha con eso.

Considero que tuvimos mucha suerte, nos gustaba estudiar y teníamos muy buenas relaciones humanas, tanto es así que yo creo que del grupo de nosotros, si hay tres o cuatro personas que no están en el país son muchas, prácticamente todos estamos aquí y trabajando, nos sentimos que nos gusta trabajar y que debemos aportar. El compromiso no es como alguna gente que quiere brillar, sino gente que tiene que trabajar y aportar. Ahí interviene mucha gente que no era de Química, te digo que yo conviví con estudiantes de la carrera de Geografía, que eran ejemplares, de la Carrera de Ciencias Médicas, también ejemplares. ¿Qué pasa?, que cuando nos graduamos no había que hacer trabajo de Diploma, pero nosotros queríamos hacer trabajo de Diploma, pues 17 de nosotros nos buscamos el tutor y el tema para hacer el trabajo de diploma, y los hicimos.

³⁹ Doctorado de Segundo Grado, se conoce como segundo doctorado, pero en realidad era un grado científico superior por sus aportes que debían tener un impacto y nivel de generalización, más allá de una ciencia en particular. Este Grado científico fue derogado.

Nosotros nos graduamos en el 68 pero no habíamos hecho el diploma, me ubican aquí en la Universidad de Oriente, vine y le expliqué a la Decana que yo no había defendido todavía, entonces me dijo: “Bueno, está bien, defiende y cuando tú termines haces tú contrato determinado, te damos la ubicación”, cuando eso las ubicaciones no eran como ahora, el plan técnico y profesional mandaba los telegramas donde te comunicaban donde te ubicaban. En realidad cuando nos graduamos no quise quedarme en la Universidad de la Habana, quería estar cerca de mi casa, pero no tenía dónde trabajar, desde el punto de vista técnico, no existía nada en Guantánamo para un Licenciado en Química, entonces me llegó la ubicación de la Educación Técnica y Profesional (que era quien te informaba tu ubicación) en la Universidad de Oriente y es que empiezo ya como trabajadora, hará próximamente cuarenta años.

Todo lo que nos contó nos pareció un destino manifiesto, increíblemente la vida en su decir, sonaba cómoda para sus ansias de porvenir y conciencia de compromisos, quisimos hacer real y cotidiano su combate, queríamos entender hasta qué punto esta mujer, había planeado su proyecto de vida. Humano nos resultó encontrar, que suelen ser muy contradictorios, las encarnaciones de una gran vocación.

Te puedo decir que a mí la Química no me gustaba, el profesor que tuve en el Instituto, Fernández, fue el profesor más malo, a tal punto que yo no estudiaba, no lo respetábamos en realidad, le formábamos shows en el aula, él le decía a mi papá...” la voy a votar del Instituto, Bermúdez, su hija es terrible, no es igual que la otra”..., ya mi hermana había pasado por el Instituto, y había realizado estudios superiores, incluso empezó a estudiar Derecho por la libre y llegó hasta el segundo año, pero no quiso seguir estudiando. Sin embargo, cuando yo fui al entrar a la universidad tuve mucha suerte, sacaron en la Bohemia, todos los planes de estudios de todas las carreras, y yo que soy muy mala dibujando, iba a estudiar Ingeniería Eléctrica, pero cuando veo el plan de estudios con seis Dibujos Técnicos, me espanté, en eso me fijé que la carrera de Química nada más que tenía cuatro, y la Química me gustaba más que todas, tenía Análisis Matemático, Física, y me decidí por ella.

Nadie entendía nada cuando me decidí por la química, en esa época, todo el mundo estudiaba Derecho o Medicina, la gente ponía un bufete y cobraba, era lucrativo, pero yo no quería eso. Incluso mi papá, me tenía clasificada como una gente, que no era muy inte-

ligente, para el inteligente era mi hermana Teté, que estudió todo lo que a él le gustaba, la carrera de Derecho, él no era abogado, pero mi tío era abogado, y en su visión esa carrera era una maravilla, llegó a decirme, “Yo no sé qué vas a hacer con esa carrera, no sé dónde vas a trabajar”, pero la verdad es que me impuse a todo con tal de salirme con la mía, pero fue muy difícil.

Me ayudó el hecho que contamos siempre con un claustro de profesores excelentes, recuerdo al Doctor León Avendaño, que fue nuestro profesor de Química General, comenzamos un Curso de Nivelación porque era de 183 o 187 personas y cuando daba las clases preguntaba “¿Todos me entendieron?”. Todo el mundo decía que sí. Yo levantaba la mano y le decía que no entendía, en realidad no era mentira que no entendía, la mayoría venían del pre de Marianao, de la Víbora, donde León había sido profesor de ellos, la atrasada era yo que tenía muy mala base. Entonces el me llamó, “oye lo que tú no entiendas, todos los días te voy a atender a ti cuando se acabe la clase, porque me estás atrasando las clases.” Y en verdad estaba atrasando la clase, y cumplió su palabra. Así viene el primer examen y saco en Física cien puntos, la prueba viene con el nombre de Catalina, pero todo el mundo me conocía por mis dos nombres Rosa Catalina, entonces me dice una con la que yo había hecho amistad de Camagüey, me dice: “Quién será esa Rosa Catalina que sacó cien en Física.” No le respondí me daba pena decir que era yo, imagínate ya tenía fama de no saber, hasta que le dije que era yo, se quiso morir. Es que arrastraba, la pobre preparación que teníamos en Guantánamo en química, pero era muy buena en Matemática y Física.

Pero lo que ellos no sabían era de mi determinación, me había dicho que si no aprobaba la química, me iba de la carrera; pero con la ayuda de León, logré nivelarme con el resto, fue tanta su generosidad que cuando vinieron a escoger a los alumnos ayudantes, él me propuso, se dio cuenta que yo lo que tenía era problemas de formación.

Esta fue la vía por la que entre a un grupo de alumnos ayudantes, que estábamos obligados a estudiar y organizarse mucho, entro además en la Juventud, con la ayuda de Montero, que confió en mi formación, a pesar de las debilidades que uno trae, y a partir de ahí hago mi carrera como todo el mundo, sin suspensos, ni tragedias, luchando con las asignaturas que no me gustaban, pero siempre ligada a las ciencias.

La Química, más que un sueño cumplido, materializó su vocación científica, encontró en esta ciencia los cauces verdaderos para un horizonte formativo, que amplió y transformó conscientemente. Rosa Catalina, tal vez no soñaba con ser doctora algún día, pero si tenía claro que sus estudios marcaban una misión especial, contribuían a engrandecer al horizonte de la especialidad que había escogido y conquistado, ya para siempre.

Cuando hago mi trabajo de diploma, escojo un tema que nunca había trabajado, entro en la radioquímica, que casi nadie sabe que soy radioquímica, licenciada en Química, y empiezo a dar clases contra mi deseo, no me gustaba dar clase, pero a todo uno se acostumbra, pero dentro de esa actividad docente, lo que más disfruté fue el Laboratorio, y hago mi trabajo de Diploma en el CENIC. Haciendo el trabajo de Diploma, te empezaban a formar como científicos. Luis Herrera⁴⁰, personas que uno miraba como modelo, amaban las ciencias, y me percaté que estaban en un centro de investigación, en un laboratorio de radioquímica, rodeada de gente que gustaba de todo aquello. Aquí hago mis primeras investigaciones, mis primeras publicaciones y mis primeros eventos en CENIC, y ya siempre tuve claro que este sería mi camino, y además comprendí otras cosas, como que la condición de profesor no compite con la labor de investigación, sino que es una actividad que complementa la investigación, aunque complementa más al profesor que al investigador.

Aquellos años, además me sirvieron, para percatarme de que era una persona entusiasta, incluso de antes de graduarme, tuvimos la suerte que estaba por aquel entonces de Rector de la Universidad de la Habana, Chomy, eso nos permito hacer de nuestra graduación toda una jornada de celebración, que incluyo actividad política, trabajo voluntario, recreación, de todo, fuimos muy bien atendidos. Cuando comienzo aquí en la Universidad de Oriente, me hicieron la oferta de hacer postgrado en radioquímica en la Unión Soviética, de momento no supe si aceptar o no, pero al final me decidí, definitivamente eso marcó mi formación científica. Tuve la suerte de que mi tutor era muy exigente, tal vez por eso aproveche muy bien esos años, obtuve mis propias publicaciones, en medio del proceso de entrenamiento. Nuevamente experimenté, vivir en un ambiente de investigación científica, planificación de los experimentos, donde se hacían seminarios científicos, revisar mucha literatura de máxima actualidad; de cómo buscar una infor-

⁴⁰ Eminente científico cubano quien se desempeñó como director del Cenic muchos años.

mación, cómo discutir las cosas, de qué forma tienes que preparar un informe para que lo vea todo el mundo, es decir, me dieron el patrón de cómo se comporta un investigador a ese nivel, aprendí un conjunto de cosas que no todos tuvieron la suerte de que se lo explicaran. Bueno, también desde que yo llegué me interesé en todo, tuve que aprender más el inglés (todavía no sabía ruso, no había comenzado la escuela Preparatoria), tenía que hablarlo, todos los jueves trabajábamos en inglés o como sea, pero al mismo tiempo estaba preparándome en ruso, y aunque fue muy difícil, lo agradezco. Conocí de profesores que llegaban a la Unión Soviética y los tutores no los atendían. Sin embargo mi tutora no fue así, cumplí con el plan que tenía, estuve dos años de entrenamiento y luego el doctorado, no solo, como te he dicho, obtuve mi primera publicación, sino que realicé los exámenes de mínimo y de idioma; pero en eso cambió la dirección de la facultad, y el que estaba como decano, dijo que no hacía falta que siguiera, tuve entonces que incorporarme a dar clases, pensé de cualquier forma continuar el doctorado que había comenzado, y aunque hice una carta explicativa a la Universidad, me dijeron que me olvidara de la radioquímica en esta facultad.

Aquí en esta facultad⁴¹, tengo que dejar la radioquímica y empezar las investigaciones que se hacían en el departamento donde yo estaba, pero nunca dejé de investigar, a los cinco años de estar trabajando en los temas que tenía, el mismo directivo me mandó a buscar, me dijo que tenía toda la documentación para el doctorado, que me habían guardado mi tema, es entonces cuando vuelvo al mismo lugar y con la misma gente a terminar mi doctorado, y considero todo que hay que ser afortunado para que ello ocurra, eso de que te guarden un tema, no es muy frecuente.

Así hice mi doctorado en cuatro años con todas las exigencias, mi tutora me dijo que tenía que defenderlo como cualquiera de allí, no creía en eso de que había cubanos que no publicaban.

El tema de doctorado no era un tema cubano, estaba relacionado con el laboratorio donde yo trabajaba, muy importante como investigación básica, correspondía al campo de la química física orgánica, en ese tema trabajaban en el mundo solo el grupo donde yo estaba, y otro era italiano; era un tema de un impacto altísimo, que en definitiva me ayudó a entender algunas cuestiones de la investigación básicas, en cuanto a conocimiento, realmente el

⁴¹ Se refiere a la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad de Oriente.

impacto aquí fue mínimo, lo ideal era que me hubiera ido a otra dependencia de Cuba, a trabajar el tema, ese resultado fue reconocido a nivel nacional, fue premiado y lo presenté en el foro de la Academia de Ciencias de Cuba en 1983.

Traté de todas formas continuar las investigaciones en esta rama, junto con los especialistas del Hospital Oncológico, en el grupo de Radiofármacos, y por eso nos fue posible introducir una serie de prácticas de laboratorio y de entrenamiento en la universidad e incorporo a la docencia universitaria los métodos radioquímicos.

Pero simultáneamente, viene otra etapa en los problemas sociales, que se le pueden dar solución desde el punto de vista científico, y empieza la temática de los residuales, sin ser nombrado aún como medio ambiente, es así como abro en la facultad, el tema del tratamiento y aprovechamiento de residuales, el cual inscribo antes incluso de incorporarme y crear el grupo.

La etapa pre y doctoral fueron años dedicados a la formación, los cuales hicieron madurar las potencialidades demostradas. Siempre acompañada de su ingenio peculiar, encontró nuevas aristas a lo aprendido, y con todas las bases del saber acumulado, su verdadero camino aparecía, como un una meta premeditada. Sorprendente resulta que fuera el campo de la biotecnología, el que en definitiva, terminara por concretar la utopía de las ciencias, pero que todo lo realizado con el grupo fundado trascendiera, era solo una cuestión de tiempo y de fe en los procesos iniciados.

Le atribuyo al grupo una importancia tremenda, me costó mucho trabajo realizarlo, había gente que como siempre no creía en eso, lo cual no es la primera vez que pasaba. Este grupo se dedicó a caracterizar todos lo residuales que más o menos llegaba a nosotros, o que desde el punto de vista nuestro tenía una mayor importancia, por el impacto negativo en el medio ambiente. Lo llamamos, Grupo de Aprovechamiento biotecnológico de Residuos, y es donde me integro a la biotecnología, pues se gestaba la creación del Polo Científico de Santiago de Cuba, y sin ser microbiología, ni bióloga, ni bioquímica, me vinculo a este campo, pero no importaba porque para trabajar el medio ambiente, obligatoriamente tú tienes que hacer caracterizaciones microbiológicas, el grupo, por el objetivo que tenía, era multidisciplinario, había gente de microbiología, físicos, químicos, bioquímicos, etc., o sea, llevaba simultáneamente la dirección del grupo de radiofármacos y el aprovechamiento de

residuos por unos cuantos años. En esa etapa tengo la suerte que la Vicerrectora de Investigaciones que era Miriam Cardonne, una persona con una capacidad de comunicación extraordinaria, que me ayudo en todo lo que pudo, conté siempre con su comprensión.

En realidad la dirección del Departamento no me gustaba tanto, no la quería hacer pero me demostraron que la persona que tenía una preparación más afín para hacer ese trabajo, era yo. Doctora desde el 1982, yo era del Departamento de Química General y me pasaron para el departamento de Química Física, justamente porque mis investigaciones en el doctorado eran de Química Física Orgánica, donde también era Profesora Auxiliar. De todos los argumentos para convencerme, me dijeron que había dos especialistas nuestros, que eran un matrimonio que iban para La Habana, y querían dejar una persona con estabilidad, entonces, acepté y pasé a dirigir el departamento de Química Física en el año 1983, y me quedo con esas tres actividades: El grupo Radiofármacos, el Grupo de Aprovechamiento y Tratamiento de Residuales y la jefatura del departamento. Pero la Dr. C. Miriam⁴², Vicerrectora, con ese estilo de dirección, de que en lugar de exigir a la gente que presentara un informe, prefería ir a los laboratorios y constatar directamente los resultados, le permitía interactuar, y conocía como apoyar, era un trabajo de comunicación muy bueno, equilibrado; así es como me dice, “¿que más te interesa a ti, el trabajo investigativo?” y le digo, me parece que hay que probarme, que necesito algunas cosas que no logro porque tengo este tipo de tarea. Era obvio que prefería dedicarme a la investigación, no era fácil dedicarme a dirigir, pasaba mucho trabajo, aunque el departamento estaba bien.

Entonces Miriam acepta que me dedique solo a la investigación y ahí viene toda la historia, después del año 89-90 que logro dedicarme a la investigación, aunque primero tuve que ser la Vicedecana de investigaciones de la Facultad, porque vino un cambio estructural, por el tema de las investigaciones.

Pero no me equivoqué en la mirada que tuve; cuando Miriam me pregunta quién podía sustituirme, le digo: “mira hay un investigador joven, Bory⁴³, que tenía un visión diferente”. Yo tenía otra forma-

⁴² Dr.C. Miriam Cardonne Molina, vicerrectora de Investigaciones y Postgrados de la Universidad de Oriente. Primera directiva del Consejo de Dirección de esta Casa de Altos Estudios.

⁴³ Dr C. Juan Bory Reyes, quien luego fuera decano de la facultad de Ciencias naturales y Vicerrector de Economía de la Universidad de Oriente. En 2009 defendió con éxito su tesis de Segundo Grado, primer acto de defensa de este tipo en esta Casa de Altos Estudios, un hito para la ciencia en Santiago de Cuba. Atesora en la actualidad seis premios de la Academia de

ción más de grupo, él con la mirada de matemático, y yo como de grupo multidisciplinario. Así es como sólo me dedico a la investigación científica y a la docencia.

La pregunta en torno a los resultados dentro de aquel legendario grupo, no se hizo esperar, mas su óptica agrego su cuota de óptica especial para analizar los procesos, de todos modos reconoció, la azarosa travesía colectiva, que se complació en protagonizar con su experiencia.

Es una pregunta difícil, clasifico los resultados, no solo por el impacto social que tenga, el resultado está que pertenezca a una línea reconocida, en el mundo, que se a su vez se identifica con otras serie de líneas de investigación, no solo en contexto nacional sino internacional, y creo que eso es lo que caracteriza nuestros resultados. Lograr formar especialista de una nueva rama de las ciencias, la biotecnología, no me refiero a los especialistas que trabajaron conmigo, sino fundar una rama nueva aquí en Santiago de Cuba, que no existía. Después vienen los resultados concretos, en el grupo de radiofármacos, se lograron radiofármacos nuevos, que no pudieron llevar a la investigación clínica porque el grupo desapareció después; el estudio de los anticuerpos monoclonales y policlonales, que por suerte no desapareció, fue trasladado a LABEX.

El trabajo específicamente que nosotros tenemos sobre todo el aprovechamiento de los residuales, trajo como respuestas los productos y marcas, algunos en diferentes fases, lo cual es un aporte importante, y también un clima de colaboración nacional e internacional, así como la línea de la formación académica en cuanto a maestrías y doctorados, lo cual es una cuestión que distingue a mi facultad hoy día, pero creo que debe existir una preocupación, para que se logre que en el menor tiempo posible, se alcance una formación académica y científica de las mejores, para que puedan garantizar el desarrollo.

Tenemos el estudio de los residuales con enfoque biotecnológico, que no era nada acabado todavía, porque no es el ciclo cerrado a nivel industrial, tenemos la tecnología del biogás, muy mal socorrida, pero se logró aplicar en la escuela del Cristo, donde están cocinando con biogás.

Otros resultados, estamos en un proceso de trabajo de una tecnología enzimática, relacionada con la degradación enzimática de

materiales lignocelulosico, que estamos en el momento que la queremos demostrar, otros resultados son menores, relacionados con las dos líneas que trabajamos, la línea biotecnología ambiental y biotecnología industrial, que no se puede separar categóricamente, y de esta parte que estamos ahora en las cuestiones de la salud, los inmunocéuticos, que esperamos se pueda llevar a cabo, con una introducción inicial bastante rápida, con el Laboratorio Oriente, pero vamos a tener otras.

No puede ocultar la satisfacción que experimenta, sin embargo, sin ninguna pose de falsa modestia reflexiona cuando preguntamos por las insatisfacciones y la existencia de un tipo de científico cubano.

Me hubiera gustado ser más inteligente, no me considero una persona inteligente, sí dedicada, sacrificada, con mucha voluntad. Esa es una cosa que me hubiera gustado, pero uno nace como nace. En mi grupo donde yo estudié todos éramos iguales. Es un problema de concepción del mundo, es la vida pero en su integridad, desde el punto de vista social, particular, etc. Y tener un sentido de la disciplina y del deber social como corresponde.

Esa es una parte difícil porque yo no soy muy fácil, soy perfeccionista, no lo puedo negar, te lo digo de verdad. A partir de ahí tengo muchas insatisfacciones. Tengo una cosa creo buena: me gusta vivir bien, no me gusta vivir mal, y siempre lo digo, yo soy capaz de pasar trabajo para trabajar, pero siempre pensando en que vamos a alcanzar una mejor condición social, no me gusta pasar trabajo. Mira si yo voy al extranjero yo lo digo, yo tengo que ir a conocer todo lo que pueda, lo aprovecho, no solo desde el punto de vista profesional, sino también desde el punto de vista cultural.

Lo que pasa que la mujer tiene que cuidar su rol, máxime ahora que las mujeres tienen todas las garantías, no puede quedarse solamente en la condición de mujer, se trata de ser una personas que tienen un compromiso con la sociedad, ya que lo más importante, es cómo la aptitud de las personas sobre sus derechos. Creo que una de las cosas que más daño le está haciendo a la sociedad en estos momentos, es que la gente piensa más en derechos que en deberes y eso nos desequilibra mucho. Imagínate somos seres humanos y en una sociedad como esta hay más deberes que derechos. Y cuando a uno le gusta su profesión, además de gustarle la profesión trabaja por el compromiso social, eso da satisfacción y te permite tra-

bajar más armónicamente, uno no piensa en lo que te van a dar. Cuando uno trabaja con gusto, por el placer de aportar a la sociedad, uno lo hace con satisfacción, independientemente de las dificultades.

No creo entonces que pueda hablarse de un científico cubano. El científico cubano es una categoría llena de matices, hay quienes trabajan en áreas priorizadas, que siempre han tenido la oportunidad de un respaldo material, y llegan más rápido, es más factible; pero también tiene una contraparte, porque a lo mejor tú tienes que ampliar la respuesta de la mejor manera, eso del científico cubano es muy compleja. La ciencia tiene muchas ramas, muchos momentos diferentes, pero qué sucede en Cuba. Nosotros tenemos amistad con una especialista de Barcelona que trabaja en biodegradación de residuales y lleva trabajando 30 años en ese trabajo, ella no sabe si algún día va a introducir los resultados, porque ella trabaja en investigación básica; pero nosotros tenemos una mentalidad muy fuerte de ciclo cerrado, por la demanda, pero nosotros tenemos que saber que ese ciclo no es fácil cerrarlo desde la investigación.

Hay gente que dice, en el caso de las setas comestibles, hasta cuándo, y ninguna investigación puede durar dos años, una investigación puede durar toda la vida, uno puede seguir ampliando constantemente el tema, si es una investigación.

No niego los beneficios que tiene cerrar el ciclo cerrado, nadie tiene dudas de eso, se ha probado fehacientemente su valor, no sólo por el impacto científico, ya que socialmente tiene que ser así; pero cerrar el ciclo ¿Cuándo? He ahí donde viene el problema, siempre hay que tratar de que sea en el menor tiempo posible, y el respaldo material para distribuir el encargo social, lo cual es un problema; y el otro es que realmente nosotros cambiamos en tiempo muy rápido, dentro de tres años cambió el escenario, y hay bastante gente de ciencia, que se está dando cuenta que hay un avance en ese concepto del ciclo cerrado, ¿cerrar el ciclo en cuanto tiempo puede ser? La gente decía que era demasiado el tiempo para una investigación - desarrollo, ya se hace, lo que requiere de que si puedo cerrar el ciclo, de una etapa con la otra, por lo que lo importante es hacer una estrategia de ciencia y técnica. Ello ha ido aportando cada vez más a los órganos de ciencias, en el nivel del conocimiento que ha ido adquiriendo, y personas que se han dedicado a pensar en esta esfera del conocimiento sobre eso, aseguran que no todo es cuestión de práctica, siempre tiene que existir una parte de inves-

tigación básica, que puede ser aplicada, pero no se sabe cuándo, y demostrar en una estrategia quién se va a dedicar a cerrar el ciclo, quien no puede, pero en ese ínterin estamos un montón de gente, que podemos ser perjudicados o no, por la voluntad y el interés de muchas cosas, y hay que tener ese pensamiento.

Paralelo a eso está el problema más serio, tú no puedes trabajar sin formar, y ahí viene la contradicción, cuando tú quieres formar muchas veces no se forma, y si tú no formas no vas a tener el resultado esperado, todo lo que se hace en ciencias cae en el plano de la creatividad, y viene la otra contradicción, cómo hacerlo más creativo, sin dejar de responder a lo más inmediato que tu tengas. Estamos en una situación difícil, pero hay una cosa muy importante, en mi opinión no ha habido retroceso en la ciencia cubana, ha habido momentos difíciles, también uno tiene que buscarse problemas, no recuerdo a nadie que no haya tenido que enfrentar dificultades, contradicciones, hay gente que le dan muchos recursos, y otra que no pueden tener lo mínimo para hacer su trabajo, ¿pero qué vas hacer?, no puedes parar.

Por ello creo que lo primero que debe tener un científico cubano es sentirse revolucionario, es más, si no es así no va entender para qué trabaja y por qué lo hace. Si no tiene una patria su actuar es gris. Tenemos la suerte de haber tenido a Fidel, que está ahí, más que justificado, por su condición de profeta, que se crece ante las dificultades y nos hizo ver que siempre se podía más. Ese científico debe tener mucha voluntad para llegar al final, no rendirse; si tienes un trabajo que no ves el camino déjalo un rato, pero luego vuelve a seguirlo y tener mucho respeto por lo ajeno.

Habla con la seguridad de quien le acompaña la experiencia, sueña a concepciones profundas, fraguadas en el duro bregar de una mujer de ciencias. En tono de futuridad, se refirió a los desafíos que pueden impedir la plenitud sostenible, para la cual trabaja, aspira y sueña para todos los cubanos.

Le tengo miedo a algunas manifestaciones de chovinismo entre nosotros, y al fatalismo geográfico, que he criticado y que no puede negar nadie en Cuba, ya que se ha dado en todas las latitudes. Los científicos que estaban en Moscú en la era de la Unión soviética, tenían más que los que estaban en Leningrado. Y si vas a Francia lo mismo, el de Madrid con relación a Barcelona y otras ciudades,

no serán iguales. Algunas gentes se inmovilizan por eso, por no querer ir a La Habana, y otros que nos cansamos de pasar trabajo para ir a La Habana. Y yo creo que hay que buscar razón, porque hay quien piensa que por ir a La Habana alimentan su ego. Lo importante no es perder la oportunidad de probarse en cualquier espacio, no basta con el chovinismo de que nosotros somos los mejores, no puede ser. Hay que acreditarse, quién nos reconoce, en qué análisis usted prueba que es el mejor; cuando se ha hecho, los resultados no se han hecho esperar. Y eso sí no ha podido negarlo nadie, cuando somos los mejores, los somos y punto.

Después del tono de sus palabras, nos reímos a toda mandíbula batiente, la abrazamos, y comprendimos el valor de esta enorme mujer de ciencias. Gracias maestra por tanto ímpetu, que obliga a proseguir a contra corriente.

Semblanza para la vocación de servir

La Dr. C. Roca Catalina Bermúdez, fiel a su forma, a su manera de integrarse a la comunidad y sentirse parte de ella, reitera algo que a los investigadores le ha quedado claro desde el principio de este trabajo y que ha significado por un lado, más argumentos y sudor estresante para lograr su colaboración y también, la comprensión de como ella asume el valor de sus palabras para la comunidad científica y para la sociedad, cuestión que no siempre es asumida por los investigadores. Su flexibilidad ante nuestra convocatoria se convierte en un referente para que todos los investigadores comprendan lo que significan sus palabras para la formación de la cultura científica y para que se comprenda la vida de los científicos.

Quiero decir que como siempre digo es un sentimiento doble interesante, que no me gustan este tipo de cosas, te lo he explicado varias veces pero no dejo de reconocer que es un reconocimiento que me hacen y por el cual me siento agradecida, es decir que me gusta más la discreción, quisiera que mi vida completa transcurriera totalmente discreta, lo que no quiere que no reconozca primero el valor del trabajo que se está haciendo, de reconocer a mujeres que hemos trabajado si pudiera ser en algún momento servir de ejemplo de la necesidad que hay de aportar a la sociedad, que es la tarea fundamental que tenemos.

En un resumen de su vida profesional los datos son de reverencias. Los años de servicios, las tesis y proyectos dirigidos, las publicaciones, son reflejo de quien ha dedicado su vida al desarrollo de investigaciones y de programas

académicos con éxito. Por eso es fácil comprender los elogios y los reconocimientos recibidos, aunque el más importante, creemos nosotros, es la deferencia como es abordada por colegas y estudiantes. En la Dr. Rosa Catalina tiene la Universidad de Oriente a una profesional que la simboliza.

Después de 51 años de trabajo como profesora, he podido dirigir y preparar a muchos estudiantes. Me he dedicado en los últimos años a trabajar en la esfera de posgrado, he fundado y coordinado la maestría en biotecnología, la cual tiene más de 20 años. En el 2028 fue acreditada de excelencia o sea que mantiene esa condición. Nuestros egresados en su mayoría forman parte del polo científico de Santiago de Cuba, además de aportar a diferentes sectores estratégicos de país como el alimentario, salud, energía. En verdad nos sentimos muy tranquilos que la mayoría de nuestros egresados realizan tesis relacionadas con su perfil profesional, y eso es lo que quiere el país.

He dirigido 85 tesis de maestría en biotecnología y más de 6 doctorados; ahora tenemos un agregado más, que los especialistas nuestros que terminan la maestría, pueden continuar estudios de doctorado en biotecnología, pues recientemente nos fue aprobado ese programa. Tenemos una matrícula de 15 doctorando, como se dice ahora, y estamos muy comprometidos con el trabajo que hay que hacer.

Por eso es fácil comprender los elogios y los reconocimientos recibidos, aunque seguramente el que debe atesorar con mayor valía, es la deferencia que le brindan colegas y estudiantes al asegurar que en la Dr. C. Rosa Catalina, tiene la Universidad de Oriente una profesional que la simboliza. Siempre comprometida con las tareas y objetivos del país en materia de ciencia e investigación.

Hemos continuado las investigaciones desde el Centro de Estudios de Biotecnología Industrial (CBI), en estos momentos atesoramos varios premios. En los que participo de forma protagónica, hemos obtenido dos premios Academia, uno en el 2008 y otro en 2017, ello es un aporte valioso a la visibilidad del centro. Mantengo el nivel de publicaciones, tengo alrededor de 120 publicaciones científicas, algunas como autora principal otras en coautoría, pero todas responden al perfil del centro.

Desde el punto de vista personal me siento extremadamente orgullosa, de que me otorgaran, la condición de profesora emérita de la Universidad de Oriente en su 70 aniversario.

Aceptando los desafíos de los nuevos tiempos, en materia de gestión de las ciencias, el CEBI se ha transformado en una Entidad de Ciencia Tecnología e Innovación (ECTI), lo cual implica la asunción de nuevas funciones y compromisos de autogestión que fortalezcan las cadenas productivas desde la ciencia. Un terreno fértil para esta científica acostumbrada, a los procesos que transformen la realidad en busca de una mejor calidad de vida. Por supuesto, puede contar con el talento y esfuerzos de la Dr. C. Rosa Catalina. Esa actitud e cooperación es inherente a su formación y ética.

Realizar el tránsito de centros de estudios a ECTI, ha requerido un esfuerzo muy grande; pero lo más importante es que somos reconocidos como entidad de ciencia dedicada a la investigación y desarrollo, una tarea la cual nos hemos dedicado por más de 25 a 27 años. Ello requiere un esfuerzo muy grande que estamos haciéndolo, pues es eso es una legislación que hay que cumplir, pero lo más importante es que somos reconocidos como una nueva entidad dirigida para investigar.

Fundado en 1992, ahora tiene que enfrentar una nueva etapa, pues los compromisos son muy grandes, en lo cual estamos trabajando, yo un poquito menos por la situación de la COVID-19, que me ha tenido limitada en el despliegue físico, aunque no mental. Ustedes saben que esas limitaciones de movilidad, conlleva que no participo en algunos procesos; pero lo más importante es que hemos tenido todos estos años el reconocimiento, que sigo con mucho entusiasmo para trabajar, lógicamente, con un poco más de mesura por la pandemia.

La COVID-19 significó un cambio en la vida de las personas, impactó las relaciones laborales y sociales de las personas, al ser el aislamiento social una medida de contención de la pandemia. Por eso la Dr. C. Rosa Catalina, se han mantenido más de lo habitual recluida en su casa. El correo y la internet se convirtieron en una importante canal, para mantener la comunicación con su grupo de trabajo. De modo logró mantener activo, sus principales proyectos.

Sobrevivo a la pandemia porque hago un esfuerzo extraordinario, pero me han pasado cosas difíciles. En el lugar donde vivo, se requiere de dos transporte para llegar a la Universidad, a su vez como es

natural la Universidad tiene horarios por la COVID-19. La comunicación con los estudiante, se ha basado en el concepto de semi-presencialidad, mayor que las que teníamos comúnmente, y hay momentos en que me siento tensa, pero tengo que decir con mucho orgullo que mis compañeros me han ayudado mucho, aportando al desarrollo de mi institución, y tengo la suerte de tener un vecino que casi me sirve de correo Joaquín Rodríguez Peña que era secretario de la Universidad, el que siempre tiene mucha disposición de ir por encomiendas y traerme otras también, de igual manera mis cros que tienen posibilidades de carro, cada vez que hay algo que requiere inevitablemente mi presencia, han tenido la delicadeza de venirme a buscar y de traerme, he perdido en ese sentido independencia, pues hasta la COVID me movía libremente según mis necesidades, ya no iba todos los días a la universidad pero si cada vez que lo consideraba necesario, ahora tengo que medirme un poco, por cuanto ello incide en mi independencia pero no en mi entusiasmo y mi deseo de participar.

Las personas con alto grado de gratitud valen mucho. Vemos a la Dra. Rosa Catalina, valorar la ciencia cubana, y el papel del gobierno por lograr un desarrollo sostenible, desde la ciencia y la innovación como arma fundamental, el conocimiento y la inteligencia. A la vez expresa una vez más su disposición y compromiso para acudir al llamado de la ciencia y el país, a poner su talento y esfuerzos en función de la mayor calidad de vida del pueblo.

Se ha tenido mucha inteligencia, no suerte, para continuar los destinos de nuestro país; creo que esa dinámica de asegurar la continuidad de nuestro trabajo ha sido muy fuerte y laborioso, puesto que todos hemos visto, como nuestro presidente actual y el primer secretario del Partido, tiene excelentes cualidades para interpretar las necesidades del pueblo y la capacidad de comunicarse de manera espontánea y pública con todo el mundo, eso no se le da a cualquiera. Aunque no es el único, todas las personas que trabajan con él tienen un sistema dinámico de comunicarse. Siento que se está ejerciendo un nivel de control superior, porque todas estas intervenciones públicas que se realizan diarias, llevan a un nivel de exigencia muy grande, en lo referido a las ciencias hemos tenido la oportunidad de tener mayor convocatoria a proyectos, nos sentimos muy comprometidos trabajando en las prioridades gubernamentales.

mentales, y lograr con nuestros conocimientos y resultados, participar decisivamente en el desarrollo científico y económico del país.

La mujer cubana ha tenido un notable desenvolvimiento en la vida socioeconómica y cultural del país. La Revolución abrió las alamedas para que las mujeres logren emanciparse. Aun quede un trecho por andar, pero los cambios son altamente significativos. Eso lo reconoce la Dr. C Rosa Catalina. Ella misma es un ejemplo de la transformación. Mujer de origen muy pobre, humilde, viniendo de un barrio guantanamero y negra, como hándicaps históricos, aprovecho las oportunidades que brindaba la Revolución y puso empeño y talento hasta convertirse en Personalidad de las Ciencias de Santiago de Cuba, un referente de las ciencias biotecnológicas cubanas.

Realmente la participación de la mujer en la ciencia en estos momentos, no es nuevo, creo no tengo necesidad de hablar del trabajo de Vilma Espín, demostró el desempeño de las mujeres en todos los órdenes, y tuvimos la suerte de convertirnos en profesionales. En sentido general a la mujer se le han dado garantías para su desarrollo, yo diría que en el caso de las profesionales, depende de nosotras mismas, es decir si Ud. le pone empeño a alguna tarea, puede realizarla en tanto tenga las condiciones. Ahí están las cifras de participación que tenemos las profesionales, presente en los destinos del país y en todos los niveles; donde menos había era en el sector empresarial y ya hay muchos ejemplos, ya hay mujeres ministras, directoras de empresas; y en el campo de las ciencias sigue creciendo. De acuerdo a la capacidad dependerá la participación, y cuando digo capacidad digo aptitud con p y con c, pues con la c sola no se resuelve.

Comprendemos entonces las razones por las cuales, al crearse el polo científico del Este, de Santiago de Cuba, como se decía, y se hizo la convocatoria a los centros creados y que se crearon en esos centros, la única directora de centros de estudios que estuvo presente fue Ud., ¿cómo lo valora luego de tanto bregar? Es significativo apuntar que no fue ella sola como mujer fundadora del polo, también estaba Rosa Robinson, que regía los destinos del Laboratorio de análisis de sangre.

Fue un acierto pensar desarrollar la biotecnología en esta parte del país, ese desarrollo había comenzado en el oeste, se veía que teníamos que hacer una colaboración con el CIGB. Aunque ha sido difícil se está logrando, el papel que ha jugado la maestría en

biotecnología en la parte oriental del país, ha sido importante. El programa que hemos cumplido algunos de los centro del polo científico, como es LABEX y Toxicología, también ha influido bastante, en la ciencia que tiene que ver con la biotecnología, la química, los programas de energía, Biofísica Medica. En fin, que como siempre, no hay duda de la sabiduría de nuestro comandante Fidel, y es un ejemplo más del acierto y la vista tan larga para asegurar el futuro de nuestro país.

En el Oriente cubano la biotecnología tiene un nombre: Rosa Catalina Bermúdez Savón. Aunque tiende disminuir su protagonismo, pues siempre habla de un resultado colectivo, nunca desde una actuación propia, sino de todos los que trabajaron en cada uno de los proyectos, que representan a un colectivo que demostró unidad y talento entre todos.

Diría que somos un colectivo que ha tenido que trabajar mucho, y seguimos trabajando mucho desde que entra un estudiante, para que reconozca la importancia de esta rama multidisciplinaria y valiosa, que ha permitido que Cuba se convierta ahora en uno de los pilares de la biotecnología sobre todo en América, ya que gracias a todo ese esfuerzo y a todos esos centros que se crearon primero. Cuba ha logrado la seguridad que tenemos hoy, a pesar de lo que quieran hablar en contra. Sin dudas tenemos fortalezas no solo desde el punto de vista médico, sino que estamos cada vez más cerca de cumplir la agenda 2030 de desarrollo sostenible en esta área del mundo. Por lo que me siento feliz de poder trabajar con un nivel de organización, y con mucho temor de no satisfacer, en términos de retos, a las expectativas que nosotros mismos hemos creado

Visión contemporánea

**Juan Ayala, Centro de Biología Molecular “Severo Ochoa”;
Virology and Microbiology, Secretario General de SEM; C/
Nicolás Cabrera, 1; Madrid; 28049; España**

Mi relación con la Dra. Rosa Catalina Bermúdez, directora del Centro de Estudios de Biotecnología Industrial (CEBI) de la Universidad de Oriente y la ciencia cubana comenzó en el año 1996, cuando un estudiante del Centro se puso en contacto conmigo para iniciar la caracterización de cepas de *Pseudomonas* multiresistentes aisladas en Cuba. Desde ese momento hasta la fecha han pasado 25 años y he podido constatar el buen hacer y la sapiencia innata de Rosa Catalina. Tiene una gran capacidad de adaptación a los momentos difíciles sin desfallecer y dando ánimo a todo su equipo. Es una gran persona, porque además de una excelente científica con continua vocación y superación, es muy humana. Ha sabido llevar la biotecnología, en el ámbito de los recursos naturales y medioambiente, a niveles de excelencia y hacer del CEBI un gran centro, manteniendo una acertada política de formación de capital humano a partir de una plantilla de jóvenes egresados y una decidida apuesta científica. Son miles de vivencias las que he pasado a lo largo de estos años con Rosa Catalina, que no caben en esta pequeña semblanza, pero de la multitud de situaciones, solo querría remarcar su generosidad para todo su equipo, al que siempre fue fiel incluso en los peores momentos. Espero disfrutar de su buen hacer y de su amistad por muchos años.

Dr. C. Suyén Rodríguez, directora de Laboratorio de (Labex)

Es una mujer ilustre a seguir en su vínculo con la historia de la Universidad de Oriente, esencia de Revolución en el empoderamiento de la mujer negra, humilde, en la Cuba con todos y para todos. Bajo su tutela encontramos la palabra oportuna, la exigencia a ser mejores cada día, la disciplina de quien encuentra en lo laboral no solo su forma de manutención, sino la extensión de la familia en la búsqueda de los aportes a la sociedad, de la cual todos nos sentimos orgullosos; esa familia que aún constituye el CEBI... nos proporcionó el consejo oportuno, la defensa de nuestra rebeldía ante la rigidez de lo anquilosado y a su vez, la complicidad de

descubrir que somos más que individuos, seres sociales; lo que nos hacía luego mejores personas y semilla de futuros cuadros de dirección, líderes científicos, o profesores universitarios, con una ética a prueba y una conciencia de nuestros roles en cada momento. Son los valores que inculcó en estudiantes y colegas, su mayor tesoro a las nuevas generaciones, lo que hizo que su “escuela” sea reconocido en la imagen que proyecta en cientos de quienes hemos tenido el privilegio de crecer en el más amplio sentido, bajo su “pupila insomne”. A ti, nuestra referencia siempre cercana y esencia de madre nutricia, mil GRACIAS !!!!!.

Dr. C. Luis Alberto Montero Cabrera. Miembro Titular de la Academia de Ciencias de Cuba, Licenciado en Química, Doctor en Ciencias Químicas, Profesor e Investigador Titular, de la Universidad de La Habana

Rosa Catalina Bermúdez Savón es de las personas que hacen agradecer al destino que hayan tenido un lugar en nuestras vidas. Fue la amiga de los tiempos estudiantiles y entonces también la compañera de muchas ideas decisivas, la invariablemente partidaria de la justicia y la equidad, la joven cultivada y también un poco la confidente en esa parte de la vida que se graba y nunca se olvida. Esa amistad ha sido inalterable y cada vez más familiar a través del tiempo. Ha demostrado independencia de las distancias y las pausas de comunicación. Su ejecutoria científica refleja la voluntad y determinación que ya revelaba como estudiante haciendo marchar centros de investigaciones en entornos menos favorecidos que otros, a pesar de saber bien que podía buscar oportunidades exitosas en otros lugares. Catalina es un ejemplo de mujer científica cubana.

Dr. C. Arelis Abalos Rodríguez, Vicerrectora para la Ciencia, Tecnología, Innovación y la Educación de Posgrado de la Universidad de Oriente

Rosa Catalina es ejemplo de consagración, perseverancia, confianza y la persona que siempre apuesta por los jóvenes. Para los que nos hemos formado con ella, la definimos en pocas palabras como rigor científico, exigencia y unidad. Son adjetivos que definen su actuar de catalina como mujer de la ciencia. Le tocó la responsabilidad de formar tres generaciones de jóvenes en el Cebi, iniciarlos

en el campo de la Biotecnología, que era en el momento en que surge, casi desconocido y a ella le correspondió aprender y enseñar a las generaciones de jóvenes con las que compartió muchos años, y las formó. Por eso los que nos formamos con ella sentimos respeto, admiración por la obra de Rosa Catalina. Tuve el honor de continuar su obra en la dirección del Cebi, con nuevo estilo pero teniendo en cuenta sus enseñanzas.

Dr. C. Dania del Toro Alvarez. Directora de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Universidad de Oriente

Rosa Catalina, ejemplo de mujer científica, investigadora y sobre todo de formadora de un número apreciable de jóvenes en diferentes programas académicos de posgrado, dígame maestrías y doctorados. Junto a su colectivo trabajó y conquistó la excelencia del programa de maestría en Biotecnología, llevándolo a obtener el premio de la AUIP en el año 2015. Tuve la dicha de contar con su presencia en la predefensa de mi tesis doctoral, y puedo decir con certeza que sirvió de guía en varios aspectos de mi vida profesional y personal, tal es así que es el momento en que surge mi relación con ella, manteniéndose hasta la actualidad. Considero que es una mujer digna de imitar.

Imágenes



25 Aniversario del CEBI



Act de Reconocimiento por el premio AUIP



Con la rectora y el ministro



Día de trabajo para la futura ECTI



Con el Dr. Ayala, entrega título Prof invitado de la UO, 18 Conferencia de Química



Acreditacion AUIP de la Maestria Biotecn, Con los expertos de la AUIP

“Una nación que no tiene patrimonio, no tiene identidad, no tiene raíces, no tiene hacia dónde mirar”

Dr. C. Flora de los Ángeles Morcate Labrada

(20 de julio de 1949)

Arquitecta, Máster en conservación y rehabilitación del patrimonio construido y Doctora en Ciencias Técnicas. Es Profesora Consultante de la Facultad de Construcciones; Coordinadora del Diplomado “Conservación Físico - Ambiental del Patrimonio Edificado” y del Forum - UNESCO, Universidad y Patrimonio, en la Universidad de Oriente; Tutora de estudiantes de la ETSGE de la UPV, España; Miembro del Comité Académico de la Maestría: Hábitat y medio ambiente en zonas sísmica. Miembro del Consejo Editorial de la revista Oculum Ensayos de Pos - Graduación en Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica de Campinas. Trabaja en la disciplina de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo y estudios vinculados a los valores patrimoniales de la región. Investigaciones: Sistemas Constructivos de la Vivienda Colonial Santiaguera, Carpintería Constructiva de la Vivienda Colonial Santiaguera, Tipologías Domésticas Coloniales en Santiago de Cuba, Construcciones Religiosas Santiagueras, Potencialidades Turísticas del Centro Histórico Urbano de Santiago de Cuba, La obra de Walter Betancourt en la cultura arquitectónica cubana, Vida y obra de Walter Betancourt (Multimedia), Vida y Obra de Walter Betancourt. Afiliación profesional: UNAICC⁴⁴; Forum-UNESCO Universidad y Patrimonio; Cátedra Gonzalo de Cárdenas de Arquitectura Vernácula.

Reconocimientos científicos: Distinción por la Educación Cubana; Premio por el libro La casa Colonial Santiaguera; Miembro distinguido de la Cátedra Gonzalo de Cárdenas; Premio Nacional de Turismo; Nominada Premio Nacional Vida y Obra, Sociedad de Arquitectura. Producción científica: Autora de veintiocho publicaciones en sistema constructivo de la vivienda colonial santiaguera, su vigencia como experiencia histórica. Destaca la obra sobre el arquitecto Walter Betancourt y Oriente de Cuba. Guía de Arquitectura.

⁴⁴ Unión Nacional de Arquitectos e Ingenieros de la Construcción de Cuba.

Frases sentidas

Estas obras de la primera etapa de la Revolución permanecen —en su mayoría— dentro de las variantes de los códigos del Movimiento Moderno, los cuales mantienen su validez dentro de la idea de emplear la tipificación y la prefabricación para enfrentar los programas masivos. En Santiago de Cuba, esa década produjo obras que resultaron paradigmáticas, tal como es el caso de la Escuela de Medicina...”

“Es así como en obras de pequeña escala como el Parque del Ajedrez, segunda realizada por Betancourt en Santiago de Cuba y que data de 1966, se constituye excelente ejemplo de una sabia solución donde se conjuga la tradición, con la modernidad y con el paisaje (natural y construido).

“La conservación del patrimonio, como preocupación realmente institucional, surgió después de 1960, por cuanto en etapas anteriores, esta fue muy aislada, a partir de acciones de personalidades amantes de la cultura y las pocas intervenciones realizadas estuvieron dirigidas a los “monumentos”, a los grandes edificios, aun cuando se hubiesen dictado leyes dirigidas a la protección patrimonial.

Mirar al patrimonio

Flora Morcate, concebida para aparecer en este proyecto, se había escapado en los sortilegios de nuestros pensamientos, el inconsecuente azahar desvió nuestra subjetividad incompresiblemente a otras tentaciones, idénticamente importantes. Sin embargo fue salvada por la altitud vital que suele acompañar a esta generación de fundadoras que se reveló justamente en la memoria de alguien, que no dudó en señalar la ausencia imperdonable entre las mujeres de ciencia.

Una profesional que ha contribuido a solidificar la concepción de nuestra arquitectura, necesitada de ser conservada y apreciada, no como un código externo del pasado, sino como lección aprendida de futuro, como resultado de la creatividad de los hombres y mujeres que aprenden a construirse a sí mismos. Algo de eso aprendimos, en el diálogo sostenido, con un fino rezongar, vestido de elegante grito y callado hacer, en la porfía sostenida contra el tiempo. Responsable de destruir tanta

cultura construida, como si intentara alejar su propio nombre, del subtrato fatídico con que los del Oriente cubano recordamos aquel ciclón devastador. Sin embargo, esta Flora, merece estar entre estas luminarias de nuestra ciencia.

Nací el 20 de julio de 1949 en Palma Soriano, provengo de una familia numerosa, tanto por parte de madre como de padre. La familia de mi madre era de origen campesino, siempre dedicados al cultivo de la tierra. En el caso de mi padre, era una familia muy dinámica comandada por mi abuela que se llamaba Flora. Ella era jefa de la familia y decidió que las primeras hijas de sus hijos, tenían que llamarse como ella, entonces las seis hijas de los varones, somos “Flora Morcate”, que somos primas, más la menor de mis tías, o sea que somos siete Flora Morcate, todas vivas, o sea, que en algún momento se pueden encontrarse otras Flora Morcate por ahí.

La familia de mi padre fue una fuente de inspiración para los estudios; según me contaron, tengo una tía a la que me parezco bastante, que fue doctora en Pedagogía, también tenía parientes médicos, abogados, músicos..., en fin, una familia muy heterogénea, disciplinada por ese carácter fuerte de mi abuela. Mi madre más suave en ese sentido, fue una ama de casa preocupada y ocupada por la formación de mi hermano mayor y yo; que estudiamos juntos hasta el preuniversitario pues éramos solo dos y nos llevamos apenas 11 meses. Estudié parte de la primaria en Palma Soriano, y la enseñanza secundaria y preuniversitaria fue en Santiago de Cuba.

Mis abuelos maternos y paternos vinieron de Islas Canarias; mis abuelas eran mulatas orientales ambas muy lindas, todos de origen campesino. Todavía muchos siguen trabajando en el campo, tienen sus finquitas que producen, ello ha sido históricamente el troco vital de la vida familiar, los Morcate Labrada, cada uno en su línea. Mi abuela nos obligaba a reunirnos, no se podía dejar de celebrar las fechas festivas, fin de año, cumpleaños, día de las madres, día de los padres, toda la familia se tenía que reunir. Pudiera ser que un tío mío viviese en la Isla de la Juventud, otros en La Habana, Holguín, Santiago, que era donde radicaban, pero en estas fechas señaladas nadie podía faltar; eran grandes tertulias familiares, donde mi tía tocaba el piano, el otro tocaba el violín, el otro cantaba, o sea que había ese ambiente.

Una tía mía, Emilia Morcate, que era pianista, siempre estaba preocupada por las sobrinas: ella nunca tuvo hijos y nos llevaba a todas las actividades culturales que se hacían en la ciudad: teatro, danza, música. Mi padre era solamente maestro agrónomo, estudió en la Granja Agrícola, que pertenecía a la escuela de Maestros Agrimensores. Así transcurrió mi niñez y mi adolescencia, los años cincuenta o sesenta y tantos, entre la enseñanza secundaria y el preuniversitario. Este último marcó mucho mi vida pues tuve profesores de la talla de los Vidaud, Orozco, eran de esos profesores que te hacían sentir que estabas en presencia de personas muy importantes. Me viene a la memoria el profesor Sabater; componían el claustro estrella del preuniversitario Cuqui Bosch, y en ese tiempo mis aspiraciones eran estudiar Psicología, esa era la carrera que yo realmente quería hacer...

Estamos convencidos de que la joven Flora Morcate, sin dudas hubiera sido una buena psicóloga, su manera de tratar a las personas, el tono pausado y sosegado de su conversación, la cualidad de escuchar e interpretar las conductas de las personas en sus ámbitos sociales y personales, junto al gusto por el estudio, parecían conformar a una profesional de esa rama. Sin embargo, la vida se encargó de cambiar esos horizontes, la propia familia y el impacto de las acciones de orientación vocacional, intensificada en esos años juveniles, se confabularon para reorientar sus intereses.

Me gustaba la Psicología, al menos lo que suponía de esa disciplina, me atraía eso de conversar y oír los problemas de las personas, era lo que me llegaba de mis primas, siempre muy inquietas y trataba de aconsejarlas, pero en esos tiempos se estudiaba la Psicología en Las Villas o en La Habana, tenía que becarme y mi madre se opuso. Justamente estando en el último año del pre, empezó toda una orientación vocacional, encaminada a fomentar la arquitectura. Era necesario en los sesenta abrir la enseñanza de Construcciones en la región oriental del país, en ese momento solo existía la Facultad de Arquitectura e Ingeniería Civil en la Universidad de La Habana, y recuerdo que se apareció el arquitecto Raúl Navarro, junto a un grupo de arquitectos habaneros a realizar la promoción de esa carrera. Le habían asignado la misión de abrir esa facultad en Santiago de Cuba, hizo una buena captación, nos dieron conferencias, nos enseñaron maquetas como muestras de lo que podía hacer un arquitecto, pues no conocíamos bien la profesión.

Empezamos un grupo de ciento treinta y tantos estudiantes de arquitectura en el curso 69-70, una etapa bien convulsa también en la Universidad de Oriente y en todas las universidades del país en ese tiempo. Imagínate, en medio de la zafra del 70, las universidades estaban en el plan tres por uno, de carácter obligatorio; consistía en una semana para recrearse, una a la caña, y otra para estudiar, eran cosas así impactantes para una persona que acaba de salir del preuniversitario. Hicimos la carrera en 6 años, pues nos pasamos tres meses en la zafra, había que ir a la defensa, éramos como un guardia más, hacíamos guardia con armas largas en la Universidad de Oriente, o sea, realmente fue una etapa dura, pero sin embargo fue buena en el sentido de que nos disciplinó, éramos muy independientes, estudiosos, trabajadores, guiados por un equipo de profesores de una gran experiencia, con la misión de enseñar Arquitectura en el Oriente del país; un claustro de excelencia, de muchos años de experiencia en la producción, eso nos fue afirmando en el deseo de conocer, de aprender, y al propio tiempo fueron con nosotros sumamente rigurosos.

Recuerdo al profesor de prefabricación que decía, “aprobaste, y eso que eres mujer”; era del concepto de que esa asignatura gustaba más a los varones, y que había aprobado por tener él su corazón blando. Te ponían a buscar información a estudiar a investigar, no te explicaban muchas cosas en el aula; te obligaban a buscar información en libros o en entrevistas con personas que ya tuvieran experiencia, fue una buena escuela; lo mismo que Historia de la Arquitectura, creo que fue cuando nació mi amor por la Historia de la Arquitectura.

En general eran profesores excelentes, de la talla de Roberto Segre. Ellos también hicieron un gran sacrificio: Segre venía en el primer vuelo y se iba en el último de la noche, fue un gran programa diverso, que incluyó a la semiótica; tuvimos profesores argentinos, chilenos, que nos daban un ciclo de conferencias, fueron seis años de aprender muchísimo sin límites. Muestra de ello es que en tercer año, nos incorporararnos a lo que entonces se llamaba docencia-producción, íbamos media jornada a la Universidad y en la otra éramos trabajadores del MICONS o de Planificación Física, teníamos que firmar tarjeta, con un Plan de Trabajo igual que un trabajador, sin salario trabajábamos 4 horas, con niveles de responsabilidad y metas que cumplir. Era un grupo heterogéneo, que

se formó con personas que venían del pre, otros de la enseñanza técnica profesional y otros trabajadores acogidos al Decreto - Ley 91; eso hizo que fuera variada la composición del grupo lo que nos enriqueció. Algunos crecimos, pero hubo quien no aguantó la presión, de ciento treinta y algo terminamos unos 40, de cierto modo se decantó aquel grupo tan numeroso.

Los que se graduaron lograron ser dirigentes del MICONS y del Partido a nivel provincial. Del grupo de aquella época recuerdo personas que hemos seguido juntas, incluso desde el preuniversitario, por ejemplo Graciela Gómez Ortega, que somos como hermanas, María del Carmen Fera Caballero que estudiamos juntas todos esos niveles; Sandra Álvarez, que está ahora en La Habana, pero que se ha destacado también en el campo de la arquitectura, ella como realizadora, y nosotras como docentes. Estoy agradecida de haber recibido una formación integral en la Universidad, a pesar de no tener un plan de estudio definido, como ahora; era un Plan de Estudio que nos llegaba a través de la CUJAE, salido de la experiencia de los profesores de esa facultad. Se les llamaba profesores de medio tiempo, eran ubicados en la Bolsa Técnica de la Construcción, vivían albergados en Santiago, entonces no había ninguno aquí; algunos formaron su familia o se casaron, venían de novios de La Habana y se les dio vivienda; se trataba de un grupo excelente y la Universidad en general respondió a las necesidades que había en ese tiempo. Nos graduamos en el año 75, con la misión de apoyar a los constructores, planificadores y urbanistas de la región oriental del país, entonces teníamos que recibir a estudiantes de Camagüey hasta Guantánamo, que se formaban en Arquitectura e Ingeniería Civil...

El relato de su formación recuerda aquellos años de sacrificio y trabajo fecundo, agradecida por el crecimiento de una arquitecta que aprendió amar a su profesión y a su ciudad, le toca a esa cantera tiempo también complejo. La presencia de la mujer en la Facultad de Ingenierías se tornó elemento dinamizador de la vida universitaria, circunstancia histórico concreta de las tensiones que produjeron hacia el interior de nuestra sociedad, la estrategia de incorporar a las mujeres en la dinámica socioeconómica del país. Así vivió Flora, la conquista de aquellas pioneras que protagonizaron el asalto, tal vez sin ser conscientes, de la nueva época, que entre prejuicios más o menos velados, marcaba un tiempo hermoso.

Con nosotros nace la carrera de Arquitectura en el Oriente del país, antes había que ir a estudiar a La Habana, no había otro centro en el país que formara arquitectos. Era la primera vez que se hacía, por eso la segunda escuela de Arquitectura existente en el país es la de Santiago de Cuba. En el año en que empecé a estudiar, fue en el curso del 69, de la Facultad de Tecnología que agrupaba todas las ingenierías: Química, Mecánica, Eléctrica, la Geología, como siempre pasa primaban los hombres; pero al llegar la carrera de Arquitectura, ese panorama se comportó diferente. Éramos como el 70 % más o menos femenino, eso ocasionó un revuelo tremendo, pues apenas tenían mujeres, en Eléctrica habría dos o algo así, por lo que cambió un poco la composición de la Facultad de Tecnología.

Aquella integración de especialidades y la interacción entre profesionales hombres y mujeres fue buena, fui ubicada dentro de un grupo de alumnos, en el Desarrollo de Edificaciones Sociales y Agropecuarias (DESA); era como un empresa de proyectos. Me tocó atender edificaciones escolares con un arquitecto guantana-mero, que era nuestro jefe y se suponía nuestro maestro en Arquitectura, tenía sus problemas; ciertamente no gritaba, pero abría los ojos así y era un poco acelerado. No obstante nos enseñó mucho, no solamente de proyectos sino también de obras, teníamos que ir a visitar las obras. Se estaban construyendo muchas escuelas en el campo; las estaban construyendo los presos y yo tenía que hacer el control de autor, igual que un hombre: yo llegaba y estaban fundiendo sin poner los aceros, o sin soldarlos; me dejaban sola con aquella gente y yo tenía que imponerme y hacerles desbaratar lo que habían hecho.

Teníamos muchas profesoras, casi el 50 %, mujeres fuertes que impartían asignaturas de Estructuras, que no era usual que lo hicieran. Una de mis profesoras más queridas fue Eliana Cárdenas, quien me llevó por el camino de la Historia de la Arquitectura; fui su Alumna Ayudante, trabajábamos juntas impartiendo clases y le debo muchísimo. Habanera de Guanabacoa, pero su segunda ciudad siempre fue Santiago. Mi tutora también de la tesis doctoral, trabajamos en la revista Arquitectura y Urbanismo. Fui además alumna y luego compañera de trabajo de José Antonio Choy López; por él casi me quedo en la Universidad de Oriente a trabajar: Me habían asignado a la Universidad de Camagüey y él me rescató y me quedé trabajando en la Universidad de Oriente. For-

mamos un trío que nos pusimos desde el año 75 a trabajar en la docencia, y me enseñó muchísimo, todavía Choy me sigue enseñando, pero no era fácil en aquel tiempo. Los profesores, por ejemplo, los de Hormigón, tenían que darle clases a Ingeniería Civil, estaba en la autopista; por el día daban clases allá, y trabajaban en las obras con los civiles y teníamos clases por la noche, por ejemplo, podíamos tener clases a las 7:30 de la mañana hasta la 1:00 de la tarde y después otra vez, desde las 7:00 hasta las 11:00 de la noche, pero eran las posibilidades que tenían los profesores de impartirnos las clases y nosotros asimilamos eso sin discusión; quiero decir con naturalidad. Nadie nos decía tienen que estudiar, o tienen que reunirse, y las reuniones para analizar al estudiante que no aprobaba, se extendían hasta la madrugada.

Se vivía una gran rivalidad entre mujeres y hombres, más que todo entre las áreas de conocimiento en que estaba dividida las facultades de la Universidad. La carrera de Medicina pertenecía a la Universidad de Oriente, el enfrentamiento era entre la Facultad de Tecnología y la de Ciencias Médicas, a los alumnos de Tecnología, durante la zafra del 70, nos tocó estar en un campamento cañero y trabajamos junto a los presos comunes, dirigido por mujeres de Medicina. Te imaginarás que nuestro principal enemigo eran esas mujeres, de ahí que nos tocara irnos más temprano al campo, ser las últimas en regresar, nos mandaban la peor comida al campo, en fin todo ese tipo de cosas.

Con los hombres del grupo nos pasaba todo lo contrario: nos ayudaban en esos maratones que siempre hemos hecho los arquitectos, cuando no se dormía, pasarnos una noche completa en un taller dibujando; siempre tuvimos el apoyo de los varones del grupo, en ese sentido no hubo ninguna dificultad. Si tú le preguntas a un ingeniero mecánico o eléctrico por los médicos, esa contradicción entre médicos y tecnólogos ha sido histórica, esa rivalidad se expresaba en las competencias deportivas, en los estudios, en los campamentos, pero la sangre no llegaba al río, al final salieron muchas parejas entre médicos y tecnólogos. Era un problema de aptitud, los médicos querían destacarse, también eso pasó entre los arquitectos y los ingenieros, ya que la carrera de Arquitectura siempre ha tenido fama, por aquello de que Leonardo da Vinci y Miguel Ángel, se dice que eran homosexuales; entonces se tejió la leyenda del arquitecto ya que muchos sí lo eran; por extensión nuestros compañeros

eran tildados como tales; sin embargo en mi grupo no había nadie ni medianamente confuso, pero les decían cosas; lo que creaba una tirantez, no tanto entre mujeres y hombres. Entonces éramos muy activas, por ejemplo, el Comité de Base estuvo dirigido muchas veces por nosotras y los varones nos seguían sin problemas, por lo menos en mi carrera no fue eso tan terrible, las cosas parecían casi como un proceso natural de los momentos que vivíamos...

Al adentrarse en otros perfiles de su formación académica, intenta demostrarnos cuánto hay de raigambre cultural, en eso de vivir para construir espacios vivos para la posteridad de hombres y mujeres.

Me quedé definitivamente en la Universidad en el año 75 hasta hoy; comencé a impartir la disciplina de Historia de la Arquitectura, que abarca desde la comunidad primitiva hasta la arquitectura actual, siempre estuve vinculada a estas asignaturas, las he impartido todas a lo largo de estos años. Paralelamente tuve que incurrir en asignaturas de proyectos, ya que por momentos cubría licencias de maternidad de algunas de mis compañeras, o sea es amplio y sólido el conocimiento alcanzado. Realmente opino como dice Mario Coyula, la arquitectura es el arte de diseñar elementos artísticos, indudablemente creativos, pero ello está sustentado en el conocimiento técnico, ya que tú puedes soñar, pero si no pones los pies en la tierra no puedes llegar a construir. Es una carrera de Tecnología, que te forma en lo técnico y humanístico, esa combinación armónica permite llevar a la realidad lo que sueñas en forma de proyecto constructivo.

Siempre fui del criterio de que hay que primero conocer, y, La Historia de la Arquitectura Cubana no la impartí desde el principio, primero tenía que conocerla, y la recibí en cuarto año, un poco tarde en la formación de un arquitecto cubano, pero, las otras asignaturas te obligaban a conocer elementos del medio constructivo cubano, dígame la Física Ambiental donde realizábamos los ejercicios de diseño, para eso teníamos que conocer el entorno en el cual se iba a ubicar un edificio, conocer la ciudad, etc., o sea, que siempre a través de las diferentes asignaturas podías ir conociendo tu propio entorno, ya que es una profesión muy relacionada con la sociedad y eso se cultivaba en aquellos años.

Tal conciencia de la misión profesional la inclinaría hacia los temas de la sociedad cubana más actuales, en materia de proyectos arquitec-

tónicos. Es impresionante cómo recuerda los antecedentes, que finalmente la llevaron, a seleccionar los grandes temas de investigación, que terminaron por convertirse en el centro de su dedicación como mujer de ciencias.

El tema de mi trabajo de diploma fue: Los Museos y el medio social, una investigación resultado de la docencia-producción que realizamos por aquellos años. Avanzado el año 73, era parte del equipo de proyectos dirigido y organizado por Arturo Duque de Estrada,⁴⁵ en ocasión del Aniversario del Asalto al Moncada, y había que hacer unas cuantas obras en Santiago de Cuba, dígame el montaje del 26 de julio, los trabajos que se hicieron en el propio Moncada, el parque Abel Santamaría, los trabajos en el Cuartel Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, y a propósito vienen a la ciudad unos arquitectos muy prestigiosos que trabajaban directamente con Almeida para el Ministerio de Cultura: Raúl Oliva y Fernando O' Reilly, proyectistas de aquellas obras que encargaba Juan Almeida, vieron a formar parte del equipo de Arturo Duque de Estrada, junto con unos diseñadores, eran profesionales con una formación integral, hacían maquetas, montaban aquellos escenarios donde se hacían los grandes festivales, como los de Varadero, eran arquitectos graduados antes del triunfo de la Revolución, que tenían sus estudios y otra disciplina.

Estas personas me solicitaran para ir a trabajar allí, no tuve que hacer nada pues estaba en el DESA, con aquel arquitecto loco que les comenté. En realidad trabajar con ellos fue recibir uno de los impactos más fuertes en mi carrera, conocí a un arquitecto que también dio clases en la Facultad, pero que yo nunca fui su alumna, es un arquitecto llamado Walter Betancourt Fernández, sobre el cual yo hice mi tesis doctoral.

En realidad nunca recibí clases de él en un aula, pero cuando al estar trabajando en ese equipo, me facilitaba, que cuando tenía una duda, yo tocaba su puerta de trabajo, él siempre estaba allí, no se paraba jamás, una gente con una disciplina increíble. Iba con mucha pena a preguntarle, pues estaba trabajando un proyecto junto con él, aquel señor dejaba todo y me daba clases de arquitectura, yo las disfrutaba, él podía estar una hora explicándome, y no había ningún tipo de problemas, fue una fuente de inspiración el conocerlo.

⁴⁵ Combatiente de la clandestinidad que con el triunfo de la Revolución trabajó muchos años en la dirección del Partido en la provincia Santiago de Cuba.

Cuando vino la etapa de tesis, mis tutores Raúl Oliva y Fernando O' Reilly, me propusieron hacer ese tema con los otros dos compañeros que trabajaban conmigo, fue una experiencia riquísima: Los museos y el medio social, teníamos que hacer una evaluación de todos los museos del país y recorrimos desde el museo de Caimanera hasta el de la Isla de la Juventud, además, como íbamos con ellos, pues nos recibían siempre los Primeros Secretarios y podíamos tener acceso a una serie de información, eso fue sumamente importante, nos formó, al tener que evaluar desde todos punto de vista todas esas edificaciones históricas. Nuestra tesis fueron tres tomos gigantes, para hacerla nos enfrentamos a cómo hacer hasta fotografías en sepia, en colores para marcar diferentes etapas, en pensar en un guión para un museo, tener en cuenta las especialidades, para los diferentes montajes, o sea, fue enriquecedor realmente.

Vivía la etapa “Revolución es construir”, momento de grandes proyectos constructivos con los cuales se intentaba concretar el Programa del Moncada, contenido en el alegato de defensa del entonces Dr. Fidel Castro, conocido con el nombre de “La Historia me absolverá”, documento que denunció la inexistencia de un sistema constructivo, que satisficieran las necesidades de la sociedad civil cubana. Todas las fuerzas vivas del país fueron activadas con el objetivo de organizar una infraestructura material, que apoyara los planes constructivos de la joven revolución. Sin embargo, no bastaron las buenas intenciones. Flora Morcate recuerda esa etapa como el inicio, también, de los problemas en el proceso constructivo de las obras ingenieras, hoy paradigmáticos, dada su incidencia en la vida pública y cotidiana de los cubanos. En su visión ha sido catastrófica la separación de las acciones de proyectos y las obras constructivas, concepción que logra armonizar sus funciones entre sí.

Las décadas del 60 y el 70 fueron épocas de florecimiento de la arquitectura cubana; se mantuvo una continuidad con la buena arquitectura que había en el país, con las formas de construir y con la experiencia acumulada, que un poco se detuvo con la prefabricación, que surge justamente a fines de la década del 70. La prefabricación le ató las manos y la mente a mucha gente, tanto a los proyectistas de arquitectura como a la ingeniería, se quedaron como desprovistos de herramientas para trabajar, ya que la prefabricación crea esquemas que se repiten y no te obligan a pensar. La dirección del país se dio cuenta de eso en la década del 80, con la política de rectificación de errores. En el caso de la arquitectura,

estuvo centrada en la creación del frente de proyectos y las reuniones que Fidel, personalmente hacía con este grupo, tratando de sacar del bache a la arquitectura.

Recuerdo siempre que todo lo planteado en la década del 80, tiene una vigencia enorme: realmente no se ha logrado solucionar que se acorten los plazos de ejecución de las obras, la calidad estética de los proyectos ni la calidad de la ejecución, o sea, eran tres elementos claves planteados por Fidel que continúan, no solo latentes, sino que ha sido peor. Arrastramos algo que comenzó en aquel tiempo, eso de querer que todo el mundo desbaratara y construyera, separar la gente que proyectaba de la que se dedicaba a la construcción; un grave error que aún estamos pagando. Históricamente la gente construía su proyecto, es como cuando tienes un hijo y lo ves nacer y crecer, no quieres que ese niño tenga problemas, pero cuando tú no eres el padre de la criatura, te da lo mismo, eso pasa con la separación de proyecto y construcción: la gente hace su proyecto encerrado en una oficina, y otros cogen los planos y lo construye, hacen modificaciones, no le tienen ningún amor. Además todo ello se agrava con las carencias, junto al hábito de los constructores, de no hacer bien las cosas. Es lo que está pasando con el proyecto de Rehabilitación del Acueducto: se rompe un contén o el borde de una acera y ya no lo saben construir como antes, han olvidado replantear, han olvidado cómo se hacen las buenas edificaciones.

Con Raúl, Fernando y Walter aprendí, primero, a que uno tiene que entender lo que está haciendo: eso lo llevas al plano, luego a una maqueta, uno tiene que ver en tres dimensiones lo que te planteas. Ahora hay modelaciones en tres dimensiones en computadora, y es más rápido, eso sí, pero no hay como estar en la obra, para que lo que tú tienes en el plano te lo hagan como lo concebiste, en cuanto a color, forma, dimensiones, etc.; esa interrelación entre proyecto y ejecución, no puede fallar. De eso hablan todos los teóricos vivos que tenemos todavía, como es el caso de Mario Coyula, o de Sergio Baroni, un arquitecto italiano que se integró a la sociedad cubana y murió en Cuba.

Coyula habló de esa separación suicida entre proyecto y ejecución, ya que realmente no se pueden separar esas dos actividades; en aquel tiempo eso era fundamental. Por ponerte un ejemplo, Walter Betancourt realizaba los esquemas básicos de una obra, luego se mudaba para la obra y los planos de algunas de sus obras no se

pueden encontrar, los dibujaba en un saco de cemento para enseñarle al albañil cómo se hacía una determinada cosa.

Sin dudas los nombres de estos arquitectos serían referenciales para ella, la influencia de Walter Betancourt, terminó por ser determinante, se convirtió en el tema de su tesis doctoral, ello cierra una fase de madurez imprescindible para todo profesional, el impacto es aún extraordinario pues con ello ganaron visibilidad los valores patrimoniales de una ciudad lamentablemente desconocida en el país. Algo de ello movió el rescate de sus obras y el grito de alarma por acciones urgentes conducentes a su conservación. Comparando los viejos tiempos, siente que Santiago es un patrimonio amenazado.

Encontrar a Walter no fue una casualidad. Desde el año 78 me había interesado por el patrimonio histórico con Eliana Cárdenas. Ella trabajaba en la Universidad y en Planificación Física, había empezado a hacer los primeros inventarios de la arquitectura colonial santiaguera. Entonces empecé a pensar en el patrimonio, impregnada además por las enseñanzas del Dr. Francisco Prat Puig, formamos un grupo de investigación que me permitía aplicar lo que iba investigando en algunas publicaciones y decir algunas cosas en los eventos. A finales de la década del 80, realicé mi tesis de maestría, Conservación y rehabilitación del patrimonio construido, patrocinada por la CUJAE en Santiago de Cuba, en la cual me convalidaron todas las asignaturas, fue cuando presenté una tesis, sobre una categorización de las obras de Walter Betancourt.

Había hecho la maestría sin tutor y Eliana que estaba en el tribunal, había venido a evaluar los trabajos me estimuló a hacer mi tesis de doctorado sobre el mismo tema. Entonces me di cuenta de que estudiando la arquitectura cubana, podía sacar una tesis doctoral sobre la obra de Walter, estudiada en sus más mínimos detalles. A pesar de eso continué trabajando sin pensar todavía en presentarlo como una tesis doctoral, siempre recuerdo que el Director de Relaciones Internacionales de la Universidad de Oriente, el Dr. Ariosa, era un personaje increíble, me decía “doctora”, le decía que no me lo dijera y él respondía, “no eres doctora porque no quieres”. Lo veía como algo inalcanzable, tenía motivos, hacerme doctora en arquitectura en el Oriente, que era algo inédito, pues no había nadie; solo se habían formado dos doctores en Ciencias Pedagógicas que eran de arquitectura, pero Eliana insistió e insistió. Antes de eso había empezado a hacer una tesis sobre Arquitectura de Co-

redor, aquí en Santiago de Cuba. Mario Coyula era mi tutor, pero hacía falta que asumiera el cargo de Vicedecana de investigaciones y entonces engaveté el trabajo que todavía tengo por ahí, y seguí trabajando en el tema de Walter; lo presenté en la modalidad libre en la CUJAE y detrás de mí salieron, otros doctores que son especialistas de arquitectura en la región Oriental.

En el año 2003 fue que defendí mi tesis doctoral; fui la primera Doctora en Arquitectura en la región Oriental del país, por la CUJAE. Fue una experiencia increíble, ustedes se imaginan que vivir en Santiago de Cuba, tener que hacer los exámenes, la revisión, predefensa en la CUJAE, con todo el movimiento que implican esos traslados frecuentes, más las condiciones precarias de las instalaciones en las que uno se hospeda, fue terrible. Sin embargo, conté con el apoyo de todo ese talento incondicional, tanto en conocimiento y amor que brindaba Eliana al pueblo santiaguero, me ayudó mucho, a pesar de los avatares yo seguía en mi tesis doctoral con todo el amor del mundo; me decía: “no voy a salir, sino es con mi título”, recuerdo que un doctor guantanamero que vivía en La Habana, me dijo: “...oye tú estás bien, la gente sale de aquí destruida”. Tuve unos oponentes de excelencia, el doctor Mario Coyula en Predefensa, y Eduardo Luis Rodríguez, que fue por excepción, director de la revista Arquitectura Cuba y un conocedor crítico de la arquitectura cubana, ellos fueron los que perfilaron la tesis en Predefensa y entonces ya en defensa, fue realmente fácil. Todo el mundo me decía “...tú estás muy tranquila”, pero me sentía confiada. A la gente le encantó la tesis porque no conocían nada de la arquitectura de la región oriental del país, era esperada una arquitectura hecha por Walter en esta zona. Un elemento más, que me permitió salir por la puerta ancha, hizo que mi gente viera que el doctorado era posible, que no era una meta inalcanzable.

Esa tesis marcó mi vida profesional en un antes y un después; a pesar de que, como te he dicho, no fui su alumna, y él no es santiaguero: Walter vino de Tampa para la región oriental del país, vivió primero en Holguín y después en Santiago de Cuba. Tiene dos obras grandísimas, una en Holguín y otra en Guisa; se iba mochila al hombro, en “botella” como sea, pero iba a su obra. Esas son cosas que educan, le muestran a uno que el ejercicio profesional requiere mucho esfuerzo, mucha dedicación, mucho tiempo y humildad, tienes que saber trabajar al lado de un albañil, un carpinte-

ro, tienes que contar con ellos, sino estás perdido, uno puede tener la idea, pero ellos la ejecutan, si tú no los alientas a que lo hagan bien, pasa lo que está sucediendo ahora, eso es una insatisfacción mía, los resultados de la arquitectura actual constituyen una de mis grandes tristezas, ya sea como proyecto y ejecución, cuando uno mira y recorre la ciudad..., te invito a que lo hagas. Atraviesas Terrazas o Ampliación de Terrazas de Vista Alegre⁴⁶, verás exponentes de la arquitectura de los años 50 con una factura estelar, en cuanto a diseño y ejecución estelares con aristas totalmente verticales, espesor parejo de las placas, los goteros colocados de manera idéntica, o sea, toda una serie de elementos que los constructores hacían impecablemente, como un hábito. Cuando esa misma edificación le han incrementado un nivel, tú te das cuenta enseguida: las paredes no están aplomadas, la carpintería está mal puesta, y pueden ser obras particulares o estatales: la chapucería no discrimina entre quienes las encargan y quienes las hacen, eso amenaza potencialmente el sentido de continuidad para conservar un patrimonio construido.

Precisamente hoy hablaba sobre cómo no existe entre los programas del CITMA⁴⁷ uno dedicado al patrimonio, y una nación que no tiene patrimonio no tiene identidad, no tiene raíces, no tiene hacia dónde mirar; entonces qué hace, mira hacia afuera, pero es que lo de afuera no es lo tuyo. Ahora con el asunto de la globalización, muchos arquitectos jóvenes siguen mirando para afuera, no tienes que mirar para afuera, mira para adentro, pero es que adentro casi no tienes nada que ver. Miraba ayer un programa en Tele Turquino⁴⁸, hablaba sobre la trova en Santiago de Cuba y el periodista hacia un recorrido por aquellos sitios donde estuvieron nuestros trovadores, y daba pena, parecían imágenes de Haití, no hay un cuidado por esos sitios, aun cuando están reconocidos, no se ha hecho como en el Cementerio, el Sendero de los Trovadores, no se ha tenido el cuidado de poner una tarja: aquí vivió tal trovador y vamos a cuidarla; hay como un deseo de que esas cosas desaparezcan. Hace poquito Carmen Yero Chao⁴⁹, me hizo una entrevista para Tele Turquino, estaba haciendo una investigación sobre la cafetería Las Pirámides⁵⁰, una de las obras de Walter Be-

⁴⁶ Terraza se ubica en La zona posterior a ubicado en la zona norte de la ciudad de Santiago de Cuba, inicia en la Avenida de las Américas

⁴⁷ Delegación de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente.

⁴⁸ Televisora local de Santiago de Cuba.

⁴⁹ Periodista de CMKC Radio Revolución, emisora provincial.

⁵⁰ Conjunto arquitectónico creado por Walter Betancourt, situado en la intersección de Paseo

tancourt, pase por allí, fui con mi cámara fotográfica, sola, le pedí a un policía que me acompañara, allí ya no hay nada: levantaron el piso, todo estaba lleno de hierbas, etc., nadie se siente responsable de la obra. Por medio de la periodista Carmen Yero, el Administrador Provincial de Gastronomía fue a verme, estaba preocupada por lo que estaban haciendo, quería saber quién era el proyectista, sé que Gastronomía no tiene recursos, no tiene dinero, para realizar lo que quieren, lo que están haciendo es desbaratar lo que estaba bien hecho; potencialmente están saqueando Las Pirámides. Pero, además, la vi en una relación de obras que está proponiendo Planificación Física para áreas de carnaval: un cabaret en las ruinas Las Pirámides, y así mismo lo clasifican, y nadie dice nada en esa comisión, del Partido y del Gobierno Provincial, en la cual participan un montón de especialistas de diferentes instancias, entonces escribí un documento dirigido al Presidente de la UNEAC, hemos armado una Comisión de Arquitectura y Urbanismo, y otra de expertos para Evaluar la Construcción en la ciudad, pero realmente nosotros no tenemos ningún poder jurídico ni institucional: lo único que podemos hacer es quejarnos, como decía Walter una vez, en un documento que elaboró, porque un cocinero le dijo que maltrataban las plantas de Las Pirámides. Pobrecito, si él resucita, se vuelve a morir viendo lo que está pasando con sus obras. Para mí esa es una gran insatisfacción, nadie cuida el patrimonio, nadie, cuando digo nadie, es nadie, ni la Oficina del Conservador.

El apasionamiento por lo que considera sagrado, nos impulsa a realizarle una pregunta sobre la existencia de una arquitectura propia.

Hay una arquitectura propia, es lo que alguna gente llama vernáculo, nosotros defendemos y de paso déjame decirte, que formamos parte de una cátedra de Arquitectura Vernácula que existe en La Habana; el Titular de la misma es el Dr. Taboada, hacemos un encuentro todos los años auspiciado por la Fundación Diego de Sagredo.⁵¹

Sin embargo, pienso que existen personas atadas a lo vernáculo —el bohío, el techo de guano— y nosotros promovemos como principio, que se defienda esa arquitectura propia que responda a las necesidades del lugar, y lo propio es lo que da respuesta a las necesidades del lugar. La necesidad que hay de que en Santiago la

Martí y calle René Ramos Latourt, en la ciudad de Santiago de Cuba.

⁵¹ Fundación española en coordinación con el Historiador de La Habana que defiende mucho la arquitectura propia.

arquitectura deba estar levantada sobre promontorio, indica que es una lección aprendida, por lo cual hay que buscar soluciones para lograr construir en una zona alta y que responda a las condiciones sísmicas, porque si no se cae, y ahora la gente con los temblores ha tomado un poco más de conciencia.

Eso es también es arquitectura local, propia, vernácula, como se le quiera llamar. Si tú dices tejas ya estás hablando de mimetismo, realmente lo que hay que rescatar son los valores esenciales de la arquitectura, qué yo necesito, que se me proteja la fachada, que el sol no me dé directo en la fachada, eso es un elemento esencial, está presente en la arquitectura colonial a través de varios elementos, pero que en la república ya se busca otra solución y que en la Revolución arquitectos inteligentes han buscado otras soluciones.

Hay que buscar la esencia no la forma. Yo defiendo que en la arquitectura de Walter Betancourt está presente lo vernacular, porque él trata de dar en sus obras respuestas a las condicionantes físicas del lugar, reinterpreta las características de la arquitectura propia de Cuba y de Santiago, no las copia, él busca los elementos que hacen falta, que estén presentes en esa arquitectura, el patio, las galerías, la iluminación cenital. ¿Por qué nos vamos a cerrar con climatización?, vamos a dejar que el aire atraviese los espacios, esos son elementos esenciales de la arquitectura, pero además utilizaba mano de obra local, en obras como la de Guisa, que es una obra excelente, utilizó pino del lugar y hay gente que tiene terror de usar pino y toda esa obra se hizo entre el 69 y el 71. En plena zafra del 70, en la ladera de la Sierra Maestra, lo hizo con pino, pero con pino cortado en el momento adecuado, con un tratamiento idóneo, y ahí está. Hay gente que dice: Voy a hacer una arquitectura enraizada en lo nacional, y empieza a poner tejas, techos inclinados que pueden ser inclinado pero no como en el museo de Ambiente Histórico y a poner arcos, y para que veas, el arco en Santiago de Cuba no es característico de la arquitectura tradicional. Y tú lo ves en cualquier obra que están haciendo ahora y que cualquiera hace y dice: esto está lleno de cubanía, y es una gran mentira.

Eso es lo que defiendo con mis alumnos, a veces no me hacen mucho caso, pero yo insisto en que lo que hay que hacer es buscar lo esencial, lo esencial que nos hace falta y así la arquitectura santiaguera va a seguir viva. Si vamos por otros caminos por tratar de copiar otros modelos o tratar de hacer exactamente lo que se hacía

antes, estamos perdiendo. Hay una cosa que dice Enrique Browne, un arquitecto latinoamericano, cuando habla de la arquitectura del espíritu y del lugar y eso es totalmente cierto, cada arquitectura debe responder a su época, a los recursos que hay en su época y también a las características del lugar. Y eso es una gran verdad.

Un trabajo hecho con tanto amor, basado en un alto nivel de originalidad, con el apoyo de los mejores especialistas, escrito y defendido con el talento y la experiencia de una investigadora reconocida en estas lides, nos hace pensar en que su trabajo debía tener una gran trascendencia para la cultura. Sin embargo, su forma de ser la hacen sorprenderse del impacto de su obra.

La primera cosa es que tuve reconocimiento de la Comisión de Grados Científicos de la CUJAE, todos los votos fueron unánimes y toda esta serie de publicaciones que se han logrado, además de la divulgación que se ha hecho de su obra. Aquí por ejemplo, en la Guía de arquitectura del Oriente de Cuba, están recogidas las obras de Walter y también de cuatro arquitectos del oriente de Cuba.

Una guía que tiene una difusión internacional, y dentro de esos cuatro grandes está Walter Betancourt. Era un tipo guapo, atlético. Algo que siempre me halaga es que críticos de la talla de Eduardo Luis Rodríguez y Roberto Segre⁵², alabaron el trabajo realizado. Segre me felicitó muchísimo, además fue mi maestro, lo estimo mucho. Como tantos otros se percataron de que se mencionaban un patrimonio desconocido, por ejemplo, el de José Lecicio Salcines⁵³, un arquitecto guantanamero que murió en La Habana después del triunfo de la Revolución. Tiene una arquitectura en Guantánamo que es increíble. Nosotros lo descubrimos haciendo

⁵² Eduardo Luis Rodríguez (La Habana, 1959) graduado como arquitecto en el Instituto Superior Politécnico José A. Echeverría, La Habana 1982. Desde 1997 se desempeña como Investigador Independiente, representado por la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNÉAC). Es miembro de la Comisión Nacional de Monumentos y del Comité Internacional de Especialistas en Patrimonio del Siglo XX de ICOMOS, y Presidente del Comité Cubano de Docomomo-Internacional. Entre 2010 y 2015 sirvió como miembro del Comité Asesor del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MoMA) para la realización de la exposición antológica "Latin America in Construction: Architecture 1955-1980" (2015). Roberto Segre nació en Milán en 1934 y en 1939 escapó, junto a su familia a la Argentina, de la dictadura de Benito Mussolini. En 1960 se graduó en la Facultad de Arquitectura de la UBA, y en 1963, después de un viaje a Europa, llegó a Cuba seducido por la Revolución cubana liderada por Fidel Castro. Allí comenzó su vida académica, poniéndose a cargo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de La Habana, Defendió su tesis en Historia del Arte, y donde desarrolló su carrera académica durante treinta años, la mayor parte de ellos como director de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de La Habana. Murió en 2013

⁵³ El 7 de mayo de 1889, nace en Guantánamo. realiza obras monumentales en el estilo ecléctico, tales como el Palacio de Salcines, un bello y cómodo castillo que utilizó como vivienda; la Plaza del Mercado, el edificio de la Guantánamo Sugar Company, frente al Parque 24 de febrero, y el colegio Sagrado Corazón de Jesús, actualmente la secundaria básica urbana Mayor General Pedro Agustín Pérez. Falleció en Ciudad de La Habana en el año 1974.

la Guía del Oriente de Cuba. Y la gente de allí no lo reconocía, sin embargo es un exponente de la arquitectura racionalista. Ese señor hizo el diseño de un acueducto para toda la región oriental en que fue increíble el nivel de análisis, todo era por gravedad y lo diseñó hasta el más mínimo detalle. Tenía muy bien las fuentes de abasto, las pendientes del terreno, por donde debía ser el mejor trazado. Y nunca le hicieron caso.

Nosotros tenemos una serie de resultados que fuimos agrupando, tratamos de barrer todo lo que tenía que ver con la arquitectura colonial, y de ahí estuvimos haciendo trabajos monográficos sobre los pisos, sobre las terminaciones de superficie, sobre los techos, la herrería, la carpintería... Armamos todo eso en un proyecto que el pobre Ariosa le llamaba Atlas de la Arquitectura colonial, por ser una especie de fichaje de todo lo que sucedía en esa arquitectura que queda recogida en esas dimensiones, o formas de hacer con fotografías, con dibujos, y que permitirían en un momento dado rescatar estos elementos perdidos, eso lo hicimos con la arquitectura de la colonia. También lo hicimos con las construcciones religiosas, la llamamos entonces Atlas de las construcciones religiosas, que fue un resultado bien interesante.

Y bueno, estuve trabajando en todos estos elementos de Walter, que plantea hasta la forma de categorización para su propuesta de monumentos nacionales o locales de la obra arquitectónica. Otro resultado fue poder concretar en la Universidad de Florencia un estudio del Reparto Vista Alegre, que es el primer libro publicado sobre el reparto Vista Alegre, con todos sus valores arquitectónicos, con unos niveles de dibujo increíbles, hechos por unos estudiantes de la Universidad de Florencia, que estuvieron con nosotros trabajando unos meses aquí y que pudimos presentar en Florencia en el año 2008, en el evento Cuba - Caribe. Nos dio mucha satisfacción y también nos ha dado premios: un premio nacional, un premio provincial y también un premio internacional, todos de arquitectura.

No puede ocultar el orgullo por haber sacado a la luz del conocimiento, la obra de estos ilustres arquitectos, y contribuir a la conservación del nuestro patrimonio local que pertenece a la nación, por ello concede un valor extraordinario a la enseñanza de la historia de la arquitectura, a partir de la cual deben realizarse todos los análisis y valoraciones. Punto de partida de cualquier acción de formación de una arquitecto y con ello cualquier proyecto.

La Historia de la Arquitectura es el fuerte de la carrera, se imparte la evolución cronológica, la historiografía de la arquitectura de los grandes momentos, y la construcción de las grandes obras y realizadores. Junto con la crítica que genera, toda una serie de instrumentos metodológicos para poder evaluar todas esas obras construidas y los proyectos. Posee otra parte que se dedica a la estética de la arquitectura, que ya ha pasado a un segundo plano, y en todo eso hemos incursionado, ya sea en el país o internacionalmente.

A partir de ese contexto universal, se incluye, La arquitectura Cubana, con la especificidad de la santiaguera. Sin desprenderla de ese marco universal/nacional, Hacemos énfasis en las características locales, vinculado al emplazamiento de nuestra ciudad, su toponimia, sus montañas, la incidencia de los sismos y los huracanes, que constituyen factores determinantes para los elementos de adecuación al contexto. Ello incluye el fuerte sol, el cual ha llevado a soluciones que hemos ido abandonando pero que hay que rescatar. Esta casa es un ejemplo de cómo deben ser las casas, con ese patio, altos puntales, y una serie de elementos que deben caracterizar a la arquitectura de esta zona. A todo eso se le añade la idiosincrasia de los santiagueros, de ahí la necesidad de los corredores en la ciudad para satisfacer esa extroversión del santiaguero, eso de conversar fuera, de intercambiar con la gente, de estar afuera y adentro, ese tipo de cosas que nos caracterizan.

Resulta evidente su amor por la formación, la consolidación lograda en la especialidad, referencia importante que ha logrado impactar en toda la región.

Los diferentes trabajos que hemos defendido como tesis doctorales, tienen presente los valores del patrimonio arquitectónico cubano, y creo que eso ha sido comprendido por el centro rector de la arquitectura, la CUJAE. Institución que además ya espera nuestras tesis con agrado y con muchas expectativas, ya que hemos sentado pautas, la Comisión de Grado recibe las tesis y dice que tienen calidad, claro, somos muy exigentes con nuestra gente, por la necesidad de argumentar todos los elementos que están planteando, los hacemos trabajar muchísimo. Creo que se ha creado una escuela para beneplácito de toda esta región del país. Tenemos el placer de que cuando uno imparte clases, los estudiantes lo reconocen, cuando pasan a trabajar, nos hacen saber cuánto han aprendido y la formación que tuvieron.

Recuerdo así cómo el año pasado en un encuentro de jóvenes graduados, me invitaron a dar una conferencia, se dio en Las Tunas, se hizo como una especie de competencia entre graduados de la CUJAE, Las Villas, Camagüey y Santiago de Cuba, los mejores egresados fueron los nuestros. Ellos reconocen la importancia de la formación aquí, a pesar de todos los inconvenientes, todas las dificultades. Ya hay un reconocimiento, que tiene que seguir. Hay que seguir pero hay que trabajar. La vida cotidiana te absorbe mucho. Ahora estamos trabajando en un inventario del Docomomo, pero hay que trabajar pues son obras del movimiento moderno, muy fuerte en La Habana, aquí en Santiago, estamos haciendo un inventario increíble, que cada vez que mandamos se quedan asombrados, por los nombres de arquitectos que no se conocían.

El sentido de sacrificio parece siempre volver una y otra vez a su discurso, por eso, tocamos una pregunta, que encontró un rápido análisis: ¿Usted cree que existe eso de una caracterización particular de la mujer científica cubana?

Creo que al menos se distinguen por la perseverancia, es que es difícil nuestra cotidianidad como mujeres. Cuando a eso le sumas que tienes la responsabilidad de trabajar y posee la vocación de investigar, quieres que el día tenga más horas porque no te alcanza, entonces tienes que ser perseverante en extremo. Es una diferencia que marca, y yo he podido convivir con personas que son investigadoras en España, en Brasil, realmente es una diferencia, y creo un elemento que todas hemos podido confrontar, pues a pesar de no tener la bondades que ellas tienen, no estamos por debajo del nivel de conocimientos. Me satisface saber que yo he ido a dar una conferencia o a trabajar con estudiantes de pregrado o de posgrado, y te das cuenta que ellos tienen más recursos, pero que no tenemos nada que envidiarles en cuanto a la formación adquirida.

Además, hemos hecho nuestro proyecto de vida; me casé en el año 76, con un profesor de la Facultad de Construcciones, Ingeniero civil, que había estudiado en la CUJAE, graduado y estaba de Vicedecano de Investigaciones. Cuando yo empiezo a trabajar en el propio año 75 éramos del mismo comité de base de la UJC, trabajamos juntos en la facultad, él era especialista en estructura. Tenemos dos hijos, uno estudió Informática, Alejandro (que fue mi sostén en el doctorado, estuvo involucrado en el tema de las redes de la computación, en la parte de automatizar algunas cosas que me ha-

rían falta); y el segundo, David, estudió Filosofía, y está trabajando como profesor en la Universidad de Oriente. Todos somos profesores, el mayor es máster y tiene aspiraciones de seguir hacia adelante, y el segundo acaba de salir de las aulas y está cursando una maestría, su tutor aspira a que sea doctor en Ciencias Filosóficas, pues dice que es un filósofo por excelencia. Estoy muy orgullosa de mis dos hijos.

Una mujer arquitecta, después de tantos años dedicados al trabajo profesional y a la formación de generaciones de nuevos arquitectos, esposa, madre, activa participante de un proceso social que intenta orientar su propio camino, en medio de dificultades y centro de contradicciones políticas, ¿cómo se asume en la vida diaria los retos tan diversos e intensos que le impone la vida?

Mi trabajo me ha hecho sufrir muchísimo, mi hijo menor me dice que no le gusta salir conmigo, ni con la gente que me rodea porque somos muy criticones, y es que uno no puede despojarse de lo que somos, ya que uno interactúa con lo que nos rodea. Ahora no quisiera mirar nada, sufro mucho al ver mi ciudad, sufro al ver que se malgastan recursos. Vivo en el centro de la Ciudad Héroe; gente que fueron alumnos míos que fueron compañeros y hablan de remodelación capital y les digo que si olvidaron las cosas aprendidas, pues lo que están haciendo es gastar recursos para después volver a hacerlo todo mal, es lo que está pasando con el acueducto, y eso no es nada fácil. Trato de hablar con la gente, con los que tienen el poder de la decisión, trato de incidir en mis alumnos, que sean críticos, y lo digo en mi colectivo, que uno de los valores que se debe de fomentar en los arquitectos es la valentía técnica. No pueden ser los decisores políticos los que tomen todas las elecciones, aunque te cueste, no creo que ninguno de nosotros tiene mucho que perder; ser valiente en algún momento puede salvar muchas cosas.

Con dolor veo que ahora están trabajando los muchachos salidos de las aulas y estoy ayudando a algunos en posgrados involucrados en proyectos, que la población las recibe bien al incidir en la inmediatez, pero es a costa de sacrificar los valores estéticos, e incluso a veces las condiciones de salud y ambientales de las personas. Lo peor que los egresados están participando, en este tipo de proyectos, una de las obras por mí más criticadas es la ampliación del Coppelía,⁵⁴ por ejemplo, o las carpas esas que se han puesto en lugares, donde las condiciones de salubridad y ambientales son las

⁵⁴ Centro comercial de helados que radica en la calle Garzón, frente al complejo de edificios de 18 plantas.

peores para desarrollar esa función, o esas series de instalaciones gastronómicas que no cuentan con todas las condiciones que necesitan esas instalaciones.

Recuerdo cuando yo estudiaba, era imposible que mezclara lo sucio con lo limpio en un restaurante, pues ahora en estas cosas que hemos hecho a lo largo del eje de Garzón, por mencionar algunos, entran por el mismo lugar los suministros y salen los desperdicios, por el mismo lugar por donde pasan las personas y todo ahí está mezclado, eso es un gran problema. En el caso de la ampliación de Coppelía es criminal; primero sacrificaron un edificio que pertenece al Conjunto Monumental 26 de Julio, que es Escuela de Estomatología, antiguo hospital, y lo han encerrado detrás de un muro, que además tiene un mural que nadie sabe ahora de quién es, porque no estaba coordinado con la UNEAC.

Desde el punto de vista urbanístico es un disparate, ahora lo construido se comporta como una barrera, con una serie de elementos que se interponen como son las plantas metálicas de Coppelía, han puesto más luminarias de las que ya existían, además es un área que no se puede utilizar en todo momento del día, por el sol. El proyecto de ampliación descuido esa particularidad del entorno, las vías de acceso entre otros elementos de su funcionalidad y bueno, yo le decía al estudiante ya graduado, que hubiera sido más sabio tratar de mejorar el Coppelía viejo, mejorar y arreglar aquellas áreas verdes que tenía, y los directivos decidieron que no hacía falta.

Así pasa con muchas cosas que se hacen en la ciudad, los proyectos nacen en la ciudad y salen de las empresas de proyectos, pero a veces salen con elementos que ya tienen que ver con esa decisión política, y a la empresa no lo analiza. Mira las carpas del Distrito José Martí⁵⁵, que está al lado de un canal que es fuente de contaminación, donde las ratas pasean, y supongo pasearan por la parte de cocción y elaboración de alimentos, con mal olor incluido, es que en tales circunstancias no se puede hablar de mal diseño, las cosas que han hecho ahí que dan deseos de llorar, y la gente dice: “vio que bonito está”. Todo ello contribuye al mal gusto e induce a las persona, a rodearse de cosas feas, pero como resuelven un problema, no pasa nada, por lo que es difícil caminar y no sufrir realmente. Un profesor de Cataluña dice que los edificios no hablan, yo digo que sí hablan y dicen cosas cantidad. Si vas pasando por un lugar,

⁵⁵ Se refiere al complejo gastronómico sito frente al canal de desagüe de los edificios L. del Distrito José Martí, de Santiago de Cuba.

aunque no pueda saber el estilo arquitectónico, sabes que vas pasando de un contexto histórico diferente, las alturas son distintas, las paredes son otra cosa; o sea te van diciendo cosas, pero llega un momento en que el caos es tan grande, y lo triste es que el caos mayor lo marcando esta etapa. Es triste lo que le vamos a legar a las generaciones futuras, porque lo colonial está desapareciendo, todos los días desaparece un balcón, un balconaje distinto a los de Cuba, y lo mismo está pasando con los de la República.

El sabor agridulce de sus palabras, confirma la pasión por su profesión, la satisfacción con los resultados de su trabajo, principalmente la formación científica de un grupo de profesionales, que sin dudas, siguen sus ideas. El premio Academia confirma, el núcleo de colegas que están labrando un espacio dentro de las especialidades constructivas. Asumir esas contradicciones cotidianas son parte de la profesión, medio artista incomprendida, esta arquitecta renueva cada día su vocación, su compromiso con la vida: de no cansarse, ese no solo es un proyecto más, es la obra que ejecuta en la ciudad que guarda sus raíces.

Nuevos años de trabajo y aportaciones

La labor de Flora en los últimos años reafirmó el firme propósito de una mujer de ciencia, dedicada a conservar el patrimonio local y su capacidad de entrega a los proyectos que concibe, con los cuales su condición de educadora los convierte en una herramienta de continuidad en las nuevas generaciones de profesionales a quienes forma y educa, en los mejores valores éticos y estéticos de un profesional de la arquitectura cubana. No es por tanto una casualidad cuando declara como un principio sagrado su dedicación a la formación.

He continuado trabajando en lo que es habitual en mí, la docencia de pregrado, sobre todo en la parte de los proyectos y la teoría de la rehabilitación. En ese sentido, he tenido la experiencia de trabajar con equipos de estudiantes vinculados justamente a esas zonas de valor de la ciudad, específicamente sobre los espacios públicos. Puedo mencionar la tesis de maestría que desarrolló una joven investigadora del departamento, dirigida entre la Dr. C. María Teresa Muñoz⁵⁶ y yo: “Espacios públicos del centro histórico de Santiago de Cuba: Evaluación funcional y sociocultural”, tema que continua en este momento para la realización de su tesis doctoral vinculada al proyecto VLIR.

⁵⁶ Profesora de la Facultad de Construcciones de la Universidad de Oriente.

Hemos tratado de estudiar ya con un poco más de ciencia los espacios públicos, por la importancia que tienen y su repercusión social y cultural. De igual modo hemos incursionado en la tesis de maestría de otro joven investigador, con el que trabajamos duramente y finalmente logró defender su tesis de maestría: “Procedimiento para la documentación gráfica digital de construcciones y sitios patrimoniales”, trabajo que aborda la aplicación de las TIC en la gestión del patrimonio, un tema novedoso, que por supuesto le toca a los jóvenes desarrollar, ya que son los que tienen las habilidades, y que se hace necesario pues tal introducción de las nuevas tecnologías, garantizar una mejor sostenibilidad de las metodologías de conservación del patrimonio, por lo menos a nivel de estudio, ya la realización práctica tiene otro campo de acción que se sale de la academia.

La eminente maestra sabe que los campos de la docencia son insondables, por la red de colaboradores que logran gestar los educadores y líderes de ciencia, así nos cuenta el nivel de colaboración que han alcanzado sus más recientes publicaciones, y otros vínculos institucionales fuera del recinto universitario, que reafirman una especialidad profesional en el centro de las problemáticas de su entorno social.

Los vínculos con la oficina del Conservador de la Ciudad se mantienen a través de las investigaciones y la docencia, todos los trabajos que hacemos en materia de proyectos de rehabilitación y conservación del patrimonio, responden a necesidades reales de esta Oficina; por ejemplo, el estudio de los espacios públicos fue un interés de esta Oficina. Para gestionar los espacios públicos se hará con la tesis doctoral de la ya Máster en Ciencias, Lis Carvajal Soto, y este sentido de recuperación de dichos espacios abarcará, no solamente el sistema principal de plazas de la ciudad histórica, sino que incluirá otras zonas de valor dentro de la ciudad de Santiago de Cuba.

La Dr. C. Milene Soto⁵⁷ y yo estamos trabajando con el Master Omar López Rodríguez⁵⁸, para que este obtenga la condición de Doctor en Ciencias Técnicas, que desarrolla su investigación sobre la gestión de la conservación integral del Cementerio Santa Ifigenia como paisaje cultural.

Se trabaja hace muchísimos años en la condición del Centro Histórico de Santiago de Cuba como Patrimonio de la Humanidad.

⁵⁷ Arquitecta. Profesora de la Facultad de Construcciones de la Universidad de Oriente.

⁵⁸ Arquitecto, Director de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba.

Teníamos ya un expediente conformado en el que trabajamos de forma conjunta, especialistas de la Oficina del Conservador de la Ciudad y de la Universidad de Oriente. Era parte del equipo, se trabajó en un expediente para presentarlo en la lista indicativa de patrimonio mundial, la representación la hace el país a través de la Comisión Nacional de Monumentos, pero en eso se produjo el huracán Sandy⁵⁹ y hubo afectaciones notables en la ciudad que detuvieron ese proceso. En la actualidad se continua con ese propósito lo que en otra categoría⁶⁰, la de Paisaje Histórico Urbano o Paisaje Cultural, por cuanto la ciudad se ha ido transformando por muchas razones, entre están las antrópicas, y cuando digo eso no quiere decir que sean solamente los dueños de las edificaciones y los espacios, también comprende las intervenciones institucionales que han cambiado la ciudad, a lo cual se suman las afectaciones del huracán Sandy que aún son visibles.

La estrategia es que se ha buscado relacionar lo que aún sobrevive en nuestra ciudad, en materia de lo construido en su interrelación con el medio geográfico, eso es lo que estamos defendiendo como paisaje, más que el patrimonio construido solamente.

Tal actividad ha facilitado concebir publicaciones, como es el caso de los artículos: “Aproximación a las tecnologías digitales para la documentación del patrimonio construido en Santiago de Cuba”⁶¹ y “Análisis funcional y sociocultural de las plazas principales del Centro Histórico Urbano de la ciudad de Santiago de Cuba”⁶², en Ecuador en colaboración con Brasil, hemos escrito un capítulo de libro sobre la Conservación en el Oriente cubano⁶³, Legado de tres décadas en la conservación del patrimonio edificado: el oriente de Cuba, las tres primeras décadas después del triunfo de la Revolución, es decir, 1960-80, que nos solicitó un investigador brasileño asiduo participante de nuestro evento internacional “Ciudad imagen y memoria”, es un libro digital que está disponible desde marzo del 2021.

⁵⁹ Huracán devastador que atravesó la ciudad der Santiago de Cuba a una gran velocidad de rotación y dejó tras de sí, destrucción e importantes daños en la ciudad y zonas colaterales

⁶⁰ Aclara que se entregó el expediente para solicitar su acreditación.

⁶¹ Leonardo Pérez Vilorio, Luis Bello Caballero y Flora Morcate Labrada, *Arquitectura y Urbanismo* (mayo-agosto 2020) 41(2):117-126

⁶² Lis Carvajal Soto, Flora Morcate Labrada, María Teresa Muñoz Castillo y Arq. Dayana Lastre Denis: *Revista Arquitecto, Vitruvius*, Disponible en: <https://www.vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/21.245/7925>

⁶³ Capítulo II: Flora Morcate Labrada y Milene Soto Suárez: Legado de tres décadas en la conservación del patrimonio edificado: el oriente de Cuba, en *ESPACIO ABIERTO. reflexiones iberoamericanas sobre ciudad y sociedad*, (Libro digital) <https://repositorio.uniceub.br/jspui/handle/prefix/14819>

Mencioné en la entrevista anterior la experiencia que habíamos tenido con la Universidad Kassel, en Alemania, donde se hizo un encuentro entre los profesores de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, de las cuatro universidades donde se estudia esa especialidad, la CUJAE, Las Villas, Camagüey y la Universidad de Oriente, que tuvo como resultado un libro que se titula: *La Arquitectura de la Revolución Cubana 1959-2018*, es un libro muy ambicioso que abarca las cuatro regiones. La Dr. C. Milene Soto Suárez y yo, asumimos la parte correspondiente al oriente cubano, dicho libro fue publicado en 2018, y ha resultado muy valioso por la información que recoge de la arquitectura de esta etapa, que resulta desconocida, que no se ciñó a las principales ciudades sino también a las obras valiosas existentes en los municipios y pequeñas localidades. Por tal razón el libro fue bien acogido por los investigadores de la Educación Superior en los cuales se estudia la Arquitectura, y recibió el premio de mejor publicación otorgado por la sociedad de arquitectura de la UNAICC en el 2019, y en el 2020 le fue otorgada la condición de mejor publicación en educación, por parte de la CUJAE y el Ministerio de la Educación Superior.

Con mucha satisfacción habla de la experiencia que significó lograr la declaración oficial de la Universidad de Oriente como patrimonio nacional. Un triunfo de la experiencia acumulada de un liderazgo continuado y en ascenso de la carrera de arquitectura. Además de un colectivo de profesionales del ramo que decidieron honrar, con lo que saben hacer a la muy querida institución oriental, por su rica historia revolucionaria y cultural en los anales de la nacionalidad cubana.

Trabajamos en el equipo que confeccionó ese expediente, partimos de los valores de la referida Universidad, en los cuales se ha venido trabajando durante muchísimo tiempo. Recuerdo como uno de sus grandes precursores a María Nelsa Coronado Delgado,⁶⁴ por la parte de Historia, con un grupo de estudiantes y luego profesores, que siguieron investigando por ese propio deseo de la profesora María Nelsa, de valorar la historia y las personalidades que pasaron por la Universidad y contar esa historia. También se sumó a ese propósito de revalorizar la Universidad, la arquitecta Noemy Bárzana Rodríguez⁶⁵, que inició el camino del estudio de las edificaciones fundacionales de la Casa de Altos Estudios de

⁶⁴ Reconocida historiadora y profesora de la Universidad de Oriente, ya fallecida.

⁶⁵ Profesora de la Facultad de Construcciones, Departamento de Arquitectura y Urbanismo. Pionera en el estudio de los inmuebles que conforman el campus de la sede Maceo.

Santiago de Cuba, estudiarlo como un conjunto urbanístico y arquitectónico., exponentes que tiene un gran valor para la región oriental, desde que surgió la propia institución universitaria.

Hemos continuado ese trabajo, inicialmente con la Dr. C. Milene Soto y yo, trabajamos muy fuerte en el propósito de develar los valores de esas edificaciones, juntamos la información posible para tratar de construir la evolución de estas construcciones importantes, muchas de ellas dentro del conjunto de la sede Maceo⁶⁶, y a partir de los estudios que había hecho la profesora MSc. Arquitecta Noemy Bárzana Rodríguez. De lo que encontramos en Archivo, de lo que fuimos investigando con nuestros estudiantes, con los trabajos de diplomas, fuimos conformando toda la documentación que necesitábamos para evaluar, desde el punto de vista de lo que está normado legamente en nuestro país por la Comisión Nacional de Monumentos y el Consejo Nacional del Patrimonio Cultural.

Entonces decidimos estudiar un Conjunto homogéneo; tal denominación se ha limitado a los edificios fundacionales, y optamos por estudiar los edificios que conforman ese conjunto, que está en la cota más elevada de la Universidad de Oriente, que son los más armónicos, partiendo de esos valores arquitectónicos y también de su historia, de lo que aportó a la Universidad al territorio santiaguero y al país. Por eso seleccionamos lo que llamo el edificio fundacional, que no solo incluye los edificios fundacionales, sino además aquellos que están actualmente en la facultad de Derecho, que en su momento fue el rectorado de la Institución. De tal manera fuimos caracterizando cada uno de los edificios, de ahí la imagen que tenemos hoy de ese edificio es del arquitecto Raúl Ibarra, un arquitecto importantísimo de la ciudad, que trabajó en nuestro país hasta los años 60, así como la Biblioteca Francisco Martínez Anaya⁶⁷, la Escuela anexa, donde está la facultad de Biología, y también las naves de los antiguos talleres de Mecánica, que todavía hoy están en funcionamiento, y que iban a responder a la facultad de Ingeniería Mecánica o la Escuela de Ingeniería Mecánica, un proyecto del propio Ibarra, que conformaba un conjunto de edificios racionalista preciosos que nunca se llegaron hacer.

En ese conjunto por su significación cultural e histórico, se destaca lo que conocemos como el Departamento de Extensión Universi-

⁶⁶ Sede Antonio Maceo de la Universidad de Oriente, radica en los Altos de Quintero, Campus donde se inició la universidad en 1947.

⁶⁷ Uno de los fundadores de la Universidad de Oriente, decano de su Escuela de Educación y Derecho.

taria, que no tiene valor arquitectónico, pero sí tiene un contenido importante en el desarrollo cultural de la Universidad, la ciudad y el país.

Uno de los edificios más jóvenes e importantes es el actual edificio del rectorado, que se inició su construcción en el 1956 a 1960. Es un edificio racionalista, creo es una de las edificaciones racionalista más importante del país, está propuesto en la lista del Grupo de trabajo para la Documentación y Conservación de la Arquitectura del Movimiento Moderno (DOCOMOMO) dentro de los temas educacionales, o sea, que es una edificación relevante internacionalmente).

Decidimos incluir también un edificio mucho más joven, de la década del 90, donde se encuentra el Centro de Biofísica Médica⁶⁸.

Es un edificio construido con el sistema prefabricado Girón, sin grandes connotaciones desde el punto de vista arquitectónico, pero de gran simbolismo por lo que representa para el desarrollo de las ciencias, inaugurado por Fidel Castro Ruz, centro que además contó con su presencia en varias ocasiones, dando aliento para que la biofísica médica se convirtieran en un polo científico importante.

Todos estos edificios forman de ese conjunto, al que se suman dos espacios exteriores, la “Plaza de los Mártires” y la “Cancha Mambisa”, justamente por la connotación que tienen en la vida universitaria desde su surgimiento, pero asociada a actividades importantes de nuestra universidad.

Trabajamos mucho en un equipo multidisciplinario logrado con la integración de diferentes áreas de la propia Universidad: arquitectos, historiadores, historiadores del arte, fotógrafos, como se demuestra en la composición del equipo integrado por arquitectos⁶⁹, historiadores⁷⁰, historiador del Arte y fotógrafos⁷¹.

Logramos una importante integración con los historiadores de la propia universidad, en este caso con el Departamento de Patrimonio, equipo al cual incorporamos a muchachos jóvenes del departamento nuestro, para profundizar en las características archi-

⁶⁸ Reconocido centro fundado en 1993 por el líder de la Revolución Fidel Castro. Fueron capaces de crear tres equipos de Resonancia Magnética Nuclear (tomógrafos), únicos logrados en países del Tercer Mundo. Se dedica a crear equipos médicos, basados sobre todo en la utilización de la resonancia magnética.

⁶⁹ Dr. C Milene Soto, Dr.C. Teresa Muñoz, Carlos Odio, Dailly Hernández, MSc. Lis Carvajal

⁷⁰ MSc. Rafael Borges y Dr.C. Frank Josué Soler Cabrales

⁷¹ Ravier Mesa y René Silveira

tectónicas y en los valores del paisaje. Para lograr un expediente más coherente tuvimos que hacer un híbrido entre las normativas y metodologías existentes para su conformación.

Contamos con la asesoría y consulta del Departamento Técnico de Patrimonio de la Dirección Provincial de Cultura, trabajamos en las revisiones, presentaciones, y precisiones del expediente, lográndose conformar un expediente que casi fue una tesis de doctorado a varias manos. Realmente nos permitió demostrar por qué, el conjunto delimitado a esas áreas, merecían la condición de monumento nacional.

El expediente fue muy bien valorado tanto por la comisión provincial como por la instancia nacional. La Comisión Nacional de Monumentos nos felicitó por el expediente elaborado, manifestaron que nunca antes había tenido un expediente tan completo; es realmente un libro que recoge con bastante profundidad todo lo que amerita esa condición. Por supuesto no fue solamente la zona a la que llamamos conjunto patrimonial de la Universidad de Oriente la que se incluye en el expediente, pues la legislación cubana establece una zona llamada de protección y otra de amortiguamiento, para evitar que en las proximidades del área propuesta se realicen acciones que puedan dañar los valores paisajísticos, en este caso de la Universidad de Oriente.

En estos momentos trabajamos junto con la Empresa de Proyectos Nro. 15, la Dirección de Planificación Física y con la Dirección de Vivienda, pues pasa que las áreas de protección de la Universidad como Monumento Nacional aprobado (Marzo de 2021), y la de la Plaza de la Revolución se solapan. En ese medio hay una serie de zonas descuidadas, que tiene un alto nivel de contaminación visual con relación a estos importantes conjuntos, La Plaza de La Revolución y la Universidad. Además Planificación Física le había dado a la Dirección de Vivienda esas zonas donde había hortalizas, flores., etc., todo eso está abandonado. Frente a la Universidad, pero ya para la Avenida de las Américas, se habían dado esa zonas para la construcción de viviendas, con soluciones industrializadas que llegaban hasta cuatro niveles y otras series de funciones, estamos negociando justamente en este momento para evitar afectaciones a esas zonas de valor, que serían impactadas desde el punto de vista paisajístico y urbano.

Por tanto, lograr esa condición exige una continuidad del trabajo de conservación, en cuanto a su rehabilitación y protección. Estuvimos trabajando en este período en los llamados Proyectos 75 Aniversario de la Universidad de Oriente, a partir del reordenamiento de los campus de la Sede Maceo y de la sede Mella, acompañados por estudiantes de 5to. Año de Arquitectura bajo la dirección de profesores de la carrera. Específicamente trabajé en el actual edificio del Rectorado, en el que se planteó despojarlo de las funciones que se le han ido añadiendo y recuperar su función socio-administrativa. Esto permite liberar el inmueble de las subdivisiones interiores realizadas, recuperar sus valores espaciales y devolverle al edificio sus funciones principales.

Se ofreció a la Universidad una propuesta de organización funcional, y recuperación de los valores arquitectónicos de este singular edificio, la inclusión en sus áreas del Aula Magna de la Universidad de Oriente. Proyectos que fueron realizados por estudiantes de 4to y 5to años de Arquitectura, en este caso dirigidos por mí y la Dr. C. Lourdes Rizo⁷², quedamos muy satisfechas de los resultados obtenidos a nivel de proyecto, deseamos que se lleven a la práctica cuanto antes.

No podíamos dejar de preguntarle cómo el contexto general de la pandemia ha impactado, con sus desafíos las formas de ejercer la docencia, la coordinación de actividades curriculares que garantizan la vida útil de la carrera y la vitalidad de los servicios que ofrece a la sociedad la nueva dinámica universitaria.

Hemos vivido una situación difícil con la pandemia, dentro de cual desgraciadamente, no todo el mundo tiene la precepción del peligro, pero seguimos trabajando desde casa casi todo el tiempo, con la ayuda del nauta hogar⁷³. Se ha convertido en parte de nuestra vida, sentada en la computadora he aprovechado los beneficios de internet, y hemos mantenido el trabajo a distancia como debe ser, con mucho trabajo por el hecho que los estudiantes están lejos, algunos muy distantes a veces sin la posibilidad de tecnología, ello implica que a veces te llaman por teléfono, al móvil o te escriben por correo con muchas dudas, asociadas a la situación existente, pues se requiere de madurez para enfrentar el autoaprendizaje, ya que hemos sido siempre un poco paternalistas en la universidad, eso ha influido en los estudiantes.

⁷² Dr. C. Lourdes Rizo.

⁷³ Conexión de acceso remoto.

De todas formas seguimos trabajando en tesis de diploma, estamos haciendo proyectos con estudiantes que nos obligan a una presencialidad, una vez a la semana a revisar los trabajos, a veces no venimos aquí nos vemos en la casa de una profesora que tiene un patio amplio, o en la galería con los estudiantes, pero no paramos la enseñanza.

Ha servido esta etapa también para avanzar en publicaciones, para afianzar mi labor editorial, soy miembro del consejo editorial de la revista de Arquitectura y Urbanismo, siempre había trabajado como revisora o árbitro, pero ahora me ha tocado editar artículos completos y lo hago desde casa. Se puede decir que he sido árbitro de la revista Quiroga, una revista de patrimonio de Granada, publica trabajos que muestran cómo va el mundo en las publicaciones. En general vamos aprovechando todas las posibilidades que ofrece la opción de trabajar desde casa, por tal razón estamos empeñadas en rescatar el evento Internacional, Ciudad Imagen y memoria, que pienso se realice en forma híbrida online en el 2022, para volver a intercambiar con los especialistas del mundo en temas de patrimonio.

Casi hablando como un testigo de sus propios sacrificios, sus desvelos y triunfos, reflexiona acerca del significado de la ciencia, su impacto en la sociedad cubana, y de esos ofrecimientos socializadores, que han sido dado a las mujeres de ciencia, para que construya un país forjándose a sí misma.

En general, la ciencia cubana ha demostrado una importante capacidad, en cuanto a la formación de nuestros investigadores, de hecho somos parte del ensayo clínico de la segunda fase de Abdala, por la confianza que merecen los estudios de biotecnología en Cuba y el papel que han tenido en la creación de las vacunas, fue una experiencia realmente interesante cuando compartimos durante dos meses ese ensayo. Coincidíamos con profesores y trabajadores de la universidad y de otras áreas como fue el caso de trabajadores de la Textilera⁷⁴, pero uno veía en todo el mundo esa confianza, de la obtención de la vacuna, de salir inmunizado, afortunadamente no resulté placebo, igual todos iban a ser vacunados, y eso es una nueva demostración del crecimiento de la ciencia cubana, en varios órdenes.

⁷⁴ Fábrica textil fundada en 1980 que en sus inicios fue la más grande de América Latina. Hoy se ha diversificado en varias fábricas más pequeñas.

Aunque había hombres participantes, la mayoría de los doctores, enfermeros eran mujeres, que se comportaban con una profesionalidad increíble, con mucho deseo de hacer las cosas bien, lo cual da mucho orgullo de nosotras, y cuando digo nosotras, me refiero a las que participábamos, la rectora, las vicerrectoras, las profesoras mujeres también de ciencia, y eso es motivo de mucha satisfacción personal y colectiva.

Visión contemporánea

Dr. C. María Teresa Muñoz Castillo, Arquitecta. Profesora Titular. Universidad de Oriente

Conocí a Flora en el año 1981 cuando comencé a estudiar la carrera de Arquitectura en el entonces Instituto Superior Politécnico Julio Antonio Mella. Fue mi profesora de Teoría, crítica e historia de la Arquitectura y el Urbanismo, asignatura que impartía con pasión, y de la que aprendí a amar mi profesión. Hace más de tres décadas que compartimos amistad, trabajo, responsabilidades, y a su lado me formé como profesora e investigadora en el campo de la conservación del patrimonio construido. Resulta imposible en esta breve síntesis enumerar todos los aportes significativos de Flora a la arquitectura santiaguera, y sus virtudes como persona. Ella es una ferviente luchadora por la valorización del patrimonio y defensora de la identidad cultural, líder en los espacios de debate y reflexiones sobre la arquitectura de nuestra ciudad. La modestia, sinceridad y la cultura del detalle la acompañan junto a la exigencia y el rigor científico en toda su labor como académica y mujer de ciencia que es.

**Dr. C. Milene Soto Suárez, Arquitecta. Profesora Titular
Disciplina Teoría, Historia y Crítica de la Arquitectura y el
Urbanismo. Universidad de Oriente**

Arquitecta, Doctora en Ciencias Técnicas, Presidenta de la comisión permanente Patrimonio-Ciudad-Arquitectura de la UNEAC de la provincia Santiago de Cuba, líder científica defensora de la salvaguarda del patrimonio edificado, y promotora de estudios referidos a la historia y crítica de la arquitectura y el urbanismo en la Región Oriental de Cuba. Prestigiosa Profesora Titular Consultante de la Facultad de Construcciones de la Universidad de Oriente, referente imprescindible en la formación de pregrado y posgrado de varias generaciones de arquitectos durante más de seis lustros. Autora de numerosas publicaciones periódicas y libros. Ha ejercido su magisterio en diferentes países y es miembro del consejo editorial de varias revistas especializadas. Merecedora de diversos reconocimientos y del Premio Provincial Vida y Obra que otorga la Unión Nacional de Arquitectos e Ingenieros de la Construcción de

Cuba. Mujer sencilla, humana, disciplinada, familiar, consagrada y amiga que destaca por su maestría, oratoria, exigencia, defensa de la calidad, y ser ejemplo de profesional que contribuye al desarrollo del pensamiento y de la cultura urbano-arquitectónica.

Dr. C. Martha Mesa Valenciano, Jefa del Departamento de Ciencia, Cultura, Educación y medio Ambiente de la Asamblea Nacional del Poder Popular, Exrectora de la Universidad de Oriente

“Aprovecho esta oportunidad y hablo, también, en nombre de sus estudiantes, pues la profesora Flora Morcate, marcó nuestra enseñanza en el paso por la universidad, con su ritmo y forma diferente, con su exigencia, por sus detalles y por el amor que nos inculcó a la Historia de la Arquitectura. Un aspecto singular de la Dra. C. Flora, son los resultados en la investigación, donde deja un quehacer increíble por este camino infinito, donde fue dejando pasos, creciendo a la vez y llevando de la mano a muchos profesionales. Podemos descubrir a la investigadora en sus artículos, libros y tesis, como lecturas imprescindibles para la Arquitectura cubana.”

Imágenes



Equipo de profesores de Historia de la Arquitectura y Urbanismo autores del libro *Arquitectura de la Revolución cubana 1959-2018*. De izquierda a derecha Roberto López (UCLV), Ernesto Pereira (UCLV), Flora Morcate (UO), Maria V. Zardoya (CUJAE), Manuel Cuadra (Universidad de Kassel), Adela García (Universidad de Camagüey) y Milene Soto (UO)



Dr. C. Manuel Cuadra presentando la Conferencia dictada por la Dr. C. Flora Morcate en la Universidad de Kassel, 2017



Presentación del libro *Arquitectura de la Revolución cubana 1959-2018* en la Oficina del Conservador de la Ciudad, 2018



Premio Salón Nacional de Arquitectura en la categoría de Publicaciones al libro Arquitectura de la Revolución cubana 1959-2018, 2019



Parte del equipo de trabajo del expediente como Monumento Nacional de la Universidad de Oriente. En la última fila de izquierda a derecha: Rafael Borges, David Silveira, Milene Soto, Frank Josué Soler, María Teresa Muñoz, Flora Morcate y Lis Carvajal. Marzo 2021

“Soy, sencillamente, una mujer de ciencias... pero de la Industria”

MSc. Marta Zoe Lemus Rodríguez

(Santiago de Cuba, 2 de mayo de 1943)

Ingeniera Química, Universidad de Oriente, 1966 y Máster en Medicina Natural y Bioenergética, Instituto Superior de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, 2002, Especialista del Laboratorio Farmacéutico “Oriente” (LFO) dedicada a la Tecnología de los Procesos Químicos. Es la gestora principal de la elaboración en tabletas de decenas de productos como por ejemplo: Reformulación de Meprobamato-100; Desarrollo por Sustitución de la importación de Guanetidina; Reformulación de Metilbromuro de homatropina; Reformulación del Complejo vitamínico B; Desarrollo por Sustitución de la importación de Naproxeno-250, (coautora); Reformulación de Hidroclorotiazida Adulto- 50. Reformulación de ALUSIL; Desarrollo de ASA-125, por compresión directa. Desarrolla tecnologías para la elaboración de tabletas de productos naturales como Jalea Real, tableta masticable JALEX; 10/96 (INHA) Desarrollo de Manzanilla, MANZANISAN 8 / 03 (IHHA) y 12/06 (CECMED), Reformulación de VIMANG, tabletas; 10/99 (INHA); Anamú, INMUNOSAN, 4/02 (INHA); Jalea Real con Calcio, tableta masticable JALCA, 10/04 (CECMED). Pertenece a Sindicato Nacional de Trabajadores de la Ciencia, Sociedad Cubana de Farmacología, Sociedad Cubana de Ciencias Farmacéuticas y Consejo Científico Provincial de la Salud.

Reconocimientos científicos: Reconocimiento por participar en interés del desarrollo científico-técnico en los Encuentros de Mujeres Innovadoras y Racionalizadoras; Vanguardia Nacional, de la ANIR, Mención Nacional XII Fórum de Ciencia y Técnica, Mención Especial Nacional, 1998. Personalidad Destacada del Fórum Provincial de Ciencia y Técnica; 1998. Vanguardia Nacional de la Ciencia; Vanguardia Nacional de la ANIR; 1999. Vanguardia Nacional del Sindicato de los Trabajadores de las Ciencias; Reconocimiento del Fórum Provincial de Ciencia y Técnica por 10 años de trabajo continuado; Medalla “Hazaña Laboral”, Consejo de Estado; Medalla “Manuel Fajardo Rivero”, Consejo de Estado, 2003. Premio

Anual de la Salud, a nivel provincial, 2008, Innovador de mayor impacto de la empresa. Posee más de 30 publicaciones en revistas cubanas.

Frases sentidas

“Ha sido una suerte trabajar en la industria farmacéutica... A partir de 1974, dos años después que se fundó la planta de tabletas, empecé a laborar allí, en la que viene siendo mi alma máter desde el punto de vista de la ingeniería, la parte práctica de mi carrera.”

“Trabajé como tecnólogo de proceso, fui Jefa de Tecnólogos, luego Jefa del Departamento Técnico del Establecimiento de Tabletas, el último cargo me enseñó a dirigir, en todo grupo con quien uno quiere emprender algo hay que liderar y ser ejemplo.

Empezamos reformulando los medicamentos llamados genéricos, porque tenían que cumplir con un ensayo de disolución de las formas sólidas y la mayoría no aplicaban. Los reformulamos, volvimos a registrar y a producir atendiendo a los parámetros de la farmacopea actual.” narra con orgullo Zoe Lemus.

“A partir del 2000 nos insertamos en el campo de los productos naturales... Nació primero la tableta de anamú, después vinieron de fibra dietética, manzanilla, productos que desarrollamos y registramos, pero que desgraciadamente hoy no se pueden producir en alto número porque no ha habido suficiente provisión de la materia prima vegetal para darle sostenibilidad.

“Como una de las más recientes innovaciones presentadas al mercado encontramos el LECISAN o lecitina de soya, aportado por la planta procesadora de soya, siendo un producto colateral del proceso de refinación del aceite con gran disponibilidad. Tiene buena demanda al ser una tableta masticable con sabor a menta, dirigida a personas con problemas en el hígado, el vaso...”

“Una de las cosas que más me gusta es ser útil, ser esa persona que la gente reconoce no como Zoe Lemus, sino como quien participó en la confección de la Lecitina de soya, Anamú, Mentisan y otros que el pueblo agradece. Todo el que

me ve me reconoce y me asocia con productos que le han ido bien para sus padecimientos, y eso es muy lindo, estimulante, para mí es un gran premio”.

Mujer de la industria farmacéutica

Conocer el mundo de esta mujer nos ayudó a entender el corazón fundacional con que fueron bendecidas nuestras industrias, a veces aparentemente deshumanizadas en la intensidad de un proceso productivo que continua retando cada día la capacidad humana de sus tecnólogos fundadores. Entre esas maquinarias viejas y nuevas, van quedando las historias sumergidas de quienes fundieron sus vidas a ese continuo advenimiento de la vida material de un país, otorgándoles espiritualidad a los colectivos laborales, testigos silenciosos de la heroicidad, de quienes se empeñaron en hacerse útiles, con una filosofía peculiar del trabajo, el amor y la ciencia comprometida con la cultura de la vida.

Soy una mujer de ciencias de la industria, como tal he tratado de aplicar la ciencia a la industria, he sentido un impulso muy fuerte por eso de obtener logros que sean de aplicación más o menos inmediata, lo cual no es muy común entre las mujeres que se inclinan por la importante misión de las investigaciones básicas, éstas requieren de un tiempo mayor para la introducción de esos conocimientos, por lo que demoran en ver los resultados tangibles en la sociedad. He tenido otra suerte para la ciencia que ejerzo, por eso aunque he sido una de las menos visibles, se debe a que todo lo que se logra es en colectivo, los resultados se acuñan con el nombre de la empresa, como es lógico. Por eso tal vez no soy tan conocida como otras personalidades, que tienen grados científicos, son doctoras en ciencias. Además, por lo general se dedican a la enseñanza, y el profesor logra hacerse muy visible, tiene mucha gente que lo conoce y reconoce, yo sólo me dediqué a la parte industrial, pero estoy muy satisfecha, pues ver mis conocimientos en un tiempo relativamente corto aplicados en la práctica, ha sido la mayor satisfacción de mi vida profesional.

Con esas palabras comenzamos el diálogo con Martha Zoe Lemus, una Ingeniera química devenida en la hada de la industria farmacéutica en Santiago de Cuba, memoria viva de los orígenes fundadores de la industria cubana revolucionaria, develadas aquí por una mujer, sencillamente orgullosa de su experiencia, que jamás pensó contar a nadie.

Nací en Santiago de Cuba, en el Municipio de Palma Soriano el 2 de mayo de 1943, sin embargo, mis padres no eran oriundos de Palma Soriano. Mi papá era de Baracoa y mi mamá, de Matanzas, pero se casaron en Santiago y por razones de trabajo se habían ido a Palma, por eso mi hermana mayor nació en Santiago, tres hermanas éramos, la menor falleció. Estuve en Palma viviendo hasta los 8 años, y otra vez por razones de trabajo, nos trasladamos para Tunas, hasta que con 15 ó 16 años, estudiando el Bachillerato, decidimos que viniera a hacer el último año en Santiago.

Mi papá, Ramón Lemus García y sus padres, emigrantes canarios que se establecieron en Baracoa, eran personas que hacían de todo para sobrevivir. Allí se conocieron mis abuelos paternos, eran como 14 hermanos, mi papá me contaba que se trataba de gente muy pobre, decía que mi abuelo sólo tenía un carretón de caballos y se dedicaba a trasladar cosas, como ellos, hizo muchos trabajos, y siendo muy joven se fue para La Habana, consiguió sin instrucción alguna trabajar en un hotel, allí se relacionó con personas que podían enseñarle cosas, puesto que no iba a la escuela por no poder pagarla, solo tenía la necesidad de aprender.

Luego regresó a Santiago y empezó a trabajar en el correo, él mismo había aprendido un poco de ortografía, gramática, se había hecho de algún conocimiento, pero aunque le iba más o menos bien, de momento lo dejaban cesante. En eso no sabe cómo logró una plaza de viajante, como le decían en aquella época, en una de las firmas que llamaban jaboneras, la Crusellas, que vendía los jabones Palmolive y Candado, la firma Gravi, y otras que trabajaban ese tipo de producto en Cuba. Con este trabajo se casó con mi mamá, que entonces estudiaba piano en el Conservatorio, ella misma se pagaba las clases repasando a las otras alumnas que tenían mayores posibilidades económicas. Los recuerdo como una pareja que se quería, aunque con todos los avatares del matrimonio, tuvieron una hija portadora del Síndrome de Dawn, lo cual fue objeto de muchos desvelos, pero era una mujer que se sobrepuso siempre a la adversidad, nunca las dos mayores sentimos que estuviéramos relegadas o avergonzadas, como suele suceder por una mala pasada del destino, fue una mujer excepcional, siempre digo que hubiera querido ser como ella. Mi mamá se preocupó porque nosotras estudiáramos, y como mujeres nos valiéramos, la verdad es que se sentía muy dependiente de mi papá, por esta situación que te-

nía con mi hermana, creo entender su inseguridad, como pasaba a veces cuando el hombre tiene posibilidades económicas, el hombre tiende a mantener relaciones extramatrimoniales, y siempre se está bajo la amenaza del abandono, entonces tiene la mujer que aguantar lo que venga, por eso nos inculcó que nos independizáramos económicamente. Hizo que mi hermana estudiara magisterio, para que obtuviera un título rápido, a los 18 años ya mi hermana trabajaba como maestra, en cambio, el que comienza una carrera universitaria termina con veintidós años. Pero mi hermana era muy inteligente y estudió también bachillerato, además de su carrera como Maestra Normalista, siguió estudiando y se hizo Doctora en Pedagogía (estudiando “por la libre” en la Universidad de La Habana), pero lo que había detrás de todo eso, era librarnos de la tiranía de los posibles maridos, casi siempre con mejores posibilidades, al menos así pasaba en mi casa, mi papá tenía un trabajo muy bueno, y mi mamá dependía de él.

Su trabajo era el de un agente comercial, visitaba establecimientos, comercios, bodegas, por eso en Las Tunas le fue tan bien, en esa provincia había muchos latifundios de los colonos ricos con bodegas, los campesinos que vivían en esas colonias tenían que ir a comprar a sus tiendas. Los dueños de esas tiendas le compraban a mi papá los productos que él vendía, ese tipo de tiendas pululaban en las colonias de caña, puesto que era una zona agrícola, ganaba como mil pesos en la zafra. Mi mamá aprovechó esa bonanza y logró que él construyera una casa propia, ella intentaba ser útil de cualquier forma, a veces sin tener posibilidades porque no podía ni trabajar, la recuerdo estudiando muchísimo para las oposiciones para obtener una plaza de maestra de música, y ganar el primer o segundo lugar en el escalafón. Sin embargo, no la escogían por no tener “palanca política”, y mi mamá mal con todo aquello, era una mujer sacrificada y con mucho valor para enfrentar la vida...

La memoria entrañablemente evocada abraza al ideal más cercano, que de alguna manera, nos explica el rumbo escogido, el de las ciencias, relacionado a la necesidad de ser útil y tener una vida satisfactoria, aunque nuevos espacios de formación fueron los responsables de su pasión por las Ciencias Químicas.

Nosotros estudiamos en escuelas privadas, por lo menos yo, que hice el bachillerato. Mi hermana se había graduado de maestra primaria, que en aquella época se estudiaba con el 8vo. grado apro-

bado, ella vino a Santiago a estudiar en la Escuela Normal: yo ingresé desde 6to. grado y comencé el Bachillerato. Siempre en escuelas laicas, había muchas escuelas de monjas, a las cuales iban las hijas de la gente rica, mi mamá nunca quiso que fuera a ese tipo de colegio. Se llamaba Colegio Victoria de las Tunas, de los Hnos. Barciela, sacaba buenas notas en las ciencias, pero me gustaban las letras, sobre todo la parte de literatura, impartida por Eduardo Barciela, me gustaban mucho sus clases, era muy motivador de todas las obras que él explicaba, entre él y mi hermana mayor, que cuando venía de vacaciones, traía las obras que tenía que estudiar en su escuela -me las daba para que las leyera-, de esa manera me fui creando una afición por la lectura, hasta tal punto que no sabía si iba a estudiar el último año de bachillerato en Ciencias o Letras, o si lo hacía al mismo tiempo, pero me tropecé en el quinto año del Bachillerato con un profesor de Matemáticas, Francisco Masó, que después fue Rector de la Universidad de Oriente, y me volví adicta a sus enseñanzas: también me creó esa inclinación a las Ciencias mi profesora de Química; la Dra. María Antonia González Mora, que daba clases en el pre y en la Universidad, ellos me inocularon esa pasión por las Matemáticas y la Química, eran mis asignaturas favoritas, sin embargo nunca me gustó la Física. Al terminar el bachillerato entré en la universidad en el año 61, estaba dudosa de si estudiar Ingeniería o Ciencias Químicas, yo sabía que quería estudiar algo de Química, pero no me decidía, en los dos primeros años de la carrera en estas especialidades las asignaturas eran comunes, excepto Trigonometría, entonces la llevé potestativa con tal de tener la posibilidad de cambiarme en tercer año. En realidad me vino muy bien para los Análisis Matemáticos, ya que la Trigonometría es importante, hasta que en tercer año me decidí por la Ingeniería: ya tenía otro factor, mi esposo y yo éramos novios, y él sí estaba decidido a estudiar Ingeniería, además de mi vocación estaba la afinidad y nos casamos estando en tercer año, en 1963 él tenía 22 años y yo, 19.

Recuerdo la carrera como una etapa muy dura, no por la carrera en sí, es que nosotros padecimos el hecho de que muchos profesores se habían ido de Cuba, y los ingenieros que nos daban clases eran los ingenieros de la industria, y por la noche era que daban clases; de forma tal que en los primeros años del triunfo de la Revolución los alumnos que estudiaban Ingeniería tenían que ir de noche a recibir las clases, no había cursos diurnos, eso era terrible. El trans-

porte estaba muy malo, a veces salíamos a las 11 de la noche a pie a nuestras casas correspondientes. Mi esposo estaba becado y vivía en la casa de la calle San Basilio donde actualmente se encuentra el Restaurant 1900, esa fue la primera Beca, mi esposo es fundador de la Beca de la Universidad de Oriente, yo vivía en el Tivolí en casa de una tía mía, fue la promotora de que nos casáramos rápidamente, porque yo tenía novio y andaba a las doce de la noche en la calle, se sentía muy responsable con esa situación.

Para casarnos tuvimos que empezar a trabajar, antes el concepto era de que si nos casábamos teníamos que tener independencia económica, no podíamos seguir en la beca y yo en casa de mi tía, por lo tanto vino la propuesta de trabajar en un Preuniversitario de nueva creación, el Josué País, en la Ciudad Escolar 26 de Julio, buscaban profesores que fueran recomendados por profesores de prestigio de la Universidad. El Dr. Soto del Rey y la propia Dra. González Mora nos recomendaron, y nos decidimos a dar ese paso que fue muy importante para que se pudiera abrir ese Pre. Implicó un esfuerzo enorme, por el día dábamos clases a esos alumnos, quienes tenían dos o tres años nada más, y por la noche recibíamos las clases de esos ingenieros, impartidas con un rigor extremo, sin noción alguna de Pedagogía.

Recuerdo, por ejemplo, a Andrés Rodríguez, en Resistencia de Materiales (asignatura que yo detestaba), Joaquín Marinello, esposo de la Dra. González Mora, que nos impartió Tecnología Azucarera, él era un verdadero maestro en el Análisis Matemático, Estévez, no tan didáctico como Vidaud Candebat, que era lo máximo, Fredesbinda Suárez que nos daba Trigonometría, Borges, Geometría Analítica, y bueno, Aguilar, que enseñaba Física, además de Soto del Rey; pero sobre todo, las asignaturas de la especialidad eran dadas por esos ingenieros y por ahí creo que me vino el gusto por la industria, claro eso tenía su contrapartida. Nos ponían unos exámenes que eran las ocho de noche y todavía estábamos ahí, no tenían pedagogía ninguna y tengo muchas anécdotas de ese tiempo, pues pasábamos muchos malos ratos.

Vidaud Candebat y Soto del Rey, por ejemplo, eran adictos a los buenos alumnos, nos mandaba todos los días a la pizarra, y a veces salíamos mal parados, puesto que todos los días uno no estaba igual, ellos no sabían que nosotros teníamos que dar clases durante el día, no como los otros alumnos, que sólo estudiaban. Recuerdo todo

eso como una etapa muy dura, vivíamos en casas de huéspedes, nos alimentábamos muy mal, nos daban un repollo hervido directo de la lata, aquel repollo búlgaro, comprábamos un cake en Las Novedades, vivíamos de dulce, estaba muy delgada; cuando iba a Las Tunas era que me reponía, con los cuidados de mi madre. Sin embargo, eso me ayudó a sobreponerme, me obligó a tomar todo lo que daban aquellos magníficos profesores, y a educarme en el amor al trabajo, aunque nunca me gustó la enseñanza, tenía que hacer un esfuerzo muy grande para dar clases, y eso no es de un buen profesor, mi esposo sí era un profesor nato, yo no, cuando pude terminar la carrera, me fui a la industria, no quise dar más clases.

Me ubicaron en Moa, acepté la ubicación, queríamos salir de la casa de huéspedes, fue el año 66, nos mudamos en avión, cuando eso no había acceso por carretera, en cuanto mi esposo se fue yo quedé en un solo grito, llorando. Estaba embarazada, no pude soportar la soledad y volví a Santiago. Escribimos al Ministro o Viceministro de la Básica, creo que era Aguilera Maceira, explicando la situación; me fui para las Tunas a parir, en el año 67 nació mi primera hija. Mi esposo todo el tiempo trabajando en Santiago, de Profesor en la Universidad, donde lo habían ubicado. Cuando mi hija tenía tres meses, se habían construido unos edificios para técnicos extranjeros de la parte socialista: soviéticos, búlgaros, checos, etc. Mi esposo era Profesor de Controles Automáticos para Procesos en la Carrera de Ingeniería Química, planteó la necesidad que tenía, y le otorgaron un apartamento; al poco tiempo empecé a trabajar en la Universidad, en la Escuela de Ciencias Químicas, entonces la Directora era mi gran amiga y condiscípula en la Universidad, Nidia Sánchez, la que también fue mi compañera cuando daba clases en el Pre, nos queremos mucho, ella trabaja actualmente en el CITMA, y por ella empecé a dar clases de nuevo, pero mi vocación era la industria, aparte de eso estaba embarazada de mi segunda hija, tenía algunos problemas de salud, y cuando salí de licencia de Maternidad, no seguí trabajando más, no quería volver a dar clases, me sentía muy estresada, no me gustaba eso de pararme frente a un auditorio, me pasé cuatro años sin trabajar, mi hija recién nacida tenía muchos problemas de salud y me dediqué a atenderla, solo intenté trabajar de nuevo cuando ella iba a empezar la escuela primaria.

Un poco perdida en sus objetivos, el sueño por la industria logró reorientar las capacidades acumuladas. A estas alturas vuelve a sentirse

estimulada, preparada para una nueva oportunidad, que en forma de casualidad llegaba como una suerte de destino manifiesto, para brindarle la posibilidad de concretar la utopía, largamente acariciada.

Entré a esta fábrica (en aquel entonces se le decía Fábrica de Medicamentos) por el 74, desde entonces me he mantenido aquí, me enamoré de esta empresa, me gusta este proceso que tiene tecnología química y la parte farmacéutica, conocimiento que aprendí de muy buenas profesoras, eran Doctoras en Farmacia de antes. Eran tres, mi primera profesora, la Dra. Diósmedes Cisneros, trabajaba en la preparación del granulado y la troquelación de las tabletas, ella fue mi tutora, y me enseñó muchas cosas muy importantes, por ejemplo, el concepto de lo que es un medicamento, para ella era una cosa en la cual había que trabajar con mucho cuidado, con mucha disciplina tecnológica, con muchas normas técnicas, hay que ser muy técnico para fabricar medicamentos.

Las otras profesoras fueron la Dra. Martha Galí, en el Almacén de Materias Primas, y la Dra. Dolores Tort, que trabajaba en la fabricación de Líquidos Orales, que en aquel entonces también se elaboraban en la fábrica. Cuando esto empezó era un establecimiento nada más, no era una empresa, se dedicaba a la producción de Tabletetas y Líquidos orales.

Me ubicaron en la parte de Tabletetas, y Diósmedes me dio las clases de la mejor manera; como yo tenía el conocimiento de la tecnología química, me fue fácil asimilarlo, se las arregló para que entendiera, que no es lo mismo trabajar cemento, petróleo, que un medicamento, destinado al ser humano para aliviarlo o curarlo de alguna enfermedad. Se trataba de una persona de muchos valores, llegamos a intimar y a compenetrarnos tanto que me contaba cosas de su vida, por esas conversaciones conocí que fue criada, doméstica de un médico, que le tomó afecto y decidió costearle la carrera de Farmacia en la Universidad de La Habana, que por su condición de mujer negra y pobre fue discriminada, se tuvo que sobreponer a terribles cosas que le hacían sus compañeros y profesores, pero se graduó. Al triunfo de la Revolución la eligieron para que se entrenara en la Fábrica de Tabletetas de La Habana, que era de la firma americana Warner-Lambert, convertida al ser nacionalizada en la Empresa Reynaldo Gutiérrez. Ella vino a poner en marcha la fábrica de Santiago, es fundadora al igual que la Dra. Dolores y

la Dra. Martha, las tres se entrenaron allá, y las tres vinieron para acá a hacer ese trabajo.

Después encontré otra persona muy importante en mi formación profesional, la Licenciada en Farmacia, graduada después de la Revolución, Celeste Sánchez, ella tenía muchos conceptos modernos de las Ciencias Farmacéuticas que me transmitió, y que me ayudaron a integrar más aún la tecnología química con la farmacia, ampliando mi bagaje de conocimientos, que hasta ese momento eran sólo de tecnología farmacéutica, parte de lo que me había formado Diósmedes. Celeste, formada en la Universidad de la Habana, tenía un universo más amplio, hoy es Doctora en Ciencias Farmacéuticas, asesora del Dr. Pérez Cristiá, en el CECMED,⁷⁵ es una mujer muy inteligente, tuve la suerte de trabajar muchos años en Santiago junto a ella, somos muy buenas amigas, al igual que Diósmedes, nos queremos mucho, ellas fueron las personas que más me ayudaron profesionalmente, personas que constituyen un ejemplo de mujer profesional.

Aprendí de ellas sus grandes valores humanos, Son lo que se llama farmacéuticas natas, personas que tienen conciencia de lo delicado, en el sentido técnico, desarrollar y fabricar un medicamento, ya que la farmacia tiene de tecnología química, pero tiene que ser una especialidad aparte. Un Ingeniero químico si no tiene un adiestramiento con buenos profesores en la parte farmacéutica, no puede desempeñarse igual que un farmacéutico de carrera, éste tiene un entrenamiento que le permite

aquilar la naturaleza específica de su trabajo, el tecnólogo químico puede producir muchas cosas, puede trabajar en la rama alimentaria, puede trabajar en el azúcar, en la industria conservera, en el petróleo, en el cemento, etc., pero la implicación que tiene la farmacia para el ser humano, la importancia de la ética en la farmacia, es muy inherente a esa especialidad. El farmacéutico es como el médico, cada cual en su campo, el farmacéutico con el medicamento y el médico con la parte clínica, es casi como un sacerdocio, hay que tener una vocación muy bien definida, no puede ser cualquiera, para que haga las cosas bien hechas.

Los acontecimientos de las últimas décadas del siglo XX obligaron al país a buscar alternativas, capaces de preservar las garantías de salud obtenidas por el gobierno revolucionario. La crisis de los noventa retó

⁷⁵ Centro médico evaluador que aprueba los medicamentos.

la inventiva de los científicos cubanos, quienes se vieron en la disyuntiva de responder a la contingencia de sobrevivir, y no renunciar a una ciencia comprometida con el bienestar del pueblo. Nuevamente la suerte la colocó, en posición de encontrar caminos para su sentido de la utilidad y el deber social.

Después de cumplir con una tarea que me dio la Directora en aquel entonces, Margarita Rojas, ejemplo también de mujer profesional, con grandes dotes de dirigente, me “sacó” por así decirlo de mi querida Fábrica de Tabletas donde fungía como Jefe de Dpto. Técnico. Hablo de la puesta en marcha de la primera Fábrica de Soluciones Parenterales de Gran Volumen - Sueros - que hubo en Santiago, inversión de nuestra empresa de la que me ocupé desde el 87 al 89 en que arrancó, y que me deparó la satisfacción del deber cumplido y la suerte de ver en persona a nuestro Comandante en Jefe Fidel, quien vino a su inauguración, así como la de trabajar junto a mi esposo en labores ingenieriles, además de otro buen Ingeniero Químico, gran amigo y compañero de la Universidad, Antonio Pons, que llegó en un momento clave en mi vida profesional. Una vez arrancada la Planta de Sueros, Margarita tuvo la visión de plantear que había llegado la hora que en nuestra Empresa existiera un Dpto. o Grupo de Investigación independiente (le nombramos internamente Grupo de (I+D), y así fue cómo surgió esta actividad, la que hasta ese momento funcionaba parcialmente como una sección del Departamento Técnico.

A nosotros como Grupo de I+D se nos presentó la oportunidad de trabajar en el desarrollo de productos naturales, a raíz de que se construyeron tres grandes plantas nuevas de tabletas en La Habana. Aquí nada más había el Laboratorio Oriente y en la Habana el Laboratorio Reynaldo Gutiérrez. Esas tres plantas nuevas eran enormes, cada una de tres mil millones de tabletas anuales, o sea, se creó una capacidad muy grande. Todo el surtido que teníamos se trasladó prácticamente para allá, quedó una capacidad instalada sobrante, y el Director nuestro en aquella etapa, Pascual Muñoz, tuvo también una visión muy buena, vino al Grupo de I + D, y nos da la misión de trabajar en el desarrollo de productos naturales en forma de tabletas, era un campo nuevo ya que hasta ese momento sólo trabajábamos los medicamentos de origen sintético, como diazepam, difenhidramina, fenobarbital, dimenhidrinato, etc., había un surtido de más de 40 medicamentos aquí en Oriente.

El campo de los productos naturales es muy específico, es algo bien diferente, eso implicó que todo el grupo nos pusiéramos a trabajar en eso, era un grupo pequeño muy unido, yo era la Especialista Principal, estaba Marlen Vistel, que llevaba el peso de la parte Analítica, aprendí con ella una importante lección, trabajar siempre con el mayor rigor científico. También integraba el grupo, una rusa casada con un cubano que vivía en Santiago, Elena Trifanova, Aimée Rodríguez, actualmente nuestra Directora de Producción, Carlos Villalón, Raúl Nápoles y Mario Hung, eran las personas que teníamos de Especialistas, cuatro técnicos medios, uno en Tecnología, Amaury Chong, y tres en Analítica; Jorge Bosch, Maricel Rodríguez y Domingo Silveira, con ese grupito comenzamos a trabajar y a documentarnos, sobre aquel nuevo mundo para nosotros, que es la Medicina Natural.

Nosotros nunca perdimos de vista que somos un grupo de Investigación, pero el financista es el empresario, es decir, el Director de la empresa, debíamos trabajar en productos que la Empresa pudiera introducir a corto plazo, vender y así obtener el valor invertido, más la correspondiente ganancia que hiciera rentable la producción. Así, siempre trabajamos con esa filosofía, eso traté de inculcárselo al grupo, ya que el investigador tiende un poco a soñar, y a querer hacer muchas cosas. Cuando comenzamos a investigar nos percatamos que el mundo de los productos naturales es muy rico, en el mercado internacional abundaban los productos que se mezclaban en un solo producto, plantas con diferentes propiedades, hasta tres, cuatro y más. Transmití la visión al grupo de que era más factible desarrollar productos a base de una sola planta, ya que cuando se tienen varios principios activos reacciona entre sí, (cada planta de por sí ya es un polifármaco, un fitocomplejo que la Naturaleza, sabiamente, ha diseñado,), ellos pueden interactuar y ser incompatibles, y no teníamos una analítica para demostrar si existía o no esa incompatibilidad, por lo que se corría ese riesgo. Además, en el mundo no hay toda la seriedad debida en las firmas que se ocupan de productos naturales, ni hay mucho rigor en las autoridades regulatorias, por ejemplo, la FDA de USA los productos naturales los registra solamente como suplementos nutricionales, y no les permiten declarar a los fabricantes que los productos tienen propiedades terapéuticas, así, el fabricante no procede con el rigor necesario para demostrar eso, y como se comercializan bien, son aceptados en esas condiciones.

Nosotros no queríamos eso, queríamos llegar a desarrollar un producto que tuviera la acción tal o cual, por eso nuestra meta final fue optar por un producto con un solo componente natural, cuyo uso se hubiera probado en la Etnomedicina, muy rica en Cuba, toda esa tradición que Juan Tomás Roig⁷⁶, recogió en su famoso libro, botánico eminente reunió los usos etnomédicos, formas de preparación, reacciones adversas, y hasta contraindicaciones de toda la flora medicinal cubana, creando un libro básico para el que trabaja productos naturales en Cuba.

Llegó un momento en que ya teníamos todas las condiciones para seleccionar los productos de origen natural y tradicional que queríamos desarrollar en la forma de tableta. Así desarrollamos primero unos cuantos que registramos como suplementos nutricionales, y finalmente nos llegó la hora de formular uno con un uso terapéutico comprobado en el ámbito etnomédico cubano y hasta mundial, el Anamú, registrado como medicamento herbario, uno de los pocos productos naturales que existen en Cuba con esta categoría. Entre los primeros, están la tableta de Manzanilla y la de Fibra Dietética, que la desarrolló la rusa, compuesta de salvado de trigo y hollejo de naranja, fue una de las pocas combinaciones que hicimos, pero eran fibras celulósicas, completamente inertes entre sí. De esta manera, estas materias primas naturales se convirtieron en una fuente propicia para producir tabletas, que era la tecnología instalada disponible para la introducción. Es cierto que en el mundo se usan mucho más las cápsulas para los productos naturales, es más fácil encapsular un polvo que comprimirlo, eso lleva una serie de procedimientos de gran rigor técnico, además cuando se trata de un producto natural hay que hacerlo de modo que tenga el mínimo de aditivos posibles, y en el caso de las tabletas esto constituye un gran reto para el formulador.

Nosotros no teníamos otra alternativa que hacer tabletas para introducirlas rápidamente en el proceso y llegaran a las farmacias, así surgió la idea de la tableta masticable de Jalea Real, un producto muy querido para mí, fue el primero en ser registrado y producido, y abrió el camino a todos los demás. Un logro relevante del Grupo de I+D y del Laboratorio Oriente; considero que este Grupo tuvo

⁷⁶ Juan Tomás Roig Mesa (1877-1971) Nació en la villa de Santiago de las Vegas, destacado científico que se distinguió por su labor en las Ciencias Naturales, en 1912 obtuvo el Doctorado en Ciencias Físico-Químicas. Fue fundador de la Sociedad Cubana de Historia Natural "Felipe Poey". Su mayor aporte a la ciencia lo constituyen sus estudios acerca de las plantas medicinales. Su mayor aporte a la ciencia lo constituyen sus estudios acerca de las plantas medicinales.

un trabajo muy bueno, a tal punto que el Director al ver sus logros, decía: “quiero que toda la empresa sea I+D...”, era un amante de la investigación, y soñaba con la idea de que en todos prendiera el espíritu innovador...

Es un gusto percibir la satisfacción cuando nombra a sus más queridas criaturas. Sin embargo, no puede impedir que el mismo amor con que fueron engendradas, la impulse a rumiar las insatisfacciones que obstaculizan el crecimiento orgánico de esos productos, con resultados probados en el interior de una sociedad con necesidad de cultivar sus potencialidades en todos los órdenes socioeconómicos y científicos.

Esta tableta masticable de Jalea Real fue uno de los productos naturales que en una época llegamos a producir más, fue cuando el gobierno tuvo la voluntad de propiciar que la Apícola nos diera la materia prima, porque la materia prima de origen apícola es muy cotizada en el mundo, pero si nosotros le damos un valor agregado, es más valiosa, en este caso la tableta, pero desgraciadamente no se llegó a consolidar una armonización de intereses, digamos, entre la Industria Farmacéutica y la Empresa Cubana de la Apicultura. En mi opinión debería crearse una Corporación Cuba, que una los intereses de todas las empresas con un objetivo común, como es el que se haga un producto terminado natural con factura industrial, eso siempre será mejor que vender nuestra materia prima para que otro país haga la tableta, además la Jalea Real cubana es una de las mejores del mundo, es una de las más puras, de las más concentradas en el ácido 10 hidroxidecenoico, la proteína principal que tiene la Jalea Real, rica además en vitaminas del complejo B, y otros factores vitales como son las enzimas. Yo tuve la gran satisfacción de que la utilizaran los médicos santiagueros. La Dra. Ana Teresa Govín, hematóloga del Infantil Norte (ONDI), realizó un estudio sobre anemia ferropénica en niños con problemas oncológicos, ese estudio clínico lo llevé al Forum Nacional, y fue el primer trabajo con que se obtuvo Mención Especial por parte de la Empresa, las Dras. Adela Fong y Doris Perdomo tienen también un estudio clínico del producto en ancianos, la Dra. Odalys de la Guardia, Inmunóloga, hizo un estudio con niños inmunodeprimidos, todos esos trabajos están publicados internacionalmente en Revistas Cubanas de Medicina, son resultados que han recibido una buena divulgación, de tal manera que no solo yo digo que son buenos nuestros productos.

Más que nada me he dedicado a la tecnología farmacéutica, tratando de que todo llegue a la culminación, y cerrar el ciclo investigación-producción, para lo cual el registro del producto ante la entidad regulatoria debe ser previsto con todo rigor desde su diseño y formulación, si el producto no tiene todos los atributos de calidad necesarios, la analítica no puede validar eso, la formulación es un proceso técnico, que tiene un poco de arte, que te impulsa a retar tu imaginación. Luego de registrado, el producto debe ser escalado industrialmente antes de ser introducido a la producción masiva. Con este rigor siempre hemos trabajado en el Grupo, nunca nos hemos dejado llevar por apuros ni facilismos, de eso me precio.

Hacer la tableta masticable de Jalea Real significó eso para mí; partí del hecho de que la Apicultura mezclaba la Jalea Real con miel para mejorarle su sabor, ya que es completamente ácida y los vendía en establecimientos en divisa. La gente tenía que tomarse esos preparados, que no eran para nada viables, la tableta tiene muchas ventajas con respecto a los líquidos, es portable, la puedes llevar donde quiera, no tienes que llevar una cuchara y un pomo, se preserva de cualquier contaminación, su estabilidad es mucho mayor. Entonces decidí que mi primer producto fuera ese. Hacer un tableta masticable de Jalea Real, implicó un gran esfuerzo, tuve que diseñarla, formularla y luego escalarla en el proceso, fue verdaderamente difícil, pero abrió caminos, pensaba que si podíamos hacer eso con ese material, que generalmente no es para hacer tabletas, que es una forma sólida, y esta materia prima era un líquido, al cual teníamos que preservar sus principios activos, y hacerlo con la menor cantidad de aditivos, lo único que se le agregó fue sacarosa, para mejorarle el sabor, ya que decidí hacerla masticable, al tener el antecedente de que ellos la endulzaban con miel, pues adquiriría un sabor peculiar, agradable y, bueno, la tableta masticable de Jalea Real resultó muy agradable y a APISUN (la comercializadora de la Apicultura) le gustó mucho. Incluso hubo una Directora Comercial que la sometió a un panel internacional y quiso exportarla, por todos sus atributos. La Jalea Real es un producto que elaboran las abejas obreras de la colmena, destinado a la alimentación de las larvas que se van a convertir en abejas reinas, es la dieta de la abeja reina, lo que comen durante toda su vida, y llama la atención que la abeja reina es longeva y la única que se reproduce, por lo que se le atribuye a este alimento importantes propiedades, como incidir en la longevidad y en la fertilidad.

Es una lástima que esa estimación no se valore para una consecuente producción, en la actualidad prácticamente no nos están dando la materia prima, incluso yo formulé la Jalea Real con Calcio, para contar con un proveedor de Calcio para la mujer menopáusica, ya que la mujer en ese proceso tiende a desarrollar osteoporosis, pero justamente es una de mis insatisfacciones, que no se ha podido lograr obtener la materia prima para fabricar lo que la población demanda en términos de productos naturales, como sí sucede en muchos países del mundo.

La misma tableta de Manzanilla: esta planta se produce en Pinar del Río en cantidades industriales, la *Matricaria recutita* L. que es la verdadera Manzanilla medicinal, ellos están especializados en producirla y cosecharla, con esa Manzanilla hicimos lotes industriales, y cuando uno tiene un problema estomacal, al ingerirla puede darte hasta apetito, es una verdadera panacea. No por gusto es un té consumido en todo el mundo, tiene hasta propiedades sedantes, le dicen el “té de la hora de dormir”, además posee propiedades antiinflamatorias y antiespasmódicas, para esas personas que tienen espasmos en el estómago asociados con problemas nerviosos, la Manzanilla es idónea, es el antiespasmódico natural por excelencia. Fue mi Tesis en la Maestría en MNT, que culminé en el 2003, es un producto muy querido también por mí, aunque no fue el primero, pero fue un tema bastante retador, se trataba de reducir a un comprimido el polvo de una flor, que es la parte útil de la planta, y en una dosis de 300 miligramos, es como comprimir un colchón de muelles, fue algo que logramos con mucha satisfacción, más duro es ver que no se explote como se debe, ya que pensamos que para cubrir la demanda de antiespasmódicos que existe, a la gente le gustaría, más que tomarse un Metilbromuro de Homatropina, tomarse una tableta de Manzanilla altamente efectiva como estamos seguros que es, fue registramos y llegamos a producirla en el 2004.

Es demasiado el compromiso que siente por su ciencia y apenas parece entender que pueden existir barreras reales, más allá de los hombres, para fomentar una industria de productos naturales cubana y santiaguera. Sin embargo sus argumentos nos parecen imbatibles, ante la ofensiva de esta mujer que lucha por la vida.

La Manzanilla es una planta de ascendencia europea, ella es de zona fría, en Santiago esa variedad no puede obtenerse en la canti-

dad y calidad necesaria para la industria, la cual trabaja con toneladas. Por ejemplo, para un lote de 100 000 tabletas de Manzanilla se requiere de 30 kilogramos de la planta (específicamente de la flor) como droga seca, y para lograr esta cantidad, la Agricultura necesita recolectar al menos 80 kg de la planta fresca, y hacerle todo el proceso agrotécnico correspondiente, no es cosechar 10 ó 20 kilos, para que en producción local hagan un jarabe, o un pape-lillo, por ejemplo, la industria trabaja con grandes cantidades de materia prima, y entrega también grandes cantidades del producto terminado, entonces en Santiago la Manzanilla no se produce en grandes cantidades, pero sí se da en Pinar, y Pinar está en Cuba, ya hemos trabajado con esa provincia, y hemos hecho la tableta industrial, como 4 ó 5 lotes y salieron maravillosos, la Manzanilla de Pinar es muy buena, ellos se han especializado en su cultivo y dominan muy bien su agrotécnica. Pero me pregunto por qué la Industria farmacéutica santiaguera, que al menos es donde se ha desarrollado esta tableta, no tiene actualmente alguna cantidad de Manzanilla droga seca para producir la tableta.

No creo que no se pueda, lo que pasa es que el MINBAS, que es al ministerio al cual pertenecemos en la época actual, está responsabilizado con tener abastecido el Cuadro Básico de Medicamentos, lo que la OMS establece como medicamentos que son esenciales para un país, Aspirina, Diazepam, Fenobarbital, etc. etc. Los medicamentos naturales no forman parte de esa lista, pero todos sabemos la importancia de esos productos, y si todos ellos son productos nacionales, qué problema habría con producirlos adicionalmente, capacidad tenemos, ahora mismo vamos a escalar y producir la tableta de Anamú, que como ya les dije lo tenemos registrado como Medicamento Herbario Inmunoestimulante, ya que conseguimos que la Finca de Plantas Medicinales de Guantánamo nos diera el Anamú, droga seca, con la calidad requerida, ni siquiera la pudimos conseguir en Santiago, una planta que se da hasta silvestre, claro, tienen que cumplir con la calidad requerida para que al final la tableta salga también con calidad, y uno de los parámetros con importancia crítica es la microbiología, si la planta no cumple los parámetros requeridos, no podemos hacer las tabletas, ése es el nivel al cual queremos que trabaje la Agricultura y por otra parte, que se llegue al consenso de la importancia de producir productos naturales con materia prima del país, esos medicamentos como la Dipirona, la Aspirina, etc. se fabrican con materia prima de importación, de Chi-

na, de Brasil, de Alemania, etc...y hay que producirlos, son esenciales, pero también hay cosas que podemos hacer con el principio activo cubano, con su rica flora medicinal.

Tenemos la tableta masticable de Jalea Real, después la Jalea Real con Calcio, pensando en la mujer en la etapa de la menopausia, se la llevé al Dr. Casas, que atiende esta consulta en Especialidades, y tuvo una gran aceptación; la hice masticable con sabor a caramelo y anís, para que la gente eligiera qué sabor le gustaba. Hicimos la tableta de Propóleos, el VIPROL, que la desarrolló Villalón, también un derivado apícola de gran importancia, un antibiótico natural, es la resina de las plantas que la abeja mastica y le incorpora sustancias de sus glándulas salivares, enzimas que ayudan a prevenir las enfermedades del ser humano, y por eso es que las abejas lo usan para tapiar la colmena y que los agentes externos dañinos no entren, por eso es un antibiótico natural, y se usa para la giardia, y como bio-estimulante. Como todos queríamos contribuir, Marlen (junto a alguien muy querido por todos, Rosita Alcántara, que trabajó poco tiempo con el Grupo porque pasó a cuadro profesional del Partido) desarrolló la tableta chupable MENPROL, a base de propóleos y aceites esenciales de plantas obtenidos por síntesis, registrada como antiséptico buco-faríngeo, de gran demanda por la población.

Tenemos registrada también la tableta de Fibra dietética, de salvado de trigo y hollejo de naranja, yo misma la escalé, ya dije que la desarrolló la rusa Elena, que se jubiló desgraciadamente antes del escalado, pero no hemos podido llevarla a mayor escala porque el hollejo viene del combinado cítrico de Contramaestre, ellos obtienen ese hollejo como un subproducto de su proceso de extracción de jugo y aceites esenciales, el hollejo es húmedo, actualmente se lo dan al combinado porcino como alimento para los puercos, para nuestro uso debe secarse, tratamos de que Energía Solar instalara un secador solar para ese fin, hemos dado todos los datos para eso, para que una vez seco el Combinado nos lo venda como materia prima farmacéutica, y puedan cobrar un precio mayor que como alimento para puercos. Además, es un beneficio para la población, todo el mundo sabe que la Fibra Dietética es un componente esencial de la dieta humana, y hay personas que padecen de estreñimiento crónico, por ejemplo, los ancianos, y que no son propensos a ingerir vegetales, esa tableta se hizo con este fin.

Recientemente, el Centro de Química Farmacéutica de La Habana nos propuso hacer la tableta de VIMANG, nosotros introdujimos una tecnología propia para esta tableta, se produjo en grandes cantidades hasta el 2007, e incluso la registramos como medicamento (primero como suplemento nutricional antioxidante), hicimos lotes para ensayos clínicos del producto y hasta fabricamos un placebo para estos ensayos, que costó mucho trabajo, pero después vinieron cambios, y de momento el VIMANG ya no le interesó al nuevo centro que surgió en lugar del antiguo. En general me siento bastante frustrada con los productos naturales de factura industrial, pienso que no se les ha dado la importancia que tienen, mundialmente sin embargo tienen mucha demanda, en el mundo entero se venden, por qué en Cuba no, si en definitiva podemos producir mucha materia prima de origen natural. ¿De dónde sale el VIMANG?, de la corteza del árbol del mango, ahora me enteré que los chinos están planteando hacer una tableta con la mangiferina, que es el polifenol mayoritario del VIMANG, a base de la hoja del mango, al menos si podemos asimilar esa tecnología, y hacer una corporación mixta con los chinos pues puede funcionar, la cuestión es buscar cualquier vía para producir en Cuba productos naturales a nivel industrial, que en las actuales condiciones es vital. La Farmacia Dispensarial ayuda con sus jarabes, sus tinturas, pero el producto natural con factura industrial tiene muchas ventajas, tiene mayor estabilidad, un jarabe elaborado en una farmacia dura una semana, una tableta dura un año por lo menos, en estos momentos el VIMANG, tabletas, está registrado con tres años de vencimiento por su estabilidad comprobada, aparte de todas las demás ventajas que tiene un producto natural de fabricación industrial por su garantía de calidad, en el caso de las tabletas tenemos la capacidad instalada, y tenemos hasta nuevas capacidades liberadas, tenemos locales que pertenecían a la antigua Fábrica de Parenterales en frascos de vidrio que tienen toda la posibilidad de ser convertidos en una planta de productos naturales, a lo mejor no es el mejor momento para abordar eso, pero lo digo porque lo siento así...

Solo el corazón de una mujer puede abrirse y desgarrarse de esa manera, lo que inspira a seguirla en sus propósitos, así nos revela el significado de ser mujer en la industria farmacéutica.

Aquí en el Laboratorio Oriente, donde prácticamente he trabajado siempre, en el Grupo de Investigaciones, excepto Mario, Villalón y Raúl, todos los Especialistas éramos mujeres, estaba Marlen Vistel, Licenciada en Ciencias Químicas y como yo, Máster en MNT, puso mente y corazón a los productos naturales, un talento en todo y especialmente en la parte analítica en extremo rigurosa en su trabajo; la rusa Elena, talentosa y de muchas ideas; Aimeé Rodríguez, una gente también muy talentosa, muy interesada en superarse y con mucha escuela, se graduó de Máster y se categorizó como Investigadora Auxiliar muy joven; en general pienso que la mujer tiene un papel importante en la creación del medicamento, a la Farmacia le veo una vertiente de arte, la mujer farmacéutica es un poco artista a la hora de desarrollar sus preparados y darle el punto que se requiere en términos de formulación, para crear una fórmula hay que pensar y diseñar muchas cosas, la mujer tiene dotes para eso. Las tabletas masticables por ejemplo, tienen como atributos el sabor y el aspecto, hay que darles un color que esté a tono con el sabor, para que sea agradable a la vista, si no lo único que quieres es tragar eso y ya, y no te animas a masticarla. Para la mujer farmacéutica desarrollar una tableta masticable es un tema que le viene como anillo al dedo, por ponerte el ejemplo más sencillo.

Cuando empezamos en el mundo de los productos naturales teníamos un Director, Pascual Muñoz (al que quiero mucho) él fue primero Investigador, tenía mucha afición por esto de los productos naturales, nos daba seguimiento directo a lo que hacíamos, y sentíamos que desempeñábamos un papel importante dentro de la Empresa y que nuestros resultados eran valorados por todo el colectivo, entonces eso era muy estimulante. Quisiera antes de jubilarme ver que todo en Cuba funcione (al menos en la Industria farmacéutica en relación con los productos naturales) como en una misma corporación, la CORPORACIÓN CUBA, donde estén conciliados los intereses individuales de todos los organismos y empresas con un objetivo común, y pienso que al frente de esa Corporación debe haber una mujer, para que todo eso se materialice de la mejor manera. Mira, cuando Ana Romo, en un momento dado la Comercial de APISUN, conoció, en los años 90, nuestra tableta masticable de Jalea Real, se interesó mucho, formó un panel internacional para degustarla y evaluarla, mandó a hacer hasta un envase a España, y promovió el lanzamiento de este producto en una Feria Comercial, eso en aquel momento era una cosa *sui generis*.

La mujer, pienso, es capaz de ver más allá que el hombre en muchas ámbitos de la ciencia, la tecnología y el comercio, es además muy seria y muy sacrificada, desde pequeña una tiene que enfrentarse a problemas familiares, a sobreponerse, la mujer aprende que hay que sacrificarse para obtener cosas, el hombre tiene una vida más fácil, y eso no le permite lograr cosas cuando ya es profesional.

La obligamos a adentrarse más en el futuro, y dirigió sus análisis a la realidad cubana, cada vez más internacionalizada, la cual asume retos económicos y medioambientales, cuyas relaciones en la actualidad son imposibles de eludir, cuando se cree tan firmemente en la viabilidad de una industria netamente cubana del medicamento.

Pienso que la industria cubana del medicamento es muy fuerte y prestigiosa, muy bien formada desde el principio, tuvo que heredar las fábricas que tenían firmas bien establecidas mundialmente, como la Wargner, le pasó un poco como a la del Níquel en Moa, se fueron todos los Ingenieros, en este caso los Farmacéuticos, y los que se quedaron tuvieron que enfrentarse a todo, en esta industria se ha visto la medida del esfuerzo que ha hecho Cuba para ponerse al nivel mundial, sobre todo en la parte biotecnológica, pero la Industria farmacéutica que utiliza la vía tradicional (los principios activos obtenidos por síntesis química), es la que produce el medicamento del diario, es la que sustenta mayoritariamente la salud del pueblo, ésta puede salvar una vida lo mismo que un medicamento biotecnológico y a veces a un costo menor si es producido en esta industria tradicional, como por ejemplo los antibióticos, esos medicamentos no son biotecnológicos, son de origen sintético y se producen en todas partes del mundo, pero si se producen en el país eso es una gran ventaja, desde el punto de vista económico y social, eso todos los países del mundo no lo tienen, en los llamados países del tercer mundo e incluso en los países en desarrollo una industria así no existe.

Si los cubanos hemos sido capaces de mantenerla, es un esfuerzo loable, sedimentado desde los primeros años de la Revolución, y no por gusto se ha invertido para modernizarla, esas plantas de la Habana son muy modernas, aquí también se produjo esa modernización en la Planta de Tabletas, se hizo la inversión de Parenterales en bolsas plásticas, se está planificando también una remodelación en Vendas Enyesadas, lo que se invierte en industria farmacéutica nacional está más que justificado, algo que no lo hace cualquier

país pues además se revierte en la sustitución de importaciones y mejor aún, en la salud del pueblo.

Es una industria que aprendió con el tiempo, y aquí en Santiago, a pesar de todas las dificultades que trae aparejada la lejanía de la capital, y por eso mismo, nos hemos crecido y nos hemos tratado de bastar solos. Por ejemplo, nosotros tuvimos que partir de que aquí donde radica *Tabletas* estaba la funeraria más elegante de Santiago de Cuba, después de la *Bartolomé*, la antigua funeraria *Mayoral*, en el piso de arriba podían verse los pisos de granito de las capillas, pero la Revolución entendió que hacía falta una fábrica de medicamentos en Santiago de Cuba, la segunda ciudad del país, a buena hora, y todo esto se remodeló, yo entré a los dos años de comenzar esta fábrica, y realmente las industrias no deben estar en un reparto de la ciudad, deben estar alejadas del perímetro urbano para no dañar el medio ambiente, al principio se chocó con eso, la industria generaba mucho polvo y cuando entré no había recursos para incidir en eso, no se podían cerrar las áreas como se hizo ahora, había necesidad de invertir en muchos recursos para remodelar pues había que implementar sistemas de extracción de polvo, y pasamos una época mala, no solo por la contaminación que podíamos darle al vecindario, sino la que podíamos recibir del vecindario. Lo tengo muy presente ya que en mis cuatro primeros años de trabajo fui *Tecnóloga de procesos*, es decir, trabajaba produciendo directamente en el proceso, fue una escuela por cierto, y teníamos que trabajar con las ventanas cerradas, lo que a veces no se podía cumplir por la falta de clima. Cuando pasamos al *MINBAS*, aparecieron los recursos para incidir en eso, ahora todo está cerrado, climatizado, ya no atentamos contra el medio ambiente, ellos se sienten bien con nosotros y nosotros con ellos. Hay que estar muy claros de lo que significa el medio ambiente para preservar la vida del hombre y esa conciencia, que cada vez se hace mayor, debemos transmitirla a las nuevas generaciones.

Hablando ahora de lo más novedoso, la nanotecnología, en su aplicación farmacéutica permite dirigir al fármaco hacia el tejido de interés, y que se libere allí de forma sostenida y localizada, lo que minimiza las reacciones secundarias; así, en la industria farmacéutica que yo conozco la he visto en forma de implantes subcutáneos, pero sea cual fuere el destino final de las nanopartículas, siempre hace falta una tecnología de la forma terminada para su adminis-

tración, conozco de medicamentos que se suministran al paciente, por ejemplo en Oncología, que son provenientes de la nanotecnología, y son algo maravilloso, tienen una liberación prolongada de hasta tres meses, directo en el sitio de acción. Pienso que Cuba debe desarrollar esta tecnología, y personalmente a mí me encantaría trabajar en eso, pero en la tecnología de la forma terminada, me imagino que me siento más cerca de la práctica final en el medicamento, o sea, de su administración al ser humano.

Realmente soy una mujer muy práctica, a mí me gusta trabajar en cosas concretas, además, estoy en una etapa de mi vida en la que no puedo esperar mucho, el investigador que trabaja en la industria tiene que tener su vista puesta en lo que sea factible, en la viabilidad de introducir el resultado de su investigación, no se puede ser demasiado soñador, hay que tener siempre la vista puesta en la realidad de que tenemos un proceso ahí, y si no es factible no puede hacerse por muy bonito que nos parezca el producto, y por enamorados que estemos de él, para mí la factibilidad de introducir el resultado en la práctica en el menor tiempo posible es lo fundamental, no sé si es por mi experiencia como ingeniera en la industria, o por ser mi naturaleza.

Concluye con una sorprendente conclusión, que suena a agradecimiento velado, por todo lo vivido y lo entregado.

Sigo muy sorprendida de estar aquí, dirigiéndome a ustedes y diciendo todas estas cosas, y aunque pienso que la práctica es muy importante, creo que las personas dedicadas al alto vuelo científico de una investigación de las ciencias básicas lo son más, y de cierto modo me siento por debajo de ellos, quisiera no defraudarlos, y les agradezco que me hayan escuchado.

Nosotros y los que vendrán por los siglos de los siglos serán los agradecidos, bajo el reino de la creación científica.

Años de aportes y reconocimientos. Voluntad a prueba

Martha Zoe Lemus. “Cuando uno llega a cierta edad..., sentirse útil es una gratificación muy importante”

Comenzó nuestra conversación como quien desea, contar una historia personal pero real. Como si quisiera hacer entender la naturaleza de su gran pasión, dijo casi sin pensarlo mucho:

Tengo familia, dos nietos, hembra y varón, estudiaron Ingeniería Cibernética los dos en la Universidad de Oriente. El nieto se graduó con título de oro, estoy muy orgullosa de los dos, la nieta muy inteligente también está haciendo una maestría en México en la UMAM, este año la termina está allí confinada y nos comunicamos por whatsapp, le contaba ayer- siempre muy preocupada conmigo por el Covid- que estoy vacunada pues es un orgullo eso de que Cuba tenga su propia vacuna. Sin embargo, vivo sola, así que voy hablarle más que todo de lo laboral, pues el trabajo ha dado sentido a mi vida desde mi juventud, más en los últimos años cuando uno ha llegado a cierta edad, y siente que uno hace cosas que le interesa a la gente, sentirte útil es una gratificación muy importante.

Parece desconocer la fundadora del entonces “fábrica de pastilla”, -como aún le llaman los santiagueros- la apasionada de los medicamentos naturales, la mujer de ciencia que es hoy, que a pesar de los avatares profesionales y personales. A todos nos pasa que no podemos ocultar el objeto del amor, y cuanto ha marcado nuestra vida la entrega sin límites.

Aquí en esta área de investigación y desarrollo, es donde me he desenvuelto. La planta de Tabletas y su proceso ha sido mi escuela desde que empecé, la parte de investigación – desarrollo, me ha dado la posibilidad de crear, de innovar, de convertir lo que conozco en una cosa de aplicación, que pueda ver el resultado más o menos inmediato, y por eso básicamente voy hablar de lo que se ha hecho en esta área de desarrollo.

Aquí también trabajamos con productos genéricos, que son medicamentos de origen sintético que ya no tiene patentes, y la OMS ha decidido que todas las fábricas productoras de todos los países, que los puedan producir lo produzcan, como no tienen patente no importa ya la marca, pueden seguir existiendo y fabricarse con el nombre genérico, por ejemplo, el Alprazolán que es el famoso Senax de una firma norteamericana, en Cuba se fabrica el Alprazolán con el nombre genérico de su principio activo. Hemos mejorando su calidad, buscando nuevas vías que optimicen su fabricación.

El Alprazolán se introdujo aquí por un método de fabricación que se llama tecnológicamente vía única, eso supone que fabricarlo lleva muchas etapas de presencia. Nosotros hemos cambiado esas etapas por el método de compresión directa, su mismo nombre lo dice, es un proceso donde se obvian muchas etapas, se ahorra

combustible... eso es un proyecto que tenemos en desarrollo. El Alprazolán en tabletas por el método de compresión directa, pero el Laboratorio Farmacéutico Oriente, como tiene la fortaleza de los productos naturales, hemos sido capaces de llevarlo a la vía industrial, esta capacidad no abunda ya que la medicina natural es muy conocida en términos de producción local, lo que son las tinturas, los extractos fluidos, las cosas que se hacen a nivel de farmacia dispensarial o centros de producción local. Nosotros hemos podido desarrollar productos naturales con factor industrial, en este caso tabletas, la planta que tenemos, es una vía no muy expedita, no es muy simple, al contrario, es bastante compleja, pero la hemos estudiado a fondo, de ahí surgió la tableta de anamú, la de lecitina de soya, la de jalea real, tabletas que se hicieron y hemos continuado con esa línea.

En los últimos cinco años se ha producido la tableta de moringa, que es una planta que se conoce desde tiempos ancestrales, en muchos lugares del mundo y en Cuba existía. Fidel incentivo su uso, pues es una planta proteica que aporta nutrientes y al mismo tiempo es una medicina, por eso es que siempre hablo de la moringa. También hemos producido la tableta masticable de lecitina de soya, que es un hipercolesterolemio muy importante, está también la tableta de estevia, que estamos a punto de obtener el certificado de registro, que sirve de edulcorante para diabético, otra planta del legado de Fidel, que no es oriunda de Cuba, se introdujo y en este momento la unidad de Sierra Maestra que se ocupa del legado de Fidel, ya está produciendo el polvo de estevia. Hemos hecho un comprimido chiquitico, como especie de terroncito de azúcar para diabéticos, es un producto novedoso pues los diabéticos tenían que comprar sacarina, edulcorantes bastante caros que no aportan calorías, sirven también para los obesos, muy importante para la calidad de vida, con un producto natural y hecho con materia prima cubana, en Santiago de Cuba se hace la tableta, y en la unidad Sierra Maestra de La Habana se logra el polvo, pues ellos la cultivan en fincas todas estas plantas, además de que poseen una planta donde procesan el polvo de moringa, que también nos da, sin embargo la tecnología de fabricación de las tabletas es de Laboratorio Farmacéutico Oriente.

El relato de resultados nos hace pensar lo fácil que pudiera ser todo, para una hacedora de las ciencias técnicas, ya sabemos que innovar en

ese campo es también manejar las oportunidades y los desafíos que ofrecen los contextos. Ella se encarga de analizar lo creativo que puede ser la creatividad científica, cuando se posee una fuerte experticia en algún tema del conocimiento.

El contexto de la pandemia lo cambió todo, obligó a generar otras alternativas, ya que las plantas medicinales que recibíamos en forma de droga seca, por ejemplo el Anamú, la mitro-pulverizamos en nuestros molinos, y a partir de ahí con la tecnología registrada de medicamento herbario hacíamos la tableta, pero con la pandemia las fincas de plantas medicinales disminuyeron su producción, no tienen el regadío suficiente, no tienen el hipoclorito necesario para el lavado y la desinfección de la droga seca y por regla general, no estamos cumpliendo con la microbiología. Entonces surgió la alternativa de encadenarnos productivamente con Farmacia y Óptica (OPTIMED) y hacer la tableta con el extracto fluido. Ahí se ve la importancia de la innovación, ahora mismo estamos haciendo la tableta de caña santa, con el extracto fluido de OPTIMED. ¿Qué ventajas ofrece esto con respecto a esta problemática de la microbiología? La Dirección de la Agricultura le da la planta a OPTIMED, ellos hacen percolaciones sucesivas que es su proceso, el cual extrae los metabolitos principales con alcohol, con soluciones hidroalcohólicas al 60°, 70°, 80° y 90°, ya que el alcohol es un desinfectante poderoso, para desinfectar esa materia prima, después de ese proceso la convertimos en tableta, con la ventaja de que la tableta no contiene alcohol, con ello se logra mayor aceptabilidad, ya que el paciente no consume el alcohol, algo importante para los hipertensos, además tiene una factura industrial con estabilidad de un año, posee otro tipo de presentación que no es el pomito que requiere de un gotero, y la parte microbiológica queda solventada por la forma de obtención del extracto fluido.

Es un ejemplo de cómo a veces una dificultad se convierte en oportunidad; lo que hemos pasado con la droga seca, que últimamente no cumple los parámetros microbiológicos, y hay gente buscando las tabletas de anamú y no hemos podido responder a la demanda por esa razón. Fabricar la tableta con el extracto fluido fue la solución. No ha sido fácil crear la tecnología que se propuso convertir aquellas gotas en tabletas, con una posología establecida, a la cual había que ser fiel. Partí de la idea de que nuestra tableta tiene que ser las 20 gotas del extracto fluido, y si tienes que tomar dos pas-

tillas que se tomen como tiene que ser, es el uso recomendado. Al no contener alcohol, se la pueden llevar para el trabajo, conserva además el olor de la planta, pues nosotros desarrollamos una tecnología de productos naturales, que trata de acercarse lo más posible a la planta de partida, sobre todo si son de uso tradicional, para que el paciente se sienta familiarizado con el producto, que es un poco darle lugar a sus referencias cotidianas y tradicionales.

Eso también se tiene en cuenta cuando fabricamos los productos genéricos, ahora mismo cuando fui a la India, buscamos una aspirina de comprensión directa, la aspirina es un medicamento que tiene mas de 100 años, bueno el premio que me dieron fue por eso, por la innovación de hacer una aspirina de baja dosis, que se usa como anticoagulante plaquetario, para los cardiópatas, para prevenir la preclansia, en angiología también es muy utilizada.

Nosotros tenemos registrada una tableta de 125 mg, que ya venía preparada para comprimir directamente, tuvimos un tiempo trabajando con ella, de primer mundo, pero vino el bloqueo y ya no quisieron vendernos más. Fue lo que motivó el viaje a la India, planteaban que tenían una producción de aspirina de comprensión directa, no era tal, estuvimos 15 días en la India, viajamos a varios lugares pues es un país con una industria farmacéutica importante, pero ninguno tenía la aspirina de comprensión directa, cuando regresé vine desilusionada. Habíamos buscado en China, a través de FARMACUBA y nada, entonces pensé que había que hacer una tecnología propia con nuestra materia prima, pues el ácido acetifico de toda la vida no es de comprensión directa, entonces hicimos una tecnología para fabricar la aspirina de comprensión directa. Sin tener condiciones para hacerlo, y en eso consistió la innovación tecnológica pues la aspirina es conocida hace años, tan innovadora que la Habana está fabricando una tableta de baja dosis muy buena. En la farmacopea aparecen muchos tipos de modalidades de aspirinas, esta las... y aspirina normal de liberación inmediata que fue la que hicimos nosotros, pero con una materia prima que no estaba diseñada para ser comprimida directamente, fue con la China.

Por eso cuando una tropieza con una cosa hay que crecerse y buscar alternativas. Eso de hacer la fabricación de productos, medicamentos naturales a partir del extracto fluido me parece una buena cosa, le dio la continuidad al Laboratorio Oriente como desarrolladores y fabricantes de productos naturales, pues ante las

dificultades con la droga seca estábamos en cero, gracias también al director nuestro que es muy entusiasta con las proyectos de desarrollo, se llama Jorge Orestes Fernández Batista, el mismo ha promovido los convenios con OPTIMED, con Jagua, que tiene un centro local para que nos hagan el extracto fluido, con todo eso vamos a ser otros productos como la Pasiflora, que hace falta para dormir, así los viejos no tienen que tomar tanto Alprazolán, que no es un medicamento para que los viejos lo tomen para dormir, pero lo tienen que hacer pues no hay otro.

La Pasiflora es una sedante natural por excelencia, nosotros la habíamos registrado como medicamento con la droga seca. La pasiflora y la manzanilla de origen europeo no era óptimo su crecimiento en el calor de Santiago de Cuba, entonces supimos que en Camagüey había una pasiflora buena, la solicitamos pero no nos pudieron vender el pedido establecido, porque la contrataron y vendieron esa vez a la farmacia de Camagüey para hacer el extracto fluido, así que dijimos, pues vámonos por ese camino a contratarla. Orestes nos apoyó mucho y eso me dio ánimo, pues a veces uno se siente un poco, la mama o la abuela de todos esos productos, el anamú, la pasiflora, y me decía ahora hemos perdido todos esos productos, con excepción de la moringa y la estevia, pero en realidad son todas plantas medicinales que hemos estudiado durante mucho tiempo, así que fue una vía de dar continuidad a ese trabajo y ya lo estamos haciendo y ampliando.

Estamos haciendo tableta de levadura de cerveza, la levadura es un microorganismo que se produce de la fermentación del alcohol, para ser convertido en cerveza, ese hongo se reproduce solo, llega un momento que la fábrica de cerveza como cualquier país, no tiene capacidad para utilizarlo y lo vende para consumo animal. Hemos conveniado con la fábrica Puerto del Rey, para que nos den las levaduras excedentes, pues es una fuente de proteínas y vitaminas del complejo B natural, o sea si no hay nutritorfe que lleva 7 vitaminas de importación, tenemos la levadura ahí en la esquina que es una fuente natural de proteínas y de todas las vitaminas del complejo B, que sirve para 20 cosas, sobre todas para el apetito, recuerdo que mi mama me lo daba por ser muy flaca, lo que se llamaba el Bicomplex, se trata de un Bicomplex de la levadura de cerveza. Ud. abre el Google y vera la cantidad de productos que salen hoy en día de la levadura de cerveza, y cuando hay una

persistencia en el tiempo de un producto es que es bueno, pues los capitalistas no son bobos.

Entonces estamos haciendo una tableta de la levadura, un subproducto de la fábrica de cerveza Puerto del Rey, para sustituir el nutriforte y no tener que importar esas materias primas. También trabajamos con la Lecitina de Soya, un subproducto de la Fabrica se Soya, que convertimos en una tableta masticable, que no es para adelgazar como se piensa, la Lecitina es como un detergente, une la fase acuosa con la grasa y esa acción la hace in vitro, también lo hace en el organismo pero no hasta al punto de que te va drenar la grasa y te va adelgazar, ese es el gancho que utilizan los capitalistas para vender en el mundo, lo que sí está probado es que es hipercolesterolemia, baja el colesterol y los triglicéridos, tiene una acción farmacológica comprobada clínicamente, es a libre demanda y la gente lo acapara, compra hasta dos y tres frascos para enviarlo a familia o amigos en el exterior.

La industria farmacéutica ha sido una fortaleza toda la vida, no solo la biotecnológica que se desarrolló gracias a Fidel por la visión que tuvo, sino también esta parte de la industria farmacéutica vamos a decir tradicional que es la que nosotros trabajamos, esta industria produce la aspirina, la dipirona, productos naturales, con eso se cura el pueblo cubano en tiempos normales, ahora faltan muchos medicamentos por la situación existente, ya que siempre hay que importar materias primas, pero no es lo mismo importar materias primas que el producto terminado si fuera así hay que pagar la marca, transportación, envase publicidad., etc. o sea, hay un ahorro sustancial cuando se fabrica el medicamento en el país, además de factibilidad de la adquisición porque para traer un medicamento de la China, La India que son los países que le venden a Cuba actualmente, imagínate cuanto tiempo tardan tanto en llegar; aquí se produce la duralgina 500, la aspirina 85, de la cual se han hecho 200 millones, de manera que si no fuera por esta industria farmacéutica tradicional, creo que es un privilegio que Cuba tenga eso y se trabaje, particularmente me siento muy honrada con esa capacidad de mi país.

No se puede negar la voluntad política del país para el desarrollo de la industria de productos de medicamentos naturales, pues la dirección de la Revolución desde hace muchos años avizoró el desarrollo de esta área del conocimiento, orientó su desarrollo y sustentó el financiamien-

to de las acciones y defendió sus inversiones, cuando pocos veían las posibilidades que brindaba los productos naturales. Se tiene en cuenta además, que esta actividad ha contado con un contexto más favorable de los decisores y administradores gubernamentales. Y su impacto en el sistema de salud cubano y en la población, corrobora la claridad de Fidel y sus seguidores.

Los encuentros con el primer secretario del Partido, Lázaro Expósito Canto⁷⁷, siempre han sido muy estimulantes, el último fin de año hizo un recorrido por los centros de ciencia, invitó a Personalidades de Ciencia de Santiago de Cuba, nos montó en una guagua junto con él y nos llevó a muchos lugares que yo ni conocía, fue en verdad de mucho estímulo, también a través de Fórum hemos intercambiado con él, cuando tuve el honor que me dieran la medalla Lázaro Peña de Primer Grado y él fue que me la impuso, siempre en ese momento conversa conmigo, cosa que yo le agradezco en verdad.

Desde hace a unos cuantos años, desde el 2016 ó 17^a la fecha, yo misma me propuse trabajar con los jóvenes, eso debería venir por política de cuadros pero no soy cuadro, soy una persona de mucha experiencia, soy especialista principal de la I+D y después soy una investigadora de hace muchos años con conocimientos que he ido adquiriendo por los años, que acumulo trabajando, yo misma fui la que promoví que viniera una tecnóloga joven: Lina Álvarez, para el departamento técnico, que es farmacéutica muy buena disciplinada, talentosa, y sobre todo que tiene una condición humana insuperable, y siente amor por lo que hace, que no se dedica solo a cumplir con un horario, que es el mensaje que siempre transmito a todo aquel que desea tener éxito, hacerlo todo con deseo ponerle amor, entusiasmo, no por cumplir una tarea, por un salario, así no se llega a ningún lado, ella tiene esas características, y yo encantada, ella fue a la India, salió embarazada tiene una niña pequeña, y con todas esas dificultades vine todos los días, ella pudiera estar a distancia y venir una vez a la semana que es lo que está legislado. Está pendiente de su mama y todo lo demás, viene todos los días, tiene un gran deseo de aprender y que el trabajo tenga continuidad, esa muy sensibilizada con lo que se ha logrado en el área de la I+D en tabletas, no se pierda, y yo estoy convenida que así va a

⁷⁷ Lázaro Expósito Canto, Secretario del PCC en Santiago de Cuba, y miembro del Comité Central del mismo partido. Ha sido diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular en la IV, V, VI y VII Legislatura. En 2009 fue liberado de su puesto en la provincia de Santiago de Cuba en 2022.

ser el día que yo me vaya, ella va a dar resultado tan bueno como si yo no me hubiera ido.

Su alta responsabilidad no solo con el futuro sino también su sentido de pertenencia, la lleva a hablar de quienes comparten el equipo que trabaja en los proyectos que lidera, personas, técnicos y científicos, que han dejado una huella de su talento, en cada uno de los resultados que contribuyen a que sea, cada vez más cercana la meta, de que Cuba se convierta en una sociedad que vivirá también del conocimiento.

La gente me dice, Zoe, tú siempre tienes puesto el solapín, les digo ¡ah sí!, primero por disciplina pues hay que tener la identificación a mano, y porque es un orgullo, ese sentido de pertenencia que hay que tener para el trabajo que me hace tenerle amor, y sentirse parte de un colectivo, yo nací en tabletas, porque la empresa Laboratorio Oriente tiene tabletas, suero, enyesadas, hemodiálisis... pero yo nací y me voy a morir en Tabletas.

También quiero hablarle de una parte importante de este equipo que somos tres, el técnico en farmacia Puyes, quien se encarga de la parte experimental de todo lo que hacemos. Recuerdo que la primera tableta empezó con un poquitico, que se hizo en un mortero con recurso que vaya que no se pueden ni mencionar, no era una planta piloto ni muchísimo menos, pero había muchos deseos de hacer y una experticia también en productos naturales en historia. Entonces el técnico en farmacia, Carlos Vera, que quiere que lo retrates, forma parte del equipo con el cual trabajo los últimos tiempos, trabajo muy a gusto, si no fuera por eso tampoco se puede llegar a algo, pues puedo liderar el proyecto técnicamente, pero a la hora de hacer con la mano, a la hora de escalar un producto allá arriba, pues todo lo que producimos aquí tiene que reproducirse en el proceso, a una escala muy superior, de 200 gramos a 100 Kilos, y las fuerzas ya no me dan para esa dinámica que requiere trabajar el proceso industrial, yo subo con ellos, ellos miran, no solo participan, aprenden sino además actúan como si fuera yo. Asesor, ellos están adiestrados, tienen mucho conocimiento cada vez más, cuando me vaya me voy feliz, pues esto se va a quedar en las mejores manos.

Finalmente agradezco que hayan dado la posibilidad de estar entre estas mujeres tan prestigiosas, a quienes admiro mucho, sobre todo a Olga Portuondo, pues siempre me ha gustado la parte de

las letras y la historia, sin desdorar de todas las demás, pues las quiero mucho a todas. Olga para mí es una persona muy especial, la oí hablar en un encuentro técnico del VIMANG, allí habló de la historia del mango, se podrá imaginar los mangos de El Caney que son famosos, únicos en el mundo y ella habló tan bonito, tan bien documentado que me dejó enamorada de su trabajo, me siento muy orgullosa de estar junto a ella en este libro.

Visión contemporánea

MSc. Aimée Rodríguez Carbonell, Esp. Ppal. Grupo I+D, Laboratorio Farmacéutico Oriente

Conozco a Zoe desde 1989, año en que comencé a trabajar como Tecnóloga en nuestra Empresa. Trabajé con ella más directamente a partir de 1991 en que pasé a formar parte del Grupo I+D, del cual ella era la Especialista Principal. Posteriormente, en 2004 pasé a dirigir la actividad de Producción de nuestra empresa, por lo que seguí en contacto con ella, aunque no dentro del Grupo. En el año 2021 pasé de nuevo al Grupo, ahora como su Especialista Principal. Zoe mantiene la fuerza y el ímpetu de su juventud, y los mismos deseos de entregar resultados. Es una de las personas que más ha contribuido al desarrollo de medicamentos y suplementos nutricionales en la forma de tabletas en nuestro país. Ha formado a muchos profesionales que dedicamos nuestra vida a la industria farmacéutica cubana y contribuido al desarrollo profesional de muchas otras personas vinculadas con la salud de la población cubana. Es exigente, entregada, adicta al trabajo. Es compañera, amiga, madre, esposa, hermana. Es patrimonio de nuestra Empresa y de la industria farmacéutica nacional.

MSc. Julia M. Cleger Fortuna, Directora de la Planta de Tabletás

Ha sido una suerte y un honor para mí conocer y trabajar con la Master en Medicina Natural y Tradicional Zoe Lemus; hace alrededor de 16 años que la conozco y que he tenido la oportunidad desde mi posición de Jefe de la Planta de Tabletás en la cual ella tiene su pequeño laboratorio de I+D, pequeño en dimensiones pero muy grande por los productos que se han concebido, gracias a la innovación de esta modesta investigadora que ha entregado la mayor parte de su vida al servicio de la Industria Farmacéutica y en especial defendiendo la producción de los Productos Naturales de la cual ha sido creadora de mas 10 productos, con gran calidad para el servicio de nuestro pueblo y poniendo en alto el nombre de nuestra Empresa Laboratorio Farmacéutico Oriente, así como a la Provincia Santiago de Cuba, que a pesar de no haber nacido en ella la ama como si lo fuera. La madre de Tabletás, como así la llamamos, ha impulsado la producción de medicamentos no solo en los Productos

Naturales que la distinguen, también ha innovado en la producción de Productos Genéricos como la Aspirina 81 mg, el Citrato de Potasio de 540 mg como suplemento nutricional y el Citrato de Potasio 1080 mg, medicamento importante para el tratamiento a la Litiasis renal, logrando con todas sus innovaciones una sustitución importante de importaciones.

Es nuestra consultante ante cada problema tecnológico que se nos pueda dar durante el proceso y con gusto nos ayuda a resolverlo, pero realmente se distingue por su energía y su exigencia para impulsar tareas, que cada día nos las trasmite, fundamentalmente a todos los jóvenes que se encuentran en formación. Particularmente siento gran admiración por esta gran mujer, que ha sido excelente Madre y es excelente abuela, que ha a pesar de las pérdidas de sus seres queridos no le ha limitado en su entrega al desarrollo de nuestras producciones y que ha permitido con este aporte, que realmente la Planta de Tabletas este trabajando gracias a las innovaciones realizadas y lo que más admiro es su modestia, realmente es un paradigma para todos nosotros.

Imágenes



Troquelación tabletas



1ero Mayo 2017 en la Plaza con los 5 Héroes



Con Eduardo Martínez Presidente de Biocubafarma en la entrega de la Llave de la Ciudad



Con Ier SEC Encuentro Personalidades Ciencia Dic. 2020



Junto a Cándido Fabrè en la entrega de la Bandera de Vanguardia Nacional



Orden Lázaro Peña 3. Grado Con Eusebio Leal



Fapronatura 2018 con pdte. Soc. Cubana y Latinoamericana Farmacología

Vivo feliz con la maldición de Pedro...

Dr. C. Liliana María Gómez Luna

(Santiago de Cuba 1 de octubre de 1967)

Lic. en Bioquímica en la Universidad de La Habana y Doctora en Ciencias Ambientales por la Universidad de la Coruña, España, título homologado en Cuba como Dra. En Ciencias Biológicas en 1998. Es profesora. Titular del Departamento de Biología de la Universidad de Oriente, adjunto a la Universidad de Augustana, Canadá; líder de las investigaciones ecotoxicológicas y ficológicas en el territorio. Miembro de la Sociedad Latinoamericana de Toxicología Ficológica y del Consejo Científico de la *Revista Ciencia en su PC* y de la *Revista de Investigaciones Marinas*, de la Universidad de La Habana.

Trascendencia científica: sus investigación en el campo de las ciencias ambientales la ha hecho transitar por la inter y transdisciplinarietà, integrándose a las investigaciones con perspectiva de manejo integrado de zonas costeras en Cuba, investigaciones en salud, ecotoxicología y desarrollo local; participa y/o coordina 22 proyectos de investigación. Autora 11 libros, monografías y/o capítulos de libros, publicados en español e inglés y de 46 artículos científicos publicados en memorias de eventos internacionales de prestigio, revistas referenciables, revistas indexadas en bases de prestigio internacional y dos de ellos en la Web de Ciencias, los que describen aspectos novedosos relacionados con recursos costeros, especies fitoplanctónicas nuevas para aguas cubanas.

Reconocimientos científicos y premios: obtuvo el premio al Pensamiento caribeño otorgado por el Gobierno de Quinatana Roo, con el libro *Identidad y medioambiente: Enfoques para la sostenibilidad de un bien común*. Ha obtenido 54 premios y/o reconocimientos entre los que destacan: Resultado científico relevante a nivel de organismo en 1993, 1997; Premio Internacional al Pensamiento Caribeño en Medio ambiente, 2002. Resultado de mayor contribución al medio ambiente en Cuba, por el Ministro de Educación Superior en el 2004. Premio Nacional de Literatura Infantil La Edad de Oro' 2004, mejor texto de divulgación científico-técnica. Distinción Especial del Ministro de Educación Superior por méritos en la labor de Postgrado en el 2004. Premio Anual de la Salud 2005. Premio Nacional de Literatura

Frases sentidas

“Las actividades humanas llevan alterando los ecosistemas y causando pérdidas sin precedentes por décadas.”

Mezclando arte y preocupación, ciencia, ingenio y temores, se deberá ganar conciencia y coherencia en los modos de actuar porque se va configurando una importante lección: hay que aprender de la realidad, de la experiencias pasadas; hay que integrar las acciones de adaptación y mitigación al cambio climático con la gestión de riesgos, específicamente la reducción de riesgos para evitar o minimizar desastres; hay que aprender a ser resilientes aun en los escenarios más difíciles...

“La situación crítica que el mundo enfrenta hoy debe ser vista desde todas las dimensiones; se ha ido estructurando a partir de múltiples problemas ambientales hasta coexistir con una crisis sanitaria, social y económica, lo que connota la urgencia de un accionar integrado y responsable. Por ello, se hace necesario integrar en todos los niveles y sectores las acciones de adaptación y mitigación al cambio climático con la gestión de riesgos, específicamente la reducción de estos, para evitar o minimizar desastres.”

“Te invito a tomar una actitud más responsable: no te expongas a aguas con cambio de color, infórmate sobre las cianobacterias y sus riesgos, si estás involucrado en la atención primaria en clínicas u hospitales, infórmate sobre cómo tratar pacientes intoxicados con cianotoxinas...”

“Con una actitud más responsable y comprometida quizás podamos cambiar el derrotero de nuestro planeta.”

En mis libros siempre está la ciencia; en toda la ciencia que hago, siempre hay arte, y no es palabrería, es un modo de vivir (y padecer). Y si le coges el gusto a este mundo entre dos aguas, llega un momento que no puedes vivir sin uno ni lo otro. Hay muchos hombres que han hecho coincidir Arte y Ciencia. Leonardo da Vinci es una magnífica representación de esta coincidencia.”

Las algas en mi vida

Fue en una tarde de frescura y tranquilidad ambiental, con marcado carácter de intimidad familiar, cuando los mimos entre madre e hija hacían volar las palabras que dinamizaban el domingo mañanero, en que sostuvimos la conversación con la Dra. Liliana María Gómez Luna. Era evidente que tenían una convivencia dedicada a ellas dos entre trabajos, exigencias, enseñanzas y aprendizajes mutuos, pero sobre todo desde la madre hacia la hija, quien, cual adolescente, se resistía en ocasiones a seguir muchos de los caminos desbrozados por su madre, aunque ya científica y con una imagen de muy estudiosa desde las primeras edades. Todo transcurrió en un ambiente agradable, pues desde antes ya las relaciones profesionales y de respeto hacia el trabajo hacía que emergiera (vaya palabra que tanto nos asiste en estos tiempos), una naciente amistad y solidaridad.

Para trabar conversación con esta significativa científica de Santiago de Cuba, hay que disponerse a entregarse a fondo, pues a ella le gusta intercambiar y tiene un gran dominio de la ciencia, de la cultura, de la vida, de los procesos científicos y a pesar de su aún corta edad, ha vivido con tal intensidad que es una fuente inagotable de vivencias y propuestas. Es, sin dudas, un gran placer compartir tiempos de análisis y valoraciones con la Dra. Liliana. De ahí que calculamos muy mal, como aprendiz de Matemática, cuando llevábamos una cartera de preguntas o temas y dedujimos que en dos horas tendríamos la agenda y expectativas ya satisfechas. El tiempo, a pesar de ser casi el medio día dominical, volaba. Y nosotros, centrados en el diálogo, nada advertíamos, para bien de nuestro proyecto.

Nací el primero de octubre, ya ésta es una edad en que me cuesta decir el año, pero ya empiezo... tengo que confesar que fue en 1967, marcada por muchos acontecimientos históricos, en un entorno familiar para mí precioso, luego difícil, pero que me ha caracterizado profundamente, o sea, todo lo que soy ha dependido de ese entorno familiar. Mi madre es de origen campesino, es hija de Doña Lida Beatón y de Julián Luna, un cuentero, un hombre alegre y jovial; aún hay personas que me ven y preguntan con cierta picardía “¿tú eres la nieta de Julián Luna?”. Mi abuelo era terrible: adoraba las fiestas, se casó con una mujer increíble, que lo amaba y se dedicó a él y a sus hijos. Hay muchos recuerdos de mi mamá y sus diez hermanos. Tengo una familia numerosa.

Por parte de padre la historia es otra. Mi papá era de una familia adinerada y vivía en Vista Alegre. Conoció a mi mamá porque era enfermera de terreno de su madre; después que mi abuela muere se enamoran y me conciben. La relación de ellos fue una relación difícil: mi padre era un hombre viudo con mucho dinero y mi madre una enfermera joven de origen campesino. Fui la única hija de ese matrimonio.

Mi padre era hijo de una guantanamera, descendiente de canarios: Doña Elisa Cabrera de Moya, y de un gallego: mi abuelo Juan Gómez, quien contribuyó a que se hiciera el Centro Gallego de Santiago de Cuba. De él tengo muy pocos recuerdos; no conocí a mis abuelos paternos, sólo por fotos, algunas historias de familia y libros que hablan del Santiago de aquella época. Sé que mi abuela Elisa fue muy especial, contribuyó con el colegio del Sagrado Corazón y se preocupó y acogió niñas que no tenían un entorno familiar favorable. Conocí a mis abuelos maternos, pero no mis abuelos paternos, solo por fotos y los recuerdos y todas las enseñanzas. Hay muchas personas que recuerdan a mi abuela paterna, me hubiera gustado mucho conocerla. Tengo aún una muñequita de porcelana que le dejó a mi madre antes de morir, sin saber que iba a ser la madre de su nieta.

Un ambiente formativo que muchas familias experimentaron, aunque con sus matices, claro. La Revolución, la guerra, la ideología, el sentido de la vida y de compromiso con la patria polarizó a los santiagueros, a los cubanos, pero no ya entre ricos y pobres, sino entre los que querían derrotar a la tiranía batistiana y los que querían mantenerla, entre los que amaban al país y permanecieron aquí y los que prefirieron la añoranza. Aún se mantienen tales contradicciones. Así vivimos los cubanos. De ahí que la sociedad cubana sienta el peso de la división familiar y social.

Toda la familia de mi padre emigró; yo no conocía mis tíos paternos. Para contrastar, por parte de madre tengo un tío que perdió un brazo peleando en las luchas revolucionarias, y mi madre trabajó para la clandestinidad; entonces, como verás, he estado en medio de estos dos polos de mi gran familia. Dos lados con diferentes modos de ver la vida, pero con muchos valores, gente auténtica, de gran corazón y con un concepto de lo que es la familia. Me he criado en el respeto a la diversidad de opiniones, en el respeto a la

opinión individual y con la premisa de que uno debe defender sus ideas, sin perder la perspectiva, la esencia humana.

Muchos años después de graduarme de la Universidad, fui a España; fue para mí una maravilla poder ir a la casa de mi abuelo, pero además, que en el pueblo de mi abuelo me recibiera Suso, quien había conocido a mi abuelo aún niño, y vivió el momento en que abuelo se fue de España. Me dijo emocionado: “¿Tú eres la nieta de Juan Gómez?” Mira, esa campana, la de la iglesia, la mandó tu abuelo cuando hizo fortuna en América y también la primera banda de música que escuchó este pueblo, la pagó tu abuelo, con su dinero de América”. Yo creo que eso da una idea de los valores en los que mi abuelo asentó la rama paterna de la familia. De esta mezcla salí yo, después de muchos años de tratamiento para la infertilidad de mi madre, y gracias a la Dra. María Rodríguez; de ahí mi segundo nombre; un pequeño homenaje a la labor de esa gran mujer, que también puso mucho bien en mi vida, hizo posible mi nacimiento.

Me crié con casi todos mis tíos maternos, y hasta los doce años con dos de mis cinco hermanos; hijos de mi padre con su primera esposa. Todos mis hermanos viven hoy fuera de Cuba. Nada, que con la lejanía de una familia y la cercanía de la otra, aprendí a vivir. La lejanía es solo espacial porque siempre ha habido un cariño intenso que vence distancias de todo tipo. Una singularidad es que por la línea materna tengo a los Beatón; una familia enorme, en todos los sentidos. A cada rato conozco un Beatón nuevo, son muy familiares y eso es tan bonito; bueno, a veces parecemos gitanos cuando se unen todas las partes. Alrededor de la familia se mueven muchos hilos. Esto me hace feliz.

La influencia paterna puede ser muy grande. Pero el misterio es cómo la madre desde esa suerte de la procreación, logra una trascendencia en la formación de sus hijos. El cariño, el amor que trasmite desde el vientre materno es eterno.

Yo perdí a mi padre cuando tenía dos años; eso ha marcado mi vida. Mis tíos por parte de madre asumieron un poco esa paternidad y mi madre me crió sola. Ella es una mujer con una energía tremenda, me formó con gran sentido de la responsabilidad, del deber, el honor, la dignidad, y siempre se ocupó de mi formación integral. Sabes que los por qué de los niños, transcurren normales,

y fue así para mí hasta que aprendí a leer; luego resultó un poco “traumático” (para bien), aprendí a usar el diccionario. Casi todos los por qué me los tenía que responder buscando palabras en el diccionario, y tenía que ser un por qué de peso, no uno bobo... le agradezco a mi madre ese encuentro temprano que tuve con los diccionarios. Otra cosa que le agradezco es el mostrarme la vía para la observación constante de la naturaleza; a ella le debo ser tan observadora. Me hacía dejar todo para ver el vuelo de un colibrí, una crisálida, el nacimiento de un pollito; esto condicionó mi vida. Cuando te hablo de la formación integral es que yo desde pequeña estuve vinculada a la música; estudié en el Conservatorio Esteban Salas, piano y coro; también se lo debo a mi madre. Fue tesonera al llevarme para que tuviera una formación no solo en lo que hacía o en lo que me fuera a dedicar en el futuro, sino también en la música. Esto me ayudó muchísimo en la vida. Esa es mi niñez, con ausencias y mimos, mucho estudio, una madre dedicada y una familia maravillosa.

Los sueños infantiles. Lo importante no es realizarlos sino tenerlos. Es así como se construye la vida. Nunca se saben los caminos. La vida cambia y uno también. Es de sospechar una vida laboral feliz cuando se recrea tanto la vida desde la infancia. De ahí la satisfacción actual cuando mira su pasado lleno de cariño y ambiente familiar. Tuvo juguetes, cariño, muchas vivencias, gente que la quiso mucho, espacio y tiempo para jugar y soñar. Aun en tiempos de una Cuba convulsa que trataba de construir una sociedad nueva, con las contradicciones que ello entrañaba.

Mis aspiraciones infantiles... siempre fui muy gordita, y quería bajar de peso (risas); quise ser científica, azafata o trapecista. Profesiones que se “parecen” muchísimo, “todas”, bueno, al menos en los riesgos. Pasaba mucho tiempo en el patio de mi casa, con algún miembro de la familia, un amigo, sacándole zumo a las plantas, con una jeringuilla y mezclándolo con medicinas viejas que los vecinos tiraban por los patios. Tuve algo así como una pequeña fábrica de medicamentos vencidos con mezclas de savias naturales.

Estudié en la escuela no. 95, Nguyen Van Troi,⁷⁸ empecé a los tres años de edad porque hice un poco de fijación con la muerte de mi padre y un psicólogo determinó que debía empezar pronto la escuela y a los tres años sabía leer y escribir y contar. Uno de mis tíos trabajaba en educación y en un trabajo voluntario me pusieron

⁷⁸ Escuela primaria seminternado del reparto Sueño.

a contar galletas; como llegué hasta cien los metodólogos pensaron que podía empezar perfectamente el preescolar y así empecé la escuela. Una parte importantísima de mi formación la debo a mis profesores; soy de una generación dichosa, que tuvo excelentes profesores desde mi primera maestra. Además, mi vecina, Miriam Du-harte quien ya falleció, tengo un recuerdo maravilloso de ella. Otra cosa importante, muy valiosa, fueron mis compañeros de aula, porque prácticamente todos eran muy buenos académicamente. Estas dos fuerzas, más la de casa, te obligan a tener una autogestión formativa que aún desde niño, crea toda una disciplina y una cultura de trabajo. Estuve en Espino Fernández hasta que terminó la construcción de la ESBU⁷⁹ de Sueño, allí terminé mi secundaria.

Luego estudié en el pre de Ciencias Exactas, en la Coronela, La Lisa, Ciudad de La Habana. En esos años se hizo la convocatoria por Química, Física y Matemática. Llego allí después de aprobar los exámenes de ingreso, opté por Química. Fui algo insegura, siempre le tuve su poquito de respeto a la Matemática. Me fui con los otros estudiantes que aprobaron: Abel, Manuel y Bergues. Creo que a partir de ahí empieza mi fuerte formación científica. Fue difícil tomar la decisión de separarme de mi madre; pero ella me animó a hacerlo. Otra cosa que le debo: el valor para luchar por lo que uno quiere y construir el futuro.

Tener profesores excelentes encamina un futuro muy sólidamente. Y cuando un estudiante se acuerda de sus profesores es porque de ellos bebió sus conocimientos, sus enseñanzas y su ejemplo. Y ahí comienza a labrar el futuro, haciendo lo suyo pero mirando siempre a sus maestros. Son entonces su ángel de la guarda que velan sutilmente por sus pasos y le dicen al oído Vas bien, estamos orgullosos de ti. Liliana lo ha sentido muchas veces y siente orgullo por ello.

Tuve profesores extraordinarios; te puedo hablar de mi profesora de Literatura y Español de la ESBU: Mariela Vaillant; de mis profesoras de la primaria Delia Tablada, Coralía Guevara, Noemí Cardona, mujeres que me transmitieron extraordinarios valores e invaluable conocimientos. A veces dices que de estos profesores “ya no hay”, y es que tenían otros métodos, mucha dedicación, otra forma de enseñar y un amor por la pedagogía que te parece que son irrepetibles. Estas profesoras fueron mis madres sustitutas en la escuela; hoy siguen siendo mi guía. También tuve padres, y

⁷⁹ Escuela Secundaria Básica Urbana.

¡qué padres!... mi profesor de Literatura del Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas, Ismael Rensoli, quien ahora trabaja en Radio Cuba. Nunca olvido cómo nos motivaba en sus clases, su simpatía; una vez me dijo que yo era su hija. En este tiempo tuve experiencias docentes que me han servido de mucho en mi ejercicio profesional, ¡qué profesores! Nunca olvido las clases de Inglés, con la profesora Silvia; hacíamos traducciones de las canciones de los Beatles, aprendí muchísimo; Ana María nos daba Español, y no envejece, cada vez que la veo en el Canal Educativo ofreciendo todo su conocimiento sobre ortografía, me siento en el aula otra vez; recuerdo a mi profesora de Historia, Esther Margolles, siempre tan elegante y con un archivo histórico en la cabeza; mis profesores de Física. Puedo hablarte de cada uno de ellos; la verdad es que tengo recuerdos preciosos.

En el pre de Ciencias Exactas opté por Biología como segunda materia; hice Química y Biología. En Biología recibí clases del profesor Oriol, a quien luego le di clases yo en la Universidad, ¿te imaginas? Fue una experiencia muy bonita para los dos; la verdad es que al principio no sabía qué hacer con él en el aula. Recibí clases del Químico y gran profesor Ledón, una personalidad, que contaba sus experiencias en los laboratorios de todo el mundo a través de las manchas y huecos de su bata de laboratorio; sin contar la vez que para explicar una reacción química nos contó cómo fue que se bebió su camisa. Por eso le creí cuando me dijo que podía llegar, que valía la pena que me siguiera esforzando, que no abandonara la Química, nunca. Quizás fue por eso que comencé a pensar cómo unirla a la Biología. Tuve también el privilegio de ser alumna de Blanco Prieto, un señor profesor, que me enseñó mucho sobre formación integral. Blanco Prieto llegaba al aula y ponía una sinfonía, o leía un poema antes de empezar su clase y en lo suyo era A1, como se dice. Le agradezco muchísimo. Recuerdo también a la profesora Grecia, un imperio de conocimientos sobre la química del azúcar. Estoy hablando de personalidades de diferentes campos del saber, con quien tuve la posibilidad de trabajar directamente desde el Pre de Ciencias Exactas.

Las clases de computación me las dio Daniel, el uruguayo, un profesor que contribuyó a mi iniciación en esta rama del saber, y confieso que fueron duros los comienzos; hay muchos otros profesores; siempre ahí, su calidad humana, el método de enseñanza. En el

Pre había un cuadro de honor y una lucha sana por estar en él; un ambiente competitivo para el perfeccionamiento y el autoperfeccionamiento que nos fue útil a todos. El rigor era extraordinario, los exámenes, difíciles. Había que estudiar y nos crearon hábitos de estudio. Yo estoy feliz de esta experiencia, terrible debido a la lejanía de la casa, pero maravillosa. Me ayudó a ser independiente; la independencia es una cosa que valoro mucho.

Vuelvo atrás a la primaria. Y te cuento esto por la repercusión que tiene en confirmar lo que te dije del significado que tiene para mí la familia. Estuve un tiempo estudiando en Palma, en la primaria, en la escuela Juan Sigas, porque mi tía, la esposa del hermano de mi mamá, necesitó de ella. Fui trasladada de escuela, y permanecí allí unos meses, después del nacimiento de mi primito. Fue una experiencia muy bonita que no olvido, recuerdo hasta el patio de la escuela. No te niego que fue un sacrificio por las profes y amigos del aula que dejaba atrás, pero lo disfruté porque había que hacerlo por la familia y la compensación era un bello bebé; es un recuerdo muy especial.

También estudié en la escuela Alfredo Noa Díaz⁸⁰, en el centro de la ciudad, por el Acuario de la ciudad; la experiencia fue también importante para mí. Y aprendí a no distraerme a pesar del ruido de la calle. A mis profesores de música los recuerdo con un cariño especial, igual que al patio de la escuela con su fuente de agua y a mis compañeros. Jamás olvidaré ese ambiente divino lleno de acordes que hay en las escuelas de música, mezclado con el olor de la brea, de las lacas de los instrumentos. Puedo hablar de la maestría de Josefina Farré, de la paciencia de Lina, del virtuosismo del profesor Estevanell y del rigor de Elvira de Oña, mis profesores de piano, de la dulzura de Elsa Puig quien me enseñó a viajar con la música, y de la disciplina que imponían mis profes de Solfeo: Filiú y Pantoja. Recuerdo mi primer concierto, las enseñanzas de la coral, los pisos de madera del aula de música, los ecos, los sobrenombres que teníamos y las ventanas que se abrían hacia la bahía y hacia los techos de la ciudad, tan recreados por nuestros artistas plásticos y tan necesarias en las horas que el sol nos amarraba con su calor. ¡Qué bueno es no olvidar!

La formación científica es una guía para el trabajo, para darnos cuenta de la solidez o no de la integridad de los investigadores. Es la manera

⁸⁰ Está ubicada en la esquina de la calle San Basilio y San Félix, en el centro de la ciudad de Santiago de Cuba.

de moldear el talento. En esta etapa la Dra. Liliana Gómez tuvo mucha suerte, o quizás, es parte de una época donde confluyen procesos y de ahí personas que desde diferentes roles dan lugar a la conformación de generaciones de especialistas que hoy tienen un ganado espacio en las ciencias en Cuba y allende los mares. Cuando escuchamos valoraciones y nombres de profesores y condiscípulos nos percatamos de que los jóvenes que se formaron en esa época fueron afortunados del tiempo, que se les confiaron tareas de envergadura de la mano de excelentes profesores que cultivaron en ellos sus mejores cualidades e ilusiones. Ahí están los resultados para bien de todos nosotros. Todo ello complementado con una formación doctoral muy sólida en España.

Mi formación científica empieza realmente en la universidad, estoy hablándote de la formación pura y dura. Yo le agradezco infinitamente al profesor José Nieto, profesor y actual decano de la Facultad de Química de la Universidad de La Habana que me aconsejara trabajar con el profesor Pedro Pérez Álvarez, a quien debo mucho de lo que soy. Agradezco toda mi formación científica básica al profesor Pedro Pérez, biofísico extraordinario y un ser humano excepcional; actualmente profesor de la Universidad del CITMA.

Todo lo que sé, desde calificar un examen, revisar una tesis; hacer el diseño de un experimento, exigirle a un estudiante; en todo está su huella. Recuerdo que la primera vez que fui a verle me dijo muy serio, pero con mucha clase y con su voz pausada de siempre: “Quien te mandó aquí”, yo dije: “Vengo de parte de Nieto, me dijo que usted es un investigador valioso de la universidad y que atiende un grupo de estudiantes del que me gustaría ser parte”... “¿Y te dijo que tienes que leer todo ese archivo de artículos antes de empezar a trabajar aquí?”. Primero me quedé así, sin nada que decir (hace un gesto de anonadamiento), y luego respondí... “Todo el archivo... y qué más?”. Y debe ser por la última parte que me preguntó de dónde era y entonces dije esa palabra mágica que abre todas las puertas... “de Santiago de Cuba” y él dijo... algo extrañado... “¿de Santiago?”. Y así me convertí en la blanchita de Santiago. Le agradezco tanto que no te puedes imaginar: me enseñó a buscar bibliografía, a leer, interpretar y resumir, y a fregar... Es un maestro del método y un gran observador. Me formó con mucha disciplina y pocas palabras. Y cuando le veía sonreír, adivinaba que las cosas estaban saliendo más que bien. Su trato siempre fue muy dulce pero era serio. Siempre ocupado,

pero con tiempo para atendernos, para explicarnos, para formarnos. Pedro me arrastró al mundo de la ciencia. A veces, de estudiante, llegamos a un laboratorio y creemos que vamos a comernos el mundo y primero hay que aprender a fregar mucho y a leer; es lo que te da conciencia de que esto no es la cocina de casa. Para nuestros experimentos es básico saber cómo lavar la cristalería en un laboratorio, cómo deshacernos de los desechos, como preparar el experimento, cuáles son los riesgos, cómo seleccionar tu protocolo experimental. Eso se lo debo a mis horas de fregado y lectura. El nombre de Pedro Pérez tiene que salir cada vez que hablo de mi vida; mi hija le dice abuelo, y eso sólo se conquista, no es un sustantivo fácil.

En la Universidad tuve profesores como María de los Ángeles Chávez (Maya), Georgina Espinosa (Yoyi), Marige, María Elena, Laura, Miriam Lee, Alicia y Elena Otazo, Carlos Peniche, Agustín Lage, Coyula, Tony Sigarroa, Nancy Lauzardo... Yo soy Licenciada en Bioquímica por la Universidad de La Habana. Allí me gradué, no me preguntes el año... bueno creo que me gradué en 1989. En mi curso se iba a aplicar todo un plan de estudio perfeccionado y éramos un grupo experimental que se prepararía para trabajar en el CIGB. Terminábamos los laboratorios a las 9 de la noche; teníamos un entrenamiento especial, nos graduamos 18. Y como te decía antes, he tenido el privilegio de que mis compañeros todos son buenísimos, así en superlativo. Muchos de ellos son personalidades de las ciencias en Cuba; todos son hombres y mujeres de ciencia consagrados. Los encontrarás en los centros del polo científico; aún nos mantenemos en contacto, porque además, son excelentes seres humanos. De ellos puedo mencionar a Galina Moya, Rebeca Martínez, Liliam, Niurka, Martica, Ivonne, Maruchy, Yanelda, Luis, Ubaldo, Yamila, Alejo. Ha contribuido mucho a mi formación científica, mi función como gestora de Ciencia e Innovación Tecnológica de la Universidad, la Universidad de Oriente, esto te da una visión diferente de la universidad y su quehacer científico. En esta parte de mi vida, el Dr.C. José Luis García Cuevas, ha sido más que profesor, escuela. Estoy hablando del Director de Ciencia y Técnica del Ministerio de Educación Superior. Para mí, su pensamiento estructurado es una guía; siempre tiene algo valioso que decir; a él debo mi formación como gestora o metodóloga de ciencia y técnica, como suelen llamarnos. Creo que comparte con mis otros profesores su concepto ético de la esencia humana y de

la familia, así que ha sido como la continuidad de todos los profes que le precedieron.

En mi formación científica han influido muchas otras personas. Yo he estado en varios grupos científicos, Trabajé en la Universidad de La Coruña con la Dra. Concepción Herrero; en la Universidad de Málaga con el Dr. Félix López Figueroa; conocí al Dr. Patarroyos y asistí a sus clases magistrales; la Dra. Isabel Moreno, Catedrática en Biología Marina de la Universidad de Islas Baleares, me ha aportado mucho, tanto que es mi gran amiga, con ella he trabajado en el tema de manejo costero, que me ha dado la oportunidad de conocer personas con una capacidad intelectual increíble, como el Dr. Aldo Chircop, el Dr. Iván Bretón, el Dr. Alan Wright, de Canadá y con un amor a la profesión, un compromiso exquisito y ese poder conciliador, como la Dra. María Elena Ibarra Martín; con ella aprendí que sí hay personas imprescindibles. Conocí también a muchos líderes científicos del Caribe, en el tema de co-manejo y manejo costero en general, lo que me nutrió muchísimo; sus historias, iniciativas, experiencia; es muy rico cualquier intercambio en el Caribe, por las confluencias.

Puedo hablar de buenos amigos que han contribuido a mi formación integral y a mi formación científica, por ese rico intercambio de conocimientos que mantenemos: la Dra. Ana María Suárez, el Dr. Nicasio Viña, el Dr. Homero Fuentes, con todo un bagaje de conocimientos y algo muy grande que compartimos: la filosofía martiana. La Dra. Francisca Fernández del Campo y la Dra. Isabel Moreno Castillo, las que figuran en la lista no muy extensa de catedráticas españolas; aunque lejos, siempre están muy cerca. No obstante, creo que sin Pedro no habría vivido la misma vida; tuviera otro orden de prioridades; sin mis profesores de la carrera; científicos con excelente desempeño, cosas no muy fáciles de conjugar, realmente no habría llegado hasta este lugar del camino; sin mis compañeros de aulas. Pero a la vez todo esto es un compromiso enorme; no podía hacer otra cosa que entregarme al mundo de la ciencia con disciplina y responsabilidad.

A La Coruña fui a hacer mi doctorado, mi hija tenía tres años, fue un sacrificio extraordinario. Estuve en el grupo de la Dra. Concepción Herrero y el Dr. Julio Abalde; yo trabajaba en el Centro de Investigaciones de Energía Solar. Este grupo, además de tener una infraestructura maravillosa, funcionaba de forma muy inteligente;

un verdadero equipo que “explotaba” las fortalezas y habilidades individuales... Kike era el que operaba la mayoría de los sofisticados equipos con un rigor extraordinario; su mayor habilidad era su excepcional memoria, no sé cómo lograba remitirte a un libro indicando la página y a veces hasta el número del párrafo; Pablo Fidalgo era el del razonamiento fino y el análisis exhaustivo de cada técnica; Ángeles Cid entendía mejor que nadie al citómetro de flujo y tenía la habilidad para publicar en español o inglés. Concha leía y leía para poder ayudarnos a interpretar, a redirigir las cosas, era nuestra guía; Julio era el de las habilidades informáticas. Todo esto en un ambiente maravilloso de merendolas, cenas, charlas, responsabilidad, que un día juré replicar. Aún extraño las merendolas de las once de la mañana (café con galletas) en las que nos actualizábamos en todos los temas: cine, música, literatura, academia, política, estado del tiempo, Cuba, la familia. También se hablaba de con quién debíamos integrarnos, cómo debíamos hacer los nuevos análisis, los proyectos nuevos; ese espacio de socialización fue muy importante para mi estancia allí, lejos de todo; además, ponía el toque humano al grupo de investigación. Recibí muchas lecciones valiosas; como el día que Ángeles quiso compartir su salario con Pablo porque su beca había expirado o el otro día en el que tuve que hacer fila ante un llamado para donar sangre, porque todos querían contribuir. Y eso es lo bueno de tener el privilegio de transitar entre gente de valor.

No puede faltar en estas interinfluencias la presencia del Centro de Electromagnetismo Aplicado, donde concurren esfuerzos y talento de un grupo de investigadores jóvenes impulsados por la necesidad de desarrollar el electromagnetismo, como alternativa ante carencias económicas y sociales del Periodo Especial.

Entre los grupos que me han aportado a mi formación está el CNEA,⁸¹ que tiene gente muy joven pero muy valiosa y me han dado un espacio. Aquí hay creados marcos de diálogo muy interesantes para el desarrollo de la ciencia. He tenido la posibilidad de coordinar un grupo de doctorado en esta institución, que ha sido algo así como prolongar la familia. El CNEA es una casa grande donde también se hace ciencia.

Poder trabajar con el Consejo Científico de la Universidad me ha aportado mucho sobre todo para el trabajo interdisciplinario. El

⁸¹ Centro Nacional de Electromagnetismo Aplicado, de la Universidad de Oriente.

grupo inicial para el trabajo en el Manejo Integrado de Zonas Costeras, formado por profesores de tres universidades cubanas y dos canadienses, puso en mí una nueva luz, abrió una nueva etapa de mi vida, por el tema de la interdisciplinariedad y porque aprendí mucho con cada uno de los integrantes. Me obligó a ver la importancia de otros saberes y hacer una aproximación metodológica para poder trabajar con esos otros profesionales que estaban lejos de mi perfil disciplinario. Sin dudas sufrí un cambio, creo que evolucioné profesionalmente y como persona; para mí ha sido muy importante.

Es curioso que cuando una científica habla de resultados y debe establecer un orden de prioridades atendiendo a una petición que a veces es formal, siente que es como diferenciar a sus hijos. Es que la actividad científica es como un parto, lo saben todos los creadores. Y ellas lo sienten así.

Puedo decirles que cuando uno habla de los principales resultados, tienes que hacer un esfuerzo, es como si te preguntan cuál es el principal de tus hijos, cuál es el mejor de tus hijos. Eso es muy difícil: siempre hay una jerarquía, pero siempre me es difícil decírtelo. Ahora sí, quería decirte que cuando yo dejé la Universidad de La Habana, el profesor Pedro Pérez sabía que a mí no me gustaban mucho las algas. Mi trabajo de tesis para la titulación de Licenciada en Bioquímica (aunque muchos piensan que soy Bióloga, no es lo mismo y yo insisto en rectificar) lo hice con algas, con un alga que se llama *Ventricaria Ventricosa*; yo medía potencial de membrana y pH intracelular con unos microelectrodos que construíamos gracias al ingenio de Pedro Pérez. Cuando terminé la tesis, le dije que había terminado una etapa y que con algas, nunca más. Yo quería trabajar en investigaciones fundamentales del cerebro. Y me dijo: “Te voy a echar una maldición: deseo que todo lo que hagas de ahora en adelante tenga que ver con las algas, pero además que te guste, tanto que te enamores de eso” y me dio la más pícara de sus sonrisas.

Esta fue la maldición de Pedro; creo que sus palabras llegaron al cielo y más allá y de ahí bajaron porque me enamoré del tema de las algas. Yo nunca lo hubiera creído porque yo le hacía un poquito de rechazo al tema de los vegetales, para qué te voy a engañar. Y como para todo bioquímico el sueño era trabajar en investigaciones sobre el cáncer u otras investigaciones médicas, neurociencias, yo

no quería nada de algas... y ya ves. A Pedro hay que tenerle cuidado.

Recuerdo que uno de los grupos donde trabajé mientras hacía mi primera práctica docente, fue en el Centro de Química y Biología Experimental; allí trabajé con la cascarilla de arroz, en fermentación sólida; aprendí mucho pero no era lo mío, entonces, mis tutoras me decían: “Ahora cuando te gradúes vas a trabajar en lo que tú quieras. ¿Qué es lo que quieres, qué te gustaría?”. Y yo le decía a todo el mundo con una convicción extraordinaria que iba a trabajar en investigaciones fundamentales del cerebro. Y me tocó trabajar con algas (risas). La maldición de Pedro llegó al cielo.

Cuando voy a hablar de mis principales resultados por supuesto, todos tienen que ver con la maldición de Pedro. Mi principal resultado considero que es la obtención de extracto de hidroalcohólico a partir de la clorofila de la microalga *Chlorella vulgaris*. Fue novedoso; se obtuvo un producto a partir de una fuente no usada hasta ese momento, de un extracto con gran efectividad como antiséptico y desinfectante, mucho más puro que el que vende Sigma Química, que lo obtenía a partir de la alfalfa o espinaca.

Creo que eso te da una satisfacción especial, se obtiene un producto químicamente puro, que, además, tuve la posibilidad de probarlo, enfrentándolo a cepas que aislamos a partir de infecciones nosocomiales. Esto me dio un entrenamiento extraordinario, pero además, la posibilidad de conocer a una de las personas más extraordinarias que he conocido, mi amiga la Dra. Isabel Lamela, que ya no está con nosotros, pero me dejó todas sus enseñanzas; era una microbióloga de altura.

Después de validar ese producto, lo mejor de todo fue el reconocimiento de las personas que lo utilizaron. Creo que no hay nada que pueda sustituir a una madre dando un agradecimiento porque un producto sirvió para curar a su hijo en un momento especial; este se usó en un período de crisis. No había alternativa, era eso o nada. Y no es que te sientes importante, ni necesario, ni el ombligo del mundo, sino que sientes la satisfacción de ayudar al prójimo, satisfacción de que haces ciencia para la sociedad, y eso es lo más importante; más que un diploma, o un aval escrito por otro científico o un reconocimiento de alguna personalidad; no, es mucho más: es sentir que has sido útil gracias a la percepción y reconocimiento de

un ser humano que te dice: “si no hubiera sido por esto, bueno, mi hijo no estuviera bien”. Y por eso para mí este es el principal resultado, por el momento en que se logró, por su aporte, porque tuvimos la posibilidad de utilizarlo en varios servicios médicos como el de terapia intensiva del Hospital Saturnino Lora, para desinfectar los ventiladores que se usaban para dar respiración artificial, porque pudimos esterilizar jeringuillas para realizar hemocultivos en el Hospital Infantil Norte, conocido como la ONDI, porque resolvió un problema real, porque sentí que cumplía con mi deber social, curriculum y glorias, aparte. Esto es lo que más satisfacción me ha dado como científica comprometida con mi tiempo.

Sin embargo, un libro escrito para un concurso internacional le daría a la Dra. Liliana Gómez Luna muchas satisfacciones (también insatisfacciones): darse a conocer como estudiosa del medio ambiente y su protectora desde las ciencias fue muy importante desde el punto de vista profesional. Su veta literaria salió a relucir; con rigor y conocimiento científico alcanzó el premio del concurso con el libro *Medio ambiente e identidad*. Enfoques para la sostenibilidad de un bien común. Su libro se utiliza en diversas universidades de Latinoamérica y espera que en Cuba tenga una edición especial.

Satisfacción me dio también el libro *Medio ambiente e identidad*. Enfoques para la sostenibilidad de un bien común; por todas las personas a las que me acerqué, vivas y muertas; porque pude entrar, gracias a sus obras y criterios, de un modo diferente, a las ciencias marinas. El libro está catalogado como interdisciplinario. Aprendí mucho haciendo este libro. Me dio satisfacción económica, esto lo pregunta todo el mundo; no digo que no sea importante, nosotros sabemos el lugar que ocupa la economía en nuestras vidas, pero para mí fueron importantes otras cosas. Por ejemplo, yo recibí el premio y aun cuando (no sé por qué) no hubo un reconocimiento nacional, mis vecinos me prepararon un homenaje que no hay dinero que lo sustituya.

Conocí personas maravillosas, a Lisandro Otero, al Padre Carlos; escribir el libro me cultivó, pero recibir el premio me enseñó a ver otra cara de la vida, me enseñó a evaluar a las personas; hay quienes jamás dijeron nada, conociendo la noticia; otras, como la Dra. Mercedes Cathcart,⁸² quien merece todo mi respeto, se acercó a mí y me dijo:

⁸² Destacada profesora de la Universidad de Oriente, DrC. En Ciencias Filológicas. Jubilada.

“Yo pensé que el premio era otra cosa, pero he visto el valor de tu obra, sé que tú eres muy joven pero el valor de tu obra es extraordinario, te felicito por el premio”. O sea, una persona con un excelente nivel (yo tengo un concepto muy elevado de la Dra. Mercedes Cathcart), y escuchar ese reconocimiento de personas que uno tiene en tan alta estima, para mí fue muy valioso. Hay otros nombres, profesionales que me llamaron para felicitarme, con la confesión de que habían presentado también. Eso es muy bonito, ver que hay mucha gente que tiene valores. Esto contrastaba con algunos que sólo preguntaban por la parte económica, incluso pedían explicaciones de qué iba a hacer con el dinero o estaban prestos a ayudar en cualquier cosa que tuviera que ver con el intercambio monetario, por eso digo que también me trajo insatisfacciones. Soy de la opinión que un pago por derecho de autor o un premio en metálico no le da el derecho a nadie a inmiscuirse en la vida personal del otro, y que detrás de un premio hay una obra y debe haber una ética. Esos son los dos resultados más apreciados, pero son muy diferentes.

Como ocurre con los científicos que van madurando a pasos agigantados y expresan un gran compromiso con la profesión y la sociedad, ya la Dra. Liliana tiene nuevos proyectos. Pretende revolucionar la cultura sobre las algas marinas, sobre todo en las poblaciones costeras. Le preocupa este tema y pone a disposición del Gobierno nuevos proyectos y resultados, todo en aras de un mejor entendimiento entre el hombre y la naturaleza.

Hay otros resultados...aún no tengo muchas satisfacciones, pero las tendré. Estoy segura que las tendré. Las insatisfacciones son más, quizás se deban al desconocimiento, o porque no he sabido llegar a un buen escucha. Pero el tema de las floraciones algales nocivas es importante, ocurre en diferentes ecosistemas y es necesario hacer que las personas que vivan alrededor de estos ecosistemas conozcan dicho evento y sus riesgos, para disminuir los niveles de mortalidad y morbilidad. Hoy tenemos una red de trabajo, pero se necesita aún capacitar a un grupo de médicos y a muchos tomadores de decisión. Existen pequeñas algas microscópicas, que pueden hacer cambiar el color de las aguas al crecer de forma desmedida; muchas son tóxicas: se asocian a 8 tipos de venenos, entre ellos, uno de los más conocidos es el ciguatérico. La ciguatera es bien conocida en Cuba. Hay países y áreas geográficas donde existe una cultura extraordinaria sobre floraciones algales nocivas; porque allí son fe-

nómenos recurrentes desde hace muchos años; hablo de Chile, de Galicia; hay sistemas de alerta temprana creados en zonas costeras, leyes, regulaciones específicas. En Brasil, por ejemplo, se comprendió la necesidad de tomar medidas con las floraciones de cianobacterias en embalses de agua, cuando murieron varios pacientes que estaban siendo dializados. A veces hace falta un suceso que impacte para que se le de atención a la causa; en general, somos mejores manejando desastres que haciendo gestión del riesgo. Aquí aún no hay una cultura, no hay un reconocimiento al riesgo real que representan muchas algas microscópicas. En nuestro trabajo estamos empezando a ver algunas acciones positivas; en Santiago de Cuba, por ejemplo, en 2005, el Gobierno prohibió la pesca, los deportes náuticos y algunas otras actividades en la bahía ante una floración algal que produjo muerte masiva de jaibas; hay personas inescrupulosas o que nunca supieron el porqué de la toma de decisión y consumieron las jaibas o se expusieron a las toxinas y aparentemente no pasó nada; ese año la toxina asociada al “bloom” que es como solemos llamarle, es una que afecta por su potencial carcinogénico, las consecuencias son a largo plazo y tendremos evidencias directas del daño en humanos. Aún el tema no constituye una prioridad en el país, sin embargo, con o sin financiamiento seguimos trabajando en el estudio y detección del riesgo. Nos cuesta, pero tendremos nuestra recompensa social. Ahora estamos estudiando todos los embalses de Santiago de Cuba y hemos detectado algunas especies tóxicas. Hay medidas correctivas viables, como el tratamiento del agua con ozono, por ejemplo, el cambio de la toma de agua en los embalses; muchas cosas se pueden hacer. También hemos detectado dinoflagelados tóxicos en zonas costeras de Guantánamo y Santiago de Cuba; en nuestra bahía ya es un fenómeno común. Tenemos que trabajar muchísimo, sobre todo con la gente que está en riesgo; la divulgación es importantísima, claro, que es un tema bien difícil por la alarma que puede causar. Tenemos experiencia de hacer trabajos con los niños de Cayo Granma, algo inolvidable y muy útil; logramos sensibilizar a gran parte de la comunidad. Un buen día tuvimos noticia de que ellos mismos de forma espontánea hacían gestión del riesgo; advertían a pescadores foráneos cuando el agua había cambiado de color. Fue gratificante. Tengo un amigo pescador, biólogo, y fue hasta allí un fin de semana, a pescar como hobby, y un señor mayor y dos niños le explicaron por qué no debía pescar. Al llegar a su casa me llamó para felicitar me. Es importante

que haya un grupo de personas comprometidas con estas investigaciones; el tiempo nos dará el lugar que nos corresponde, pues ahora con los cambios del clima, estos eventos aumentarán.

Es notable cómo esta mujer se siente siempre en deuda con otras personas que le han ayudado a crecer como científica y como persona. Es de gran satisfacción evidenciar la gratitud, cuando ya se le conoce en diferentes partes del mundo por sus resultados y aportes a la ciencia. Mantiene un grado de sencillez y naturalidad que le permiten agradecer con sinceridad y amor, no solo a las investigadoras, sino incluso a las pacientes y hasta las vecinas con las que convive, con la intensidad que caracteriza a nuestra Cuba cotidiana. Gracias por el ejemplo, Liliana.

Satisfacciones tengo miles; tengo la satisfacción de haber conocido a personas muy valiosas. Mira: le debo mucho de mis trabajos científicos a mis mejores amigas, a mi familia; sin ese apoyo uno no es nadie. Le debo mucho a Vilma Espín, por su confianza; llegamos a llevarnos tan bien que una vez canté con ella una canción del dúo Irizarri de Córdoba; se reía muchísimo porque decía, que no era posible que si yo ni los había conocido, me supiera la letra de una de sus canciones; Vilma me dio la satisfacción de conocer a una mujer extraordinaria, me dio una lección de vida; cuando uno se compromete con alguien, debe atender también la parte humana. Vilma creyó desde el principio en lo que yo estaba haciendo, el extracto de cuproclorofilinas era un producto nuevo, sólo se atrevió a probarlo, quien confiaba en mí. Yo era una científica joven, además, era mi primer trabajo. Yo me curaba heridas, mis vecinos y amigas, probaron el producto sin vacilar y Vilma se lo echó en una heridita que tenía en un pie; así empezó nuestra amistad y su fe en la cuproclorofilina. Luego me llamaba para saber cómo iba todo; para tener noticias de mí y de mi hija; para conocer cómo habían salido los experimentos, y cuando nos concedieron el derecho de autor, se puso tan feliz como nosotros. Isabel Lamela fue parte del equipo de principio a fin. Valoro mucho haber trabajado con mujeres dignas, por todo su legado; excelentes esposas, excelentes madres, excelentes compañeras, hermanas dedicadas. Creo que he tenido este gran privilegio. Años después llegó otra Isabel, la Dra. Isabel Moreno, con este mismo perfil: un altruismo extraordinario, un don para la enseñanza, potencialidades para la comunicación. Compartir con seres humanos de esta talla, te obliga a ser mejor. Isabel nos ha ayudado mucho, todo lo que estamos haciendo

en manejo de recursos y ecosistemas, en esencia se lo debemos a su gestión. La ciencia y el poder hacer gestión tecnológica me ha dado una visión global de todo lo que debe ser el desempeño de un científico en el mundo y en Cuba, donde existen condiciones singulares. No puedo dejar de mencionar grandes mujeres de mi otro camino: el arte; mis profesoras de coro: Josefina Farré, Carmen Collado, Digna Guerra. Me ayudaron a tener una visión especial del trabajo en equipo; aún cuando tengas una voz de oro, tienes que empastar, sin sobresalir, de otra forma no hay éxito; esto se aplica en todo y te da la esencia de lo que es trabajar en grupo, trabajar para todos, en armonía con todos, con disciplina. Estas mujeres extraordinarias siempre hicieron derroche de talento, valores y amor, mucho amor a su profesión; cada gesto de ellas era en sí mismo una lección de vida.

Una de las cualidades que conforman la imagen profesional y humana de la Dra. Liliana es su formación integral. Canta, escribe cuentos, borda, es excelente narradora, le gusta hacer la repostería (nos consta en la misma entrevista y por las referencias de amigos y colegas). ¡Cuántas facetas! Todo ello adorna su amor por la ciencia y le conforman un retrato de la integralidad. ¿Son así los científicos cubanos? ¿Es una aspiración para los científicos cubanos? No sé, habría que hacer un estudio, pero por ahora tengamos en las valoraciones de Liliana, un buen referente a tener en cuenta.

Entre mis satisfacciones está la educación que mi madre propició; mi formación coral; es bueno tener buen oído, en la ciencia también es bueno tener buen oído, hay que saber escuchar. Pienso que a un científico le hace falta desarrollar la capacidad de observación, eso que mi madre hacía de pararme a ver la hormiguita que recogía la hoja; recordar que este año llovió más que el otro, que hay más humedad; que la orquídea adelantó su floración; esto es necesario para un científico, y en esto hay un poco de arte. Valoro mucho esa formación que recibí. Mi madre me enseñó lo que sabía: bordar, coser, cocinar, artesanía; como era enfermera, supe desde niña tomar la presión, inyectar, suturar heridas de animales que aparecían en el patio, víctimas de tirapiedras o del ataque de algún depredador. Mi madre es muy hábil haciendo manualidades, borda precioso y cose de maravilla. Luego, se ocupó de que aprendiera a cantar y a tocar piano. Me ayudó a ser independiente y a prepararme para la vida; me enseñó la necesidad de dedicarme al estudio y

la importancia de la lectura. Mi sentido de la responsabilidad, se lo debo a ella; en cuanto a voluntad, aún no la igualo.

He recibido muchos reconocimientos, incluso de los que a veces no me siento merecedora. Soy de la opinión de que no es nada extraordinario cumplir con el deber social. Hay cosas que debo hacer por “plantilla”; es mi responsabilidad social. Agradezco infinitamente cada reconocimiento público que se me ha hecho. Soy una mujer plena, he tenido muchas satisfacciones por cada uno de los trabajos que he realizado, tuve profesores de oro; tengo y he tenido compañeros que me han ayudado a crecer. Tengo amigos de lujo, y una familia maravillosa; además, lectores niños y padres lectores, que me llenan la vida.

Insatisfacciones tiene, pero no la abruman, sino que las toma como pretexto para seguir adelante y crear; un capítulo interesante por la manera como lo trata Lilibian Gómez y que giran alrededor de la formación y desempeño del científico cubano. Creemos que los que se ocupan de la formación científica y de los científicos en Cuba, deberían leer estas sabias palabras, de quien ya ha logrado bastante en sí misma, ese científico que dibuja, reclama y del cual aunque tiene muchas complacencias, no se siente satisfecha.

Tengo insatisfacciones, te las puedo decir, casi que las escribí para acordarme de ellas, no soy de la gente que va por la vida pensando más en insatisfacciones que en satisfacciones, me cuesta trabajo, pero mi filosofía de vida es siempre pensar más en lo bueno. Creo que detrás de una insatisfacción siempre hay una enseñanza enorme; trato de aprender de ellas. Tengo insatisfacciones globales, regionales, locales y personales; entre las insatisfacciones locales y regionales, creo que hay personas que son líderes y que aún no han despuntado, o se subestiman; hay áreas donde no hay un liderazgo, porque los líderes no han ocupado sus verdaderas posiciones; no voy a ponerte ejemplos, son muchos, pero somos fuertes en muchas áreas del conocimiento; la cosa es hacernos valer. Creo que en lo local, la ciencia debe alcanzar niveles más altos. La distribución de la inteligencia, de la capacidad innovadora, del saber no es por polos, no privilegia a un área geográfica en particular. Hay que trabajar en la formación de líderes científicos y propiciar la presencia de los actuales en muchos marcos de diálogo, en todos los escenarios posibles.

A nivel local hay una falta de marcos de diálogos para la innovación, para el desarrollo de ideas innovativas, yo creo que hay que trabajarlo más, espacios, no necesariamente eventos científicos donde tú vas y expones tu trabajo con un tiempo limitado de quince o veinte minutos; eso no, hablo de marcos de diálogos poco convencionales, puede ser una cena donde hables de innovación por un tema específico, una necesidad específica o un café; un evento organizado a manera de debate, de donde salgan ideas que se materialicen a corto plazo y que realmente aporten a lo local. Involucrar a todos los científicos, sin exclusión; considerar el plano perceptual; es complejo, pero hay mucha gente valiosa que se puede dedicar a ello; esto no es asunto de dos o tres tanques pensantes; ya la ciencia tiene nuevos paradigmas: ¿qué le está haciendo falta al santiaguero? Es una pregunta que incumbe a todos. Mira hay algo con lo que puedo ejemplificar, ojalá que cuando salga la entrevista publicada, ya el panorama sea otro. Prometo hacer lo posible por cambiar el escenario actual. El tema del pez león. Están por todo nuestro litoral; son familia de los peces piedra, que son más venenosos, pero estos han llegado para quedarse; vienen del Índico, pero ahora mismo son como una peste en nuestras costas, y han aumentado los casos de accidentes, sin embargo, no hay un movimiento local de la ciencia para resolver el tema de la divulgación, la atención primaria; gestión del riesgo por exposición a la toxina de este pez, en general. Ponerse en función de producir un antídoto, si fuera necesario. Como esa, puede haber muchas situaciones emergentes que resolver; la ciencia tiene que dar respuestas. El científico tiene que moverse con su tiempo y su contexto. El científico tiene que tener la idea de que hay una dinámica de vida, que él debe seguir. Todavía no se tiene una cultura de eso, no hay un trabajo rápido, no hay una respuesta rápida a todos los problemas que van surgiendo; con los cambios del clima, los problemas serán otros y tenemos que tener una actitud proactiva, no pasiva; no es saber lo que va a pasar y no hacer nada; esa es una de mis insatisfacciones. Otra cosa es que creo se debe apostar, y esto es más nacional, por mejorar la infraestructura de los centros de investigación que están en las provincias y por economizar; en otras palabras, que no se trate de tener mil personas trabajando en lo mismo durante veinte años, sino, redistribuir tareas, responsabilidades, apoyar y exigir resultados firmes a corto o mediano plazo; sin descuidar las investigaciones básicas. Aquí hace falta una inyección de dinero para in-

fraestructura. No debe propiciarse eso de que sea necesario ir a La Habana para hacer un ensayo determinado y en las universidades hay que promover la creación de unidades de análisis de apoyo a la investigación. Otra de mis insatisfacciones es el tema de la formación de doctores en áreas temáticas específicas, la centralización no es buena idea; hay que abrir más espacios, nuevas especialidades, como la de Ciencias Ambientales, por ejemplo.

Otra insatisfacción es la divulgación de la ciencia santiaguera y en general, en otras provincias. Debe haber un poco de más reconocimiento a nivel nacional. ¿Sabes lo que están haciendo en Sancti Spiritus?, ¿en Pinar del Río? ¿Te enteras de lo que se hace en La Habana en los grandes centros? Otra cosa es que hay que trabajar en la formación integral del científico. Un científico debe ser un hombre actualizado, revolucionario, con una capacidad innovativa, comprometido, enterado de lo que pasa en su entorno, tanto de la política como del deporte; como reza aquella frase "el que sabe solo de medicina, ni de medicina sabe". El tema de la ortografía; la dicción; hay que velar también por la formación cultural de los científicos. Un científico tiene que saber lo que es un poema, lo que es una décima, lo que es un verso libre, tiene que saber de Martí, tiene que saber sobre los pensamientos de los principales revolucionarios de su tiempo. Tenemos científicos que aún no tienen esa formación integral.

Tengo una insatisfacción personal enorme que es una insatisfacción humana; me falta tiempo, quiero hacer más de lo que humanamente puedo, quizás si el día tuviera noventa y seis horas... Esas son mis insatisfacciones.

Mujer que ha criado a su hija mucho tiempo sola. No ha dejado de hacer y cumplir. Mantiene un ritmo de trabajo intenso, con entrega y dedicación, tanto en la esfera de la gerencia de la ciencia e innovación en la Universidad de Oriente, como en sus tareas investigativas y formativas desde el Centro de Electromagnetismo Aplicado. ¿Cómo logra acceder a tantos espacios y hacerlo con calidad? ¿Le ha afectado su condición de mujer?

Nunca ha sido un obstáculo mi condición de mujer. Ser mujer es una ciencia ¿sabe? Tampoco me ha facilitado las cosas; ahora, ¿qué me fue difícil? Me fue difícil para hacer mi doctorado, mi condición de madre y esposa. Lo hice en el momento en que mi madre podía ayudarme. Me fue difícil dejar a un lado mi hogar para hacer

el doctorado, para irme fuera de Cuba, me costó mucho, mucho. Tristeza, mucho llanto, desasosiego: me perdí una etapa de mi hija que no voy a recuperar nunca; perdí también una etapa de mi matrimonio, que es irrecuperable. Pero era necesario y son decisiones difíciles: o lo tomas, o lo dejas. Ahora cuando miro atrás digo: “Bueno lo hice en el momento necesario”. Mi madre me ayudó mucho con mi hija, el papá de hija me ayudó mucho también. Creo que tuve el respaldo de la familia; eso es importante.

Uno tiene que saber ganarse los espacios. Ser mujer no es un problema, si tú demuestras que estás en igualdad de condiciones... por supuesto sin perder de vista las diferencias anatómicas; no tenemos la fuerza bruta de un hombre, pero eso lo compensamos con otras cualidades. No creo que ser mujer sea un freno ni una ventaja para nada; soy una mujer y estoy feliz de serlo. Mi condición de mujer para mí es como la de ser santiaguera, son como dos atributos básicos. Defiendo la femineidad por encima de todo, eso no me lo quita nadie; y creo que más que eso uno lo que debe tener claro es cuáles son sus fortalezas y debilidades.

Respecto a mi condición de madre... bueno yo creo que los hombres se pierden una cosa grande con no poder llevar una nueva vida dentro, amamantar, parir; yo creo que el hombre pierde experiencias extraordinarias. Ser madre me ha limitado poco; los beneficios son infinitos. Me limitó más el querer lograr cosas siendo muy joven; el acceso a determinados espacios me fue más difícil por ser joven que por ser mujer. He sido “víctima” de muchos choques generacionales. Cuando uno se gradúa tú sabes que uno se quiere comer el mundo, a mí me enseñaron que para comerse el mundo había que tener boca; así me decía mi tutor, tú no te vas a poder comer el mundo cuando salgas; yo creo que eso hay que aprenderlo, pero también cuando uno es joven, no es que uno quiera comerse al mundo, es que tiene más energía para hacer muchas más cosas en menos tiempo. Y no se puede parar; eso me costó, me costó poderme insertar, pero lo logré. De hecho, hay mucha gente que me suma edad. Imagínate que hay personas que cuando tenía 28 años decían que tenía 40, porque no concebían que yo hubiera terminado un doctorado con esa edad.

El género me facilita la labor educativa; intento ser una madre sustituta con mis estudiantes; intento seguir el ejemplo de mis profesoras; ese “sexto sentido” que tenemos las mujeres también me

ha ayudado mucho y hay algo que mi condición de mujer ha facilitado; el trabajo con los niños y la comunidad. ¿La razón?...bueno, creo que los sociólogos tienen que investigar un poco más eso. A lo mejor la sensibilidad de la mujer, su papel conciliador en la familia, creo que es relevante.

Qué va a pasar con las ciencias y la tecnología en el futuro cercano y lejano. Esta pregunta se la formulan muchos en Cuba y en el mundo. Los avances sobre todo en la tecnología, la informática, las comunicaciones, nos dejan siempre atónitos. Pero para ello hay que prepararse. Una vía para hacerlo es escuchar la voz de los investigadores, los que arrojan luz sobre el camino a seguir. Es una prueba de la aventura científica. Lo que nos dice Liliana es muy interesante.

Mira, estamos en la sociedad del conocimiento; en la era del conocimiento. Espero un avance vertiginoso, sobre todo por las nuevas tecnologías. El acercamiento a nuevas dimensiones; las nanotecnologías y más. Eso implica nuevos retos, nuevos paradigmas, una nueva visión, un compromiso mayor; eso implica, y te voy a poner un ejemplo en la medicina, antes por los síntomas podían hacer un diagnóstico; en este siglo, no puedes dar un diagnóstico si no utilizas un equipo o examen sofisticado que lo corrobore. Así pasa con la ciencia. Disminuirá la especulación, pues hay más formas de llegar a comprobar algo, y está la informática, que cada vez va ganando más espacio. Yo decía bueno hay que cambiar hasta la forma de hacer trabajo educativo, porque esta generación de ahora está pegada a una computadora, a una Mp3, a un iPhone... ¿Cómo será la ciencia del futuro? Es previsible, pero ¿cómo serán los hombres del futuro?, ¿cuáles métodos de enseñanza habrá que utilizar para instruir a las generaciones futuras? Además, tú me dices la ciencia del futuro, y en eso tengo una preocupación.... Para mí, en el caso de la ciencia, futuro es mañana, el año que viene; la dinámica depende de cada ciencia. ¿Dónde y cómo estaremos el próximo año con esto de los cambios climáticos? ¿Cuántos desastres nos esperan? ¿Podrá la ciencia dar respuesta a este problema? En un año, dos o en tres años... de lo contrario no quiero ni pensar en el futuro.

Respecto a la tecnología, nos esperan... grandes cambios, también vamos a ver grandes cambios en la forma de hacer ciencia, en la forma de creer en los resultados científicos, porque ahora los resultados se pueden manipular, ¿cómo lucharemos contra esto?

Llegará el momento en que podamos tener equipos en los que se puedan ver cambios celulares in vivo. Habrá impresión de órganos al pedido... ¿se alargará nuestro tiempo de vida o las condiciones ambientales se encargarán de estropear nuestros sueños de la eterna juventud y larga vida? ¿Llegará la cirugía asistida por moléculas, con mayor especificidad y menos riesgo? ¿El diagnóstico de enfermedades o la predisposición a ellas gracias al conocimiento del genoma humano será un hecho? Habrá más conocimiento y menos gap o vacíos del conocimiento, qué pasará entonces con algunas áreas del conocimiento. ¿Qué pasará en esas áreas cuando ya casi todo está dicho? ¿Cuál será la incertidumbre de los nuevos métodos? ¿Cómo quedará el tema del análisis de la incertidumbre? ¿Qué valor tendrán los análisis de series estadísticas temporales con esto de los cambios climáticos? ¿Cómo hacer esos análisis más confiables? ¿Qué pasará con las enfermedades emergentes? Habrá miles de preguntas y retos nuevos para la ciencia futura. Creo que estamos a las puertas de una nueva era en la que habrá una nueva forma de hacer ciencia, nuevos paradigmas y todo esto en las manos de una nueva generación con demandas diferentes, creadas por el propio status de la ciencia actual.

Los cubanos creemos que tenemos y merecemos un lugar, no sé si especial en todas las ramas del saber y del acontecer social. Es nuestra idiosincrasia, alimentada por una visión propia. De ahí que siempre indagemos por lo peculiar de los científicos cubanos que los distinguen en el concierto científico internacional. Y por supuesto, una investigadora como Liliana Gómez, que ha tenido la oportunidad de contrastar nuestro quehacer con otros contextos y tiene además una agudeza extraordinaria, tiene su propia visión sobre este tema. Así se expresa.

Aun cuando pienso que hay diversidad, diferentes tipos de personas en todas las sociedades, al científico cubano lo distingue la cubanía, es más comunicativo, es más integral, es algo increíble, aun cuando yo estoy diciendo que entre mis insatisfacciones está la falta de integralidad, los científicos cubanos pueden hablar de todo, eso los distingue; su elocuencia, su compromiso, rigor y empeño. Cuando estuve en España había equipos que yo nunca había visto, y tenía que trabajar con ellos. Recuerdo pasarme días sin salir de la universidad para entrenarme; y casi estudiarme el manual y luego aprender con el que trabajaba con ellos. El tesón y el compromiso, esa responsabilidad como científicos de decir “Mira, esta es mi

tarea y la tengo que cumplir”. Te digo que hay diversidad porque hay varios tipos de personas, hay cubanos que llegan allí con su cubanía pero sin ninguna responsabilidad. Te estoy hablando del científico cubano que va donde quiera y una vez aquí, sigue comprometido con su tiempo y con su ciencia. Yo pienso que nos distingue eso, poder hablar de todo, ese compromiso social; el querer quedar bien, porque contigo están en juego adjetivos para muchos otros cubanos. Y por supuesto, hay pocos científicos cubanos que no bailan, la picardía distingue al cubano, al científico, al deportista, al músico, el ser cubano te da un toque especial, bien puede decirse en inglés... a Cuban touch.

Al finalizar la entrevista quedaba la satisfacción de tener la visión inteligente de una mujer de ciencia que aún tiene mucho que dar a la sociedad con sus experimentos y aportes, también las ganas de seguir escuchando sobre tantos temas de los cuales Liliana es una fuente casi inagotable, pero el almuerzo de domingo, la vida familiar, el tiempo cumplido y otras obligaciones, nos impulsaron al término del encuentro. Un rico flan hecho para la ocasión por la propia Liliana nos facilitó la despedida transitoria, porque con ella nunca se termina. Sentimos la necesidad de confesar que inicialmente dudamos de la inclusión de la Dra. Liliana Gómez para este trabajo, cuando por razones organizativas y técnicas observamos la juventud que aún ella tiene. Sus compañeras que integran este libro ya tienen una edad con experiencia acumulada, como nos gusta decir en estos casos y que a decir verdad para nuestras entrevistadas nunca fue un tema de análisis porque todas partían de edades que rebasaban la edad laboral. Sin embargo, hay que tener en cuenta que no podíamos equivocarnos en la elección, debía haber equilibrio en todo. Sin embargo, cuando analizamos la obra de la Dra. Liliana Gómez, precisamos que los dos trabajos a los que ella hace mención en la entrevista fueron seleccionados entre los 50 relevantes de la ciencia y la tecnología en Santiago de Cuba en el importante Proyecto 50 x 50, solo nos miramos y el gesto fue suficiente: Ahí hay una obra científica, no hay que temer. Los lectores sabrán aquilatar nuestra decisión. Sentimos satisfacción en hacer con ella este trabajo.

Años sembrando y aportando

La fase de dejar huellas en la vida. En medio del encierro pandémico nos recibió en su precioso y amplio jardín, oasis que también parecía necesitar un poco de contacto humano. Ciertamente hecho para brindar toda

su espiritualidad a los recién llegados, con aroma de fina floresta, suave e inspiradora. Probablemente solo sean cosas de su anfitriona, también transparente y amable, dispuesta a expresar sus alegrías e insatisfacciones, aptitudes que seguramente la han llevado a concebir proyecto tras proyecto sin parar en los últimos cinco años, siempre en función del bien humano. Así, la Dr. C. Liliana Gómez Luna comenzó una conversación sincera y mágica, a ratos como la científica que escudriña el mundo que observa, y otras, como el ángel escritor que se revela en lo narrado.

En cinco años he continuado en el tema que siempre he trabajado: el análisis del fitoplancton en diferentes ecosistemas, pero enfocado en las cianobacterias, por su potencial tóxico y por ser organismos únicos que reportan grandes beneficios, pero algunas especies pueden ser un enemigo silencioso. Las cianobacterias o algas verde azules son los primeros microorganismos que existieron en el planeta, a ellas les debemos el poder existir y respirar en esta atmósfera con disponibilidad de oxígeno. Existen especies que poseen un nivel de toxicidad muy alto porque producen cianotoxinas; un tema del que apenas se habla por la baja percepción que existe sobre este riesgo emergente, cada vez más reportado a nivel global.

Aunque hemos dado pasos importantes desde que las detectamos por primera vez en los embalses Parada⁸³ y Chalons⁸⁴, en 2001, y en algunos ecosistemas costeros, aún tenemos muchos retos. La investigación ha pasado en pocos años, de la primera descripción hasta la detección de los niveles de cianotoxinas en 24 embalses del oriente de Cuba, lo que está bien sustentado en la tesis del doctorando José Carlos Rodríguez Tito, tema en el cual seguiremos trabajando para mejorar la percepción del riesgo y los vacíos legales.

Ninguna ley, norma o decreto contempla de manera específica el problema asociado a la presencia de ficotoxinas en general, de las solo reconocemos la ciguatera, pero el agua que tomamos puede estar contaminada con toxinas que producen severos impactos en la salud y hasta pueden ser letales. En países como China, Canadá, Nueva Zelanda, Italia, es obligatorio por norma que se realicen análisis de los niveles de toxicidad en el agua de consumo, específicamente de microcistinas, potentes toxinas que están en la mira de la OMS⁸⁵.

⁸³ Ubicada en la zona sur de la ciudad de Santiago de Cuba.

⁸⁴ Ubicada a unos 8 km en la zona noroeste de la ciudad de Santiago de Cuba.

⁸⁵ Organización Mundial de la Salud.

En Cuba, no hay nada normado al respecto, si bien existe una preocupación por la calidad del agua en general, asunto que compete al Instituto de Recursos Hidráulicos, pero este riesgo emergente, agravado por factores ambientales como el aumento de temperatura y la eutroficación, no ha sido aún considerado; en ello trabajamos, no solo en obtener evidencias, sino en sensibilizar y asesorar a tomadores de decisión. Sabemos que esos análisis resultan caros, por eso nos hemos enfocado en bajar los costos, buscando indicadores y métodos de ensayo más económicos y viables.

Hemos trabajado en varios ecosistemas: la bahía de Santiago de Cuba, la de Guantánamo, la laguna de Baconao y 24 embalses de oriente de Cuba, para evaluar la extensión del riesgo, las especies involucradas y los factores desencadenantes. Cuando aumenta el nivel trófico se eleva la frecuencia de ocurrencia de las floraciones algales nocivas, entonces es relevante medir el índice trófico en estos ecosistemas. Lo que se complementaría con la determinación de especies potencialmente tóxicas.

Pero este asunto es muy sensible, ¿cómo le dices a una población que no tiene percepción del riesgo, que no puede usar el agua o que se alterará el ciclo de suministro porque el agua tiene una toxina? La solución pasa por buscar tecnologías efectivas, pero primero hay que identificar, caracterizar el riesgo y demostrar que es un problema urgente que atender, en esto nos hemos concentrado durante la última década.

Como trabajamos con la filosofía del ciclo cerrado, desde el problema hasta la solución, estamos creando las bases para desarrollar tecnologías con la aplicación del campo magnético; este es otro de nuestros encargos, muy ligado a la responsabilidad social de la ciencia. Pero hay que comprender el fenómeno y su dinámica en contexto.

A veces nos han dicho que hasta que no se tenga el nivel de toxicidad nada se puede hacer; y yo entiendo la preocupación, pero discrepo. Si se detecta la presencia de un organismo potencialmente tóxico, no hay que esperar a tener indicadores de pérdidas y daños, no hay que esperar a tener más evidencias (el científico siempre las va a buscar); el gestor debe actuar, aplicando el principio precautorio; deben tomarse medidas inmediatas; pues siempre el ecosistema te da señales de alerta: cambio de coloración del agua, muerte

de peces, entre otros. Esto solo se logra con alianzas estratégicas, con la socialización del conocimiento, con la sensibilización a los tomadores de decisión, y es algo que hemos hecho en paralelo; si bien nos queda mucho camino por recorrer, hoy tenemos experiencias muy positivas.

Esta investigación me ha llevado bastante tiempo, pues además hemos desarrollado servicios científico-técnicos, para soportar la plataforma de investigación y las necesidades sociales con servicios especializados, eso significa buscar protocolos, modificarlos y aplicarlos. Uno de esos servicios es la detección de especies de fitoplancton tóxicas en ecosistemas costeros y dulceacuícolas, con énfasis en dinoflagelados y cianobacterias tóxicas.

Atendemos otras necesidades como la detección de metales pesados en suelo, el análisis de la calidad del agua, y diagnósticos ambientales. Además, trabajamos en las aplicaciones de las microalgas, desarrollando productos de interés biotecnológico a partir de clorofíceas, y cianobacterias, pues hay especies diminutas con inmensas bondades.

Somos un equipo al que se han sumado profesionales y estudiantes, por eso hemos podido trabajar en el desarrollo de productos a partir de las microalgas para la agricultura, siempre con la perspectiva de diversificar las aplicaciones de las microalgas y cianobacterias, y las aplicaciones del campo magnético. A veces nos preguntan la razón por la cual hemos escogido las microalgas, y realmente, es un campo apasionante y aún hay miles de especies por explorar; mientras que otras desde hace mucho tiempo han sido reconocidas como excelentes fuentes de bioproductos de gran interés en varias industrias. En este contexto quedan por investigar las cepas locales, que están adaptadas a condiciones ambientales locales y representan fuentes promisorias y viables de varios metabolitos de interés.

El equipo de trabajo o grupo de investigación lo mismo está en el laboratorio que en campo. Trabajamos muchísimo, con pasión y armonía; esto incluye estudiantes, talentos jóvenes que, como semillas, ayudamos a germinar. Ahora mismo estamos trabajando en Baconao, un hermoso e interesante ecosistema en el que hemos visto mareas rojas, verdes y fresas. Cuando se nos notifica que hay un problema todos quieren ir para poder ver de cerca las evidencias. Después de estar allí entonces nos entra la desesperación de llegar

al laboratorio, para ver los microorganismos asociados. Luego viene la documentación y sistematización de la experiencia que, casi siempre termina en una publicación. Es un trabajo arduo, pero vale la pena.

Tenemos hoy sólidos vínculos con el CITMA⁸⁶, Geocuba⁸⁷, Flora y Fauna⁸⁸, La Salina de Joa, entre otros; estas alianzas hacen más fáciles los procesos de toma de decisión en relación con los ecosistemas en riesgo; decisiones que son difíciles, pero necesarias: limitar usos, cerrar un ecosistema en el peor de los casos, para evitar pérdidas y/o daños mayores.

Recientemente trabajamos con el Laboratorio de Criminalística de Camagüey por una intoxicación en aves, y animales domésticos debido a la proliferación de cianobacterias tóxicas en la Laguna San Blas. Siempre nos complace trabajar con personas serias, responsables, conocedoras del valor de la ciencia para el desarrollo; juntos ayudamos al gobierno en la toma de decisiones ante un evento tóxico; experiencia que fue enriquecedora.

Sobre este tema hay mucho por hacer, las hortalizas, por ejemplo, pueden ser irrigadas con aguas contaminadas con cianobacterias, a veces las aguas de riego no tienen buena calidad y hay que ganar en conciencia y conocimientos para resolver este problema, por tanto. Estos microorganismos tóxicos pueden estar en las aguas y alimentos frescos que consumimos crudos, lo que representa una amenaza para nuestra salud.

Otra de las actividades a las que me entregado en cuerpo y alma es a la coordinación del Programa de Doctorado en Ciencias Ambientales, con un aliado importantísimo: BIOECO⁸⁹.

No cabe dudas de que cuando cuenta lo realizado, describe a una mujer de ciencia y una persona que ha continuado sus propias batallas, llena de logros imperecederos para la próxima generación de educandos universitarios. Aunque no lo diga es lo que ha sembrado con el programa de formación doctoral, respaldado por un desarrollo científico y de innovación estratégica en esta síntesis que realiza de un lustro de gran actividad formativa.

⁸⁶ Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente.

⁸⁷ GeoCuba Oriente Sur

⁸⁸ Empresa dedicada a la conservación de la flora y la fauna cubanas.

⁸⁹ Centro Oriental de Ecosistemas y Biodiversidad, de Santiago de Cuba, pertenece al Citma.

Hoy tenemos una matrícula de 51 doctorandos y doctorandas, y el número promete crecer, pues cada día hay más interesados y en breve se nos suma Camagüey. El programa de doctorado beneficia hoy a 16 instituciones.

Tenemos presencia de profesionales de Guantánamo, Granma, Las Tunas y Santiago de Cuba. Se desarrollan investigaciones relevantes en varios temas relacionados todos con las tres líneas de investigación del programa: gestión de ecosistemas y recursos para la mitigación de impactos ambientales, tecnologías y bioprocesos y gestión de riesgos para el desarrollo. Se evalúa el impacto de micro-plásticos y otros contaminantes en los recursos pesqueros; la calidad del agua en diferentes cuencas de Santiago de Cuba, Guantánamo, Granma, Las Tunas, Holguín; se realiza un análisis del funcionamiento de los bosques en la Sierra Maestra, de la Gran Piedra; se analizan evidencias clave para la conservación de diferentes especies; modelos de gestión para diferentes ecosistemas: agroecosistemas ubicados en zonas protegidas, la bahía de Guantánamo, incorporando elementos de la gestión de riesgo, tema este de gran significación para el desarrollo. Se investiga sobre los topoclimas, sobre la lluvia horizontal, sobre la gestión de residuos sólidos. Hay muchos otros ejemplos.

Este es un programa doctorado singular, hemos tenido que defender mucho ese espacio, de hecho, la especialidad no está aprobada en Cuba, y hay mucho camino por recorrer en estos programas inter y transdisciplinarios. La aprobación del doctorado costó mucho trabajo, pero... la historia de un gran amor es la historia de una larga paciencia.... En estos momentos tenemos una matrícula alta, considerando que el doctorado se inscribe en el campo de las ciencias experimentales. Me hace feliz ver el interés por el programa; tenemos doctorandos en todas las provincias del Oriente cubano, menos en Holguín. Hasta hoy tenemos 7 doctores egresados del programa, 4 con doble titulación.

Por el doctorado he recibido muchos reconocimientos, pero en realidad es el esfuerzo de muchos colegas y de los doctorandos y doctorandas. He sido coautora de premios de la Academia, nos han dado premios por contribución al medio ambiente, por el impacto social de las investigaciones, y hemos estado publicando en varias revistas de prestigio los resultados de nuestras investigaciones. En nuestro grupo hasta los estudiantes deben publicar.

Con tales niveles de profesionalización y experiencia alcanzados en torno a la gestión científica universitaria, funcionaron como avales para ser seleccionada a formar parte, del selecto equipo de profesores que respaldaron el programa de colaboración académica cubana a la República Ecuatoriana. Una etapa de retos fecundos que también significaron la maduración de muchos aspectos de su vida personal y profesional.

La primera vez que fui a Ecuador trabajé con un gran equipo y me comprometí con la Universidad de Esmeraldas tanto como ellos. Luis Quiñones, Lajones, Marcos me llevaron a la Hacienda Mútila y desde allí trabajamos sin descanso planificando el cambio de la Universidad. Fue la mejor etapa de trabajo.

La facultad de Ciencias Agropecuarias, con muy buen nivel, está ubicada en Mútila. Allí impartí Metodología de la investigación, habilidades para la comunicación científica, abrimos los laboratorios, fórums estudiantiles, éramos un equipo con total entrega. Juntos organizamos el primer Seminario científico Internacional, que fue todo un éxito y que cerró al golpe de la marimba ecuatoriana, porque involucramos a todos. Nos costó muchas madrugadas, pero valió la pena.

Luego volví y estuve dirigiendo la ciencia y la técnica ad honorem, acompañando al vicerrector de investigaciones Marcos Ortega, digo así ya que me pagaban como profesora, pero fungía además como Directora de Investigaciones la mayor parte del tiempo, y apoyaba con la docencia tres carreras. El logro más importante, fue trabajar en la acreditación de la Universidad de Esmeraldas y gestionar la ciencia en esta institución. Trabajé con Marcos también con mucha entrega, pero también con muchas amenazas.

Impartí clases, organicé laboratorios; entre las cosas más lindas que me sucedieron estuvo el graduar a 12 enfermeras en una universidad intervenida. Fue una misión que dio lindos frutos. Hoy me complace verlas ejercer con orgullo y entrega, incorporadas al enfrentamiento de la COVID.

Hicimos exámenes de la dignidad para que los alumnos supieran el valor moral de luchar contra el fraude, tengo fotos en las que a veces me recreo recordando aquellos días. También trabajé en Junta Nacional de Acreditación del Ecuador, con el profesor Dr. C. Jesús Lazo, de Cuba. Él logró formar un grupo maravilloso en el que me inserté y evaluamos las Universidades de Guayaquil,

Manta, Cuenca, recorrimos todo el Ecuador, en una experiencia enriquecedora, única.

Tuve estudiantes maravillosos, lo mismo en la universidad que en la extensión de la Concordia, el compromiso con el cambio universitario, y las batallas con la comisión de intervención. En breve tiempo trabajé con cuatro rectores; tengo experiencias muy lindas y otras terribles. No voy a hablar de lo que enturbia el recuerdo, sino de los grandes amigos, esos que me ayudaron a lidiar con las adversidades, entre las que puedo mencionar un gran terremoto y sus más de 2000 réplicas.

Había personas de todo tipo, recuerdo que pasé una vez por un lugar y un profesor hizo un comentario para que yo escuchara: no entiendo, esa cubana blanquita qué hace aquí, nunca había experimentado un comentario discriminatorio por ser mujer, blanca y cubana, pero hice caso omiso; sabía que había detractores nuestros, porque estábamos apoyando a la Presidencia de la República. También recuerdo el día que el señor que estaba al frente de la comisión de intervención, llamada CIFI, se refirió de forma inapropiada a los cubanos que colaborábamos en la Universidad, y una fila de profesores de la misma Universidad fueron a darnos su apoyo con un abrazo, uno a uno; fue emocionante.

Un día un estudiante que no había salido muy bien en una evaluación y que era bastante indisciplinado me dijo: Usted me reprochó porque soy negro. Pensé unos segundos antes de responder. Comencé por decirle que mi abuela materna era más oscura que él. Nosotros en Cuba no tenemos este problema -le dije- Yo te entiendo, pero debes entenderme tú a mí, no llevo tu dolor porque en mi país existe igualdad. Mi familia es una cajita de colores. Yo tenía algunas fotos familiares y algunos contactos por Facebook de mi familia y se las mostré. Después de una larga conversación en la que le expliqué que el odio no lleva al entendimiento y le hablé de Martin Luther King, luego me pidió disculpas y me dijo que él creyó que toda mi familia era blanca. Fue aleccionador para ambos. Él buscaba afirmación, justicia, lo entendí perfectamente porque conozco la historia de Esmeraldas. Nunca dije nada para que eso no trascendiera. El estudiante, cuando pasó mi asignatura, me llevó a que yo conociera su abuela, aunque ella no podía verme me agradeció por ayudar a su nieto. Sembrar amor es esencial.

Esmeraldas es un hermoso pueblo donde la mayoría de la población es negra y mestiza, se parece mucho a Santiago de Cuba. Tiene una hermosa historia de lucha por los derechos de su población. Los problemas sociales de aquel lugar hay que entenderlos. Colaborar implica un proceso de aprendizaje de los procesos sociales del lugar a donde vas. Me aprendí el himno de Ecuador y de Esmeraldas. Cuando enseñas es para que el otro aprenda a caminar mejor, pero con sus pies, no con los tuyos. Las personas con las que colaboras no se pueden parecer a ti... pues entonces no sería colaboración la palabra a usar.

Ecuador se convirtió en una oportunidad, vino la etapa de los Prometeos, ganaban entre 6000 y 8000 USD; muchos cubanos emigraron y ganaron plazas en las universidades, y algunos ecuatorianos nos veían como una amenaza. Digo algunos, porque otros tuvimos mucho apoyo. Las circunstancias confundieron a algunas personas, pero no a todas. Hice excelentes amigos que guardo hasta el día de hoy.

Mi balance es en términos positivos: número de estudiantes aprobados, graduados, incorporados a las prácticas de laboratorio, amigos para siempre, experiencias de trabajo; el reconocimiento de la universidad por el liderazgo en investigación científica; la edición de libros, la organización de eventos internacionales, la organización por proyectos; la edición de 5 números de una revista científica y su indexación en Latindex; amigas que son mujerazas, verdaderas joyas: Angelita, Sarita, Patricia, Fabiola Santillán, Norma Ayoví, Esther, Roxana, Dolores. Norma dirigió muchos años la extensión universitaria; hicimos campañas de ayuda para comunidades afectadas por inundaciones ¡tremenda experiencia! Hicimos un gran equipo, trabajábamos mano a mano por la Universidad Técnica de Esmeraldas Luis Vargas Torres.

Guardo también la amabilidad de la gente de la Sierra porque trabajé en la Universidad de Río Bamba, La ESPOCH. El rector, un gran amigo que hoy no nos acompaña, pero los recuerdos que tengo de él están intactos. Un hombre íntegro que luchó por el crecimiento de esa universidad. Allí son muy amables y respetuosos. También tengo amigos allí.

Al contrario de Esmeraldas, en Río Bamba el clima es frío y el Chimborazo adorna el paisaje con una majestuosidad única. Allí

sentí por vez primera el rugir de un volcán. Ecuador es un lugar increíble con una riqueza cultural fascinante y un encanto natural sin igual. Nunca vi tanta variedad de frutos, paisajes, aves, la biodiversidad lo distingue. Su gente es maravillosa. En el barrio donde viví hice familia, tuve hasta una abuela: doña Birmania, recientemente fallecida por la COVID-19, que ha golpeado duro allí; quise mucho a mi viejita. El trabajo fue hermoso en esta tierra, allí crecí, y llegué a Cuba con el sabor de la misión cumplida.

Trabajé en Ecuador de 2012 al 2016. Éramos varios los cubanos y todos hicimos un buen equipo. Aprendí sobre técnicas de conservación; sobre etnobotánica con Lajones, un experto en lo que ellos llaman montes, y su equipo Yovany y Raúl. Vi de cerca armadillos, nupas, que son las anacondas, cargué crías de monos, rescaté un perezoso, vi de cerca un tigrillo y a varias serpientes. Visité lugares maravillosos. Aprendí los métodos tradicionales de cultivo del cacao. Luego en la Universidad era emocionante ver a profesores interesadísimos en las clases que daba, las aulas tenían un lleno total; el primer rector para el que trabajé se sentaba en el aula, como uno más. El teatro universitario se llenaba con las actividades que programábamos. El respeto y la consideración llegaron pronto, igual que los amigos, pero tuve que trabajar duro.

Tuve experiencias únicas: por primera vez vi huelgas estudiantiles; en el aula madres dando pecho a sus hijos, estudiantes que venían visiblemente drogados, otros que dejaban los estudios por problemas familiares graves o porque caían en prisión; otros que tenían dos o tres trabajos, y estudiaban. Tuve grandes desafíos, enseñar metodología de investigación, trabajar en la cultura de proyectos, trabajar en la formación investigativa de estudiantes; motivar a las mujeres al mundo de la ciencia. Ecuador fue una escuela.

Muestra su sensibilidad por las cosas que la estremecen, alguien así también ama escribir por eso insistimos en conocer de sus nuevas y queridas aventuras literarias. El lector sabrá apreciar esta faceta de la DrC. Liliana María, en la que ha cosechado importantes lauros.

Trabajo en dos proyectos nuevos, en un libro que todavía no tiene título, tiene una temática un poco compleja, totalmente fantástica. Estoy trabajando en él hace tiempo, y también en el tercer libro de las curiosidades, el que he dejado descansar. Tengo muchos proyectos abiertos, como un abanico. Trabajo un poquito en esto y lo

otro, así he explorado el ecosistema de los hielos, en realidad no le he dado mucho vuelo a eso pues por aquí no importa mucho, pero quiero sensibilizar con este libro pues todos estamos interconectados. Lo que pasa en esos ecosistemas nos afecta. Creo que necesito un año sabático para terminar algunos proyectos literarios.

El libro de las curiosidades es un folleto de divulgación científica. Los últimos libros publicados fueron *El último nido*, y *Trichencho: el manatí más simpático de Las Antillas*, con ellos he incursionado en la literatura infantil de corte científico.

El último nido, ilustrado por el diseñador Isauro Salas, es el diario de una niña cuyos padres están en pleno divorcio, su padre es médico y viene de una misión en Venezuela, hay un conflicto grande familiar y la madre decide llevarla a la finca de una tía paterna hasta resolver la situación. El libro describe el acercamiento de la niña a la naturaleza, es decir, cómo esa niña de ciudad la descubre. Hay otro personaje importante en la historia, el *Diablillo del Naranjal*. La protagonista descubre en un momento de la historia que.... bueno, hay que leerlo. El libro trata sobre el perdón.

Hay personas que me han llamado emocionados, recuerdo que un profesor llamó a casa llorando me dijo: Acabo de leer tu libro “*El último nido*”, mi hijo está en Ecuador, y sentí la necesidad de llamarlo. También la suegra de una amiga me llamó llorosa para agradecerme por escribir.

Recuerdo a Fabito, mi vecino, todo emocionado porque en la escuela le habían regalado el libro de *Trichencho*; y después de leer 12 páginas junto a su mamá, me dijo que estaba interesante y que había aprendido mucho, que lo iba a leer completo. En estos libros a veces se requiere la intervención de los adultos porque están hechos para fortalecer el diálogo generacional. En ocasiones el niño pregunta una duda, pero a veces el intercambio está basado en lo que han aprendido y los padres no saben. Es hermoso percibir que hago el bien con los textos que escribo.

Trichencho, el manatí... una trilogía. Refiere los problemas que están sufriendo los manatíes. Escribí este libro en 2010, después de un accidente por el que dejé de caminar un año. Me hizo bien escribirlo e que ilustrarlo. Además de Fabito lo han leído niños conocidos, y amigas, como Galina Moya, investigadora del CIGB. Después de leer me llaman y comparten sus experiencias. Es real-

mente gratificante. Hay un profesor en la Universidad de Guantánamo, el Dr. C. Rolando Durán, que un día me dijo que era el Trichencho del Guaso.

Me gustaría ver estas historias que escribo en animados o en obras teatro, para que lleguen a más personas, y puedan sensibilizar y resolver problemas reales. Espero que un día aparezca esta oportunidad.

Era imposible no preguntarle a una ambientalista su visión general de la pandemia, en un momento de tantas incertidumbres y profusos augurios acerca del futuro de la humanidad, y aunque no es una agorera, reflexiona con su delicado olfato analítico todo el contexto de enfrentamiento de la actual epidemia.

Mi reflexión de la pandemia esta publicada en Medisan⁹⁰, en el No. 1 del 2020, con toda una historia desde que se instauró el día del medio ambiente hasta la fecha. Curiosamente en 2019 se celebró en China el día mundial del medio ambiente, y el tema fue la contaminación del aire. Hago un llamado a que se debe considerar más el problema de la contaminación del aire en contexto, pues estoy segura de que tiene que ver con la diseminación del Sarcov 2. También abogo por investigaciones sobre su presencia en el agua. En Quito, por ejemplo, se ha detectado carga viral en el río Guayabamba por presencia de contaminación viral en general y por el SarCOV-2.

Hay otro artículo, este se publicó en Ciencia en su PC⁹¹, en el primer número de 2021, donde hicimos un muestreo por conveniencia con 400 personas en Guantánamo y Santiago de Cuba, identificando la ilusión de invulnerabilidad en los jóvenes. Otro aspecto que se discute es la vulnerabilidad de los niños por un mal manejo de los adultos. Apuntamos que al manejo de la pandemia deben incorporarse principios y categorías de la gestión del riesgo. En este artículo colaboraron mujeres guantanameras, doctorandas de programa de Ciencias Ambientales y el Dr. C. Fernando Guasch⁹², especialista en gestión de riesgo.

El Sarcov 2 como todos los virus puede viajar en las partículas de polvo; si vives en una ciudad muy contaminada el riesgo de disemi-

⁹⁰ Revista científica que se edita en la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba.

⁹¹ Revista científica que edita el Centro de Información y Gestión Tecnológica (Megacen), del Citma, Santiago de Cuba.

⁹² Destacado sismólogo santiaguero, con una larga lista de aportes a la cultura y educación en temas sísmicos desde el CENAIIS. Actualmente labora en la Universidad de Oriente.

nación es alto. Con la pandemia aprendimos a tirar los nasobucos, cuyo destino final son basurales, ríos, playas, y otros ecosistemas acuáticos. Los nasobucos que desechamos pueden estar cargados de partículas virales. En el manejo de la pandemia todo cuenta, cada detalle. Hay artículos que describen que por descargar el baño con residuales contaminados, puede haber transmisión, por la presencia de posibles gotas con partículas virales en el aire que luego inhalamos. La transmisión por agua y aire está descrita en varios artículos científicos, no estamos exentos de la presencia del Sarcov 2, en las matrices ambientales, por eso hay que extremar medidas.

Se ha demostrado que el virus puede resistir altas temperaturas, y aún hay mucho que investigar, sobre todo en el campo de las secuelas de la enfermedad que producen, factores de vulnerabilidad a nivel molecular, presencia en el ambiente, variables ambientales que favorecen su diseminación, aún hay muchos vacíos del conocimiento. No soy viróloga pero estas investigaciones deben ser interdisciplinarias. Los coronavirus tienen la capacidad de adherirse a las superficies, el polvo del Sahara, los niveles de contaminación, la dirección del viento, todo es susceptible de ser investigado como factor de riesgo en contexto y a nivel global.

Hoy existe mucho debate alrededor de las variantes y su capacidad infectiva. No somos dueños de todo el conocimiento, no podemos creer que lo sabemos todo, y los ambientalistas no hemos contribuido tanto como los médicos, quizás porque siempre se supedita lo importante a lo urgente. Y lo urgente es salvar vidas, en eso los médicos y en general, el personal de la salud y los voluntarios involucrados en el manejo de la COVID-19 y sus secuelas han sido titanes; así como los científicos que llegaron a formular los candidatos vacunales en tiempo récord y bajo presión, y los que se involucraron en su producción y en la vacunación masiva, tarea heroica.

La epidemiología ambiental tiene hoy nuevos retos, el mayor es la integración de disciplinas en las investigaciones, y crear estructuras funcionales para el manejo de las enfermedades en las que lo ambiental resulta determinante. Este es un tema que cada vez será más necesario pues la degradación ambiental es un hecho y la alteración de parámetros ambientales debido al cambio climático también, y no podemos pensar que esto no alterará el patrón de las

enfermedades, el cuadro epidemiológico, y en general la salud y el bienestar humanos.

Con el Sarcov 2 vamos a convivir varios años, esa es mi opinión, hasta su atenuación; pero vendrán nuevos virus y bacterias, mejor adaptados a los cambios ambientales, resistentes, y el desarrollo científico y tecnológico tendrán que responder a nuevas necesidades sociales. Los seres humanos debemos estar prevenidos, pero a la vez sensibilizados para que podamos cambiar los patrones de desarrollo hacia la sostenibilidad y los modos de actuar con la naturaleza hacia el respeto y el amor, porque de ella depende nuestra existencia.

A esta científica empoderada en potencia, se le interroga sobre el significado de las mujeres en tal contexto; es una joven con experiencia que se ha dedicado a la ciencia y a su organización, orientación y control desde la Dirección de postgrados de la Universidad de Oriente. Su opinión estará sustentada en resultados propios y en la dirección de la ciencia. Como resulta característico en ella, con la resolución que la caracteriza responde de inmediato.

El hecho que las mujeres hayan tenido un papel destacado en el manejo de pandemia tiene un nombre: Revolución; gracias a ello las mujeres cubanas vamos por la vida con una tranquilidad tan grande. Nosotras no hemos sentido presión ni discriminación de género; todo lo contrario, y eso puede medirse con algunos indicadores: el número creciente de mujeres científicas; el número de mujeres trabajadoras, en cargos de dirección. La mujer cubana nace con alas, es la justa combinación entre fuerza y sensibilidad; nadie ni nada la detiene, y aunque destaque en algún campo, detrás hay una madre amantísima, una tía, una abuela, una hermana, esposa, amiga responsable, porque la familia es su prioridad.

Mientras en otros contextos se lucha por mejorar la presencia de las mujeres en la ciencia, hay reclamos porque el salario del hombre es superior en los mismos puestos, aquí es totalmente diferente. En el CNEA⁹³, por ejemplo, casi todo el Consejo de dirección está integrado por mujeres, también a nivel de universidad su presencia es importante, y así es en todo el país. La mujer lucha a la par del hombre y está siempre presente, y es que como reza aquella frase, “las mujeres sostienen la mitad del mundo y de ellas nacen los que sostienen la otra mitad”. La mujer llena los espacios y matiza cada

⁹³ Centro Nacional de Electromagnetismo Aplicado, de la Universidad de Oriente.

tarea con su sensibilidad, con su amor maternal, tenga hijos o no, pone ese hilo especial en la trama que teje.

Parte de mi experticia en reconocer el estado de los cultivos algales, la debo a mi sensibilidad para los colores y los olores. Solo de ver un cultivo de microalgas puedo darme cuenta por el color si hay crecimiento o contaminación. La mujer está dotada de esta sensibilidad pues durante toda su vida debe atender muchos cambios, los propios y los de sus hijos. No soy feminista, defendiendo la posición del hombre en la sociedad, ese hombre que respeta a la mujer, ese hombre que cuida su familia y que construye el futuro.

Estoy orgullosa de ser mujer, madre, cubana y santiaguera, orgullosa de haber logrado con mi esfuerzo cada uno de mis propósitos; feliz de ser quien soy, porque siempre soñé con ser una mujer de ciencias, formar nuevas generaciones y escribir para niños.

Enseñar y educar a mujeres y hombres, a niños y niñas para que sean ciudadanos responsables, buenas personas; trabajar sobre valores como el respeto, la lealtad, la honestidad, la ética; y sobre temas sensibles como la tolerancia, la funcionalidad de la familia, el amor filial, el amor a la naturaleza, entre otros muchos, son prioridades a atender; siempre dando ejemplo desde casa.

Sus palabras dedicadas al amor la conducen a manifestar su gran motivación, el amor que pone a todas las cosas, desde lo filial a lo profesional. Conoce el valor que tiene un hogar basado en los afectos, cuna de la continuidad de los valores éticos y familiares más genuinos y sagrados, pues esta mujer de ciencia es también una madre encarnando el mejor de los roles, la de educadora también se su propia familia.

Amanda se graduó en Ingeniería Biomédica, Máster en Ingeniería Biomédica, en estos momentos está en un doctorado en cotutela entre la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba y la Universidad de Hasselt, en Bélgica. Trabaja vinculada al CNEA con la Dr. C. Lena Pérez Fong, investigando las bases científicas que sustentan la aplicación del campo magnético para el tratamiento de la isquemia; continuidad del tema de doctorado de su tutora y el de la Dr. C. Miriam Marañón⁹⁴.

Estoy orgullosa de ella, es una mujer extraordinaria, una excelente profesional, independiente, cualidad que admiro, y una hija ex-

⁹⁴ Posteriormente Decana de la Facultad de Ingeniería Eléctrica y desde este año directora de la Empresa Cintros SA, de la Universidad de Oriente.

cepcional. Aquí somos dos entrando a los entornos virtuales, preparando clases, exámenes, tutorando estudiantes; preparando artículos; nos ayudamos mutuamente, compartimos experiencias y opiniones.

Comprende entonces que es un indicador, de que encuentra en una etapa superior de su vida personal y profesional, entonces confiesa sin resignación alguna, como quien realiza un retrato interior de la Liliana que ha crecido con sus metas.

La palabra con que podría definir estos cinco años es “entrega”; me he entregado a los demás para que realicen sus sueños. Es la fase de dejar huellas en la vida, uno tiene que aceptar las etapas de su vida, tengo experiencias que compartir, muchas anécdotas maravillosas otras no tanto, pero de lo positivo y lo negativo salió la persona que soy; y de ello mi vocación para la ciencia, la educación, y el cultivo del amor.

Pienso mucho en las personas que han dejado profundas huellas en mí; son muchas, créeme. Mención especial para la Dr. C. Isabel Moreno, eminente profesora española, Catedrática en Biología Marina. Agradezco su entrega a la docencia en su etapa de madurez, su experticia, el arte de impartir un contenido para dejarlo grabado en tu memoria para siempre, el esfuerzo en la preparación de cada clase, el respeto a sus alumnos, y sobre todo la pasión por el mundo marino.

A Isabel le dije un día que su mayor virtud era la de la buena semilla: “donde la ponen, germina”. Luego está la parte humana; un día, con mucho aún por decir y hacer, le tocaron la puerta de su despacho y era su remplazo. Triste al principio, claro, pero con esa predisposición de buena semilla planificó su jubilación, basada en sus valores, sus sueños por cumplir, los deseos de compartir sus experiencias... que son muchas... hablo de campañas Antárticas, viajes por todo el mundo y una cualidad de observación exquisita. No había un lugar que pusiera de ejemplo en sus clases que no hubiera visitado. Y pongo este ejemplo pues en él está la síntesis de una profesional excelente, un ser humano excepcional, una mujer única. Fue así que un día me entregó el legado de todas sus clases sobre “Ecosistemas marinos y costeros” y “Manejo Integrado de zonas costeras”, para garantizar su continuidad. Este es el reconocimiento más grande que he recibido.

Planificó en su jubilación tiempo para su familia, para un voluntariado, para dar clases de inglés, que domina a la perfección; y para estudiar piano, sueño hoy hecho realidad. Además, escribió un libro sobre sus viajes en el que cada línea está dibujada con su sensibilidad y experiencia. Este es un ejemplo a seguir: una gran mujer, profesora con una entrega total, positiva, valiosa, excelente madre, esposa, hermana, amiga, y superabuela.

Nuestra amistad ha estado basada siempre en muchos intereses comunes, entre ellos el fortalecer el diálogo generacional: los jóvenes deben valorar a las personas mayores, así como también las personas mayores a los jóvenes, lo digo pues me he dedicado a promover este diálogo generacional no solo desde los libros que escribo, sino desde la formación doctoral.

Completando su imagen terrenal, confesando la fuerza de su espíritu, y su indomable condición humana, como quien no renunciará a nada hasta el último momento haciendo, como quien siempre buscara las mejores salidas para crecer, nos dice:

Tengo un hobby, que es un emprendimiento: Mi querida floristería, la abrí después de una operación que debí hacerme por un macroadenoma de hipófisis, que me estaba causando estragos en la visión. Pensé que debía prepararme para una etapa difícil, pues existía la posibilidad de que no quedara bien después de la operación, y tendría que dejar la investigación y la docencia. Por fortuna todo salió bien gracias a dos neurocirujanos, también ejemplos de una gran profesionalidad y sensibilidad humana: Dr.C. Luis Alonso Fernández y Dra.C. Tania Leyva Mastrapa, a quienes debo la vida que tengo hoy.

La Floristería Lili´s fue una solución a los retos que me puso la vida, pero después no pude cerrarla; mis clientes no lo permiten. Y yo soy feliz entre aromas, flores, y disfruto el momento de la creación de un arreglo floral. Para poder conciliarla con todas mis otras tareas, hice un diseño de emprendimiento con un carácter exclusivo y por encargo. Me hace feliz, aunque mi hija dice que me estresa, es que soy un poco perfeccionista. Nos especializamos en “bouquets para novias”, pero trabajamos arreglos de mesa, ramos de diferentes portes, entre otros servicios.

En la floristería también aplico resultados de la ciencia; con el tratamiento magnético del agua duplico y hasta triplico la envergadura de las corolas de las rosas, y aumento la durabilidad de las flores. No pue-

do vivir sin investigar y hacer experimentos, quizás por eso también disfruto la cocina.

Nos despide con un delicioso café, como si supiera que la sabiduría es tan solo la entrega diaria. Gracias doctora Liliana María por tanta dedicación; la ciencia también es un pretexto para la práctica de cultivar el amor al prójimo.

Visión contemporánea

José Luis Martín[†], ex asesor del Presidente de la República

Su obra y su comportamiento humano se caracteriza por la creación tanto en las ciencias, como el arte y la artesanía, con una dulzura que se desborda en el quehacer cotidiano, donde no deja el rigor científico. Amiga de corazón que lo demuestra en todo momento, donde se entrelaza, su gracia y sensibilidad. Ello se expresa en los excelentes libros escritos para niños, sobre la naturaleza, con la ternura necesaria para estos, y la profundidad científica para los padres. Lo hago con mucho gusto. Aprecio y admiro mucho a Liliana. Te adjunto lo que me pides. Puedes hacerle ajuste si es necesario.

Fernando Guasch Hechavarría, sismólogo. Profesor de la Universidad de Oriente

“Qué en un archipiélago complejo del Caribe, posterior al proceso revolucionario y la reivindicación del papel de la mujer en la sociedad, nos encontremos a una científica consagrada a su pueblo, no suele ser noticia en la Cuba de hoy. Pero cuando hurgamos en ese quehacer de pasión, constancia, amor y respeto hacia los demás; y percibimos que el conocimiento científico se acompaña de valores trascendentales que no sólo se muestran y ejemplifican, sino se inculcan en sus discípulos en el día a día, con constancia, perseverancia y humildad; cuando ante las adversidades de salud nos encontramos a un ser resiliente y creativo; donde la intelectualidad es verdadera, total y fecunda, transgrediendo los roles de hija, madre, educadora y ejemplar cubana, tenemos que admitir y decir, que estamos ante un ser especial, muy especial, que ha marcado de vida de muchos investigadores como yo.”

Dr. Cs. Homero Calixto Fuentes González, Director fundador del Centro de Estudios de Educación Superior (CEES). Personalidad de las Ciencias de Santiago de Cuba

Conozco a Liliana desde los años 90. Establecimos amplias y fructíferas relaciones de trabajo en el campo de la gestión de la ciencia, la tecnología, la innovación (CTI) y el posgrado, como factor de desarrollo, desde nuestras responsabilidades en ese campo, ella en la UO

y el MES respectivamente. Con el tiempo se desarrolló una profunda amistad, visité su casa, conocí a su mamá y a su hija. Un día me vi convenciendo a su hija, junto al profesor Marañón, para que estudiara Ingeniería Biomédica y años después la vi graduarse con lauros. Liliana siempre tuvo un pensamiento estratégico certero en CTI con visión amplia como UO, respaldado por su ejemplaridad como investigadora. Su sólida formación en bioquímica y biología molecular le ha servido de amplia base científica para obtener y aplicar sus resultados en Santiago y más allá, ganándose un merecido prestigio. Hoy se habla de una ciencia, una cultura y una salud. Liliana es expresión de la integralidad de la ciencia y de la cultura en una mujer excepcional, que la excelencia de la salud pública cubana ha sabido preservar para todos los que la queremos. Más allá de sus publicaciones y logros científicos, he conocido de su producción literaria y artística. Un día me preguntó la edad de mis nietos para, increíblemente, regalarme de forma personalizada sus escritos para niños, que pude disfrutar con ellos. Liliana merece el reconocimiento que implica su presencia en este libro.

**José Alejandro Zapata Palanqué, sismólogo. Delegado del
Citma en Santiago de Cuba. Premio Obra y Vida de la Unaicc.
Personalidad de las Ciencias de Santiago de Cuba**

La Dr. C. Gómez Luna, profesora titular y especialista principal del laboratorio del CNEA, es una profesional muy capaz y exigente, de alta profesionalidad, tiene gran reconocimiento nacional e internacional, participa en disímiles proyectos de introducción inmediata en la práctica social. Ha introducido y lleva el doctorado en Ciencias Ambientales, el cual tiene una visión inter y transdisciplinaria, que hace sinergia y transversalidad con múltiples actividades, que inciden en la calidad ambiental de los escenarios físicos y ecosistemas donde incide el desarrollo económico y social del territorio. Además la maestría en Agua en la Universidad de Oriente.

Dr. C. Luis Enrique Bergues Cabrales, Departamento de Investigación e Innovación, Centro Nacional de Electromagnetismo Aplicado, Universidad de Oriente. Personalidad de las Ciencias de Santiago de Cuba

Madre, mujer, compañera e hija ejemplar. Experta, investigadora, maestra y tutora multifacética, tenaz, incansable, profesional, muy capaz, y con reconocimientos nacionales e internacionales. Además, la Dr. C. Gómez-Luna es paradigma en su vasta cultura (nacional e internacional) en lo científico, lo literario, lo social y lo cultural; certera en sus sugerencias y orientaciones metodológicas, científicas y docentes; exigente; ejemplo; madura en sus ideas; siempre dispuesta a ayudar; generadoras de ideas y alto poder organizativo de las diferentes actividades que asume (por ejemplo, coordinadora del Programa de Doctorado en Medio Ambiente, CNEA, UO).

Imágenes



Con su hija



Primera celebración oficial en Bélgica



En Loja con el profesor Ramón Rodríguez Junta de Evaluadores Ecuador



Proyecto Maestría MIZC Univ. Saint Maries Halifax



Conferencia en Universidad de Esmeraldas



Atestaciones I3-170120 doctorandos Santiago

Este libro muestra entrevistas realizadas a destacadas investigadoras de Santiago de Cuba, en las cuales se ahondan y enfatizan cuestiones importantes sobre la formación de cada una de ellas, sus inicios laborales, los caminos de la investigación, los referentes formativos y sus resultados científicos. Las mismas se han convertido en un modelo de promoción de la mujer en el contexto revolucionario cubano.



Ediciones UO